UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, TORREÓN

Estudios con reconocimiento de validez oficial por

decreto presidencial del 3 de Abril de 1981.

"LA PRÁCTICA DE LA LITERACIDAD CRÍTICA: ANÁLISIS DE LA GESTIÓN DE FACEBOOK DE DOS COLECTIVOS DEL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY"

TESIS

Que para obtener el Grado de:

DOCTORADO EN

INVESTIGACIÓN DE PROCESOS SOCIALES

P r e s e n t a

JUAN FRANCISCO ESPINOSA GONZÁLEZ

Torreón, Coah. **2022**

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no se hubiera podido realizar sin la colaboración de los voceros e integrantes de los colectivos que brindaron su tiempo para la realización de entrevistas. Agradezco profundamente a Erika Charles y Rafael Nieto, de la Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2, y a Rocío Maybe Montalvo Adame y Jorge Espinosa, de Únete Pueblo. De la misma forma, quiero agradecer el tiempo compartido y sus conocimientos a Jesús González Rodríguez, David Pulido y Galileo Hernández Reyes. Sin ustedes, nada de esto se habría podido realizar.

Agradezco a la comunidad académica de la Universidad Iberoamericana Torreón, a los sinodales que hicieron importantes observaciones sobre este trabajo y en especial a mi asesor, Dr. Walter Sebastián Salazar García, por su paciencia, conocimientos y gran apoyo durante todo este tiempo.

Agradezco a mi familia, muy especialmente a mi pareja, Laura Angélica Pérez Grimaldo, y mi hija, Sara Angélica Espinosa Pérez, por su gran apoyo y por haberme dado los tiempos y los espacios que les negué por unos años. También agradezco a mis amigos que me apoyaron, alentaron y me hicieron comentarios y recomendaciones que tomé en cuenta.

A todos ustedes, muchas gracias.

Contenido

Introducción 1
Planteamiento del problema 1
Contexto 1
Problemática 2
Contexto virtual 2
Preguntas y objetivos 5
Objetivos 6
Perspectiva teórica 6
Justificación: pertinencia social y teórica 7
Metodología 7
Postura epistemológica 7
Enfoque cualitativo 9
Métodos: etnografía, etnografía digital, hermenéutica 9
Técnicas: de lo físico a lo digital 13
Sistematización y estructura de la información empírica 14
Justificación del tiempo de investigación 16
Triangulación 17
Muestreo 17
Categorías de análisis 18
Disposición capitular 20
Parte I: Movimientos sociales, literacidad crítica y antagonismo social 25
Capítulo I. Aproximaciones teóricas 25
Movimientos sociales: un recorrido conceptual e histórico 25
Movimientos sociales: de los movimientos obreros y nacionalistas al 68 26
Modelos teóricos de interpretación 27
Marco de representaciones simbólicas 31
Grupos de presión y otras colectividades 32
"New New Social Movements" 33
Multitudes conectadas 37

Multitudes conectadas: de Túnez a México 41
Más allá de los movimientos sociales: perspectivas antisistémicas y no estadocéntricas 49
Lo local es global 57
Literacidad: qué hacemos con lo que leemos y escribimos 65
Literacidad crítica 72
Capítulo II. Teoría Crítica: la dialéctica negativa adorniana 86
Teoría Crítica 86
Dialéctica negativa 94
Indignación y la lucha 100
Redes y poder 102
Capítulo III. Monterrey: cultura, desarrollo urbano y resistencias 107
Sus movilizaciones 107
La cultura del trabajo 111
Desarrollo urbano y antagonismo social 113
Movilidad urbana en el área metropolitana de Monterrey 124
La propuesta de los colectivos urbanos 128
La negación de la ciudad 130
Semblanza de Únete Pueblo 132
Semblanza de Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 140
Parte II: Redes sociales: espacio de colectividades y subjetividades críticas 154
Capítulo IV. Facebook: espacio generador de literacidad crítica 154
Facebook: redes de atomización y positividad 155
Facebook: espacio generador de literacidad crítica 169
Espacios generadores de literacidad crítica 170
Subjetividades críticas 177
Indignación/Negación creadora 178
Gente común 186
Grietas de pensamiento crítico 189
Comunizar la política 194
Formación/concientización 199
Conciencia histórica 204
Contra el individualismo 214

El ciudadanismo 218
Capítulo V. Lenguaje de la negación 222
La literacidad como una práctica social 223
La construcción de la literacidad crítica 230
Letras en colectividad 239
Aliados e intelectuales 245
Consignas y cánticos 264
Lenguaje de la negación 270
Contra la neolengua del urbanismo neoliberal 278
Regeneración urbana, cohesión social y movilidad sustentable, posesionarios 281
Puentes antipeatonales 292
Activismo 296
Renombrar y resignificar 299
Capítulo VI. La imagen: entre la belleza, el desastre y la lucha 305
La belleza y el desastre 319
Apuntes finales 330
Cómo esto incide socialmente 330
Cómo esto apoya a los grupos 330
Desafíos metodológicos 331
La lectura y la escritura: fuera de la academia 333
Extender el significado 334
Desafíos 339
Potencialidades 342
Una serie de preguntas que quedan abiertas: ¿dónde se ubica la crítica? 344
Referencias 353

Introducción

Planteamiento del problema

Contexto

En un mundo globalizado en el que se impone el modelo neoliberal, México no es la excepción a la regla. Pese a discursos, el sistema de libre mercado se expande en cada rincón del país y del mundo, ya sea por medio de la construcción de megaproyectos energéticos, en las añejas prácticas del extractivismo o en la industria agroalimentaria, entre otras. Este modelo se diversifica en el mundo de la virtualidad, en las compras en línea y en la producción audiovisual bajo demanda, pero también se materializa en el desarrollo urbano al concentrar grandes capitales en las metrópolis, al gentrificar zonas habitacionales y al desplazar a los ciudadanos más pobres a las periferias**.**

En el área metropolitana del estado de Nuevo León, que comprende dieciocho municipios, ha comenzado el crecimiento vertical (Villasáez, 2021). Cada día nuevas torres anuncian lo que acompaña estos desarrollos: la creación de distritos para clases medias y altas. Esto traerá consigo la concentración de una mayor densidad de población, la elevación de las rentas, el incremento de la plusvalía de los inmuebles, la especulación y el crecimiento de la mancha urbana al desplazar a las personas con más carencias.

Los marginados cada día viven más lejos de sus centros de trabajo, gastan más dinero para trasladarse y ven en peligro la posesión de sus casas en un modelo de ciudad que se traza en exclusiva para quienes se trasladan en su propio automóvil. Contra esta idea de progreso y desarrollo sin fin que no contempla la ecología ni el bienestar humano, se alzan las voces de

quienes no están en los planes del desarrollo neoliberal tanto en forma de grupos de presión como de colectividades en lucha.

Problemática

Las manifestaciones de quienes ahora tienen voz en redes sociales digitales, pero continúan siendo silenciados en la toma de decisiones en la planeación de las ciudades, deben ser consignadas, estudiadas y comprendidas. Las voces de quienes toman la palabra para actuar son las de los colectivos que intentan romper una *cultura del silencio* (Freire, 1984). La labor de los colectivos que en conjunto crean redes sociales de información y contrainformación evidencia el malestar de los ciudadanos del área metropolitana y constituye una actividad en la que leer es escribir y actuar (incluso no necesariamente en ese orden), en defensa de sus derechos y por la lucha de su dignidad. Desde una perspectiva crítica, el trabajo de los investigadores en ciencias sociales consiste en comprender todas estas reacciones contra el desarrollismo urbano para dejar una impronta de la resistencia que se gestó durante el proceso de crecimiento exponencial de la mancha urbana en el estado de Nuevo León. Esto pretende dejar un registro de que la metrópolis creció verticalmente, se densificó, pero se devastaron los pocos espacios verdes que existían, se marginó a su población y se luchó por contener la expansión y mejorar la calidad de vida.

Contexto virtual

Las prácticas sociales de lectoescritura se han revolucionado en la era de la información (Castells, 2001) y con ello la vida pública y política. Cada ciudadano puede interpelar a las autoridades y manifestar sus opiniones, argumentos y denuncias en sus redes sociales utilizando su teléfono, tableta o computadora y en segundos puede conectarse con quienes manejan las redes de los gobiernos en turno. Basta con un dominio básico de alfabetización y de literacidad digital para evidenciar la mala calidad de las calles y carreteras, solicitar atención en un problema de

seguridad, denunciar los megaproyectos inmobiliarios en las sierras, criticar los proyectos de movilidad que pretenden “solucionar” los mismos problemas con más avenidas. Los discursos se fundamentan, se argumentan y se lanzan a internet en formatos escritos o audiovisuales a las diversas redes sociales, como Facebook, Twitter o YouTube. En esta nueva forma de comunicación, los sujetos los reciben, los leen, se adhieren a los peticionarios o demandantes, los critican, amplían las demandas, corrigen los planteamientos o incluso piden someter a consulta ciertas peticiones en páginas como Change.org.

En Nuevo León, entre las muy diversas y espontáneas prácticas sociales de producción textual sobresale la que realizan los colectivos y diversos grupos y asociaciones civiles, como Alianza Cívica, Frente Nuevo León, Procuración de Justicia Étnica, Únete Pueblo, La Banqueta se Respeta, Pueblo Bicicletero, la Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 (en Facebook como Del Mero San Luisito), Barrio Tankes-En Resistencia, Avenida Aztlán, Cadhac y FundeNL. Se trata de grupos sociales que solo existen en espacios virtuales o que están (en algunos casos) legalmente constituidos y tienen financiamientos privado o público.

Dicha producción textual es consistente y constante cuando se presenta un determinado problema social, se deduce de ella que saben leer entre líneas las reformas o proyectos estatales o iniciativas de las empresas contra la naturaleza o apoyadas por el gobierno, posee un discurso más articulado sobre una causa en específico y se realiza, entre otras motivaciones, a partir de una coyuntura político-social o de una lucha que emprenden los individuos producto de la indignación y de la injusticia social.

Estas prácticas consisten en evidenciar las intenciones reales de los proyectos estatales, ponen de cabeza los discursos oficiales al descifrarlos como estructuras al servicio de los intereses del capital, pero además buscan la concientización, la participación ciudadana, eliminar la apatía

y el conformismo social, invitan a sumarse e invocan a la acción, a la resistencia y a la lucha por el cumplimiento de sus demandas.

Las prácticas de lectura y escritura crítica que emprenden los colectivos en redes sociales analizan la realidad político-social de los contextos en que se circunscribe, develan a los actores ausentes en los discursos y que se silencian, dan voz a los que no escuchan, reconocen las intencionalidades y la ideología que subyace en los textos y comprenden que el lenguaje no es neutro.

Se le denominará literacidad crítica a la "gestión de la ideología de los discursos históricos, al leer y escribir" o "los conocimientos, habilidades y actitudes, y valores derivados del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito" (Cassany, 2006, p. 89), pero también se comprenderá esta como "el compromiso con el uso de prácticas textuales para el análisis y la transformación social" (Luke, 2000). La práctica de esta forma de leer y escribir es un ejercicio que da poder a los sujetos que exigen participar más activamente en su sociedad. Se configura como una práctica política de la lectoescritura que se desarrolla en oposición a los discursos oficiales.

De entre los colectivos antes mencionados, la investigación se concentrará en la producción en redes sociales, tanto visual, oral como escrita, vertida en los perfiles de la red social de Facebook de los colectivos Únete Pueblo y Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 (Del Mero San Luisito en su perfil), como en sus prácticas letradas en calles de la ciudad (carteles, textos en paredes) o publicaciones impresas desde el último trimestre del 2018 hasta diciembre de 2020. Esta decisión se tomó porque ambos colectivos representan perspectivas políticas distintas, porque ambos (Únete Pueblo desde 2012 y la Junta de Vecinos desde 2018) son muy activos en sus redes sociales (realizan videos en vivo, tienen publicaciones diarias, responden

los mensajes en sus publicaciones) y porque su actividad política se concentra en la crítica, en su esencia, en el desarrollo urbano del área metropolitana de Monterrey.

Únete Pueblo (UP) es un colectivo con más de 15 años de actividad en defensa de los usuarios del transporte y tiene una líder visible, Rocío Montalvo. En su perfil de Facebook, el colectivo publica noticias, acuerdos, monitoreos de rutas, así como las quejas, sugerencias y críticas de los usuarios del transporte. Se trata de un grupo en constante actividad política y mediática, referente del tema de movilidad en el estado.

La Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 es un colectivo arraigado en la colonia Independencia, y su causa es la resistencia contra la expropiación de más de 100 casas que pretenden tanto el gobierno municipal como el del Estado para construir una vía que conecte los municipios de Monterrey y San Pedro, que se coronaría con una cruz monumental en el Cerro de la Loma Larga.

Ambos colectivos son dirigidos por mujeres, pero poseen posiciones políticas diferentes: Únete Pueblo, como grupo de presión, emprende su lucha a partir del diálogo constante con autoridades y la participación política, en el sentido que las democracias liberales han trazado para la participación de los actores sociales en la ciudad, y la Junta de Vecinos en Resistencia, después de haber pasado por el diálogo y de haber buscado la resistencia legal a través de amparos, se concentra en la autogestión, autoorganización y en la formación educativa de su comunidad, lo cual está más relacionado con la perspectiva de los autonomistas o libertarios.

Preguntas y objetivos

El trabajo pretende reflexionar sobre la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo en la gestión de Facebook la literacidad crítica de dos colectivos de Monterrey se constituye como una

práctica política y *grieta* contra la dominación capitalista? Por consiguiente, se trabaja bajo el supuesto de que la literacidad crítica es producida por la indignación, es una práctica política del repertorio de los colectivos y se configura como *grieta* en la sociedad capitalista.

Objetivos

El objetivo general que se traza la investigación es el siguiente: analizar cómo las prácticas de literacidad crítica en la gestión de Facebook de dos colectivos se constituyen y desarrollan como *grietas* contra la dominación. Los objetivos específicos que se plantean son los siguientes: 1) analizar las prácticas de literacidad crítica que desarrollan en la red social Facebook; 2) analizar estas mismas prácticas de los sujetos que conforman los colectivos urbanos en otros contextos; 3) indagar en el desarrollo de la literacidad crítica a partir de la negatividad como *grieta* en el sistema político-capitalista; 4) reflexionar en torno al empleo de la imagen como manifestación de literacidad crítica; 5) comprender los límites y potencialidades de la literacidad crítica como *grietas* contra el capitalismo.

Perspectiva teórica

La investigación se basará principalmente en las siguientes nociones teóricas: la dialéctica negativa propuesta por el filósofo Adorno (1984), que es tanto una filosofía contra el pensamiento identitario como una filosofía del lenguaje, con la que se comprende tanto la actividad de resistencia como la negación del lenguaje; las propuestas teóricas sobre el poder y el cambio social a partir de los conceptos de *grietas* y *comunizar* de Holloway (2005, 2007, 2013, 2015), que se emplean como mecanismos de negación y ruptura de las prácticas políticas del Estado; así como las teorías sobre la imagen de Benjamin (1980, 1989, 2003, 2004, 2008) y del espectáculo de Debord (2013) para reflexionar sobre la comunicación de la imagen en las redes sociales. Del mismo modo, también la propuesta sobre literacidad crítica de Cassany (2005, 2006, 2010), y de

Luke (2000), pero asimismo las ideas sobre pedagogía tanto de Freire (1984, 2005) como de Giroux (1992), como la herramienta crítica que se emplea en las actividades discursivas; las diversas teorías sobre el neoliberalismo y el desarrollo urbano de Harvey (2004, 2007, 2012), Gehl (2014), De Mattos (2007), Lefebvre (1994, 2017) y Garnier (2010, 2017), para entender contra qué se combate.

Justificación: pertinencia social y teórica

La investigación encuentra su justificación en la pertinencia social y teórica. Desde la perspectiva social, se visibiliza a los ciudadanos y a los colectivos que critican el desarrollo urbano neoliberal de una ciudad como la de Monterrey, que ha añadido a su área metropolitana a 18 municipios (Villasáez, 2021) y cuenta con más de dos millones de autos en circulación, según datos del INEGI (Tovar & Rodríguez, 2021). Respecto a la teoría, es relevante porque amplía el concepto de literacidad crítica desde una perspectiva negativa como una práctica política que es parte del repertorio de las actividades de los colectivos, puesto que la literacidad crítica es empleada solo en los ámbitos académicos como dominio y práctica de la lectura crítica.

Metodología

Postura epistemológica

Desde la perspectiva de Vargas Beal (2011), se debe sostener desde qué paradigma epistemológico se parte; es decir, fundamentar la "manera de entender qué es el conocimiento y cómo se construye" (Vargas Beal, 2011, p. 13) para los sujetos que conforman la estructura social. Los paradigmas, cuyo origen se encuentran en el pensamiento de Habermas (citado por Vargas Beal, 2011), son los siguientes: positivista, hermenéutico-interpretativo o crítico.

A partir de una concepción de los sujetos que concibe que la "conducta del ser humano es el resultado de las estructuras de poder que lo oprimen de las cuales tiene que emanciparse"

(Vargas Beal, 2011, p. 13), el paradigma en el cual se basa la tesis es el crítico porque sostiene que "el ser humano se encuentra en una lucha de clases permanentemente" (Vargas Beal, 2011, p. 13) y porque está orientada a "encontrar acciones cuyo impacto real revierta las relaciones de poder" (Vargas Beal, 2011, p. 17). Los postulados del paradigma crítico, que el autor considera que se sustentan en el pragmatismo, sostienen, primero, que la realidad está constituida por relaciones de poder; se propone que hay sujetos que dominan a otros sujetos y a los objetos; asimismo, que la realidad es un sistema de dominación-liberación y que está compuesta de acciones y es transformable.

Por lo mismo, esta investigación se asume desde el punto de vista de que la posición del observador es la del sujeto oprimido. Se habla desde donde percibe su realidad y de cómo la representa o la interpreta. Se hará desde la posición de los oprimidos, o desde la perspectiva de la mosca en la telaraña, como en la alegoría de Holloway (2011), que es una declaración de principios de cómo abordar a los sujetos de estudio en las ciencias sociales. De esta forma, se asume que no toma parte del positivismo o de sociología matematizable (Farina, 2016), sino desde la interpretación, porque como señala Farina (2016) al analizar la crítica adorniana al positivismo:

> Una economía basada exclusivamente en las leyes matemáticas, una sociología fundamentada solo en investigaciones cuantitativas, una psicología que se limita a estudiar empíricamente el cerebro, corresponden a disciplinas de tendencia represiva que eluden la dificultad de estudiar los fenómenos en su concreción (Farina, 2016, p. 113).

En este sentido, como lo propone Sandoval (2013), se asume primero que la investigación se hace *en* y *desde* los movimientos y no *sobre* ellos, y segundo que se parte del supuesto de que toda investigación contiene y despliega posicionamientos ético-políticos, porque "aunque se

disfrace de una supuesta objetividad y neutralidad, cualquier saber y elucidación está investido de nuestra subjetividad y, por tanto, de nuestra postura" (Sandoval, 2013, p. 87).

Enfoque cualitativo

El enfoque de la metodología es cualitativo, "porque se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento de los significados de las acciones de los seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones" (Sampieri, Collado, & Lucio, 2010, p. 9). Esto es, porque el interés radica en la comprensión y la reflexión sobre las prácticas de lectoescritura de los sujetos que conforman estos colectivos, en una forma holística, tanto en las plataformas virtuales como en los diversos actos donde participan como en los distintos soportes donde se manifiestan. Asimismo, la investigación se centra en la producción textual e iconográfica, por ende, el análisis propio es el de la interpretación de estas publicaciones tanto en línea como en soporte físico, para poder comprender los significados de dichas prácticas en el entorno del neoliberalismo.

Métodos: etnografía, etnografía digital, hermenéutica

Los métodos que se emplean en la investigación son la etnografía, la etnografía digital y la hermenéutica. Estos métodos fueron seleccionados dado que la investigación conllevó, por un lado, la inmersión en una realidad física y virtual (redes sociodigitales, canales de video, periódicos en línea); pero por otro, la comprensión de una producción de discursos e imágenes que cuelgan en sus perfiles de Facebook, pintan en paredes o distribuyen mano en mano. Esto significó la búsqueda de la información en las calles de la ciudad cuando los sujetos que conforman los colectivos tomaban las avenidas del centro de Monterrey, entrevistar a activistas y a los voceros de los colectivos, pero también conocer los sectores de la colonia de la Independencia que serían

afectados, platicar con los vecinos sobre la información con que contaban y recorrer sus avenidas en busca de las revistas Del Mero San Luisito o de carteles pegados en las viviendas.

Etnografía. Dos verbos pueden resumir la mirada etnográfica: observar y comprender. Mas no solo significa un mirar a profundidad y un preguntarse por los significados de las prácticas. Para Flick (2007), la etnografía "parte de la posición teórica de describir las realidades sociales y su creación" (Flick, 2007, p. 164), mientras que Álvarez-Gayou (2003) sostiene que no solo conlleva explicar los significados que los sujetos de investigación atribuyen a determinados comportamientos en circunstancias comunes, sino también "profundizar, con preguntas adicionales, en el significado de las cosas para las personas estudiadas" (Álvarez-Gayou, 2013, p. 76). Las técnicas de este método que se emplearon fueron la entrevista (en su modalidad de semiestructurada) y la observación no participante.

Hermenéutica. Izcara (2014) es categórico al concluir que toda investigación cualitativa es básicamente hermenéutica, puesto que "el centro de atención es el significado que los individuos atribuyen a los procesos psicosociales que experimentan (Castro Nogueira, 2002, p. 160, citado por Izcara, 2014, p. 14). La hermenéutica es, en esencia, interpretación. Como el interés de la investigación radica en las publicaciones de los colectivos, es el método que se ajusta para comprender las motivaciones, significados o utilidades que estos tienen de su producción discursiva.

Gallagher (1999, citado por Álvarez-Gayou, 2013) distingue cuatro corrientes hermenéuticas. Esta investigación se adhiere a la corriente crítica, que "consiste en un enfoque que sostiene que la interpretación se encuentra limitada y sesgada por fuerzas sociales, políticas y económicas" (Álvarez-Gayou, 2013, p. 80), además de los sesgos basados en la clase social, la

raza y el género. No obstante, también debe buscarse la explicación de las limitantes sociales y económicas que operan sobre el intérprete.

Etnografía digital. Para los diferentes colectivos urbanos y los movimientos sociales, Facebook, Twitter y YouTube se han convertido en su bitácora, el medio de difusión de su agenda e ideas, el medio para encontrar aliados o para responderle a la misma autoridad, entre otras actividades. Han encontrado en las redes sociales virtuales una manera efectiva de penetrar en la sociedad, aunque esta no siempre responda cuando se le solicita. Es, entonces, como mejor se conoce su producción textual o discursiva, que se puede manifestar tanto en publicaciones escritas como audiovisuales o gráficas.

Dichas publicaciones son el resultado, muchas de las veces, de manifestaciones callejeras, de pronunciamientos en instancias de poder o de encuentros con vecinos. Para los fines de esta investigación, las publicaciones en las que se emplee la palabra tanto de forma oral como escrita constituyen eventos de literacidad (Barton & Hamilton, 2004); sin embargo, serán precisamente los textos o publicaciones en los que los colectivos muestren abiertamente una postura crítica, que confronten al poder, que den visibilidad a los más vulnerables, que evidencien las contradicciones del sistema capitalista o la estructura de dominación los que serán registrados como ejercicios de práctica de la literacidad crítica.

Como las prácticas de los colectivos se manifiestan en lo físico y en lo virtual se utilizan las propuestas de la etnografía virtual de Hine (2004), para quien la etnografía en su forma más básica consiste en que un investigador se introduzca "en el mundo que estudia por un tiempo determinado y tome en cuenta las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo" (Hine, 2004, p. 13), que es en este caso

el de internet, que será considerado como una cultura en sí misma (la del ciberespacio) y como un artefacto cultural.

Desde esta perspectiva, la tecnología en sí misma no es un agente de cambio social y se enfoca en cómo los sujetos construyen significados o sentido y cómo la emplean; de hecho, en su escepticismo se inclina por comprender las tecnologías como "prolongaciones de la capacidad de organización y producción de conocimientos, rasgos heredados de la modernidad" (Hine, 2004, p. 15), que se caracteriza, para la autora, en poner énfasis en la racionalidad y control, por la organización por medio de mecanismos de vigilancia y por insistir en el Estado-nación como medio para regular y controlar la vida.

La información desde estos medios de comunicación procede de audios, imágenes, correos electrónicos, chats, etc., y puede ser observada de forma sincrónica o asincrónica. Hine (2004), además, toma como punto de partida los presupuestos de Kitchin (1998, citado por Hine, 2004), quien resume una serie de efectos del ciberespacio en tres categorías: 1) cambios en el rol del tiempo y el espacio; 2) cambios en las comunicaciones y en el rol de los medios de comunicación social y 3) un cuestionamiento de los dualismos como real/virtual, verdad/ficción, auténtico/fabricado, tecnología/naturaleza, representación/realidad.

Se parte de Hine (2004), sobre todo, porque comprende el ciberespacio como un espacio en el que confluyen interacciones sociales y textos y en el que no se vislumbran claramente sus límites. Es, entonces, una etnografía que se enfoca en la comprensión de los usos y significados de la producción de textos situados social e históricamente. Estos espacios, en específico la red social Facebook, para esta investigación, son el escenario de las luchas políticas en las que se ponen de manifiesto las habilidades para leer y escribir de forma crítica. De esta forma se trabajará entonces con una etnografía que pretende ser holística (*online*/*offline*) y que resuelve el problema de las

identidades. Para Del Fresno (2011), se trata de una nueva disciplina o una teoría en construcción y desarrollo para entender la realidad social que se está produciendo en el contexto *online*.

Técnicas: de lo físico a lo digital

Del método etnográfico, se empleó la observación no participante, puesto que se asistió a protestas callejeras (noviembre de 2019) en las que se videograbaron participaciones orales tanto de los voceros de Únete Pueblo como de personas indignadas o enardecidas ante las circunstancias actuales en las que se encuentra el sistema de transporte público, así mismo al asistir a un foro realizado (21 de febrero de 2020) sobre la gentrificación o expoliación de terrenos en los que participó la junta de vecinos de la colonia Independencia, de Monterrey.

Sin embargo, esta tesis se concentra sobre todo en la gestión de las redes sociales de dos colectivos, por lo que los perfiles de Facebook de Únete Pueblo y de la Junta de Vecinos en Resistencia (con el nombre de Del Mero San Luisito - Independencia Tanques América) fueron el foco de observación. Se dio seguimiento a todas las publicaciones en texto, imagen y video de ambos grupos y a las respuestas que ofrecían a sus seguidores desde el último trimestre del 2018 hasta diciembre de 2020, como se justificará más adelante.

De la misma manera se ha empleado la entrevista semiestructurada con los voceros de los grupos de presión y resistencia, ya sea en plena avenida durante las noches de protesta o en sus lugares de trabajo. Para entender el mundo desde la perspectiva desde estos sujetos y comprender los significados de sus experiencias, se realizaron entrevistas semiestructuradas “que tienen una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 111).

Para analizar los diferentes tipos de textos se partirá de los presupuestos de los análisis críticos del discurso (ACD) propuestos por Wodack (2003) y Van Dijk (2003) porque esta

perspectiva (más que una metodología) se interesa particularmente en la ideología, la historia y por la relación entre lenguaje y poder, considera que todo discurso se encuentra situado en el tiempo y en el espacio, plantea, como lo hace Habermas (1992), que el lenguaje es incluso un medio de dominación y una fuerza social que sirve para legitimar las relaciones del poder organizado; pero sobre todo, se emplea porque es una propuesta que se asume subjetiva, sesgada, que debe partir "desde una perspectiva coherente con los mejores intereses de los grupos dominados" (Van Dijk, 2003, p. 144).

Asimismo, como se asume que todo discurso es un objeto históricamente producido e interpretado y que las estructuras de dominación están legitimadas por las ideologías de los poderosos, este enfoque "permite analizar las presiones provenientes de arriba y las posibilidades de resistencia a las desigualdades de relaciones de poder en forma de convenciones sociales" (Wodack, 2003, p. 20).

Sistematización y estructura de la información empírica

Contactar a especialistas. El camino de la investigación cualitativa es sinuoso y complejo, es un constante ir y venir. Para sumergirme en este proceso conversé con distintos activistas de la ciudad y sus comentarios y observaciones sobre su trabajo y quehacer en el ámbito político fueron importantes aportaciones para el desarrollo de esta tesis. El activismo en la ciudad lo conforman asociaciones civiles, grupos de presión o resistencia, colectivos por los derechos humanos o indígenas, o sujetos que han emprendido causas desde su iniciativa personal (desde el ecologismo hasta la movilidad urbana sustentable). Entablar entrevistas (se detalla en muestreo) con diferentes luchadores sociales orientó el camino de esta investigación de diferentes formas, pero sobre todo para abocarse a estudiar a dos grupos que son de los más visibles en redes sociales por su actividad

en las calles, en foros, medios y en las redes sociales: Únete Pueblo y Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2.

Búsqueda de la información. Concluí que debía trabajar con los dos colectivos citados tras observar la consistencia en la frecuencia de sus publicaciones, pero sobre todo por la coincidencia en su crítica a la problemática del transporte público y la movilidad urbana, derivada del desarrollo urbano que se ha impuesto en la ciudad: uno defiende a los usuarios del transporte colectivo en el tema de las tarifas y el otro lucha con los propietarios de casas de una colonia en la que se ha propuesto una avenida que cruzaría por esta zona. Los mismos activistas que había entrevistado me habían solicitado también ver y analizar sus proyectos, pues consideraban genuina su preocupación.

Como la misma definición de literacidad como una práctica social abría el abanico de posibilidades para obtener información en diversas plataformas, se empleó principalmente, en el caso de Únete Pueblo, de videos en vivo, entrevistas a medios, una entrevista para la investigación y textos que se publican en el perfil oficial de la asociación civil, mientras que en el caso de la Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 se emplearon las publicaciones del perfil de Facebook, las entrevistas con dos de sus voceros, los carteles en las paredes de las viviendas y las revistas impresas. Si bien toda publicación que subieron a la red social fue revisada, la que proveía una crítica al sistema de transporte, a la clase política, al gobierno e iniciativa privada sobre los temas que enarbolan fue la que se priorizó para los fines de la investigación. No obstante, para establecer cómo desarrollaron su literacidad crítica, cómo emplean la lectoescritura con fines críticos, se echó mano principalmente de las entrevistas tanto para esta investigación como las que realizaron para diversos medios.

Bibliografía. La literatura sobre lectoescritura crítica se concentra en las prácticas académicas. Como el punto de partida de la investigación en un inicio era observar las publicaciones de lectores y escritores críticos en redes sociales, los primeros abordajes en la literatura científica me llevaron a las investigaciones de Paulo Freire (1984 y 2005) y de la pedagogía crítica (Giroux, 1992), pero fue la inmersión en el estudio de la lectura y de la escritura como una práctica social, es decir, los estudios de literacidad (Barton y Hamilton, 2004; Street, 2004; Kalman, 2008), la que dio el rumbo definitivo a la tesis. De ahí, se derivó a la profundización en la literacidad crítica, pero esta solo brindó experiencias de investigación en el área académica. La lectura de Paulo Freire (1984 y 2005) y de Henry Giroux (1992) fue el primer paso para adentrarme en la Teoría Crítica, a la cual dio peso mi asesor con la orientación que dio hacia la perspectiva de la dialéctica negativa de Adorno (1984).

Justificación del tiempo de investigación

¿De qué manera se justifica el periodo de observación? Para UP, una asociación civil con más de diez años de luchar por los usuarios del transporte público, cuya vocera principal es Rocío Montalvo, el periodo que se analizará es el de los meses previos a la promulgación de la nueva ley de movilidad en Nuevo León y la posterior propuesta de integración de su líder, y principal vocera, a formar parte de la Junta de Gobierno del Instituto de Movilidad.

En el caso de la Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2, colectivo que defiende el patrimonio de los vecinos de la colonia Independencia tras la amenaza de construcción de un megaproyecto de avenidas que pretende atravesar el cerro de La Loma Larga, el periodo de estudio de sus redes sociales comprende desde su formación hasta la fecha en que lograron un amparo de la SEMARNAT para detener trabajos de construcción en el cerro de la Loma Larga y se han consolidado como un referente de junta de vecinos en resistencia que incluso

apoyan a otros colectivos. Estos periodos abarcan desde el último trimestre del 2018 hasta diciembre de 2020.

Triangulación

Para poder brindar validez y confiabilidad en la investigación cualitativa, se emplea la triangulación de métodos, que consiste en "la utilización de múltiples métodos, materiales empíricos, perspectivas y observadores para agregar rigor, amplitud y profundidad a cualquier investigación (N. Denzin e Y. Lincoln 1998)" (Álvarez-Gayou, 2003, p. 32). Por ello, y ya que la literacidad crítica es una práctica que se vive y se actúa, durante el proceso de investigación se emplearon diversas técnicas, como la entrevista semiestructurada, la observación no participante, la netnografía y el análisis del discurso y de imágenes. Esto debido a que no bastaba con profundizar en sus publicaciones, sino que se debían analizar los significados de sus prácticas.

Muestreo

Se optó por los *muestreos de expertos*, que consisten en escoger sujetos caracterizados por su conocimiento y aptitud para informar sobre un tema concreto, y el *de casos políticamente relevantes*, que se basa en la selección de los actores principales (Izcara, 2014, p. 78). Como parte del proceso, se realizaron entrevistas semiestructuradas con activistas de Monterrey que brindaran información sobre la actividad política en Nuevo León, las prácticas de los colectivos urbanos, así como de las luchas que sostienen. Por lo mismo, se realizaron entrevistas a las siguientes personalidades en el muestreo de expertos: David Pulido, del colectivo Pueblo Bicicletero; Jesús González Ramírez, coordinador de Ahora Nuevo León; Galileo Hernández Reyes, de Procuración de Justicia Étnica, AC, y un adherente a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona que prefirió el anonimato. Del mismo modo, en un muestreo de casos políticamente relevantes, se realizaron entrevistas a dos voceros de Únete Pueblo, Rocío Montalvo y Jorge Espinosa, y a dos voceros de

la red de la Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2, Erika Charles Niño y Rafael Nieto.

En cuanto a las publicaciones de Facebook se empleó el denominado *muestreo según determinados criterios*. En este, la selección de las publicaciones se da siguiendo determinados criterios de criticidad, negatividad, denuncia, visibilización de problemáticas, confrontación de los discursos hegemónicos, con el fin de que tuvieran relevancia para el cumplimiento de los objetivos de la investigación. La selección incluye todo tipo de publicaciones en los que se emplea la palabra: 1) imágenes de carteles, informes, capturas de pantalla de noticias, comunicados o memes, 2) publicaciones escritas directamente en Facebook, 3) videos de declaraciones, de entrevistas a medios, de manifestaciones, de reuniones o juntas vecinales. Asimismo, se recogen imágenes que visibilizan las realidades de los ciudadanos, como las denuncias del transporte, o las que *carnavalizan* (Bajtín, 1995) a la clase política.

Reflexividad del investigador. Se ha considerado asimismo la importancia de la reflexividad del investigador, entendida como "equivalente a la conciencia del investigador sobre su persona y sus condicionamientos sociales y políticos" (Guber, 2011, p. 45). No me sustraigo de vivir las mismas condiciones que cualquier ciudadano padece en las grandes urbes, de esta forma también considero que al escribir sobre el trabajo de dichos colectivos visibilizo y comunico las diferentes luchas que se ejercen por la movilidad y el territorio.

Categorías de análisis

La investigación parte de un supuesto que guía todo el estudio: la producción textual que desarrollan los distintos colectivos que se rebelan contra el desarrollismo que genera la concentración de capitales en las grandes ciudades, que ha propiciado el capitalismo en su fase neoliberal, formula una literacidad crítica que equivale a una manera de leer y escribir no

pedagogizada, no académica, contrahegemónica. Más allá de la creación de un discurso, esta investigación se concentra en la forma que se vive el acto de lectoescritura como un *hacer contra*, como negación, como ruptura.

A partir del análisis de la información empírica obtenido de la etnografía digital, de la observación no participante, las entrevistas semiestructuradas y los análisis del discurso a la publicación textual e iconográfica en redes sociales y revistas, se generaron las siguientes categorías de análisis: 1) *subjetividades críticas*, 2) *lenguaje de la negación*, 3) *gente común* y 4) *Facebook como espacio generador de literacidad crítica*.

Con *subjetividades críticas* se pretende identificar cómo los sujetos conforman una subjetividad que surge a partir de la indignación. Esta rabia los lleva a nutrirse de información y contrainformación sobre la problemática que los aqueja, a unirse en colectividad para conjuntar fuerzas, a buscar aliados intelectuales y políticos que los apoyen en el camino, pero también a investigar cómo se ha dado la lucha en otros tiempos y en otras latitudes.

Con la categoría de *lenguaje de la negación* se busca identificar el ejercicio de literacidad crítica desde la perspectiva de la negatividad. Con esta se entiende el discurso que combate la propaganda del desarrollo neoliberal, creado con una neolengua (Garnier, 2017). El *lenguaje de la negación* identifica cómo esta neolengua crea neologismos en el desarrollo urbano que, sustentados en la biología y otras ciencias, pretenden instaurarse como soluciones a las problemáticas de la urbe.

La categoría *gente común* procede de la obra de Holloway (2011). En la multitud de luchas (movimientos intersticiales) contra el capital de forma individual y colectiva, Holloway (2011) puede visualizar la capacidad de hombres y mujeres para agrietar el capitalismo (2005) que podría

derivar en una nueva sociedad: “exploraciones-creaciones de un mundo que todavía no existe. […] un impulso hacia la autodeterminación” (Holloway, 2011, p. 67). En esta tesis, se pretende ampliar la categoría de *gente común* para poder integrar las diversas colectividades organizadas que generan grietas contra el capitalismo, aunque su lucha se configure en el ámbito de la política local.

Facebook como espacio generador de literacidad crítica se desarrolla a partir de la categoría de los *espacios generadores* de Zboray (1993). Con ella se pretende consignar cómo esta red social se puede convertir en un espacio, no de esfera pública, pero sí de generación de crítica política y social en el que colaboran no solo los creadores de los perfiles, como lo pueden ser los mismos movimientos sociales, sino también los seguidores que con sus comentarios propician el debate y el diálogo en torno a las problemáticas de la urbe.

Disposición capitular

En el primer capítulo, se presentan las aproximaciones teóricas sobre las investigaciones más relevantes para esta tesis sobre los movimientos sociales y sobre la literacidad y literacidad crítica. La primera aproximación teórica es un recorrido conceptual e histórico que presenta tanto los momentos más importantes de la generación de los movimientos que propone Carlos Aguirre Rojas (2015) como la clasificación que realiza Wallerstein (2005) y las distinciones entre movimientos sociales y de protesta que propone Touraine (2006). Se presentan también los diferentes modelos teóricos de interpretación, sus marcos de representaciones simbólicas, así como el surgimiento de los “*New New Social Movements*” y las multitudes conectadas. Se dedica un apartado para examinar el papel que ha desempeñado la tecnología en la composición, organización y acción de los distintos colectivos y grupos sociales. ¿Actúan con un tecnooptimismo o con un tecnopesimismo? Este primer capítulo también tiene un especial interés en la relación que establecen estas colectividades con el empleo del lenguaje.

Una de las motivaciones es comprender si conceptos como grupos de presión o de interés pueden catalogar a los sujetos de estudio de esta investigación y tratar de lograr un concepto que intente agrupar sus actividades, manifestaciones y prácticas. En el apartado final se realiza una revisión sobre los movimientos con perspectivas antisistémicas y no estadocéntricas.

En otro apartado se identifican los estudios más importantes, a consideración del autor, a partir de la consulta de diversos estados del arte sobre el tema de literacidad y literacidad crítica. El que la expresión *literacy* fuera traducida de muy diversas formas al español (como alfabetización, alfabetismo o conocimientos y habilidades generales) obligó a la revisión de una mayor cantidad de textos y esto implicó discriminar muchos más que no eran relativos a la línea de investigación de *literacidad*. El capítulo aborda los diversos estudios sobre lo que constituye la oralidad, sus características, el paso que dio la civilización con el empleo de la lectoescritura y sus consecuencias en la historia de la humanidad; pero, sobre todo, se pone un especial énfasis en el desarrollo crítico del ejercicio de lo que más adelante se denominará literacidad, un concepto totalizante que va más allá de lo que se ha dado al significado de alfabetización.

En el capítulo segundo, se presenta un apartado de las nociones teóricas. Para la investigación, el material filosófico y sociológico de los diversos autores de la Escuela de Frankfurt fue el idóneo para comprender la producción de cultura escrita o literacidad de los colectivos. De los autores que se agrupan en lo que se ha denominado Teoría Crítica, se trabajó en específico con la obra filosófica sobre el lenguaje, el arte y la industria cultural de Adorno (1969, 1998, 2005, 2006) y Horkheimer (1974, 1998). En específico, se ahondará en el concepto de dialéctica negativa, que rompe con la tradición de la dialéctica hegeliana. La obra dedicada a Adorno de Honneth (1990, 2009) fue útil para la comprensión y manejo de la hermética y por momentos críptica teoría adorniana. Para ahondar en el papel de la crítica en el mundo administrado que

realiza en *Tolerancia represiva*, se trabajó con Marcuse (1987 y 2010). Benjamin (1980, 1989, 2003, 2004, 2008) ofrece una diferente propuesta sobre el desarrollo en la historia y sobre cómo analizar el material fotográfico, así mismo se emplearon distintas categorías analíticas de su creación.

En el capítulo tercero, se aborda cómo a pesar de actitudes y valores ideológicos favorables al autoritarismo (Infante, 2001) que predominan en la capital de Nuevo León, que en parte ha sido formada por una cultura paternalista empresarial (Palacios & Lamanthe, 2010; Palacios & Fouquet, 2010), hay y ha habido una diversidad de luchas y resistencias, así como se ha dado el surgimiento importante de asociaciones civiles. Así mismo, se abordan las problemáticas de movilidad, despojo y gentrificación que se registran en un tipo de desarrollo urbano neoliberal. Esto conlleva repensar conceptos como *desarrollo* y *progreso* y replantear *el derecho a la ciudad*.

Sin embargo, dicho "desarrollo" ha provocado malestares y ahondado en la desigualdad, lo que ha producido resistencias y movilizaciones por parte de diversos colectivos para protestar tanto por el despojo como por mejorar a las condiciones del transporte urbano. De estos grupos conformados por ciudadanos, se enfocó la tesis en Únete Pueblo y Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 que en Facebook crearon un perfil llamado Del Mero San Luisito Tanques América, cuyas semblanzas son referidas.

En el capítulo cuarto, se analizan las redes sociales digitales como Facebook como un espacio de autocomunicación de masas (Castells, 2009); pero, del mismo modo, como parte de la misma industria cultural 2.0, lo que la convierte en un sitio de reproducción del *mundo administrado*. Se reflexiona si en estos espacios los colectivos pueden llegar a formular esferas públicas que propicien la crítica y la participación ciudadana o si se trata de *espacios generadores* (Zboray, 1993) en esta sociedad de control que se ha conformado (Deleuze, 2005).

En este mismo capítulo, se desarrolla una reflexión y análisis sobre los sujetos que conforman los colectivos y que producen la cultura escrita crítica. Se aborda cómo los sujetos políticos, la *gente común*, a partir de la indignación, de transformar sus emociones negativas en positivas (Russell, Marcus, Crigler, & Mackuen, 2007) y tras sufrir un *moral shock* (Jaspers, 1998), por medio de una negación que es creadora, convierten su rabia o malestar en una lucha por el cambio social. Con conciencia histórica, una formación cotidiana en colectividad y con una manera diferente de hacer política, abren *grietas* de pensamiento crítico en la sociedad.

En el capítulo quinto, se aborda la conformación y creación de la cultura escrita crítica y la imagen como herramientas contra la dominación. Para comprender las prácticas de literacidad crítica de los colectivos, primero se parte por comprender que la concepción sobre la cual basan su desarrollo de la cultura escrita es el modelo ideológico (Street, 1984), en tanto que estos colectivos realizan una práctica social situada de la lectoescritura. Asimismo, se discutirán las categorías de Freire (1984, 2005) como *radicalidad*, *texto y contexto*, *la cultura del silencio* porque clarifican el sentido de estas dinámicas. Tanto en Burke (2001) como en Street (1984), se establece que el sentido de interiorizar el poder y dominación se realiza a través del mismo lenguaje, como se ha empleado en la propaganda, por lo que se revisará el papel de la crítica y la negatividad que propone Adorno (1984). De esta manera, se propone que el enfoque de estas prácticas de literacidad es crítico desde una perspectiva de la negatividad. Un uso que se denominará lenguaje de la negación. En el análisis reservado a la imagen se procede a analizarlas respecto a las teorías de Walter Benjamin (1989, 2003, 2008) y se les considera como parte del mismo discurso crítico que despliegan los colectivos en su afán por comunicar, informar, demostrar, evidenciar, con lo cual complementan y potencializan sus comunicados.

En el sexto capítulo, se abordará el estado de la crítica en una sociedad individualizada (Bauman, 2001) y desde una sociedad que la tolera e incluso la estimula (Marcuse, 2010), para posteriormente, argumentar que debemos observar cómo trabajan los diversos movimientos sociales, colectivos y diversos grupos de presión, porque la respuesta está en la crítica que desarrollan al proponer una perspectiva desde abajo, en cómo construir conocimiento desde la cotidianidad, en las maneras de incluir y participar en la vida política y en proponer luchar por el derecho a la ciudad.

Parte I: Movimientos sociales, literacidad crítica y antagonismo social

Capítulo I. Aproximaciones teóricas

Movimientos sociales: un recorrido conceptual e histórico

Ya sea que se trate de las multitudes que se han aglomerado para intentar cambiar el rumbo de la historia; de las masas que se han reunido para derrocar al gobierno en turno; los movimientos mundiales feministas que desafían el sistema patriarcal; los movimientos altermundistas o ecologistas que señalan el camino equivocado que ha llevado a la humanidad a esta situación insostenible de pobreza, desigualdad e injusticias; los grupos sociales que forman organizaciones no gubernamentales para incidir en las decisiones de los poderes estatales; los grupos de colonos o de comunidades que han decidido defender su territorio ante los planes de las corporaciones internacionales o el Estado mismo; los colectivos que han decidido vivir al margen de las normas del Estado y crear formas distintas de hacer política; las personas que en soledad de un escritorio difunden materiales de lecturas subversivas, *hackean* servidores de pornografía infantil… detrás de o al frente hay sujetos en lucha, sujetos en resistencia que conforman este mosaico de *sociedades en antagonismo* (Gutiérrez Aguilar, 2017).

Se trata de actores sociales indignados con pensamiento crítico y conciencia histórica, que invocan a la transformación de la sociedad por diferentes vías, cuya "resonancia no reside en su tamaño, su fuerza o su presencia pública, sino en su capacidad de hacer grietas […] mediante sus prácticas, sus horizontes ético-políticos y sus proyectos" (Sandoval Vargas, 2013, p. 61). ¿*Movimientos sociales*, sociedades en movimiento, *entramados comunitarios*, colectividades en ruptura? ¿Es necesario empezar a concebir otras formas de conceptualizar estas dinámicas sociales? ¿Qué las caracteriza? ¿Cómo emplean sus métodos de comunicación? De esto trata esta revisión teórica sobre los sujetos que luchan contra las opresiones.

El siguiente apartado provee información teórica sobre el estudio de los movimientos sociales, los movimientos en red, los grupos de interés o de presión con las investigaciones más pertinentes para esta tesis, con énfasis en la importancia de su producción discursiva.

Movimientos sociales: de los movimientos obreros y nacionalistas al 68

En este apartado de forma esquemática se reflexionará sobre los movimientos sociales que modificaron el entorno mundial y de aquellos que lo socavan diariamente. De aquellos del siglo XIX e inicios del XX que fueron motivados por la clase trabajadora hasta los que se formaron a partir de 1968 que emergieron con nuevas demandas.

Para Carlos Aguirre Rojas (2015) hay dos momentos históricos importantes que son hitos en la generación, conformación o constitución de los movimientos sociales: 1789-1848 y 1968-1994: los años que van de la revolución francesa de 1789 a las insurrecciones francesa, alemana e italiana de 1848 y del mayo de 1968 francés a la insurrección zapatista mexicana de 1994. Para el autor, las prácticas revolucionarias, de resistencia e insurrección son paradigmáticas y permean hasta nuestros días en los distintos movimientos sociales de la actualidad.

Del mismo modo considera que los cambios y mutaciones en ambos periodos son evidentes: de miles de personas concentradas en una plaza a millones física y virtualmente, de actores sociales como el obrero o los sindicatos a los estudiantes y mujeres, de demandas locales y puntuales a demandas más generales, de enemigos visibles de la clase burguesa a la oposición al sistema capitalista.

Por su parte, Wallerstein (2005), quien sostiene que el sistema geopolítico actual está formado por bloques de naciones más que por Estados-nación cuya historia se remonta al imperio holandés, propuso el término movimiento antisistémico para agrupar a dos distintos (y a veces

antagónicos) movimientos populares: los movimientos sociales, entendiendo por estos a los organizados por sindicatos o a los socialistas, ambos en confrontación con las élites empresariales o el Estado capitalista, y los movimientos nacionales, ya sea los europeos cuya búsqueda era agrupar unidades políticas separadas, o como los africanos, que buscaban la secesión respecto de los Estados que eran señalados como imperiales.

Este esquema describe los movimientos anteriores a 1968, cuya estrategia consistía en dos pasos: "primero ganar el poder; para luego transformarlo" (Wallerstein, 2003, p. 180). Ambos movimientos (sociales y nacionales) triunfaron en el primer objetivo, sin embargo, fracasaron al tratar al transformar el Estado: en este sistema geopolítico ningún miembro tenía soberanía absoluta (Wallerstein, 2003, p. 181).

Wallerstein (2003) considera que los movimientos antisistémicos que continuaron con nuevas estrategias se pueden clasificar en cuatro tipos: 1) los del tipo maoísta de las décadas de los sesenta a los setenta inspirados en la Revolución Cultural China; 2) los de la Nueva Izquierda, que han sido más duraderos y agrupan a mujeres, ecologistas y las llamadas minorías raciales, se oponían de igual forma a la vieja izquierda y dan prioridad a las agendas políticas a las que se adscriben; 3) los que conforman las organizaciones de derechos humanos y se han convertido en una fuerza política sobre todo después de los ochenta; y 4) los movimientos antiglobalización, que agrupan muy diversos grupos que tanto se oponen al neoliberalismo como a las prácticas del libre mercado.

Modelos teóricos de interpretación

Amparán (2007) considera que los movimientos estudiantiles de 1968 mostraron una inadecuación en los dos principales modelos teóricos de interpretación del conflicto social (el marxista y el estructuralista-funcionalista) y señala que las críticas a estos modelos procedieron de

la teoría de la movilización de recursos (Oberschall, 1973, McCarthy, y Zald, 1977), de la teoría del proceso político (Tilly, 1969, y Tarrow, 1997) y de la perspectiva de los "nuevos movimientos sociales" (Touraine, 1995; Melucci, 1980; Offe, 1985).

Mientras que para Amparán (2007) la perspectiva de análisis de la movilización de recursos (Resource Mobilization Theory, RMT) se funda en la evaluación de los costos y beneficios de los movimientos sociales, para Martínez, Casado e Ibarra (2012), desde este enfoque los movimientos sociales expresan conductas colectivas racionales, con objetivos políticos y sociales muy específicos, y con estrategias de movilización, de adquisición de recursos adecuados a esos objetivos. Lo que importa es cómo se organiza la gente y cómo se organiza el entorno para obtener avances en sus intereses colectivos. La crítica que se ha dirigido a los estudios de la RMT se centra en que estos no prestan importancia a las causas que propiciaron el movimiento ni a su dimensión identitaria (Martínez, Casado, & Ibarra, 2012).

Respecto a la perspectiva de la teoría del proceso político, Amparán (2007) señala que se centra en el medio político e institucional donde operan y su temática central es la relación entre los movimientos sociales y los actores políticos institucionales, esto con el fin de registrar qué características del sistema político influyen en el desarrollo de la acción política. Para Tilly (2009) a lo largo de la historia de Occidente, los movimientos sociales contienen estos tres elementos:

1. *Campaña*: esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas.
2. *Repertorio de contienda*: uso combinado de algunas de diferentes acciones políticas: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigilias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos, y propaganda.

3. *Demostraciones de WUNC*: manifestaciones públicas y concertadas de valor, unidad, número y compromiso, tanto de los actores como de su circunscripción.

Además de estos repertorios conocidos, Tarrow (1997), quien se interesó en los resultados de los ciclos de protesta, sostiene que un elemento que subyace a todos los movimientos sociales y revoluciones es la *acción colectiva contenciosa*. Habrá diferentes tipos de acciones y cada una con su duración, pero es *acción colectiva contenciosa* cuando la emplean personas carentes de acceso regular a las instituciones, lo hacen por reivindicaciones nuevas o no aceptadas y cuando se lleva de un modo que constituye una amenaza para otros. Para el autor norteamericano, "son diferentes de las relaciones de mercado, de las presiones con fines políticos y de la política representativa porque confrontan a la gente común con adversarios, elites o autoridades" (Tarrow, 2004, p. 25, en Rovira, p. 83).

El análisis de los *Nuevos Movimientos Sociales* se enfoca en cómo crisis estructurales, sobre todo de índole cultural, propician el surgimiento de movimientos, cómo estos luchan por una identidad distintiva y propugnan por una realidad distinta (Martínez, Casado, & Ibarra, 2012). Con los conflictos obreros en una fase decreciente en las sociedades, la etiqueta de nuevos movimientos sociales (NMS) se da a los movimientos que se surgieron entre la década de los sesenta y setenta, como los de homosexuales, antirracistas y los feministas (a pesar de que se gestan desde el siglo XIX).

Situado en una concepción de la sociedad como productora de su propio conflicto, Touraine (2006), quien propone el movimiento obrero como antecedente de lo que se denomina actualmente como movimiento social, define estos como "la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra un adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta" (Touraine, 2006, p. 255).

Subraya que los movimientos que no comparten la lucha marxista de tomar el Estado o la conquista del poder poseen las siguientes características: a) los movimientos sociales son conductas socialmente conflictivas, pero también culturalmente orientadas y no son la manifestación de contradicciones objetivas de un sistema de dominación; b) la acción de los movimientos no está dirigida fundamentalmente al Estado, se trata de un adversario propiamente social; y c) un movimiento social no puede ser el creador de una sociedad más moderna o avanzada que aquella que combate. Castells (2001) usó una adaptación personal de la definición *toureniana* para sus investigaciones sobre la era de la información y la resume de la siguiente forma:

> […] la identidad hace referencia a la autodefinición del movimiento, de lo que es, en nombre de quién habla. El adversario hace referencia al principal enemigo del movimiento, según lo identifica éste de forma explícita. El objetivo social hace referencia a la visión del movimiento del tipo de orden social, u organización social, que desearía obtener en el horizonte histórico de su acción colectiva (Castells, 2001, p. 94).

Asimismo Touraine (2006) distingue entre movimientos sociales y movimientos de protesta. Para ello, al reconocer a los actores sociales y actores políticos, quienes en estos escenarios son adversarios, pero no enemigos, señala que los movimientos sociales son proactivos, reconocen a un interlocutor y responden a ciertos actores sociales (movimiento obrero, indígena, comunitario…) que se constituyen como movimientos reivindicativos. Se trata de un movimiento democrático y sus demandas pueden ser representadas políticamente. Los movimientos de protesta no están conducidos por un liderazgo, son reactivos, deslegitiman a las autoridades o las rechazan, no convocan a un sector social, son anónimos y heterogéneos; por lo mismo, al no tratarse de

actores sociales, no entablan con un adversario, sino con un enemigo, y sostienen enfrentamientos con violencia (armada o desarmada).

Los NMS son para Melucci (1988) una respuesta a las formas complejas de control social y de procesamiento de la información, además se guían por un modelo expresivo de acción social y son generadores de una nueva identidad social y estilos de vida (Amparán, 2007). Se trata un enfoque que tiende a subrayar las dimensiones simbólicas, expresivas y rupturistas, en términos políticos (Martínez, Casado, & Ibarra, 2012).

Marco de representaciones simbólicas

Dentro de este enfoque, las movilizaciones sociales también generan un marco de representaciones, creencias y signos de profunda carga simbólica. Snow y Benford (1998), quienes tomaron el concepto de Ervin Goffman (2006), según Martí i Puig (2016), señalan que los colectivos crean marcos cognitivos, es decir: "un esquema interpretativo que simplifica y condensa el mundo puntuando y codificando selectivamente los objetivos, situaciones, acontecimientos y experiencias" (Martí i Puig, 2016, p. 401). El objetivo de este marco es elaborar un discurso que atribuya las injusticias a determinados adversarios y sostener que hay maneras de cambiar por medio de la acción en comunidad.

En específico sobre los discursos, Gamson y Meyer (1992), citados por Martí i Puig (2016), señalan que los discursos de los movimientos sociales deben incidir sobre tres aspectos: la injusticia (definir una problemática), la identidad (construir un sentido de pertenencia entre *ellos* y *nosotros*) y la eficacia (asumir que se lograrán los objetivos).

Grupos de presión y otras colectividades

Hay nuevos actores en el panorama actual que no son precisamente movilizaciones sociales (Martí i Puig, 2016). Se trata de los denominados grupos de interés, *nimby* o las redes trasnacionales de defensa. Los grupos de interés (o grupos de presión, porque solo buscan insistir) son asociaciones voluntarias que buscan incidir en los procesos políticos en favor de su causa. Por ejemplo, la líder visible del colectivo Únete Pueblo se ha ganado con el paso del tiempo un lugar en las mesas de sesiones del Consejo del Transporte como representante de los ciudadanos. Por otro lado, están los *nimby*, acrónimo de *Not in my backyard* (No en mi patio trasero), son aquellas movilizaciones en contra de intervenciones exteriores que surgen en poblaciones, sectores o colonias. Se trata de los grupos de vecinos que se oponen a que infraestructura perjudicial promovida por instituciones públicas o privadas (como torres de alta tensión, gasoductos, ampliación de vialidades) se realice en sus comunidades. Infraestructura que si bien puede beneficiar a un amplio sector de la ciudad (principalmente en mejores condiciones socioeconómicas), implica el derrumbe, expropiación, desalojo de muchas familias más. Las redes trasnacionales de defensa son movilizaciones se mueven a través de redes internacionales, agrupan a muy distintos actores y buscan movilizar activistas y formar una conciencia en la opinión pública. Han surgido sobre todo con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Al respecto, Vallès (2000) añade que los grupos de interés aglutinan tanto a hombres como mujeres, a asalariados como campesinos, empresarios, inmigrantes, pueden sostener una actitud defensiva o conservadora en la busca de mejorar su situación y tienen entre sus métodos de actuación la persuasión a partir de la transmisión de información, la actividad jurídica, la coacción o intimidación y la actividad económica. Para el autor, a pesar de que poseen muy diversos tipos de preocupaciones y buscan diferentes objetivos, estos actores sociales pueden clasificarse en

cuatro tipos: 1) los relacionados con la esfera económica, 2) los relacionados con características de género, edad, salud, vecinos de barrio..., 3) los que promueven determinadas causas de contenidos ideológicos o culturales y 4) los que buscan metas políticas, pero no proponen elaborar un plan de gobierno (como los de derechos humanos). El autor señala que las siguientes son las características comunes:

- integración voluntaria,
- la estabilidad relativa de su actividad,
- la comunidad de intereses y objetivos,
- una línea de acción coordinada y organizada mediante el uso de medios e instrumentos diversos.

"New New Social Movements"

En estos últimos años han surgido nuevos tipos de manifestaciones apoyadas por las redes sociales, como fue el caso de la llamada Primavera Árabe (que nació en Túnez), los indignados en España, #Yosoy132 en México y Occupy Wall Street en Estados Unidos. Estas últimas han sido denominadas "New New Social Movements" por Castells (2012), quien atribuye estas características a estas manifestaciones fortalecidas por las nuevas tecnologías de la información:

- Utilizar la difusión y amplificación de la información en tiempo real a través de Internet y las redes sociales;
- Movilizar a los ciudadanos desde redes autónomas y horizontales, promover la acción directa en el espacio urbano, ocupándolo en contra de la voluntad de las autoridades;
- Apelar a la democracia como actividad participativa y deliberativa;

- Activar mensajes apelando más a los bienes comunes que a los servicios prestados por el Estado o el mercado, y
- Rechazar liderazgos personales fuertes.

Los movimientos sociales, los grupos rebeldes, revolucionarios o los activistas han empleado los recursos de la tecnología de la comunicación desde sus inicios. Cada nuevo invento, cada nuevo dispositivo que haya permitido la transmisión de sus exigencias u objetivos, agravios e indignación ha sido empleado. De hecho, la palabra oral o escrita ha sido solo una de las herramientas para transmitir sus mensajes: lo han sido y lo son también el baile, el performance, el teatro, el cartel (Downing, 2010). Se han empleado folletos desde la Reforma alemana hasta los fanzines punk (Downing, 2010; Rovira, 2016). En la actualidad, las redes sociales son el nuevo campo de batalla del activismo tanto local como mundial, en la batalla por la opinión pública (Castells, 2012).

La historia que va de los folletos clandestinos de *samizdat* y *magnitizdat* de las ex repúblicas soviéticas a los fanzines del punk, publicaciones que Downing (2010) ha denominado nanomedios, continuó con la aparición de la web 1.0 y ha proseguido en el mundo del 2.0 en internet. ¿Qué han significado cada uno y qué constituyen? La web 1.0 es aquella que va de su nacimiento en los sesenta que pasó de las páginas de solo texto a los navegadores más visuales como Internet Explorer en los años noventa. En este periodo, la edición de las páginas corría a cargo de *webmasters* y la interacción era escasa. De ser receptores de información, con la web 2.0 (término acuñado por el impulsor del movimiento del software libre Tim O'Reiley), los usuarios de internet se convierten en creadores. Es el paso del e-mail a las redes sociales, de las computadoras al teléfono móvil.

En 1994, con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se levantó en armas en la sierra chiapaneca. El neoliberalismo había tomado a Chile como su laboratorio y amenazaba con extender la ideología de mercado libre por toda Latinoamérica. Corrían los primeros años de internet a la par del modelo económico que lo vio crecer y lo impulsó. Empezaba a formarse la promesa de la globalización, la aldea global hiperconectada que no solo compartiría productos sino cultura e información, que crearía una sola humanidad en armonía.

Rovira (2017) recuerda la siguiente historia. En ese entorno, en Pennsylvania, Estados Unidos, un joven que, desconcertado por no contar con información sobre el EZNL, más que la poca que encontraba en la red o le llegaba de manera directa por amigos, creó una página de internet para difundir los comunicados de las actividades del EZLN. En esta época, un joven en Chiapas hablaba de los beneficios de la comunicación por internet a activistas y periodistas. No sabían lo que vendría después. Estos son los primeros usos de la web 1.0 para los activistas: listas de e-mail, información en línea y una red que se caía de cuando en cuando. Llegaría el *hacktivismo* (neologismo producido por la unión de la expresión hacker y activismo). El impacto que produce en el mundo el EZLN propicia un *hactivismo* mundial un apoyo inusitado: durante 1997 y 1998, páginas del gobierno mexicano en internet fueron intervenidas. El movimiento zapatista y el altermundismo o antiglobalización se vieron favorecidos con el desarrollo de la web 1.0.

Para Sádaba (2012), el desplazamiento de la acción colectiva al terreno comunicativo, en específico al espacio generado por las nuevas tecnologías y los medios digitales, ha supuesto un fenómeno sociológicamente complejo que cuestiona algunos de las viejas proposiciones que arrastraba la sociología de los movimientos sociales. Además, señala que se ha instalado en los colectivos una tecnofilia, que supone una visión que vincula el éxito de una movilización por el

uso intensivo de las nuevas tecnologías y propone esta división histórica a partir de las fases de internet, el tipo de movimientos sociales que se crearon y las posturas de los movimientos (tecnofobia o tecnofilia):

Tabla 1.

Años	**Fase de internet**	**Ejemplo de movimientos sociales**	**Postura de movimientos sociales**
1969-1992/1993	Comienzos incipientes. Hackers, redes académicas, tecnologías elitistas, desarrollo inicial, ámbitos restringidos, investigación. Internet como ciencia ficción, etc.	Free. APC. ONG.	Postura más bien tecnofóbica, recelo y prejuicio, salvo escasos visionarios aislados. Distanciamiento y escepticismo.
1992/1993-1999	Boom, mitología cibernética, era de los puntocom, expectativas sobredimensionadas, auge de todo lo cíber, esperanza y optimismo, etc.	Movimiento feminista o movimiento de ocupación	Punto de inflexión, cambios de actitud, primeros proyectos, la telemática como una herramienta más, etc. División de posturas y pareceres.
1994-2004	Acceso masivo, cibermasas, desmitificación, socialización, descreimiento, pragmatismo, intentos de regulación, etc.	Oposición a la guerra de Irak	Mediactivismo, ofensiva hacia los medios, reapropiación, estrategias comunicativas, acción comunicativa como acción política, etc.

			Consenso más o menos global, la tecnofobia queda arrinconada o casi extinguida. Auge de la antiglobalización y el software libre.
2005-actualidad		Movimientos P2P, usos de Facebook, flashmobs y móviles, etc.	Web 2.0, comunidades virtuales, redes sociales, etc. ¿Excesiva tecnofilia?

(Sádaba, 2012, p. 783)

Multitudes conectadas

Todo cambió con la entrada en vigor de la web 2.0 (del año 2000 a la actualidad): llegan las multitudes conectadas (Rovira, 2016). En un entorno en el que los medios tradicionales como la televisión (con más de 70 años) y la radio (con más de 100 años) han perdido credibilidad y se conformaban como los medios idóneos dominados por las instancias de poder, la aparición de la web 2.0 (peer-2-peer, las comunidades de software libre, los sitios de contenido generado por el usuario y las redes sociales) viene a modificar los paradigmas de la comunicación: emisor-mensaje-receptor. Ahora los receptores son codificadores de información también y crean nodos de comunicación en las redes sociales. Para Castells (2012), el uso de internet y de las redes inalámbricas como plataformas de comunicación digital constituye lo que él denomina autocomunicación de masas, "porque el emisor decide el mensaje de forma autónoma, designa a los posibles receptores y selecciona los mensajes de las redes de comunicación que quiere recuperar" (Castells, 2012, p. 24). Se trata para el autor de redes de comunicación horizontal, que

los gobiernos difícilmente pueden controlar. Sin embargo, como es sabido, el ejemplo de cómo China ha prohibido la entrada de ciertas redes sociales y controlado la información que se proporciona en Google pone en duda esta afirmación optimista, además de que no contempla que las mismas redes dirigidas por empresas privadas también pueden controlar qué informar y a quién, como lo comprobaron las investigaciones periodísticas sobre el caso de Cambridge Analytics, que es el escándalo revelado en 2018 por investigaciones periodísticas sobre cómo algunos corporativos, Facebook y Cambridge Analytica, favorecieron el uso de datos personales de millones de usuarios de redes sociales para hacer campañas electorales e influir en el voto popular (Vercelli, 2018).

Estas percepciones sobre la tecnología como progreso y activación de la sociedad o, por el contrario, como destructora de las relaciones humanas y causante de una torre de babel de sobreinformación, desinformación, saturación y bloqueo, se han denominado tecnodeterminismo (determinismo tecnológico o tecnooptimismo) y tecnopesimismo. El tecnodeterminismo es la creencia que sostiene que la tecnología es capaz, por sí misma, de incidir de manera directa y positiva en el desarrollo social y económico de un contexto particular (Chandler, 1995, Daly, 2000; Lima, 2001, y Warschauer, citados por Pérez S., 2006) y ha sido defendida por autores como Negroponte (1995) o McLuhan (1992). Es un discurso que se genera desde el poder y se impone como un paso más del progreso científico que se tiene asumir. Para el grupo ciberactivista Critical Art Ensemble, en este discurso se ofrece la red como una coartada para la ilusión de la libertad social (citado por Rovira, 2006). Por otro lado, la perspectiva del tecnopesimismo alerta del número significativo de personas que no están conectadas a internet o que no están alfabetizadas tecnológicamente, lo que se denomina brecha digital, además se pone el énfasis en la adicción que

han generado las redes sociales, el porcentaje de atención que les brindamos y la proliferación de noticias falsas que han incluso desencadenado en linchamientos.

Rovira (2016) sostiene que la mejor metáfora que se ha hecho sobre lo que constituyen en la actualidad los movimientos en red la proporcionaron Deleuze y Guatari (1988) hace unas décadas con su concepto de rizoma: esa forma que provee la naturaleza que va de una ramificación subterránea de múltiples conexiones (o nodos), como la imagen que también ofrecen las madrigueras, sin origen y ni punto fijo, como los animales en manada en su función "de hábitat, de provisión, de desplazamiento, de guarida y de ruptura" (Deleuze & Guattari, 1988, p. 12). Escobar y Osterweil (2009) coinciden en la importancia actual de la obra de estos filósofos, pero sobre todo al señalar que esta radica en la posibilidad de creación de nuevas teorías, de nuevas formas de comprender lo social, ya no desde perspectivas capitalocéntricas o eurocéntricas. Para De Landa (1997, 2003, citado por Escobar y Osterwei, 2009), las redes pueden ser como jerarquías (se ajustan a estructuras, suponen alto grado de control…) o como mallas autoorganizadas (o rizomas): "se basan en la toma de decisiones descentralizada, la autoorganización, así como la heterogeneidad y la diversidad" (Escobar y Osterwei, 2009, p. 141). En este sentido, y siguiendo al autor, sostienen que los movimientos sociales tienen características de ambos: jerarquía y autoorganización.

Hardt y Negri (2004), quienes piensan en función de un poder imperial y ya no en Estados-nación en el contexto de la globalización que ha roto los sistemas de gobierno, proponen el concepto de "multitud" en oposición de los conceptos de "pueblo" (que conlleva la idea del sujeto). En sus palabras, la multitud "es sobre todo una multiplicidad de cuerpos atravesados por potencias intelectuales y materiales de razón y de afectos. Son los cibercuerpos que se mueven libremente, sin reparos en las viejas fronteras que separaban lo humano de la máquina" (Hardt & Negri, 2004,

p. 166). Para los autores, la revolución procederá del contrapoder (resistencia, insurrección y poder constituyente) que conllevará a la democracia de las multitudes, que es posible, como afirman, porque todos somos parte y compartimos en "el común", entendiendo por este tanto "la riqueza común del mundo material", esto es, el agua, el aire, lo que nos provee la tierra, como las producciones sociales, es decir, los saberes de la humanidad, como lo son los códigos, los lenguajes, la información. Asimismo, Hardt y Negri (2011) sostienen que una de las fuentes centrales del antagonismo en las luchas actuales es "la insuficiencia de las constituciones republicanas modernas, en particular de sus regímenes de trabajo, propiedad y representación" (Hardt & Negri, 2011, p. 5).

Para Rovira (2017), quien retoma el concepto de "multitud" de Hardt y Negri (2004), una multitud conectada es "una constelación performativa que emana de múltiples acciones individuales, capaz de acuerparse *in situ* y a la vez de sincronización en redes" (Rovira, 2017, p. 146). Señala que estas movilizaciones comparten las siguientes características:

- Un ecosistema comunicativo sin afuera: sus procesos están abiertos e intervenidos por cualquiera;
- Sin líderes. Constelaciones de núcleo dinámico: es horizontal, basadas en redes;
- Las asambleas como parte por el todo: necesarias para la toma de decisiones y, como una metonimia, son la representación del todo.

Retomando la historia de los movimientos sociales en red, dos de ellos se consideran los iniciadores: el de que buscaba consolidar la democracia y acabar con la corrupción en Túnez y el que estalló por las condiciones económicas a las que llevó un capitalismo especulativo en Islandia. Antes de que el mundo entero empezara a hablar de la Primavera Árabe estos movimientos cimentaron las bases de cómo consolidar una auténtica revolución a partir del empleo de la web

2.0 y un liderazgo horizontal que empezaba en las calles y continuaba difundiendo el mensaje de forma virtual en YouTube, Facebook, Twitter y medios nacionales e internacionales.

Multitudes conectadas: de Túnez a México

Durante los años 2009 al 2011, un sentimiento de indignación contra el gobierno y la clase política, que empezó en Medio Oriente y fue propagándose por Europa, impulsó a los jóvenes a manifestarse y tomar las calles. Túnez fue el punto de partida para todos los movimientos en red. El suicidio a lo bonzo de un joven harto de que confiscaran su fruta los policías locales que fue videograbado y subido a internet motivó más suicidios y otros de tipo simbólico, pero, sobre todo, enardeció a la población y empezó a formar manifestaciones contra la corrupción y el régimen dictatorial por todo el país hasta llegar a la capital. Por la brutalidad policiaca murieron al menos 147 personas en las revueltas (Castells, 2012). Facebook, Twitter y YouTube fueron indispensables para transmitir el descontento, pero de forma híbrida también plazas y calles tenían pintas y consignas. Para Castells (2012), tres son las características distintivas el movimiento democrático tunecino contra Ben Alí que logró conseguir elecciones limpias en 2011 y que fueron el caldo de cultivo de la revolución egipcia:

1. La existencia de un grupo activo de licenciados en huelga que lideraron la revuelta.
2. La cultura del ciberactivismo.
3. Una tasa relativamente alta de difusión del uso del internet.

La grave crisis financiera de 2006 que hundió los tres bancos más grandes de Islandia y que para 2008 ya había desplomado la bolsa, los bonos y sector inmobiliario fue el detonante de la conocida como “revolución de las cacerolas” por el empleo de estos utensilios en las calles y las plazas. Para el movimiento islandés, la red social Facebook fue la plataforma ideal para el debate, Twitter lo fue para la difusión del trabajo en curso y YouTube y Flickr fueron la comunicación

directa con la ciudadanía. El país que tiene como una importante base de su economía la pesca y el turismo llegó a contar con salarios 160% arriba de los norteamericanos de pronto se había lanzado a manifestarse por la dimisión del gobierno por la manera ineficiente en que había manejado la economía (Castells, 2012). Lograron que en 2009 se adelantaran las elecciones y que triunfara una coalición socialdemócrata que llevó a modificar la constitución con base en valores sociales y en el respeto a la naturaleza, a nacionalizar la banca y a controlar el flujo de capital y de divisas, lo que impedía la evasión de capitales. Para el autor español, a pesar de la diferencia de contextos, en ambos se combinan la crisis de legitimidad política y la crisis del capitalismo especulativo. Comparten asimismo el que las manifestaciones hayan pasado del ciberespacio a la toma simbólica de plazas públicas, lo que generó un espacio de híbrido.

La experiencia tunecina como factor de cambio, pero sobre todo un escenario de pobreza, sexismo, corrupción, desempleo y de falta de una auténtica democracia fueron los catalizadores de la revolución egipcia (Castells, 2012). Para Rovira (2017), es a partir de la denominada Primavera Árabe, cuando irrumpen las multitudes conectadas en las calles y simultáneamente *online*, que "no duran, pero lo que constelan permanece, deja huella en la experiencia y en la imaginación" (Rovira, 2017, p. 15). Además se trata de una revuelta paradigmática en muchos sentidos en la que actuaron miles de jóvenes de activistas que se rebelaron contra el gobierno de la familia Mubarack, pero en la que el gobierno sí decide desconectar en un golpe de autoridad a la ciudadanía por cinco días, aunque no contaba con el apoyo de las mismas compañías, de la televisora Al Jazeera, de hackers, de las redes de Anonymous y de que en realidad la comunicación de la población era multimodal (redes académicas, vía telefónica, por fax…). El Hamdouni (2013) es categórico al sostener que si bien en estas movilizaciones se generó un tecnopoder (Castagnac, P.-Y., citado por El Hamdouni,

2013), que permite que se encarnen valores sociales, también en este se ocultan cuestiones políticas, ideológicas y sociales de gran envergadura.

Los efectos de esta revuelta que destronó a un faraón para instalar un régimen militar han sido los más cuestionados en los últimos años porque no significaron un cambio radical en las estructuras de gobierno; sin embargo, lo que queda claro para quienes luchan por la libertad y la democracia es que la revolución continuará. Para Castells (2012), tras estas movilizaciones puede concluirse que "los países que no tienen una sociedad civil equipada con un andamiaje digital son mucho menos propensos a experimentar movimientos a favor de la democracia" (Castells, 2012, p. 111). De Rivera (2011)no duda de la importancia de las redes sociales e internet para la difusión de contenidos, convocatorias, sin embargo, señala que es difícil valorar la influencia que el número de simpatizantes de una página de Facebook puede ejercer sobre las posturas políticas y la movilización social y a partir de un análisis a diversas páginas en esta red social desconfía que la revolución egipcia haya sido producida en realidad "desde abajo". Asimismo, el autor español señala que estas plataformas no generan pensamiento político y que por sí mismas no implican necesariamente una mayor conciencia social por parte de la población civil. Rovira (2017) señala: "Para este autor [Fuchs, 2011], la idea de que la participación política aumenta gracias a la web 2.0 es ideología pura, puesto que son las corporaciones quienes están apropiándose de los espacios de lo común, sin pagar a sus usuarios" (Rovira S., 2017, p. 30).

Harb (2013, citado por La Rosa, 2016) refiere la importancia del lenguaje en el marco de las protestas y la difusión de hechos que involucraron estos eventos: mientras el gobierno usaba el árabe estándar, el lenguaje de la protesta se acuñaba en cantos y expresiones habladas en árabe coloquial que era interpretado como el habla del pueblo y alcanzaba un mayor impacto en la población.

En 2011, en España, en un entorno de paro, con un gran porcentaje de jóvenes desempleados y con miles de personas que no tenían vivienda y empezaban a okupar edificios, se crean movilizaciones contra la clase política subordinada a intereses de la banca y a generar debates en redes sociales, principalmente en el perfil Democracia Real Ya (DRY), blogs y listas de correo. El movimiento, con más rabia que un programa a seguir (Castells, 2012), se conoció como el 15M (por la fecha de 15 de mayo, cuando iniciaron), pero los medios los llamaron "los indignados". De febrero a octubre de ese año, las marchas y las propuestas se vuelven multitudinarias, con participaciones de medio millón de personas en las calles. A propósito del discurso que se generó en este proceso, Serrano (2011, citado por Castells, 2012) construyó una lista de términos a los cuales caracterizó por lo que implicaban o cancelaban.

Tabla 2.

Término	**Implica**	**Cancela o relativiza**
Cualquiera	Singularidad, anónimx, ciudadanx	Todos, totalidad.
No futuro	Ahora, ya mismo	"Espera", "deuda", desesperación, separación de medios y fines.
No identificación	Juego de apariencias, singularidad, multiplicidad, borrar los nombres (y paradójicamente), no-esconderse, transparencia.	Lo innumerable, identidad, "bautizar" "ser de"

(Edición de la tabla en Castells, 2012, p. 130)

Sobre este movimiento, en una perspectiva tecnooptimista, para Piñeiro-Otero y Costa (2012) redes como Facebook son una nueva arena política de la ciberdemocracia o ciberpolítica. Las autoras realizaron una investigación de análisis de contenido durante dos meses del 2011 a las 667 publicaciones del perfil de Facebook del colectivo Democracia Real Ya. Partieron de los conceptos de redes sociales de Christakis y Fowler (2010), es decir, un conjunto organizado de personas formado por dos tipos de elementos (seres humanos y conexiones entre ellos). Asimismo, sostienen que en esta época se vive una democracia digital, que para Hackers y Van Dijk (Hackers, 2000), es la utilización de las TIC para reforzar la participación social y política como complemento a las prácticas tradicionales.

En esta perspectiva, pero con más realismo, en la tesis doctoral *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*, Candón M. (2011) refiere que respecto a la comunicación los colectivos utilizan internet para conseguir irrumpir en la agenda mediática y sobre lo que añade internet a estos en cuanto a su repertorio de confrontación es el ciberactivismo, aunque no sustituye el espacio físico tradicional. Para el autor, los nuevos medios son un arma para la difusión de códigos alternativos a los dominantes en manos de los nuevos movimientos y los ciudadanos, no obstante, piensa que hay que tener en cuenta la posibilidad de que las instancias de poder controlen el nuevo medio restringiendo su libertad, por lo que es importante el papel de los movimientos en defensa de la red como espacio libre y abierto de comunicación. El M15 fue en esencia un movimiento político que generó con su rechazo a los liderazgos y a la *realpolitik* una participación política y fortaleció la democracia.

A propósito de cómo estos movimientos en red son motivadores de una ciberpolítica o política virtual (que es la política realizada a partir de las TIC) de los movimientos sociales chilenos, Millaleo (2011) sostiene que esta actividad de deliberación y movilización social

contribuye a formar esferas públicas. A partir de la definición de Nancy Fraser (2007, citada por Millaleo, 2011) sobre las esferas públicas como "el foro de las sociedades modernas donde se lleva a cabo la participación política a través del habla. […] espacio en que los ciudadanos deliberan sobre problemas comunes, por lo tanto, un espacio institucional de interacción discursiva" (Millaleo H., 2011, p. 85). En este ensayo, cita a Lincoln Dahlberg (2001), quien establece seis condiciones para que se conforme una auténtica esfera pública digital: "autonomía respecto del Estado y del poder económico; razonamientos antes que simples aseveraciones; reflexividad; toma ideal de roles; sinceridad; y, en último lugar, inclusión discursiva con igualdad" (Millaleo, 2011, p. 90). Refiere a Gladwell (2010) al señalar cierta desconfianza contra el optimismo sobre las revoluciones de Facebook y Twitter, pues estas por sí mismas no pueden generar nada si no hay fuertes raíces y lazos comunitarios. Además, señala que a partir de que las grandes corporaciones se instalaron en Internet los han colonizado con sus lógicas de producción y circulación de noticias y entretenimiento, convirtiendo a las audiencias en consumidores antes que en productores activos de comunicación.

En América Latina, tres movimientos estudiantiles que utilizaron las tecnologías de la comunicación para expandir sus redes de apoyo y de difusión han sido paradigmáticos y los más estudiados: #YoSoy132 en México en 2012, la Revolución Pingüina en 2006 y la Primavera Chilena en 2011. El movimiento estudiantil mexicano por la democratización de los medios se derivó de la visita del entonces candidato a la presidencia por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto, el 11 de mayo de 2012 a las instalaciones de la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México como parte de su campaña. Un grupo de aproximadamente cien personas lo increparon y le recriminaron por la represión policiaca en Atenco en la que fueron violados los derechos humanos de cientos de personas y que se había

ejecutado durante su mandato como gobernador del Estado México (2006-2012). El candidato del PRI salió entre abucheos y al grito unánime de "¡la Ibero no te quiere!". Los medios arguyeron que en la protesta en el campus había infiltrados, por lo que resaltaron que no se trataba de una expresión propiamente estudiantil. Horas más tarde, en sus redes sociales, Twitter, Facebook y YouTube principalmente, 131 estudiantes, mostrando su credencial de la universidad, declaraban pertenecer a la universidad. Se generaron movilizaciones y marchas multitudinarias de jóvenes con cartulinas y con teléfono en mano, enjambres de estudiantes, de multitudes conectadas, convocados por mensaje en las redes sociales, sin programa en un inicio y sin liderazgos. Para Sola-Morales (2016), este movimiento puso de manifiesto las limitaciones en el sistema de comunicación mexicano. El lema que acompañó el movimiento fue una declaración poética de principios: "Si no ardemos juntos, ¿quién iluminará esta oscuridad?". Las redes estallan durante esos días con la etiqueta (o hashtag) #YoSoy132.

Las dos grandes movilizaciones chilenas se dieron con cinco años de diferencia y tenían en común exigencias relativas a la gratuidad de la educación. La primera se dio entre mayo y junio de 2006 en diferentes ciudades de Chile. Se caracterizó por contar con tecnología de la web 1.0 (mensajes de texto SMS, perfiles de Fotolog, Messenger, blogs, e-mails) como de la web 2.0 (redes sociales como Flickr). Para Millaleo (2011), las plataformas son fundamentales debido sobre todo a la familiaridad de los jóvenes con la tecnología, pero que esta se consolidó al crear un movimiento social amplio, descentralizado, horizontal y fuerte en las bases. Sola-Morales (2016) reconoce que ambos movimientos provocaron cambios significativos en la institucionalidad y la legislación chilena.

¿Pero qué alcances tiene una movilización estudiantil? Para autores como DeGroot (1998), los movimientos estudiantiles son débiles y no logran impactar en la economía, política o

legislación porque se trata de organizaciones formadas por jóvenes inmaduros e imprudentes con una visión ingenua del mundo; sin embargo, Sola-Morales (2016), en el artículo *Las redes sociales y los nuevos movimientos estudiantiles latinoamericanos. La "Primavera chilena" y el "#YoSoy132"*, refiere que puede considerarse que estos movimientos obtuvieron impactos instrumentales y determinantes tanto en Chile como en México, respectivamente. Su investigación se realiza con lo que denomina una metodología cualitativa comparada, que propone articular las aristas políticas, históricas y sociológicas con la comunicativa de forma dialéctica. Concluye que en el caso chileno los nuevos medios tienen un papel "instrumental" con un alto contenido estético, mientras que para el caso mexicano internet y las nuevas herramientas sociales son clave, especialmente el videoactivismo.

Durante el sexenio del presidente Felipe Calderón (2006-2012) se emprende la denominada guerra contra el narcotráfico que desencadenaría masacres en operativos de las autoridades contra cárteles, enfrentamientos entre los mismos cárteles, matanzas de migrantes y ataques directos a la población. En ese contexto, nace una organización fruto de la indignación: del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Treré y Cargnelutti (2014) realizaron un análisis cuali-cuantitativo sobre el perfil de Facebook del movimiento y concluyeron que la red social es un espacio de publicación de informaciones, no una red para un debate participativo. Refiriendo a diversos autores (Andrejevic, 2009; Everitt D. y Mills S., 2009, et al.) señalan que lejos de ser un terreno democrático la nueva economía de internet está ligada a cuestiones de vigilancia neoliberal, control corporativo y explotación del trabajo inmaterial de los usuarios. Para los autores mexicanos, estas son las ventajas que las redes sociales pueden ofrecer a los colectivos y movimientos sociales:

- Facilitar la participación de individuos con limitada experiencia política previa a través de redes de amigos.

- Crear una *conciencia compartida* en la que los activistas entienden la situación que viven y tienen estímulos para seguir con la lucha al ver que también muchos otros hacen lo mismo.
- Fortalecer la movilización, ya que se observan otros que se suman a la protesta, lo que aumenta la percepción de que será un éxito.
- Reducir las barreras a la participación, pues ayudan a organizar los aspectos prácticos de las acciones.

En otra investigación, Treré y Barranquero (2013) analizan cómo en cada época la sociedad ha mitificado la tecnología y refiere en específico un proceso dialéctico de ciclos de tecno-mitificación y tecno-desmitificación con la aparición de cada nueva tecnología. A propósito de su desmitificación cita los "periodos de latencia" de los movimientos sociales de Melucci (1988) periodos en los que disminuye su visibilidad, pero no su actividad. Concluye que líneas futuras pueden poner en cuestión lo que denomina tecno-fascinación y avanzar hacia ópticas más rigurosas.

Más allá de los movimientos sociales: perspectivas antisistémicas y no estadocéntricas

Aguirre Rojas (2015) sostiene que desde 1968 uno de los problemas que se han vuelto centrales en los movimientos antisistémicos y anticapitalistas es la relación con el Estado o con el poder mismo: ¿se conquista, se presiona, es el enemigo, se dialoga, se ignora…? Los movimientos sociales y los grupos de interés, anteriormente tratados (con excepción del movimiento zapatista), no mantienen una actitud de confrontación con el poder estatal, y su objetivo si acaso es de reformarlo o de presionarlo.

Es ya un lugar común en muy diversos artículos y textos referir que el capitalismo es un sistema con apenas quinientos años que es capaz de cancelar la imaginación de cualquier otro

sistema posible. Sandoval Vargas (2013) piensa de forma análoga: la forma Estado tiene unos cuantos miles de años y hemos podido vivir sin él y creado diversas formas de autogestionarnos. Para el autor, que se ha especializado en prácticas libertarias, el anarquismo, como pensamiento y práctica, es un movimiento social que niega el Estado y el sistema capitalista, que constituyen instituciones que reproducen relaciones sociales heterónomas, que están basadas en mando y obediencia. A partir de una lectura a contrapelo de la historia (Benjamin, 2008), que le permite encontrar los vínculos y resonancias entre las prácticas y las significaciones imaginarias sociales (Castoriadis, 2002, 2006) y del concepto rizoma (Deleuze & Guattari, 1988), Sandoval (2013) hace tanto un estado de la cuestión como una exhaustiva investigación historiográfica del anarquismo y otras formas libertarias o no heteronómicas basadas en la horizontalidad, la solidaridad, el libre acuerdo, autogestión, apoyo mutuo, libres iniciativas. Al realizar esta revisión, el autor sostiene que de forma implícita se muestran las propuestas del movimiento como arcaicas, caducas o que no aportan más a los movimientos actuales, a pesar de que las prácticas anarquistas han permeado y siguen influyendo en todos los movimientos de resistencia, rebeldía e insurrección en el mundo entero como si de un inconsciente colectivo se tratara si se analizan su historia de forma discontinua buscando los vínculos y las resonancias, en un pasado-presente. Basado en Lourau (1980) el autor mexicano plantea la noción “colectividades en ruptura”, que son colectividades sociales organizadas contra el capital y el Estado, formas no institucionales con carácter ofensivo.

En un estado de la cuestión sobre el anarquismo, como lo hizo Chomsky (2015), es indispensable referir a quienes lo prefiguraban, como lo fueron Rousseau o Humboldt, hasta quienes constituyeron los planteamientos de un movimiento que se autoactualiza y evade las concepciones rigurosas, pero que tiene como sustrato el oponerse al Estado y al capital, como

Bakunin, Kropotkin o Guérin. En la actualidad, antropólogos que han estudiado a sociedades sin Estado como Clastres (1978) o Scott (2000) han hecho aportaciones al movimiento y ambos han resaltado el papel que desempeña el lenguaje en las relaciones de poder, que es de singular importancia para la tesis.

Para Clastres (1978), quien funda sus observaciones a partir de que las sociedades primitivas son sociedades sin Estado, son dos los axiomas desde los cuales la sociedad occidental se guía y que revelan su mirada etnocéntrica: uno es que se debe convivir bajo la sombra de un Estado y el otro es el deber del trabajo. Asimismo, destaca cómo sobre los pueblos denominados salvajes recae la observación de que no han transitado evolutivamente, de que se encuentran fuera de la historia única en la cual el siguiente paso es la consolidación de un Estado. Clastres (1973) sostiene que mientras en las sociedades constituidas en la relación mando-obediencia (incluso las democracias liberales) el lenguaje es un *derecho del poder*, en las sociedades sin Estado el lenguaje es un *deber del poder*, en estas se exige que el líder hable. Hablar es un ritual que incluso no exige ser escuchado. Se trata de discursos vacíos: "el discurso del jefe lo es porque justamente no es discurso de poder: el jefe está separado de la palabra porque está separado del poder" (Clastres, 1973, p. 139). Es la sociedad misma el poder, no el jefe.

Respecto al lenguaje de los dominados en las sociedades basadas en la heteronomía, Scott (2000), quien recurrió a muy diversos testimonios emanados de la servidumbre, de la esclavitud y de la división de castas, grupos cuya posición política queda establecida al nacer, identificó dos tipos de manifestaciones frente al poder: el *discurso público* y el *discurso oculto*. El discurso público es aquel que realiza de manera implícita el subordinado con quien detenta el poder, en el que el primero se expresa como debe esperarse dada su condición de subalterno, ofrece "pruebas convincentes de la hegemonía de los valores dominantes, de la hegemonía del discurso dominante"

(Scott, 2000, p. 27), mientras que el discurso oculto es aquel que está fuera de la observación, aquel que contradice en prácticas, gestualidad y manifestaciones lingüísticas lo que en el discurso público se ofreció. En los discursos ocultos encuentra tres técnicas para disfrazar al mensaje o al mensajero: el anonimato (la posesión espiritista, el rumor, el chisme, la carta anónima, la amenaza…), el eufemismo (la figura retórica que se emplea para suavizar una expresión) y el refunfuño (o murmurar entre dientes).

Si bien por un lado hay una crítica a los movimientos sociales a su pérdida de centralidad política o sobre cómo se han centrado a una visión estatal, también se asoman otras observaciones puntuales desde los mismos movimientos y desde intelectuales y activistas afines a sus causas que van desde la necesidad de matizar los diferentes conceptos, revisarlos teóricamente, contar con nuevas categorías sociales o hasta establecer cómo los propios movimientos se convirtieron en grupos con órdenes jerárquicos. Sobre cómo se han empleado diversos conceptos, matices y categorías que son utilizados a veces como sinónimas o incluso no se repara en definir, al hacer una revisión de los artículos publicados, Iglesias Vázquez (2011) señala lo siguiente:

> El concepto de "movimiento social" es, precisamente, uno de los más socorridos para nombrar a los actores sociales protagonistas de las luchas políticas de la actualidad. […] Una breve enumeración de algunas de las expresiones empleadas, con notable desconcierto, incluye: movimiento social, fuerzas sociales, movimiento popular, movimiento comunitario, movimiento sociopolítico, movimiento de clase, fuerzas populares, rebeliones, revueltas, revueltas plebeyas, movilizaciones, insurrecciones, insurgencias, multitud y muchedumbre (Iglesias Vázquez, 2011, p. 28).

Se desarrollarán los conceptos que han propuesto diversos investigadores y pensadores (Zibechi, 2003, 2008; Gutiérrez, 2017; Sandoval, 2013, y Holloway, 2011, 2013) respecto a los actores sociales que actúan colectivamente abanderando una causa o una lucha en particular o en general.

Para Zibechi (2003), los movimientos sociales de América Latina son producto de un "mestizaje" que tiene como fundamento ético y cultural tres corrientes político-sociales: las comunidades ligadas a la teología de la liberación, la insurgencia indígena y el guevarismo revolucionario. Además, sostiene que los movimientos indigenistas ecuatorianos o bolivianos, los neozapatistas mexicanos, los piqueteros, las Madres de Mayo en Argentina o los Sin Tierra en Brasil han desarrollado en sus prácticas rasgos en común, como los siguientes:

1. Territorialización: lo que denomina el arraigo o recuperación o conquista de espacios físicos;
2. La búsqueda de la autonomía: lo que implica no vincularse ni con el Estado ni con partidos políticos;
3. Revalorización de la cultura y afirmación de sus identidades;
4. Formación de intelectuales propios que pueden facilitar la autoorganización y la autoformación;
5. El papel de las mujeres tanto en el movimiento como en la representación política;
6. Relaciones horizontales en la organización del trabajo y una nueva relación con la naturaleza;
7. Visibilización y autoafirmación de sus rasgos e identidades.

La territorialización se trata, para el autor, el rasgo en común con todos los movimientos, a los que prefiere denominar "sociedades en movimiento" o "movimiento societal". Desde la

consideración de aprender de nuestras propias prácticas y con un nuevo lenguaje que atrape todas las realidades sociales, Zibechi (2008) propone el primer concepto basado en la imagen del *zumbayllu* (un trompo) que enfatiza la importancia del movimiento contra la estabilidad en las sociedades capitalistas, un movimiento solar (de rotación y traslación), "porque detenerse implica caer en el abismo de la negación, dejar de existir" (2008, p. 10), que recuerda la consigna zapatista de "preguntando caminamos", de una construcción de estrategias permanente.

Al señalar que se continúa observando y analizando en América Latina desde los parámetros eurocéntricos, y con un afán de descolonización del pensamiento, Zibechi propone también en "Autonomías y emancipaciones" (2008) el concepto "movimiento societal", que se fundamenta en la existencia de por lo menos dos sociedades. Comparte con Porto Gonçalves (2001) su definición de movimiento social que implica un movimiento orden físico como simbólico: de la territorialización al flujo de nuevas relaciones sociales y políticas:

> «Todo movimiento social se configura a partir de aquellos que rompen la inercia y se mueven, es decir, cambian de lugar, rechazan el lugar al que históricamente estaban asignados dentro de una determinada organización social, y buscan ampliar los espacios de expresión que, como ya nos alertó Michel Foucault, tienen fuertes implicaciones de orden político» (Porto Gonçalves, 2001: 81).

Mientras que Gutiérrez Aguilar (2017) se enfoca en la lucha y percibe que la noción propuesta por Zibechi (2008) coincide con su convicción de subrayar las potencialidades de los movimientos sociales "más allá del corsé clasista ortodoxo de corte obrerista que entiende lo político y la política como la conformación de un gran sujeto colectivo centralizado y jerarquizado que disputa el poder del capital mediante a ocupación o toma del estado" (Gutiérrez Aguilar, 2017, p. 10). Por su parte, Sandoval Vargas (2013) sostiene que las sociedades en movimiento son

“creadoras de una significación imaginaria social que se despliega en formas de hacer política y de organización basadas en la acción directa y la autogestión” (Sandoval Vargas, 2013, p. 32). Gutiérrez Aguilar (2017) no se propone crear un nuevo concepto, como lo aclara en “Horizontes comunitario-populares”, pero a partir de la idea de lo “común” ofrece el concepto “entramados comunitarios”, que implica formas de lo político no hegemónicas de grupos urbanos o rurales, saberes cooperativos que parten de relaciones no basadas en el capital y que se rebelan contra el estado (en minúscula, como lo prefiere la investigadora).

Si bien el marxismo ortodoxo parte de la lucha de clases como motor de la historia que de manera irremediable llevaría al fin del capitalismo y al nacimiento del comunismo, en el sentido de que para transformar la realidad debía tomarse el Estado, desde una perspectiva crítica o llamada también marxismo abierto, de John Holloway (2005, 2011), se basa entre la contradicción en el hacer y el trabajo. Tanto en *Agrietar el capitalismo* (2011) y *Cambiar el mundo sin tomar el poder* (2005), el autor conforma una teoría de la transformación social (o de “vulnerabilidad del dominio, de la crisis de la dominación”) que tiene como punto de partida la negatividad, la lucha, la rabia y la indignación.

La crítica que realiza a los movimientos revolucionarios y reformistas es que estos tienen una concepción instrumental del Estado, que solo es un nodo en las relaciones de poder; es decir, se trata de una visión que fetichiza el poder en la sociedad, pero que para el autor encuentra su error al no comprender el grado de integración que el Estado mantiene con el capital. Y mientras el objetivo es una sociedad en la cual las relaciones de poder sean disueltas, esta no se puede establecer bajo la lógica del poder. Continuar con esa dinámica estatista es para Holloway (2005) no haber comprendido la experiencia de los regímenes socialistas: solo se logró reproducir el poder. ¿De qué forma entonces? A partir de nuestro hacer, de la proyección de nuestra subjetividad,

que se manifiesta en el poder-hacer (*potentia*), el cual se opone al poder de los dominadores, que es el poder-sobre (*potestas*), ese poder que como el mismo capitalismo disocia lo hecho del hacer, el valor de uso del valor de cambio, el sujeto del objeto. No obstante, para que el *poder-hacer* no se integre a las dinámicas del poder no basta con crear un *contrapoder*, como oposición o contrapeso, sino buscar la disolución que constituye el *anti-poder*, algo completamente diferente del *poder-sobre*, la emancipación del *poder-hacer*.

Uno de los conceptos centrales en la argumentación de Holloway (2005, 2011, 2013) es el de fetichismo, una de las categorías más empleadas de la teoría marxista. Para el autor, el proceso de fetichización es el trabajo enajenado, la auto-negación del hacer, es la forma en que el trabajador se desvincula de su hacer, de los objetos creados, y el proceso por el cual los objetos (dinero, máquinas, mercancías…) se convierten en sujetos. ¿Cómo combatirlo? Bensaïd (2010), quien no vacila en señalar a la teoría como carente de estrategia, identifica las tres alternativas que propone Holloway:

1. La respuesta reformista: como no habrá un cambia radical, bastaría con ciertas modificaciones.
2. La respuesta revolucionaria tradicional: la que se limita a un cambio de cabeza en el Estado.
3. Una tercera vía: buscar en el capital sus debilidades, sus crisis.

La tercera alternativa la encontraría en la creación de *grietas*, que lo llevará a proponer una nueva relación social: *comunizar* (Holloway, 2013). Basado en la dialéctica negativa de Adorno (1967), en la cual el proceso dialéctico no cierra en una síntesis de identificación, que rompe con el esquema hegeliano, Holloway (2013) sostiene que el camino para la transformación social no es la toma del poder Estado, porque este y el capital son parte de la creación del sujeto en objeto, del proceso de fetichización, por lo que la vía es la multiplicación de los haceres, esos trabajos

concretos que no implican ganancias, fuera de la lógica de acumulación, es decir, su opuesto: el trabajo abstracto. Su propuesta es la creación de múltiples luchas y resistencias (por contradictorias que sean) contra el dominio del dinero. *Comunizar* no parte de la idea de "lo común" de Hardt y Negri (2011), surge de oponer al sustantivo *comunismo* el verbo *comunizar*, que es un camino de autodeterminación de lo social en un mundo en constante fluidez y globalizado, sin fronteras.

Lo local es global

Lo local es global (o *glocal*) y lo lingüístico es político. La economía es abstracta y se sufre de forma concreta. Lo político ha sido desligado de lo económico (Holloway, 2002, Touraine, 1997) y se vive como positividad dada, como natural, como imposible de cambiar (Adorno, 2005) en un mundo de redes sociodigitales en el que lo que antes era real ahora se vive como representación (Debord, 2013).

Como lo han descrito Wallerstein (1974) y Hardt y Negri (2002), en el contexto actual en el que más que naciones existen bloques de naciones-Estado capitalistas que controlan hegemónicamente a otras entidades federativas o en el que se puede empezar a hablar de imperios (o monarquías) como los que ejercen Estados Unidos o el G8, pero con fronteras bien cerradas físicamente en las que diariamente mueren centenares de personas, como lo señala Bensaïd (2004), las capitales subnacionales son imbuidas en esas perspectivas del progreso o del desarrollo que sobre estas se ejercen las grandes economías a través de la globalización financiera que invierte, desinvierte, manipula o blanquea dinero alrededor del mundo sin ideologías de por medio o apoyando a la ideología en turno a través de sus mecanismos de extorsión que conforman las instituciones bancarias mundiales o las calificadoras de crédito.

La economía actual también se ha impulsado y se ha afianzado globalmente a partir de la revolución tecnológica que ha dado pie a la denominada Era de la Información (Castells, 2009)

que ha desarrollado tanto redes financieras imbricadas en las economías estatales que dan soporte al neoliberalismo como redes sociales que conectan miles de mentes humanas en la construcción de identidades, colectividades, que a la vez que se entretienen también buscan soluciones a sus problemáticas cotidianas o se indignan y conectan en multitudes. Sin embargo, no solo conecta a ciudadanos, en la Era de la Información medios principalmente y la clase política forman nodos en la red controlados por los encargados del funcionamiento de las plataformas (o *gatekeepers*), tanto por las empresas de comunicación como por los gobiernos locales (Castells, 2009, 2012).

El modelo que se ha propagado es el neoliberal, que como se ha descrito páginas atrás, se aplica de muy diversas formas alrededor del mundo y se caracteriza principalmente por mermar y limitar las funciones del Estado, funge también ideológicamente como el soporte del desarrollo en las ciudades al establecer un diseño supeditado a la concentración de los capitales, la creación de guetos culturales y la marginación o favelización (Hidalgo, Janoshka, Smith, Brener, 2015). Este es un proceso ya característico de las capitales en el que pasan de ser ciudades industriales a ciudades de servicio.

En este contexto, global y local, que atraviesa la lógica de acumulación sin fronteras, los habitantes de las grandes urbes luchan y resisten por demandas que esperan resolver aquí y ahora, a veces en nombre de la sociedad civil o como de asociaciones sin fines de lucro, organizaciones no gubernamentales o como vecinos en pie de lucha sin etiqueta alguna. Este es un sujeto que habla por sí mismo, que "ya no puede hacerlo de otra manera porque está cercado a la vez por el universo económico del mercado y las técnicas y por unas ideologías comunitarias encarnadas por estados o partidos" (Touraine, 2000, p. 107). No se trata de movimientos societales con enemigos abstractos, sino de colectividades que cada trienio o sexenio en los municipios del área conurbada de los estados dialogan o exigen a partir de alianzas o de protestas o de plantones o de marchas, y

a las cuales se llega reprochar la cercanía política como señala Touraine (2000) o ¿incluso con desdén desde el mundo académico?

Para su lucha o resistencia se autonombran en las redes sociodigitales y crean logotipos como una muestra de cómo el sistema publicitario se impone en todas las manifestaciones sociales. Su concepción los lleva a mantener en pie su lucha y coadyuvar en las de los otros movimientos sociales o con los distintos colectivos de su comunidad. Las redes sociales son su principal fuente de comunicación y sus perfiles son testigos de batallas que están en periodos a veces de latencia, a veces de ebullición. Se conforman por sujetos que toman en sus manos, con la desconfianza que producen los años en el campo de batalla política, la democracia participativa como estandarte y por ello la información en redes, las actualizaciones de cómo van los procesos legislativos o la educación no formal que promueven gira en torno a la politización, a la puesta en marcha de provocar ejercicio de la ciudadanía, que es uno de los principales motores al ver la apatía política imperante en la ciudad. Para estas acciones colectivas, la búsqueda de la transformación social no implica la violencia, sino el empleo del lenguaje jurídico y del lenguaje espectacular (2013) que tiene como soporte a partir de las redes de intelectuales orgánicos ligados a sus causas (Gramsci, 1967). En su citado ensayo sobre *La formación de los intelectuales* se vislumbra el papel y la función de los juristas (a los que llama la "aristocracia de la toga") y cómo históricamente han funcionado en relación con el poder:

> Pero el monopolio de la supraestructura por parte de los eclesiásticos no estaba exento de luchas y limitaciones; por eso surgieron en variadas y concretas formas de investigación y estudio otras categorías adecuadas y de mayor volumen, para reforzar el poder central del monarca hasta el absolutismo. Así comienza a

> formarse la aristocracia de la toga con sus propios privilegios y jerarquías de administradores, científicos, teóricos, filósofos no eclesiásticos, etcétera.

Por su parte, Foucault, en Las redes del poder (Foucault, 2005) completa esta historia de cómo el derecho se convirtió en el lenguaje del poder: del poder monárquico, representado en el derecho, la burguesía lo adopta para dar forma a intercambios económicos:

> […] el crecimiento del Estado en Europa fue parcialmente garantizado, o, en todo caso, usó como instrumento el desarrollo de un pensamiento jurídico. De modo que el vocabulario, la forma del derecho, fue un sistema de representación del poder común a la burguesía y a la monarquía. La burguesía y la monarquía lograron instalar, poco a poco, desde el fin de la Edad Media hasta el siglo XVIII, una forma de poder que se representaba y que se presentaba como discurso, como lenguaje, el vocabulario del derecho. […] Occidente nunca tuvo otro sistema de representación, de formulación y de análisis del poder que no fuera el sistema del derecho, el sistema de la ley (Foucault, 2005, p. 18).

El litigio es una actividad propia del activismo. Pasa a formar parte de esos contenidos que debe poseer el ciudadano para comprender la realidad social. Para estas colectividades, se trata de una herramienta indispensable de defensa (a través de figuras como el amparo) en las democracias liberales o para incidir en las decisiones de los gobiernos locales, estatales y federal. Es el lenguaje con el que los oprimidos entablan el diálogo con sus dominadores.

¿Qué son los colectivos urbanos que se investigan en esta tesis? ¿Se trata de movimientos sociales, de grupos de presión? En lucha o en resistencia ante los embates del capitalismo de Estado, que muestra su rostro voraz en el desarrollo inmobiliario y vial, los actores sociales

agrupados en colectivos que son sujeto de estudio en esta investigación son denominados tanto para fines académicos como políticos como grupos de interés o grupos de presión (Marti, 2006; Vallès, 2000), incluso a uno de ellos se le identifica con un tipo específico que surge por la defensa de su territorio: los *nimby*, acrónimo de *not in my backyard* (no en mi patio trasero).

No obstante, en el terreno de la dialéctica negativa (Adorno, 1984), se puede señalar que los sujetos o los diversos actores sociales unidos por muy diversas causas trascienden a los conceptos y su práctica, los desbordan, de este modo, a partir de una no identificación o no adecuación de la realidad al concepto, es preciso enfatizar que en específico estas dos agrupaciones conforman comunidades buscan por un lado formar un contrapeso en el sistema político de las democracias liberales a partir de la presión legislativa o comunicacional, pero por otro, formar una *grieta* (Holloway, 2011) en el sistema capitalista a partir de la creación de juntas vecinales de vigilancia del transporte, de centros comunitarios y de enseñanza, de comedores gratuitos, de festivales ecologistas o artísticos. Desde una mirada desde lo "común" Gutiérrez (2011) los entiende como *entramados comunitarios*, puesto que los saberes de todas las luchas permean sus actividades y siguen los caminos trazados, así como construyen los propios en sus actividades políticas, que no son principalmente las hegemónicas, pues implican la difusión de contrainformación, la autogestión, la autoorganización o la vigilancia de las autoridades, no obstante, estos *entramados comunitarios* sí buscan el diálogo con el Estado, pero se oponen al capital en su manifestación como desarrollo urbano.

¿Cómo se desarrollan los grupos sociales? Desde la filosofía de Deleuze y Guattari, se piensa en la forma/concepto rizoma. La constitución rizomática (Deleuze & Guattari, 1988) propia de los movimientos sociales se manifiesta en las marchas y concentraciones de protesta cuando estas son activadas ante una lucha o causa del grupo o como cuando funcionan como un nodo más

en las redes sociodigitales de otros movimientos que se concentran en las denominadas multitudes conectadas (Rovira, 2017); sin embargo, su organización como *entramado comunitario* es cerrada: solo son visibles los líderes de estos y en sus manifestaciones sus miembros en activo son usualmente los mismos.

Virtualmente, en las redes sociodigitales (principalmente en Facebook) sí es posible observar una dinámica rizomática que concentra una multiplicidad de voces, de participaciones, de nodos, de cruzamiento y difusión de contenidos (desde de denuncias hasta memes) en la que confluyen flujos de información desde distintos puntos. Son rizoma cuando las multitudes enarbolan la indignación mundial o nacional empieza a surgir y al unísono se empiezan a compartir los videos de las agresiones, de los detenidos, de las listas de los retenidos o de los desaparecidos, pero se desvanecen conforme se disipa la euforia virtual o de las calles.

Ahora bien, ¿cómo se pueden ver estas nociones a la luz de la realidad de estos colectivos? ¿Las redes sociales los definen, pueden establecerse como parte de los *new new social movements*? Las características que Castells (2012) propone no se cumplen a cabalidad con estos colectivos urbanos (uso de internet; movilizar a los ciudadanos desde redes autónomas y horizontales; apelar a la democracia participativa y deliberativa; rechazar liderazgos personales fuertes, entre otros). Utilizan las redes sociales digitales para difundir y amplificar sus protestas, aunque a estas no sean con una presencia multitudinaria, a pesar de ser numerosos los afectados; promueven la acción directa en los espacios urbanos; apelan a la democracia al estar siempre informando de cómo avanzan sus iniciativas o propuestas en congreso; sin embargo, el tiempo desempeña un factor clave para estos colectivos, pues el desgaste de años de lucha y resistencia pega en la permanencia de sus colaboradores, por lo que hay una unidad que se mantiene fija y se añaden y salen seguidores de sus filas con frecuencia.

A pesar de que ambos colectivos estudiados (UP y JVR) se alinean a ideologías opuestas (mientras que uno se manifiesta por una democracia liberal, el otro se inclina a la orientación libertaria) coinciden en su crítica a esa forma de acumulación capitalista público-privada que constituye el desarrollo urbano neoliberal que se conforma con organismos como las asociaciones público-privadas (APP) o con los fideicomisos en bienes raíces (FIBRA). Si bien su manifestación en las grandes urbes es la que se observa en la construcción de espacios diseñados para las élites en el centro de las capitales, en la denominada gentrificación, esta es solo una de sus formas.

En Nuevo León, México, este proceso de desarrollo consiste en el despojo para extender las vialidades en función del transporte vehicular o de acortar los tiempos de traslado de las élites o el que implica la construcción de minicasitas en las cada vez más lejanas zonas periféricas de las metrópolis, para las que no hay ni siquiera medios de transporte, centros educativos, de esparcimiento al aire libre o clínicas públicas. Debido a estas planeaciones, que solo impactan en el crecimiento de la mancha urbana, los ciudadanos se ven víctimas de largas esperas de transporte, de largos tiempos de recorrido, pero también de costos que se elevan (o amenazan con elevarse) anualmente. La *grieta* (Holloway, 2011) que abren es comunicacional al conformar esferas virtuales de crítica política en las que el quehacer de los funcionarios públicos queda en evidencia cuando se descubren sus corruptelas y sus filiaciones mafio-políticas son desentrañadas por los conocedores que deambulan los pasillos de congreso del estado o los palacios municipales. Inciden también en la opinión de sus seguidores y en las escasas participaciones de televisión y prensa en el público en general al señalar para quién verdaderamente se diseñan las ciudades, con qué fines o propósitos.

Movimientos societales, propuesto por Zibechi, es la concepción que mejor describe a los colectivos urbanos que se estudian en esta tesis. Algunas de las características que atribuye Zibechi

(2008) a los movimientos societales latinoamericanos se perciben en estos: la territorialización, no en el sentido indigenista, pero sí como defensa del espacio de vida, del barrio, de respeto a la comunidad al vigilar los servicios de transporte, al tomar los espacios públicos, al pintar las paredes; la búsqueda de la autonomía en el entorno urbano en los colectivos urbanos es el parte del trago amargo de la actividad política, principalmente de los que buscan, como UP, de incidir en las políticas públicas, ya que sí tienen que crear lazos con los que llaman políticos aliados, por lo que solo JVR sería el único que enarbola esta característica; la intención de afirmar las identidades (esto a través de festivales o centros comunitarios que brindan alimentos a los menos favorecidos o en cursos de verano para los niños del barrio, pero también al promover centros de vigilantes ciudadanos del transporte público); no hay formación como tal de intelectuales orgánicos, pero sí hay una busca de integrar voces críticas a sus actividades, tanto académicas como políticas o para colaboración de sus actividades, una búsqueda de provocar la autoorganización a participar a partir de la toma de conciencia, de la petición de despertar de la apatía política; la participación activa de las mujeres (en ambos casos, se trata de líderes femeninos y si no lo son se trata de sus principales voceras); una nueva relación con la naturaleza ha sido parte de sus luchas, sobre todo se manifestó cuando en el 2010 los activistas regiomontanos se unieron en contra de la cesión en comodato a FEMSA por 60 años de 25 hectáreas del parque público La Pastora, asimismo en la vigilancia de los contaminantes del transporte urbano como en los distintos festivales ecológicos que desarrollan, o el levantamiento de un censo de la flora y fauna en la Sierra Madre por parte de JVR.

Literacidad: qué hacemos con lo que leemos y escribimos

La escritura y la lectura tienen un peso fundamental en la escolaridad. En el dominio de estas prácticas de lectoescritura recae parte del sistema educativo, incluso para el imaginario social su vinculación inmediata es en el espacio académico. Estas prácticas, como se sabe, no se circunscriben a estos contextos. La lectoescritura se emplea en muy diferentes ámbitos, con distintos fines, y es cada vez más común que su realización se lleve a cabo en plataformas digitales. La tecnología actual ha desplazado el lápiz, la pluma, el papel, los libros, los dispositivos que emplearon y con que aprendieron muchas generaciones. Las dinámicas que estos nuevos contextos o espacios de desarrollo de la alfabetización han creado se encuentran en un proceso de estudio.

Para los fines de este trabajo, en esta investigación se entenderá por literacidad (calco de "alfabetización" en inglés) una práctica social, no en un plano propiamente lingüístico, sino como la interiorización de un sistema de prácticas, creencias y representaciones (Barton, Hamilton, 2004; Street, Kalman, 2009); es decir, no solo como una serie de herramientas y habilidades lingüísticas, sino como también la forma en que los sujetos interactúan a partir de los textos. Investigadores como Kalman (2009) y Hernández Zamora (2013) han preferido el empleo de la expresión "cultura escrita", mientras que autores como Zavala (2004) y Cassany (2006) han optado por preferir y difundir el término "literacidad" por sobre otros, como las traducciones "alfabetización" o "alfabetismo", ya que por un lado "alfabetización" posee una carga semántica académica y positiva y tiene una contraparte negativa, "analfabeto", y por otro, porque cada vez hay más investigadores que empiezan a emplear el concepto. La siguiente es una revisión de los estudios sobre literacidad y la literacidad como una práctica social.

Los estudios clásicos de literacidad y oralidad de inicios de los sesenta se preguntaban si las mentalidades de las culturas orales eran diferentes a las de las culturas alfabetizadas (Havelock,

1996). Para Zavala (2004), estudios como *El pensamiento salvaje* (Lévi-Strauss, 1964), *Las consecuencias de la cultura escrita* (Goody & Watt, 1996), *La galaxia Gutenberg* (Mcluhan, 1998) y *Prefacio a Platón* (Havelock, 1994) fueron el fundamento de una línea de pensamiento que Goody y posteriormente Ong (1982) desarrollarían y que se conoce como "la Gran División": la oralidad y la escritura se concibieron como habilidades y procesos que desarrollaban diferentes modos de pensamiento (Goody & Goody, 1977). Influidos por la idea propia del contexto histórico de que la alfabetización es progreso, estos autores afirmaban que el uso de la escritura influye en las estructuras cognitivas (Goody & Goody, 1977) y además concluyeron que "la categorización abstracta, los procesos de razonamiento lógico-formales, las definiciones, las descripciones comprehensivas y los autoanálisis articulados se sitúan 'más allá de la capacidad de la mente oral' (Ong 1982: 54)" (Zavala, Niño-Murcia, & Ames, 2004, p. 8). En esta línea de pensamiento, la creación de un alfabeto significó para Grecia lograr desarrollar la democracia y la creación de la imprenta es la tecnología que impulsa la cultura del Renacimiento.

Sería en la década de los ochenta, con las investigaciones de Scribner y Cole (1981), cuando emerge una nueva línea de pensamiento que pone en duda esta perspectiva que separa la oralidad de la escritura. En un estudio realizado en la población Vaï de Liberia, en donde la lengua indígena (el vaï) se enseña en casa, el inglés en la escuela y el árabe en las ceremonias religiosas, comprobaron la repercusión de tres tipos de prácticas de lectoescritura, cada una asociada a una lengua y a un contexto. De esta manera, según Zavala (2004), Scribner y Cole sostuvieron que "las habilidades de descontextualización y abstracción, el razonamiento lógico y la conciencia metalingüística no son una consecuencia de la literacidad en sí misma, sino del proceso escolar y del modo en que se utiliza la palabra escrita en este dominio" (Zavala, Niño-Murcia, & Ames, 2004, p. 4). Es decir, los efectos cognitivos que destacaban las investigaciones previas eran propios

de la alfabetización escolarizada, pero cada práctica de literacidad desarrolla sus propias habilidades o consecuencias cognitivas.

Shirley Brice Heath, quien por cierto realizó una aportación a la cultura nacional con el estudio *La política del lenguaje en México: de la Colonia a la Nación* (Heath, 1972), añadió a la teoría de la literacidad el concepto de *evento letrado*: "cualquier ocasión en que un texto escrito es esencial a la naturaleza de las interacciones de los participantes y sus procesos interpretativos" (Heat, 1982, en Street, 2004), como lo podría ser la lectura nocturna de cuentos infantiles y los diálogos que se generan durante esta práctica: ¿quién lo dijo?, ¿está mal lo que hizo? En *Ways with words* (Heath, 1983), un amplio estudio etnográfico realizado durante varios años en tres comunidades de los montes Apalaches en el sureste de Estados Unidos con personas de raza negra y blanca de clase trabajadora, Heath (1983) aborda la socialización en los usos de la lengua y llegó a concluir que la enseñanza y el uso del lenguaje oral y escrito siguen distintos "caminos" dentro de una misma sociedad, e incluso pueden diferir con las habilidades promovidas por la misma escuela. La escuela provee impulsa una práctica hegemónica de la alfabetización, pero las sociedades ejercen diferentes formas de comprender los usos de la lectura y la escritura. Estos estudios acentúan el carácter social de la literacidad. Si bien la lengua es en esencia un código, solo tiene sentido en un contexto social.

Barton y Hamilton (2004) sostienen que la literacidad "es ante todo algo que la gente hace; es una actividad localizada en el espacio entre el pensamiento y el texto" (Barton & Hamilton, 2004, p. 104), por lo que no solo reside en la mente de los sujetos como un conjunto de habilidades, ni únicamente sobre el papel; es decir, la literacidad es una práctica social. Para los autores, quienes realizaron una investigación etnográfica en Lancaster, Inglaterra, durante la década de los noventa, su trabajo constituye un estudio de lo que la gente realiza con la literacidad: "de las actividades

sociales, de los pensamientos y significados de esas actividades sociales, y de los textos utilizados en dichas actividades" (Barton & Hamilton, 2004, p. 109). Analizaron la literacidad desde dos categorías: las *prácticas letradas* y los *eventos letrados*. Las *prácticas letradas* son una abstracción de las prácticas culturales de lo que la gente hace con la literacidad, mientras que los *eventos letrados* son actividades en las cuales la literacidad cumple un papel y estas sí son dinámicas observables. Su aportación a la investigación sobre la literacidad como práctica cultural es muy importante y ofrece una serie de proposiciones que han sido acogidas por la comunidad académica:

- La literacidad se comprende mejor como un conjunto de prácticas sociales que pueden ser inferidas a partir de eventos mediados por textos escritos.
- Existen diferentes literacidades asociadas con diferentes ámbitos de la vida.
- Las prácticas están modeladas por las instituciones sociales y las relaciones de poder, y algunas literacidades se vuelven más dominantes, visibles e influyentes que otras.
- Las prácticas letradas tienen un propósito y están insertas en objetivos sociales y prácticas culturales más amplios.
- La literacidad se halla situada históricamente.
- Las prácticas letradas cambian y las nuevas adquieren, con frecuencia, por medio de procesos informales de aprendizaje y de construcción de sentido.

Estos estudios que vienen a enfatizar sobre el carácter social de la literacidad son denominados por Street "Nuevos Estudios sobre la Literacidad". Para Kalman (2004), estas investigaciones sobre la cultura escrita (como prefiere llamar) lo que buscan es "delinear un retrato fino de los múltiples usos de la lengua escrita y ubicarla en relación con las prácticas comunicativas de la lengua oral, presentar la complejidad de sus significados y describir su lugar en los actos

comunicativos de los individuos y sus comunidades" (Kalman, 2004, p. 27). En *Literacy in Theory and Practice,* Street (1984) propone dos modelos en los que se interpreta la literacidad:

a) El modelo autónomo: leer y escribir son actividades aisladas, descontextualizadas de otros aspectos de la vida social, ajustadas a sus propios resultados. Este modelo está asociado a la concepción de los grupos de clase media y clase media alta de cultura hegemónica y está representada por los universitarios. La alfabetización por sí misma puede generar conocimiento, prosperidad, democracia…
b) El modelo ideológico: la literacidad es entendida en términos de prácticas sociales concretas y diversas ideologías en las cuales están inmersas las diferentes expresiones culturales de literacidad. Para Kalman (2004), el modelo ideológico brinda las herramientas para pensar en la literacidad como una práctica social situada.

Para Street (2004), los Nuevos Estudios de Literacidad han implicado un movimiento hacia el modelo ideológico, el rechazo de "la Gran División" y se han enfocado en fusionar lo oral y lo escrito, lo cual ha planteado diferentes tipos de investigación. En México, dos son los estudios más destacados que se han realizado sobre prácticas sociales de la literacidad: *Saber lo que es la letra*, de Kalman (2004), y *Lectura y vida cotidiana*, de Peredo Merlo. (2005).

La investigación de Kalman (2004) consiste en un estudio etnográfico con un grupo de mujeres en Mixquic, una zona rural de la Ciudad de México. Se desarrolla sobre la idea de que "la lectura y la escritura siempre ocurren en contextos específicos, en situaciones complejas, en dimensiones interactivas, históricas, interpretativas, políticas e ideológicas" (Kalman, 2004, p. 30). Por un lado, es un estudio sobre su cultura escrita, entendida como un mosaico de prácticas sociales que varían según el contexto de uso y, por otro lado, un estudio de género, porque las mujeres pobres de zonas rurales forman parte de los grupos vulnerables. En este estudio emplean dos

categorías que le permitieron analizar las prácticas de esta comunidad: *disponibilidad* y *acceso*. *Disponibilidad* implica la presencia de los materiales impresos y la infraestructura para distribuirlos, mientras que por *acceso* se entenderán aquellas situaciones y oportunidades en las cuales los individuos interactúan a partir de textos escritos, dialogan con otros lectores y escritores o aquellas posibilidades para leer y escribir.

Desarrolla también una categoría de interés para esta reflexión sobre las prácticas de literacidad crítica de los colectivos: los *espacios generadores*. Con este concepto, Zboray (1993) se plantea la que es necesario revisar distintos espacios generadores de lectura y escritura, como pueden ser la familia y la iglesia, para comprender cómo se desarrolla el proceso de alfabetización de los miembros de una comunidad y sus oportunidades de aprender y ampliar su conocimiento de la lengua escrita. ¿Se podría situar el concepto de *espacios generadores* en las redes sociales de los colectivos? ¿Podrían gestarse estos como *espacios generadores* de literacidad crítica?

La revolución informática vino a trastocar todas las actividades humanas: las relaciones sociales, afectivas, laborales, académicas... El empleo de computadoras, laptops, tabletas, teléfonos móviles y ahora relojes inteligentes es cada vez mayor. Con ello, han surgido nuevas modalidades de transmitir nuestros mensajes, y ya no solo nos comunicamos de manera textual o auditiva, ahora se ha añadido la comunicación audiovisual interpersonal o grupal. Ha sido tan rápida la evolución de la tecnología y de la programación que en cuestión de años ha desechado modalidades de lectoescritura como el chat o los blogs, que existen, pero no están en las preferencias, y han proliferado una gran cantidad de aplicaciones para ampliar la experiencia de la comunicación, que añaden el aspecto iconográfico como Snapchat.

Si la mayor preocupación del Estado por años ha sido que los ciudadanos no leen, las redes sociales de internet como Facebook, Twitter y WhatsApp demuestran lo contrario. Millones de

mensajes, audios y videos se producen, distribuyen y se reciben por minutos en los espacios virtuales. Sobre la calidad de los textos y de la escritura se podría debatir, pero la práctica como tal existe en un diferente contexto. Los estudios de literacidad digital se han abocado a la investigación de la lectoescritura en pantallas y móviles como mediadores de estos procesos.

Vargas (2016) en un estado del arte sobre redes sociales, literacidad e identidad, refiere que el Análisis del Discurso Mediado por Ordenador es la forma de abordar la comunicación en internet desde el análisis del discurso. En su revisión destacan Mancera y Pano (Pano Alamán & Mancera Rueda, 2013), quienes subrayan la naturaleza híbrida, entre oral y escrita, de los textos que se publican en el entorno digital, además de que se explora cómo las condicionantes situacionales explican por qué los hablantes utilizan una modalidad coloquial en contextos donde lo que prima es la inmediatez comunicativa (Pano Alamán, 2008).

Asimismo, Vargas (2016) señala que se ha empezado estudiar mucho la relación de las redes sociales como Facebook y Twitter y su impacto y aportación a las movilizaciones sociales. Citando a Tascón y Quintana (2012) y a De Ugarte (2007) señala que es la cultura colaborativa la que define la estructura y funcionamiento de las redes sociales y que produce cambios relevantes en la movilización ciudad y en la redefinición de la información. Del mismo también alude a las conclusiones de Rheingold (2004) sobre la comunicación de las movilizaciones sociales en las redes sociales: construyen conexiones y no solo emiten mensajes unidireccionales y que en las redes se "*carnavaliza* (Bajtín, 1995) con juegos de ironía, humor y sátira el discurso de las élites" (Vargas Franco, 2016, p. 13)

Por último, en la revisión que realizó sobre la literatura en el campo de la literacidad digital, se destacan las conclusiones de Kress (citado por Vargas Franco, 2016):

> […] identifica cuatro procesos de cambios simultáneo: a) cambios en las relaciones de poder orientados en la dirección de abolir las jerarquías dominantes; b) cambios en la estructura económica, en la cual la escritura juega diferentes roles en el contexto de una economía en la cual la información tiene una importancia creciente; c) cambios en la comunicación, con un cambio de la escritura a la imagen como modo dominante, modificando la lógica de las prácticas comunicativas; y d) cambios en los soportes tecnológicos, expresados a través de un cambio de la página a la pantalla (Vargas Franco, 2016, p. 15)

Literacidad crítica

McLaren y Lankshear (1993) señalan que los estudios de las décadas de los setenta y ochenta de la sociología del conocimiento y de la teoría marxista aplicada a la educación ampliaron el conocimiento sobre cómo la escuela se conforma como la institución a cargo de colaborar en el control social y reproducir las jerarquías de desigualdad e injusticia. Entre estos estudios se encuentran los de Baudelot y Establet (1976) y los de Bourdieu y Passeron (1977).

En Gadotti (2003), se refiere que Baudelot y Establet (1976) investigaron la escuela de Francia y concluyeron que el sistema educativo diseña dos redes escolares, que se relacionan con las clases burguesa y proletaria. Demostraron que los hijos de las clases dominantes son los que más altas calificaciones tienen y los que menos reprueban. Dichas redes (SS y PP) privilegian distintos conocimientos: a las clases dominantes se les educa en la abstracción y a las clases dominadas, en lo concreto. Y mientras ambas reciben los mismos contenidos culturales, las clases menos favorecidas recibirán contenidos degradados o empobrecidos. A la red PP se le enseñará el manejo de la ideología de la clase en el poder. Su conclusión sobre la adquisición del lenguaje es muy importante:

> El lenguaje desempeña un papel importante en la división y discriminación. Son los alumnos de las clases populares los que tienen mayores problemas en la lectura y escritura, enseguida, en el primer año de primaria. La escuela refuerza sólo el lenguaje burgués, la "norma culta", sin considerar las prácticas lingüísticas de los niños pobres (Gadotti, 2003, p. 202).

Pérez Gómez (1994) señala que Bourdieu y Passeron (1977) abonaron en esta visión y encontraron que el origen social determina en gran parte los estudios y después la profesión, de tal forma que prepara al ciudadano para aceptar como natural la arbitrariedad cultural que impone una formación social histórica:

> Cada sistema de enseñanza institucionalizada debe las características específicas de su estructura y de su funcionamiento al hecho de que debe producir y reproducir, a través de los medios propios de la institución, las condiciones institucionales cuya existencia y persistencia son necesarias tanto para el ejercicio de sus funciones propias... como para la reproducción de una arbitrariedad cultural... cuya reproducción contribuye a la reproducción de las relaciones entre los grupos y las clases (Bourdieu & Passeron, 1977, p. 25).

A pesar de estos cuestionamientos a la institución educativa, McLaren y Lankshear (1993) señalan que unos años antes de las publicaciones francesas, un pedagogo brasileño apostaba por la educación para transformar a la sociedad: su nombre era Paulo Freire (2005). Contrario a una "pedagogía de los dominadores" que reproduce el sistema de dominación, el pedagogo trazó una "pedagogía del oprimido" en la que la alfabetización se convierte en concientización y los oprimidos buscarían su liberación y la de los opresores. Con una pedagogía enraizada al contexto y con la idea de que se lee y se escribe para cambiar el mundo, Freire (2005) propuso métodos

como el de la *palabra generadora* y un aprendizaje basado en el diálogo que busca fortalecer la concientización y el pensamiento crítico frente al aprendizaje bancario, que consiste, según la analogía, en el depósito de conocimientos sobre estudiantes en blanco. En oposición a esta perspectiva y con la influencia de Illich, Esteva, Prakash y Stuchul (2013) sugieren que la propuesta freireana en realidad es un nuevo nombre para la colonización y solo perpetúa las condiciones de dominación (o de conservación y reproducción) al establecer que unos cuantos maestros (los liberados, los conscientes) son quienes "concientizarán" a los oprimidos, es decir, quienes por sí mismos no son capaces de liberarse de las cadenas de los dominadores: "Los no educados no son capaces de leer textos de los educados, pero no son estúpidos" (Esteva, Prakash, & Stuchul, 2013, p. 43).

Este desarrollo de propuestas contra la educación como sistema reproductor o a favor de una que se sitúe desde abajo, desde los oprimidos, es la base para McLaren y Lankshear (1993) de lo que denominarán literacidad crítica; es decir, una alfabetización con el compromiso ético y político que siente las bases de la democracia y de la emancipación. Con este cometido en mente, se proponen ampliar los alcances de esta perspectiva y a partir de las teorías posestructuralistas, de la teoría de la recepción, la semiótica y otras corrientes posmodernistas establecen que literacidad crítica es un proceso de reflexión sobre las relaciones entre el poder y el discurso.

Para formular una teoría de la educación crítica, Giroux (1992) recurrió a la Escuela de Frankfurt, en específico a Adorno, Marcuse y Horkheimer por el esfuerzo conjunto de estos teóricos de "repensar y reconstruir el significado de la emancipación humana" (Giroux, 2004, p. 27) en oposición al marxismo ortodoxo, y en la teoría del currículum oculto diseñada por Apple. La razón como la mayor potencialidad humana e instrumento crítico de Marcuse, la teoría como herramienta de emancipación humana más que como fuente de conocimiento de Adorno y la

cultura entendida como campo de batalla ideológica fueron los principios sobre los que Giroux (2004) funda su teoría. Asimismo, señala que los filósofos alemanes se propusieron ahondar en el mundo de las apariencias objetivas para descubrir las relaciones sociales que se ocultan, es decir, "las relaciones sociales que toman el estatus de cosas u objetos" (Giroux, 2004, p. 27).

Giroux (2004) señala que para Marcuse comprender es rechazar la mera factualidad, significa romper las autocertezas y las autosignificaciones. Del mismo modo, sostiene que los filósofos de la Teoría Crítica asumieron que el pensamiento crítico (o la negatividad) son herramientas de la lucha contra la dominación y del cambio social. Giroux (2004) subraya que para los autores alemanes es también central que los cuestionamientos sociales deben partir de las contradicciones de la sociedad, entre lo que es y debería ser, y de la compasión por el sufrimiento de los demás.

Por Teoría Crítica se comprende el cuerpo de teorías que produce este instituto de investigaciones sociales que giraba en torno de la figura de Horkheimer (Honneth, 1990). Dicha escuela, como es sabido, tuvo su base en Alemania, pero pasado el tiempo algunos de sus integrantes se instalaron en Estados Unidos, Francia e incluso México. La revisión histórica que realiza Cassany (Siegel; Fernández, 2000; Leal Carretero, 2003; citados por el autor) atribuye a la Escuela de Frankfurt el moderno concepto de criticidad, el cual "desarrolla una actitud de revisión, discusión y reformulación de las situaciones sociales, aceptadas comúnmente de manera demasiado irreflexiva".

En "Teoría y resistencia", Giroux (2004) desvela las ideologías que están detrás de los procesos de alfabetización porque para el autor no han entrado en los debates sobre educación. Al hacer este análisis profundo sobre las ideologías que subyacen sostiene que son tres las que

imperan en las escuelas norteamericanas: la instrumental, la interaccional y la reproductiva. Pero primero se debe aclarar que desde este punto de vista ideología es

> un concepto dinámico que analiza la forma en que los significados y las ideas son producidos, mediados e incorporados en formas de conocimiento, experiencias culturales, prácticas sociales y herramientas culturales. […] es un conjunto de doctrinas, así como un medio a través del cual los actores humanos dan sentido a sus propias experiencias y a aquellas del mundo en las que se encuentran a sí mismos (Giroux, 2004, pp. 262-263).

1. La ideología instrumental de la alfabetización es aquella basada en los ideales del positivismo y de la ideología instrumental y tiene como visión enseñar a leer y escribir para funcionar en un mundo laboral. La lectura es un proceso de comprensión El conocimiento es valorado en cuanto a su utilidad práctica. Se lee los "grandes libros" de Occidente. El enfoque principal se reduce a la adquisición del aparato gramatical y su reproducción fónica o "qué hacer o qué no hacer mientras uno escribe" (Giroux, 2004, p. 267). Es apoyado por pedagogías conductistas y basadas en el aprendizaje por competencias. En este modus operandi el alumno no es constructor de sus propios conocimientos.
2. La ideología interaccional de la alfabetización parte del constructivismo social y de la psicología humanista: "…el aprendizaje es visto como la interacción dialéctica entre la persona y el mundo objetivo" (Giroux, 2004, p. 271) y el conocimiento es una construcción social. Es una lectura centrada en la persona y en su desarrollo intelectual y sociomoral, de nueva cuenta aislado e individualista. Los ejercicios más comunes serán los diarios, los escritos autobiográficos y las reflexiones personales. En conclusión, para el autor, en ambas

ideologías hay un divorcio entre la teoría y la práctica y la ausencia del compromiso y de la acción social.

3. La tercera ideología es la de la reproducción del sistema (Bourdieu & Passeron, 1977), que sitúa a la escuela como un aparato ideológico del Estado, un instrumento de legitimación del statu quo, en la amplia red de relaciones de poder. La alfabetización proporcionada en esta ideología produce dominadores y dominados (Freire, 2005), hombres incapaces de reconocer su condición y que cuando salen de ese sistema de valores muchas de las veces reproducen la cultura del dominador.

Para Giroux (2004), esta última teoría sienta las bases para la elaboración de una teoría de la literacidad crítica, al señalar la importancia de que los educadores comprendan el papel de la escuela como agencias para apoyar la lógica del Estado y del capital, que la producción del conocimiento y las relaciones sociales del aula representan el proceso de dominación social y que la literacidad o alfabetización no puede formularse como neutral ya que está inscrita en prácticas de dominación.

La conformación de esferas púbicas es la propuesta del autor norteamericano sobre cómo los profesores pueden sentar las bases de una sociedad más democrática. Las esferas públicas en el sentido liberal constituyen una mediación entre el Estado y la existencia privada y es entendida como un instrumento de cambio político y emancipación. Para Hodendal (citado por Giroux, 2004), las esferas públicas burguesas ven su nacimiento en los siglos XVII y XVIII y consistían en un grupo de miembros en igualdad que disertaban sobre arte, literatura y política y que a su vez negaban críticamente las normas del Estado y su monopolio sobre la interpretación. Para Giroux (2004) representan un ideal para la transformación social y un referente para la crítica porque constituyen un mecanismo de activación ciudadana. Se inclina por la definición de Habermas de

esfera pública en oposición a opinión pública, la cual implica consenso, como “la zona del ‘discurso’ en las que se exploran las ideas y se expresa el ‘punto de vista del público’” (Brigs & Burke, 2002, p. 12), zona que en un principio estaba abierta a todo el público y donde surge el argumento racional y crítico.

En Australia se llevaron a cambio importantes propuestas de alfabetización crítica y fue Luke (2000) uno de los promotores. Luke (2000), quien se cuestiona si la educación crítica que proporciona el Estado es un oxímoron, considera que la literacidad crítica se nutre de estas perspectivas teóricas sobre el ser humano y social, sobre la lectura, la interpretación de textos, la producción histórica de textos o del discurso y de su relación con la ideología o el poder:

1. Las opiniones de Voloshinov y Bajtín sobre que no hay una única lectura o perspectiva.
2. La concepción de Foucault sobre que el discurso no es la producción soberana de sujetos, sino que de hecho adquiere una vida propia, construyendo las identidades, las realidades y las relaciones sociales de los pueblos; es decir, que somos producidos por el discurso tanto como somos productores de este.
3. Las opiniones de Derrida de que los textos no pueden ser objeto de interpretaciones definitivas, sino que implican el juego de inclusiones y exclusiones, presencias y silencios.
4. La conclusión de Bourdieu de que el lenguaje es una forma de capital cultural con un valor de cambio variable en los ámbitos sociales de las instituciones y las comunidades.
5. La reflexión de Freire de que la alfabetización puede generar herramientas y condiciones para que las personas se posicionen en relación con economías, culturas e ideologías dominantes.

Luke y Freebody (1997, 1999, 2000, citados por Cassany, 2006) propusieron dimensiones que sirven para establecer el desarrollo de la literacidad y posteriormente Cassany (2006) las

agrupó de la siguiente forma. Sin embargo, en la propuesta original no tenían un “orden progresivo de desarrollo”. Cito:

> El modelo tampoco propone una jerarquía de desarrollo por la que se pasa de ‘codificación’ a ‘crítica’, de ‘fundamentos’ a ‘orden superior’ pensando desde la lectura inicial hasta el estudio de literatura avanzada. En las aulas, las lecciones pueden abordar estas diferentes dimensiones simultáneamente en las etapas más tempranas de la alfabetización (traducción propia) (Luke, 2000, p. 8).

No obstante, han sido utilizadas en esta investigación y en otras de tal modo. Las dimensiones son las siguientes (en versión resumida):

Tabla 3.

Recursos del código	**Recursos del significado**
El aprendiz asume el rol de procesador o desmontador (*breaker*) del código, con la *competencia gramatical*. Se pone énfasis en la descodificación y la codificación del sistema escrito. Preguntas orientativas: ¿Cómo rompo o desmonto el texto?, ¿cómo funciona?, ¿con qué estructuras, unidades, componentes (alfabeto, ortografía, palabras, estructuras convencionales, etc.)?, ¿cómo se usa cada recurso?	El aprendiz asume el rol de constructor de significados, con la *competencia semántica*. Se pone énfasis en la comprensión y la producción de significados. ¿Qué significa para mí?, ¿cómo se construye el texto su significado?, ¿cuántos significados hay?, ¿cómo conectan las ideas entre sí?, ¿qué dice explícitamente el texto y qué sugiere cada contexto particular?

Recursos pragmáticos	Recursos críticos
El aprendiz asume el rol de usuario comunicativo del texto, con la *competencia pragmática*. Se pone énfasis en la comprensión de los propósitos del discurso y en la capacidad de usar los textos con diferentes funciones en variados entornos culturales y sociales. ¿Qué hago con el texto? ¿Cómo se utiliza el texto aquí y ahora?, ¿qué relaciones hay entre su uso y su construcción?, ¿cómo se refleja mi imagen y la del lector en el texto, con qué recursos?	El aprendiz asume el rol de crítico o analista del texto, con la *competencia crítica*. Se pone énfasis en el hecho de que el texto representa un punto de vista parcial, no es neutro e influencia al lector. Incluye la identificación de valores, actitudes, opiniones e ideologías, y la construcción de alternativas. ¿Cómo me influencia el texto? ¿Quién escribe y lee el texto?, ¿qué pretende que yo haga?, ¿qué voces y estereotipos usa?, ¿cuál es mi opinión al respecto?, ¿cómo se relaciona mi texto con textos previos, opuestos, afines, etc.?

(Cassany, 2013, p. 80)

Sin duda, es la investigación de Cassany (2006) la que más ha aportado a la teoría y es la más citada en los trabajos hispanoamericanos. De hecho, es su definición sobre la literacidad crítica la más frecuente: “gestión de la ideología de los discursos históricos, al leer y escribir” o “los conocimientos, habilidades y actitudes, y valores derivados del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito” (Cassany, 2013, p. 89). Tanto ha rastreado los orígenes de lo que es crítico como también ha distinguido los perfiles de un lector crítico y acrítico, así como registrado veintidós técnicas para leer críticamente. De la misma manera, también propone distinguir la lectura crítica de la literacidad crítica, pues en esta última se indaga en el

reconocimiento de los discursos hegemónicos, de las ideologías que subyacen, para evidenciar las relaciones de poder.

A propósito de qué es criticidad, Cassany (2006) propone que la comprensión crítica implica reconocer que 1) los discursos no son objetivos, que implican un punto de vista situado; 2) que los lectores críticos examinan desde su perspectiva; el lector debe elaborar inferencias con cierta conciencia, que implican muchos recursos cognitivos; 3) y que el conocimiento siempre está situado y es relativo. Sobre el relativismo afirma que no consiste en "un todo vale" sino en aceptar la pluralidad del mundo y analizar opiniones divergentes.

Para Ortega y Pages (2017), al desarrollar estas capacidades se puede distinguir lo invisible. No obstante, en investigaciones españolas de Tosar y Santisteban (2016) se ha puesto énfasis en la visión freireana: leer para transformar el mundo. Es por ello que sentencian: "La literacidad crítica se orienta a la acción, o no es crítica", por lo que consiste en concientizar a cada persona para "la resistencia ante las injusticias sociales que muestran los textos, discursos y relatos" (Tosar y Santisteban, 2016, p. 680). De esta forma en sus investigaciones también se estudia el grado de compromiso o de participación de los estudiantes frente a temas controversiales como racismo, sexismo, clasismo…

Respecto a la metodología, las investigaciones que han empleado el abordaje de la literacidad crítica han utilizado, en su totalidad, el enfoque cualitativo. Gasca Fernández (s.f.), quien en su tesis para maestría estudió las habilidades de búsqueda y selección de información de los alumnos, obtuvo algunos de estos resultados:

1. Se les dificulta reconocer los intereses que mueven al autor

2. Identifican la modalidad que adopta el autor respecto a lo que dice, pero de manera explícita en el texto.
3. No detectan la ironía
4. Reconocen parcialmente el género discursivo utilizado

Arce (2013) hace una investigación sobre lectura comprensión inferencial o lectura crítica, pero no de literacidad crítica como lo supone el título. Empleó un texto en el que lo estudiantes debían descifrar la alegoría política, pero para ello bastaría con comprender el texto, no con leerlo críticamente. Concluye de la siguiente manera: "Los resultados ponen de manifiesto que una fracción numerosa de ingresantes no posee destrezas necesarias para alcanzar una interpretación crítica de los textos".

Ortega y Pagés (2017) trabajan a partir de problemas sociales por la necesidad de promover diseños curriculares de Ciencias Sociales próximos a los "temas de controversia social" o "temas polémicos", desde la adquisición de marcos conceptuales y el desarrollo de habilidades para la toma de decisiones. Seleccionaron a cincuenta estudiantes de la licenciatura en Educación Primaria y a ellos les dieron un dossier conformado por cinco imágenes y cinco textos vinculados de un conjunto de trece fuentes iconográficas y de catorce fuentes textuales con los que se trabajó de la siguiente forma:

> La realización de las actividades se adaptó a las cuatro dimensiones para el desarrollo de la literacidad crítica de Cassany (2006): las narrativas visuales y textuales seleccionadas por el alumnado [...] debían describirse a partir del contexto histórico y sociocultural en que fueron producidas (recursos del código y recursos del significado) y justificarse con un propósito o finalidad educativa (recursos pragmáticos). Por último, se pidió a los y a las estudiantes que explicaran cómo

emplearían esta selección en el aula de Educación Primaria (recursos críticos). Fueron medidas en niveles de progresión (NP): Perspectiva técnico-excluyente (NP1), Perspectiva socio-asimilacionista (NP2) y Perspectiva crítico-transformadora (NP3) (Ortega y Pagés, 2017, p. 106).

Santisteban y Tosar (2016) estudiaron la interpretación de los relatos sociales sobre una realidad que en España y en Europa es un fenómeno con el que se convive: la migración. Se preguntaron si estos jóvenes eran capaces de lo siguiente:

1. Situar Siria en un mapa del mundo y contestar algunas preguntas sobre diferentes fuentes cartográficas;
2. Distinguir tres hechos y tres opiniones del artículo de un diario;
3. Valorar la veracidad y la fiabilidad de una fuente, a partir de una noticia que recoge la opinión de un político.
4. Descubrir la intención (y la ideología) por la cual algunos políticos hablan de emigrantes;
5. Diferenciar la denuncia de la propaganda y la manipulación, valorando la obra del fotógrafo de moda húngaro Norbert Baksa, en la que una modelo con ropa y artículos de marca simula cruzar las vallas fronterizas como si fuera una refugiada siria;
6. Descubrir vacíos y silencios en las noticias.

En el último bloque de preguntas se pedía al alumnado que ofreciera argumentos sobre la acogida de refugiados y refugiadas a Europa, así como también contraargumentos. ¿Qué encontraron en dos de los rubros? Sólo el 28% situaron correctamente el país, mientras que el 78% (48) no supieron hacerlo lo situaron en otros continentes. Respecto a distinguir hechos de opiniones, los resultados indican un acierto del 42% frente a un error del 58% (37), lo que

comprueba la falta de capacidades críticas para diferenciarlos. Por lo tanto, exigen que en ciencias sociales estos temas sean tratados a mayor profundidad.

Con la pregunta ¿cómo el alumnado de último curso de educación primaria se posiciona y actúa un problema social global?, Tosar y Santisteban (2016) trabajaron con 286 alumnas de seis escuelas públicas y una privada a los que les pidieron un dossier con información sobre un tema ambiental. Buscaron saber si el alumnado de sexto de primaria aprende ciencias sociales desde la mirada de la literacidad crítica. El tema era sobre la responsabilidad de las personas de la contaminación de los océanos por culpa de las bolsas de plástico. ¿Qué resultados obtuvo dicha investigación? Entre otros, ningún alumno propuso alguna acción social concreta para llevar a cabo desde la escuela. Los autores consideran que "es un tipo de actividad heurística a la que están poco acostumbrados". Asimismo, una minoría tomó una posición más crítica que otros con la prohibición de las bolsas de plástico, pero nadie escribió nada creativo para solucionar el problema medioambiental en cuestión.

Behrman (2006) realza la importancia de la literacidad crítica como un medio para fomentar la justicia social; sin embargo, destaca que esta parece carecer de un conjunto de estrategias de instrucción consistente y que el mismo Luke (2000) no estaba de acuerdo en crear "fórmulas". Cita a Janks (2000) para señalar que hay cuatro orientaciones pedagógicas con que se trabaja la literacidad crítica, cada una basada en una visión diferente de la relación entre el lenguaje y el poder:

1. La perspectiva de dominación, en la que se considera cómo el lenguaje y los signos lingüísticos mantienen posiciones de dominación social y política;
2. La perspectiva del acceso, que intenta proporcionar acceso a formas de lenguaje dominantes sin comprometer la integridad de las formas no dominantes.

3. La perspectiva de diversidad, en la que brinda atención a la forma en que los usos del lenguaje crean identidades sociales y
4. La perspectiva de diseño, que enfatiza en la necesidad de usar y seleccionar entre una variedad de signos semióticos disponibles.

En su revisión a las prácticas de literacidad en las aulas norteamericanas encontró estas seis formas de aproximarse a la promoción de esta perspectiva: lectura de textos suplementarios, lectura de varios textos sobre el mismo tema, lecturas desde una perspectiva de resistencia, producción de contratextos (textos que se oponen a otro, a menudo presentando eventos similares desde una perspectiva diferente), realización de proyectos de investigación de elección de estudiantes y tomar acción social.

La revisión sobre las investigaciones sobre literacidad crítica lleva a concluir que éstas se han concentrado en su mayoría en espacios escolares y han concluido de manera muy similar que es importante darle un sentido crítico a la educación, que es necesario en este contexto de hiperinformación buscar estudiantes preparados con mejores estrategias. Asimismo, se deduce que el sentido que se otorga a la criticidad ha derivado tanto de las perspectivas socioculturales, marxistas, estructuralistas, de la Teoría Crítica o de la perspectiva del análisis del discurso crítico. Los sujetos de estudio se encuentran en el ámbito académico (tanto profesores como estudiantes) porque se considera que dicha literacidad debe formar parte de las habilidades de lectoescritura óptimas. La postura de Luke (2000) es de principal interés, ya que, si la literacidad crítica procede del Estado, ¿cuáles son los alcances o potencialidades de una LC que no cuestiona el *statu quo*?

Capítulo II. Teoría Crítica: la dialéctica negativa adorniana

Teoría Crítica

El legado de la Escuela de Frankfurt continúa vivo. Los mayores críticos de la idea triunfal de la razón burguesa al servicio de un mundo que perpetúa las injusticias nos legaron la posibilidad de la negatividad y la crítica en la razón. La perspectiva teórica que se nutrió de Marx, Hegel, Freud y Nietzsche persiste como un revulsivo en la investigación contemporánea. A pesar de que autores como Savater (2008) refieran que "hoy todo eso ha quedado un poco atrás. La influencia de la Escuela de Frankfurt ha decaído […]" (Savater, 2008, p. 279), sus críticas contra el positivismo, la sociedad industrial o la denominada "razón instrumental" continúan alimentando la reflexión filosófica en la actualidad.

Para escribir y pensar sobre la emancipación, la liberación y la lucha contra la dominación en la sociedad capitalista contemporánea, partir de las bases que proporcionaron los textos formulados por los integrantes de la Escuela de Frankfurt es indispensable. Asimismo, supone un cuerpo teórico importante que invita a penetrar en el mundo de las apariencias y de las distintas formas de dominación, que ayuda a profundizar en la raíz de los fenómenos e ir más allá de la mera descripción y clasificación de una realidad dada, que se acepta incondicionalmente. Para Giroux (2004) se trata de un conjunto de pensadores que repensaron radicalmente el significado de la emancipación humana de forma tal que difiriera del bagaje teorético del marxismo ortodoxo, lo que conllevó a formar una perspectiva que no se aferrara a ninguna suposición doctrinal.

Es importante la perspectiva de la Escuela de Frankfurt en la investigación sobre los movimientos sociales porque esta subraya la necesidad del pensamiento crítico al sostener que es una característica de la lucha por la propia emancipación y del cambio social, como lo propone el propio Giroux (2004), para quien los miembros de esta escuela argumentaron que en las contradicciones de la sociedad era donde se podían iniciar a desarrollar formas de cuestionamiento social que analizaran la distinción entre lo que es y lo que debería ser.

De este modo, por Teoría Crítica se comprenderá la obra que crearon muy diversos filósofos, sociólogos y psicoanalistas que trabajaron en el Instituto de Investigación Social, cuyo mecenas era Félix Weil, que pertenecían a la Escuela de Frankfurt (o Fráncfort como se castellaniza), que se inició en Alemania, pero que continuó sus labores en Estados Unidos mientras estuvo el régimen nazi en el poder. Las figuras principales son quien fuera su director, Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse, Walter Benjamin y Erich Fromm, quienes conformaron la primera generación de la escuela. Los filósofos que han continuado con esta perspectiva y mantuvieron el legado hasta nuestros días son Jürgen Habermas y Axel Honneth.

Aunque se abordarán en las siguientes líneas las categorías que formularon los teóricos sobre las cuales coincidían los pensadores de la Escuela de Frankfurt y el legado que dejaron en la teoría social, esta tesis se enfoca en la dialéctica negativa desarrollada por Adorno en 1964 en un libro del mismo nombre y además de forma tangencial en presupuestos teóricos desarrolladas por Horkheimer, Marcuse y Benjamin. Se descarta, y esto a pesar de que su trabajo sea sobre los procesos de comunicación, la obra de uno de los herederos de la Teoría Crítica, Habermas. Por lo tanto, se describirá a grandes rasgos el legado de una escuela de la "que siempre hay algo de ella que es actual, siempre hay algo que resulta ser una empresa no completada, que está esperando ser continuada" (Wiggershaus, 2009, p. 13).

¿Por qué es una teoría crítica? En el célebre ensayo “Teoría tradicional y Teoría crítica”, Horkheimer (1974) se cuestiona qué es la teoría hasta ese momento y sostiene que es “un conjunto de proposiciones acerca de un campo de objetos” o “la acumulación del saber en forma tal que se vuelva utilizable para caracterizar los hechos de la manera más acabada posible” (Horkheimer, 1974, p. 223); es decir, la caracteriza como un legado de la filosofía modernista inspirada en el deductivismo de la filosofía cartesiana. Sus argumentos van contra la teoría positivista que formula un concepto de teoría cosificado, ahistórico e ideológico; contra una ciencia que busca la autoconservación del statu quo, “de la constante reproducción de lo establecido” (Horkheimer, 1974, p. 230): contra una ciencia, cuyo mundo es una suma de hechos que deben ser aceptados.

En oposición a la teoría tradicional, Horkheimer (1974) propone una crítica que no se basa en la teoría idealista de la razón pura (Kant) ni en la crítica dialéctica de la economía política (Marx), sino en un comportamiento humano que tiene por objeto la sociedad y que es “una característica esencial de la teoría de la dialéctica de la sociedad” (Horkheimer, 1974, p. 239). La teoría crítica constituye una teoría para la cual conceptos como *utilidad*, *adecuado* o *valioso* son sospechosos y se fundamenta sobre la idea de una sociedad escindida en la que la economía y cultura son productos del trabajo humano y en la que la cultura está basada en la lucha y la opresión. Se constituye como una oposición a la teoría positivista y tecnocrática, puesto que representa una amenaza a la subjetividad y el pensamiento crítico; pero sobre todo porque la mera recolección de categorías y generalizaciones de una realidad implica la justificación de un mundo naturalizado como ya dado e inamovible en el que las injusticias permanecen.

Ahondando en esta postura, tanto en Adorno (1984) como en Marcuse (1987), la única solución a la crisis de la actualidad se encuentra en el pleno desarrollo de la noción de autoconciencia de la razón, que incluya tanto elementos de crítica como de voluntad humana y

acción transformadora, así como confiar a la teoría la tarea de rescatar la razón de la lógica de la racionalidad tecnocrática o positivista. Como lo señala Giroux (2004): "No reconoce los factores que se encuentran detrás del 'hecho', el positivismo congela tanto al ser humano como a la historia" (Giroux, 2004, p. 35). Es una teoría, además, que comprende los mecanismos de contradicción del aparato político económico, puesto que este es la causa de la agudización de las problemáticas sociales e impide el desarrollo humano. En esencia, la TC se basa principalmente en una idea de una sociedad de hombres libres en busca de transformación histórica y de la realización de un estado de justicia en la humanidad que rechaza el conformismo porque es una contradicción del mismo pensar.

En "El hombre unidimensional" (1987), Marcuse sostiene que la teoría social es teoría histórica; por ello, la teoría social es el campo de las posibilidades de las diversas formas de organización, desarrollo humano y emancipación también. Asimismo, sostiene que en la actualidad las capacidades intelectuales de los seres humanos son mayores que nunca, pero que del mismo modo, la dominación sobre los individuos es mayor que nunca; por lo tanto, la tarea de la teoría crítica es examinar las raíces de esta condición y proponer alternativas históricas a partir de los siguientes juicios de valor: el primero es el que afirma que la vida humana merece vivirse y debe ser hecha digna de vivirse, y el segundo que sostiene que en una sociedad dada existen las posibilidades para un mejoramiento de la vida y formas y medios específicos para realizar esas posibilidades. Negar dichos principios de dignidad y emancipación humanas es rechazar la teoría misma.

Honneth (2009), quien subraya que la perspectiva de la TC parte de una sociedad enferma, afectada por el sinsentido de la razón instrumental, señala que esto último (la asociación de hombres libres) es una conclusión que compartían los componentes de la Escuela de Frankfurt y

se trata de uno de sus legados. Se trata del camino de la praxis, de la autorrealización, que tiene como meta la superación de esta enfermedad social de la falta de racionalidad que tiene como causa el capitalismo (Honneth, 2009).

Para Honnet (2009), Adorno, siguiendo a Hegel, apuntaba que la socialización se logra "si hay modos de acción establecidos en común que pueden valer como metas racionales de autorrealización desde la perspectiva de todos los individuos" (Honneth, 2009, p. 35) y en la cual coexiste "un núcleo de convicciones de valor compartidas" (Honneth, 2009, p. 36), que es en esencia una oposición a los principios individualistas de la perspectiva liberal; es, siguiendo a Habermas, una coordinación de intereses individuales, y lo que para Adorno consiste en una comunicación sin interés y no instrumental. Honneth (2009) la denomina "autorrealización cooperativa" y la considera crítica del liberalismo y en oposición al comunitarismo, pero no refiere en esencia a qué corriente o autores pertenece dicho concepto. Esta forma de socialización tiene como basamento, más que vínculos emocionales, sentimentales, la racionalidad.

Hoy, el concepto "industria cultural" está asociado al espectáculo y visto como sinónimo de la producción artística audiovisual o del poder de los grandes consorcios del sector de entretenimiento; sin embargo, este tiene sus orígenes en los años cuarenta en la teoría crítica, cuando apenas el televisor, el cine y la radio eran los medios dominantes, y son Adorno y Horkheimer los primeros en analizarlo en "Dialéctica de la Ilustración" (1998) en el conocido ensayo "La industria cultural. Ilustración como engaño de masas". Es en la actualidad, como señala Behrens (Maiso, 2011), un concepto despotenciado de su criticidad y no aquel que denunciaba la maquinaria de manipulación de la conciencia de las masas que dificultaba toda posibilidad de pensamiento crítico.

Savater (2008) sostiene que Adorno fue uno de los primeros (si no es que el primero) en abordar el análisis de la cultura de masas y repite uno de los señalamientos que sobre el filósofo alemán se han vertido: al sospechar que la reproductibilidad de las piezas artísticas convertidas en fetiches de la mercancía pierde su fundamento crítico, ¿no es este acaso un reproche burgués en sí mismo? Esto puesto que las piezas de arte ahora ya pueden ser conocidas por toda la población, no como cuando la cámara solo tocaba para el rey o la corte. Behrens (2011) piensa que ha sido mal interpretado: Detlev Claussen (citado por Berhens en Maiso, 2011) señala que se trata de una ironía incluso el mismo mote (industria cultural) y desmiente los ataques contra Adorno que le reprochan "su supuesta añoranza de la alta cultura burguesa y no haber entendido nada de la cultura de masas" (Maiso, 2011, p. 294). Berhens (2011) encuentra dos aspectos esenciales en el ensayo: 1) la anulación entre ficción y hechos, porque es a través del consumo como el carácter irracional de esta razón instrumental conjuga lo "cultural" con lo social, no sólo a nivel ideológico sino también como práctica cotidiana; 2) la industria cultural es propia de una sociedad en la que todo se transforma en mercancía y queda determinado por su forma. De esta manera, se anula la diferencia entre hechos y ficciones, puesto que toda mercancía cultural es al mismo tiempo publicidad del mundo tal y como es.

¿Se puede comparar con la cultura industrial actual? ¿Con la tecnología provista por la era de la información? Para Duarte (2011), no cabe duda. El autor brasileño sostiene que los cinco operadores que caracterizaban la industria cultural clásica (manipulación retroactiva, usurpación del esquematismo, domesticación del estilo, despotencialización de lo trágico y fetichismo de las mercancías culturales) siguen vigentes para el acercamiento crítico a la cultura de masas de hoy, en un mundo de capitalismo monopolista globalizado, en lo que denomina de forma irónica "industria cultural 2.0".

De forma esquemática, se presentará cómo Duarte (2011) visualiza que mutaron estos operadores, algunos de ellos con alteraciones en su concepción de aquella época posfordista a esta globalizada. El primer operador, que es la "manipulación retroactiva", en su forma clásica consiste en atender de forma simultánea la demanda de entretenimiento de las masas e imponer ciertos patrones tanto de consumo como de comportamiento moral y político. En su forma actual, pasamos de los medios unidireccionales a los medios interactivos con nuestra tecnología basada en internet, por lo que el *feed-back* es inmediato.

"La usurpación del esquematismo" en el análisis clásico consiste en dirigir las actitudes del consumidor (o guiar sus percepciones) bajo la apariencia de la demanda, esto en el sentido de que la cultura de masas le "confisca" a los consumidores la capacidad de interpretación. En "la industria cultural 2.0", este operador, que tiene alteraciones importantes y es una piedra angular de la dominación capitalista, se desarrolla con una tecnología que permite una mayor calidad audiovisual que ofrece a la percepción la apariencia de lo real, lo que coadyuvaría a creer que la realidad es la que producen los medios.

Por "domesticación del estilo" en su forma clásica se señala que la fabricación en serie se pierde la relación dialéctica todo-partes, que confiere significado al estilo. En este contexto, se percibe una apropiación del lenguaje audiovisual y escrito por parte de las masas, es decir, el mismo idioma estandarizado traspuso a los medios computacionales.

Respecto a la "despotencialización de lo trágico", lo que en la tragedia griega inspiraba temor y compasión, en la época actual apenas se manifiesta como higiene mental, cuya función es la relajación de la tensión nerviosa de las masas proletarias. Es la pérdida de experiencia del sufrimiento en el espectador.

El quinto y último operador, “el fetichismo de la mercancía cultural”, que en su interpretación clásica procede del concepto de “fetiche” marxista, que es aquel objeto que esconde relaciones sociales de explotación del trabajo por el capital. La mercancía aparece envuelta en un halo misterioso, metafísico, en ausencia de la utilidad que le da la industria cultural. En el mundo digital, dicho operador se manifiesta en una tendencia a no distinguir entre los contenidos y la tecnología que los produce o los transmite, de tal modo que el consumidor de las mercancías culturales es, simultáneamente, un usuario de los dispositivos que recibe en forma de datos digitalizados, como emisor de mensajes de la misma naturaleza. Dichos operadores ayudarán a comprender cómo se desarrolla esta cultura en Facebook y cómo se emplea por los movimientos societales.

Esta investigación no optará por el análisis moderno de literacidad multimodal (Kress), sino que elegirá analizar de forma separada cada manifestación de signos. Respecto al análisis fotográfico, dos ideas de Walter Benjamin son importantes para analizar las imágenes: una aplicada al análisis de la historia y otra al de la fotografía. En primera instancia, la *mirada*. Cuando Benjamin en “Pequeña historia de la fotografía” (1989) analiza imágenes clásicas de la historia de estas placas, recuerda al lector que el que posaba tenía prohibido ver a la cámara. De este modo, su método de observación, que se dotaba de la experiencia la *mirada*, consistía en “alzar la vista” de los retratados: “Quien es mirado o cree que es mirado levanta la vista. Experimentar el aura de un fenómeno significa dotarle de la capacidad de alzar la vista” (Benjamin, 1980, p. 163). De ese entrecruzamiento de miradas podemos establecer qué miraba, desde dónde, qué pasado hay en ese presente fijado. Por otro lado, su metáfora sobre la pintura de Paul Klee y el progreso: mirar hacia adelante viendo el pasado. Lo que se considera progreso se fundamenta sobre el sufrimiento de

otros. En ese sentido, en la imagen hay un presente y hay un pasado; algo se muestra mientras que algo se oculta.

Dialéctica negativa

La obra de Adorno es de particular importancia en la perspectiva que toma esta tesis. Si bien ya se discutió la relevancia de su análisis a la industria cultural, ahora se procederá a desentrañar lo que será la médula de la investigación: la dialéctica negativa. El libro *Dialéctica negativa* (2005) se considera fundamental en el sistema filosófico de Theodor W. Adorno, ya que rompe con la tradición de la dialéctica hegeliana (tesis-antítesis-síntesis) y arremete contra los postulados "todo lo real es racional y todo lo racional es real". En oposición a esta dialéctica desarrollará una filosofía de la no identidad o la no adecuación (tesis-antítesis). No es un texto fácil: mientras que Farina (2016) lo considera denso y complejo, Mansilla (2018) dirá de él que está escrito con una jerga esotérica propia de iniciados en un alemán pretendidamente barroco y anticuado.

La dialéctica ha sido estudiada desde Platón y ha sido comprendida como un método de razonamiento que toma dos principios contrapuestos y hace emerger una verdad (desde la filosofía clásica) o como proceso histórico-social que se despliega en contradicciones (en específico para Hegel y Marx). Anterior a *Dialéctica negativa* (publicado originalmente en 1966), Adorno escribió junto a Horkheimer *Dialéctica de la Ilustración* entre 1941 y 1944 y se publicó tres años después, libro que significó la salida de los autores del círculo del instituto. La expresión alemana *Aufklärung* significa "ilustración", pero más precisamente "esclarecimiento", por lo que hay implícito un juego de palabras. En este sentido, en el texto se halla una dialéctica de la Ilustración, que implicó el dominio de la naturaleza para después terminar dominando a los mismos hombres, pero también una dialéctica del esclarecimiento. En esta obra prima el desencanto por la

humanidad tras el Holocausto y se encuentra una crítica al fascismo y al capitalismo y la sociedad de consumo, cuyo origen es el mismo (Farina, 2016).

Para introducirse a su antisistema, como el autor lo considera, debe partirse primero de Hegel, filósofo a quien pone del revés al contradecir una de sus fórmulas básicas y al replantear su concepción de la dialéctica. “Todo lo real es racional y todo lo racional es real” es uno de los principios de su filosofía, que se consignó por vez primera en el prefacio de la *Filosofía del derecho*, publicado en 1821. Para Hegel, la razón no es pensamiento abstracto, sino que es lo real, lo que concretamente existe. Abbagnano (1964) sostiene que dicho principio se opone a los mismos ideales de la Ilustración y a Kant, ya que la razón había sido el instrumento para actuar frente a la realidad y transformarla, pero no la realidad misma, que por el contrario se resiste a la razón y no se adecúa a ella del todo.

En este mismo libro, Barahona (2006) señala que Hegel concebiría el Estado como realización de la libertad, y el derecho como la forma en que se “consumaba la estructuración social y política, la vida de los hombres como algo plenamente racional. La razón y la verdad […] coincidían en la historia” (Barahona A., 2006, p. 223). Ahora bien, la filosofía hegeliana es una senda, un camino que debe recorrer el conocimiento humano para reconocerse como Conciencia Infinita o Autoconciencia (Abbagnano & Visalberghi, 1964). En ella, la dialéctica se reduce a la conciliación de los contrarios, es decir, que a toda tesis se opone una antítesis que confluye en una síntesis en un proceso que no es infinito; de este modo, el proceso dialéctico es una afirmación, es identidad, “dimensión central de la sociedad burguesa” (Tischler Visquerra & García Vela, 2017), es una justificación de todo lo que existe y pierde sus potencialidades críticas.

El otro modelo dialéctico que Adorno (1984) tiene en mente es el marxista. En la obra de Marx, el mismo capitalismo sienta las bases para su decaimiento. En este sistema, existen los

propietarios de los medios de producción y la clase trabajadora que realiza los productos que no le pertenecen. Cuando los trabajadores comprenden las condiciones de explotación y la necesidad de la existencia de la mano de obra, surgen las contradicciones y esto conduce a un vuelco en las relaciones de producción. Como queda claro, en ambas formas dialécticas hay una resolución, una conclusión o cierre. Adorno (1984) vendrá a proponer que a toda tesis se opone una antítesis, pero a esta no sigue una resolución, por lo tanto, invoca a permanecer en movimiento, puesto que la misma razón es insuficiente para captar el objeto.

Adorno (1984) criticó el positivismo al concentrarse este en demostrar que la realidad social podía ser matematizable, a la razón instrumental o burguesa porque sobre esta se sostuvo la concepción del dominio del hombre sobre la naturaleza y después del hombre por el hombre, y a la cultura de masas por ablandar o eliminar el pensamiento crítico. Sobre esta base, fundamenta la dialéctica negativa, que consiste en la no adecuación o no identidad, que como se ha señalado previamente, la identidad (entre concepto y objeto) es la base de la justificación de lo existente o positivamente dado.

En palabras de Adorno: "El nombre de la dialéctica comienza diciendo sólo que los objetos son más que su concepto, que contradicen la norma tradicional de la *adaequatio*" (Adorno, 1984, p. 13). La dialéctica negativa (DN) tiene como categoría principal la negación, pero sobre esta giran en torno a ellas tres más: la inmediación-mediación, la totalidad y la superación (o corrección), y tiene como uno de sus objetivos replantear o redefinir la relación entre sujeto y objeto sin presuponer su identidad: "Su intención es substituirlos […] por lo que existiría de la idea fuera del embrujo de una tal identidad" (Adorno, 1984, p. 8).

Para Barahona (2006), significará la no afirmación de la identidad entre razón y realidad, entre sujeto y objeto, entre éste y su concepto. El pensamiento identificador es la abstracción y el

reduccionismo conceptual es la forma en que el sujeto trata de articular la realidad para dominarla en su propio interés. Mientras que para Savater (2008), Adorno desarrolló una dialéctica con la que pretendía evidenciar lo que se escapa a la unidad y omnipotencia del concepto y desmontar así la falacia de la subjetividad constitutiva, lo que mostraba que tal subjetividad sólo encubre una voluntad burguesa de dominio. Señala que para Adorno se debía ejercer un pensamiento crítico que afirmara que los objetos no se reducen a su concepto, esto es, mostrar que el destino de todo concepto es su agotamiento. Sobre la filosofía de Adorno añade Savater (2008):

> La filosofía debe tratar de ir más allá del concepto por medio, precisamente, del concepto. […] Adorno no viene, pues, a proponer su dialéctica negativa como una doctrina más en el mercado de discursos e ideas, sino más bien como una actividad crítica pura, disolvente y corrosiva, lista para ser aplicada respecto de cualquier teoría o concepto que caiga bajo ella (Savater, 2008, p. 277).

Barahona (2006) concluye que en DN Adorno aborda las antinomias existentes en el concepto de razón instrumental, para luego proclamar la necesidad de establecer una noción de racionalidad: una razón de carácter dialéctico, negativo y material, que afirma la no identidad entre sujeto y objeto, entre pensamiento y realidad. De este modo, la filosofía adorniana deviene crítica del Idealismo, sistema que defiende el pensamiento identificador y la sociedad irracional que éste fundamenta, lo que imposibilita una auténtica libertad. Frente a él Adorno define la reflexión metafísica como “dialéctica negativa” y antisistema, cuyo método de proceder es el análisis de “modelos” de pensamiento, consecuencia de su propia epistemología crítica.

Honneth (2009) señala que Adorno se plantea tres tesis desde la introducción misma del libro: 1) la necesidad de pasar de una dialéctica hegeliana a una dialéctica negativa; 2) la suposición de que al implementar la dialéctica se haría mayor justicia tanto al “objeto de conocimiento” como

al “sujeto de conocimiento”, y 3) la creencia de que este método filosófico puede asumir la función de trascender críticamente el estado social del presente. Señala que en dicha introducción Adorno se plantea una definición de las tareas de la filosofía, desarrolla la oposición de una dialéctica negativa a una positiva y desarrolla las consecuencias del nuevo concepto propuesto.

La primera línea de la introducción a DN es la siguiente: “La filosofía, que antaño pareció superada, sigue viva porque se dejó pasar el momento de su realización” (Adorno, 1984, p. 11). Al hacer una reflexión de las tareas de la filosofía, Adorno se refiere a la ausencia de una revolución social que podría haber hecho realidad social los ideales descritos por Marx de una sociedad libre de dominio. Para Honneth (2009), Adorno propone que la filosofía debe modificar su propio rol en la medida en que ya no puede seguir aspirando a contribuir a la racionalización del mundo, por lo que su rol consiste en “criticarse a sí misma sin contemplaciones” (Adorno, 1984, p. 16). Por lo tanto, prosigue Honneth (2009), la ausencia de la revolución no sólo pone punto final a cualquier proyecto de mejorar el mundo, sino al deseo, inherente a toda filosofía, de configurar la realidad según los criterios del conocimiento racional.

La DN es la autocrítica que Adorno pretendió como el nuevo objetivo de la filosofía (Honneth, 2009). Adorno quiere culminar en un giro autocrítico de la dialéctica porque ésta constituye para él en cierto modo la esencia de toda filosofía, de todo esfuerzo por comprender la realidad en general como un conjunto racional. ¿Pero en qué consiste la singularidad de esta dialéctica "negativa", que pretende ser la forma adecuada de autocrítica de toda filosofía? En ese sentido, Adorno distingue entre un uso problemático, a menudo llamado “positivo” o “idealista” de la dialéctica, y uno adecuado, el “negativo”: positivo es el uso destinado a definir racionalmente la realidad, mientras que el empleo negativo está exento de esos objetivos “identificadores”. La conclusión de la lectura de Honneth es importante: “la demostración de la insuficiencia de las

definiciones conceptuales no se debe evaluar aquí como un déficit a superar sino como el verdadero resultado; en cierto modo, el pensamiento no debe tratar de ir más allá de la constatación de semejante desajuste, sino que debe tratar de sondear qué consecuencias tendrá para su propia posición en el mundo" (Honneth, 2009, p. 92).

La Teoría Crítica, principalmente la obra de Adorno y Benjamin, ha encontrado eco y un público en el pensamiento latinoamericano o hecho en estas latitudes, sobre todo porque ambos autores hicieron énfasis en lo fragmentario contra la totalidad y en lo heterogéneo frente a lo homogéneo, que en términos filosóficos o históricos deriva en poner atención en aquello que no se acopla, que no se identifica, que no es lineal, en el sentido de que el camino sea el desarrollo o el progreso sin fin. Autores como Tischler (2007, 2017) y Holloway (2007) son parte de esta revisión a la obra de estos filósofos y ven en la DN potencialidades de mantener la crítica y como camino de emancipación.

Para Holloway (2007), los planteamientos de Adorno vertidos en DN son necesarios en estos tiempos, porque en un sistema capitalista que se presenta como incuestionable, cuya lógica de mercado se manifiesta como la única opción de vida a pesar del hambre y la precariedad de millones de personas, continúan inquiriéndonos y pueden "alumbrar vías en el nuevo protagonismo social" (Fuentes, 2008, p. 199). La lectura que de Adorno realiza Holloway (2007) es personal, o no identitaria, como lo asume. Sostiene que es necesario abandonar la noción de la dialéctica como proceso de negación que lleva a una síntesis, "como negación de la negación conduciendo a un final feliz" (Holloway, 2007, p. 1). En su forma particular de comprender la teoría adorniana, la no identidad, propone, somos nosotros, la clase trabajadora, los suprimidos, los negados, los rebeldes e insubordinados que rompen los esquemas de la no identidad. Significa creatividad, libertad, autodeterminación y emancipación, prácticas que no tienen espacio en el sistema

capitalista. Como Gutiérrez (2017), Holloway se enfoca en la lucha de clases, que es el movimiento de la no identidad, lo que no se adecúa o ajusta.

Tischler (2007) parte de Adorno, pero desde una perspectiva de la lucha de clases en clave no identitaria. Mientras que Holloway (2007) refiere un "nosotros" como la no identidad, Tischler (2007) señala que se trata de un sujeto negativo, "entendido como lucha que no termina en una síntesis nueva, o totalidad positiva de distinto signo" (Tischler Visquerra, 2007, p. 111). Señala Tischler (2013) que, si las categorías de identidad, síntesis y totalidad son categorías que se identifican con el sistema, el pensar en términos de no identidad, como lo sugiere Adorno (1984), significa hacerlo desde y a partir de lo negado en las formas sociales y en el pensamiento; es decir, pensar contra lo que existente, por lo que el pensamiento crítico está hecho para abrir las categorías de forma inmanente, y no para producir síntesis o nuevas formas de totalidad.

Indignación y la lucha

Para comprender cómo los sujetos se conforman en colectividad y como sujetos críticos, se partirá de las teorías de Castells (2009, 2012) y Holloway (2005). Del mismo, para analizar el papel del sujeto en su relación con el estado y con las instituciones, la forma en que resiste y confronta la opresión, se tendrán como fundamento las nociones de poder y dominación de Castells (2009, 2012), Foucault (1994) y De Sousa (2006), que proporcionan maneras de comprender de qué manera los grupos de presión desarrollan el ejercicio de la literacidad crítica.

Las redes sociales de comunicación, que como señala Castells (2012) son espacios de autonomía fuera del control del Estado y cimiento del poder, son el campo de batalla donde sujetos críticos de las condiciones que impone el Estado ejercen la literacidad crítica; en este sentido, es el sitio donde publican sobre acontecimientos de los que se debe estar al tanto, como información sobre luchas que se llevan al otro lado del planeta o sobre las posibilidades de un mundo diferente,

pero además analizan y cuestionan la información, visibilizan a los actores que toman las decisiones, a los actores que sufren las consecuencias de las decisiones que afectan a la ciudadanía y a sí mismos como actores sociales en resistencia y con el poder del respaldo de seguidores y de la ciudadanía, cuyos rostros no siempre son presentados en los medios tradicionales de comunicación; es el escenario actual de las luchas de los actuales movimientos sociales, como "si la vida real fuera otra ventana de internet" (Žižek, 1999).

Como los movimientos sociales, el ejercicio de lectoescritura que dichos sujetos formulan en sus redes es producto principalmente de la indignación; es decir, de la lucha por conservar la dignidad. El papel de las emociones ha empezado a tomarse cada vez más en estudios educativos y en las ciencias sociales. Para Castells se trata de un agente muy importante que activa los grupos sociales, que si bien parte desde la negatividad (como la humillación o la indignación) se encamina a sentimientos positivos que contribuyen a la solidaridad y la comunidad; de hecho, el autor español sostiene que desde el individuo los movimientos sociales son movimientos emocionales. El enojo, ira o enfado, propiamente la indignación, son factores decisivos en la conformación de los grupos sociales que se alzan contra las injusticias cuando ven pisoteados sus derechos más esenciales. Entonces para que una colectividad puede conectarse emocionalmente requiere de las vías de comunicación que proporcionan las redes sociales que se impulsan por el entusiasmo y se motivan por la esperanza. Para la teoría de la inteligencia afectiva en la comunicación política en la que se basa Castells (Neuman et al., 2007), las emociones básicas son miedo, asco, sorpresa, alegría e ira. Una emoción como la ira es un desencadenante mientras que el represor es el miedo. Así, a partir de la percepción de la injustica se desata la ira, la cual conlleva el tomar riegos. El miedo desencadena la ansiedad, cualidad que impulsa a evitar los peligros. Solo compartiendo los temores en colectividad, en un proceso de acción comunicativa, empieza a desarrollarse y a

prevalecer una emoción positiva: el entusiasmo. En este proceso, de emociones negativas a emociones positivas es como se gesta la raíz del cambio social.

Holloway (2012), en cambio, ve en el cambio social parte de la lucha por la dignidad, por el respeto por la humanidad misma, que "es el desarrollo de la potencia del poder del no" (Holloway, 2012, p. 42). A partir de una perspectiva derivada de la Teoría Crítica que identifica un sistema social patológico, que niega lo social, sostiene que la clave de la emancipación es la misma negación, pero desde una negatividad creadora. No hay una negatividad que se encamina a una positividad. Es la negación constante de lo existente la que agrietará el sistema capitalista, es una teoría crítica en el sentido de partir de la crisis, en el sentido de una dialéctica negativa, que hace pensar el mundo como una inadecuación. Para el autor ni siquiera habría que esperar la unión o colectividad, el sujeto en sus prácticas de resistencia, en su soledad, a partir de dinámicas que operen contra el capital, puede empezar a dar inicio a su autoemancipación y agrietar el capitalismo. Un sistema ideal debe orientarse hacia una sociedad basada en el reconocimiento mutuo de la dignidad, en el que la construcción de las relaciones sociales no esté basada en relaciones de poder. En este sentido la dignidad como lucha constante contra la humillación y la deshumanización constituye un antipoder, que es la búsqueda por la disolución del poder.

Redes y poder

El poder es una de las relaciones de fuerza fundamentales en la sociedad y en este apartado se abordará cómo se constituye, cómo se manifiesta y cómo y contra quién se ejerce. Los grupos de presión investigados conforman dos puntos de partida de situarse frente al poder institucionalizado: mientras que el colectivo de UP funciona dentro de los grupos que buscan contrarrestarlo a partir del *lobbying* o cabildeo (es decir, a partir de la participación política, la búsqueda de alianzas y de formar parte de la representación en la toma de decisiones), el colectivo

Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 (JVR), que también ha buscado por la vía del amparo que protejan el medioambiente y por lo tanto sus territorios, tiene fijos sus objetivos en la resistencia frente al Estado empleando la comunicación como herramienta de creación de comunidad y en el fortalecimiento de la identidad. ¿Qué poder ejercen?

En Foucault, el poder solo se manifiesta en los actos, no es una sustancia o una cosa; por consiguiente, las relaciones sociales están constituidas como relaciones de poder y éste atraviesa todo como una trama. En especial, el autor francés presta atención en que el poder se observa en las prácticas, es una relación de fuerzas o toda relación de fuerzas, que no es localizable en una forma (como la forma-Estado) y no se puede definir o reducir en su violencia ni en su carácter represivo, como señala Deleuze (1987). Foucault sostiene:

> Lo que hace que el poder se aferre, que sea aceptado, es simplemente que no pesa solo como una fuerza que dice no, sino que de hecho circula, produce cosas, induce al placer, forma saber, produce discursos; es preciso considerarlo más como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social que como una instancia negativa que tiene como función reprimir (Foucault, 1987, p. 48).

El poder se ejerce sobre sujetos en acción, se trata de acciones sobre acciones. De este modo, incidir, inducir, facilitar, ampliar, limitar o desviar constituyen categorías de poder. Para Deleuze (1987), las tres grandes tesis sobre el poder de Foucault son las siguientes: el poder no es esencialmente represivo, se ejerce más que se posee y pasa por los dominados como por los dominantes. A partir de sus estudios sobre la sexualidad y sobre las cárceles, en Foucault se encuentran también dos ejes de lo que se denomina biopoder: anatomopolítica, que actúa sobre los cuerpos, y la biopolítica, cuya materia es la sociedad. El primero consiste en normalizar, disciplinar y hacer dóciles los cuerpos, mientras que el otro constituye la normalización de su vida biológica.

Sintetizando, Rodríguez (2015) considera que la teoría del poder de Foucault "trata de las técnicas que se han producido en los saberes, economía, sociología, medicina, etc., para gobernar la sociedad capitalista, en especial el comportamiento humano" (Rodríguez, 2015, p. 272).

Desde un contexto sociopolítico contemporáneo, para Dussel (2006), el poder es una capacidad que se tiene o no se tiene, pero advierte además que este nunca se toma. Como Hardt y Negri (2002), Dussel (2006) comprende el poder como una escisión entre *potentia* y *potestas.* ¿Qué significa? El poder como *potentia* (o poder en sí), como origen y fundamento, en su doble acepción es fuerza y posibilidad y recae en la colectividad, mientras que el poder como *potestas* (o fuera de sí), como mediación, es el poder delegado o institucionalizado y que actúa en nombre de un todo. En un sentido positivo, el poder delegado o institucionalizado, *potestas*, debe actuar en función de las necesidades de la comunidad, es decir, mandar obedeciendo. Se trata de un poder *obedencial*. En un sentido negativo, el poder se ha fetichizado: se vuelve autorreferencial, se invierten sus valores y se *manda mandando*, para sí mismo, no obedeciendo. El poder pierde su sentido fundacional y los servidores o representantes populares se corrompen.

Como Foucault (1987), Castells (2009, 2012) observa el poder en sus relaciones y en sus prácticas. Para el autor, las relaciones de poder están incorporadas en las instituciones de la sociedad y en el Estado. La teoría que desarrolla en "Comunicación y poder" (2009) y "Redes de indignación y esperanza" (2012) bebe de teorías de los movimientos sociales (Touraine), de la comunicación (Habermas), del poder (Habermas, Foucault) y de la psicología de las emociones (Neuman). Se desarrolla en el ámbito de las redes sociales de comunicación y tiene como sujetos de estudio a los movimientos sociales. La teoría define en primera instancia que se vive en la sociedad red, donde tanto las dinámicas de dominación como las de resistencia se basan en la formación de redes, y en la época de la autocomunicación de masas, que se designa de esta forma

porque en este proceso de comunicación (entendida como el intercambio de significados mediante el intercambio de información), el emisor decide el mensaje de forma autónoma, designa a los receptores y elige los mensajes de las redes de comunicación que quiere recuperar; del mismo modo, se le considera horizontal y multimodal.

Con una perspectiva cercana al tecnodeterminismo, Castells (2009) sostiene que las redes sociales de comunicación son la fuente fundamental de construcción de poder. El autor español entiende el poder como la capacidad de relación que facilita a un actor social influir de forma desigual en las decisiones de otros actores sociales, de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. Como todo es comunicación, el poder se ejerce principalmente al construir significados en la mente mediante los procesos comunicativos que tienen lugar en las redes sociales de internet. Asimismo, el autor afirma que el poder se ejerce mediante la coacción, o solo la posibilidad de ejercerla, y a través de la construcción de significado.

No obstante, el poder institucional, la dominación del Estado, se puede confrontar o resistir. A la acción deliberada de cambiar las relaciones de poder se le denominará en esta teoría contrapoder, que se lleva a cabo mediante la reprogramación de las redes en torno a intereses y valores alternativos o al interrumpir las conexiones dominantes e interconectar redes de resistencia y cambio social. En resumen, para el autor: “El poder en la sociedad red es el poder de la comunicación” (Castells, 2009, p. 85).

De Sousa (2006) distingue seis espacios estructurales donde se generan seis formas distintas de poder. Los denomina espacios-tiempo, que implican lugares, pero también temporalidades, duración, ritmos:

el espacio-tiempo doméstico donde la forma de poder es el patriarcado, las relaciones sociales de sexo;

el espacio-tiempo de la producción, donde el modo de poder es la explotación;

el espacio-tiempo de la comunidad, donde la forma de poder es la diferenciación desigual, entre quien pertenece a la comunidad y quienes no;

el espacio estructural del mercado, donde la forma de poder es el fetichismo de las mercancías;

el espacio-tiempo de la ciudadanía, lo que normalmente llamamos el espacio público: ahí la forma de poder es la dominación, el hecho de que hay una solidaridad vertical entre los ciudadanos y el Estado;

el espacio-tiempo mundial en cada sociedad, que está incorporado en cada país, donde la forma de poder es el intercambio desigual. (De Sousa, 2006, p.52).

Capítulo III. Monterrey: cultura, desarrollo urbano y resistencias

Sus movilizaciones

La ciudad de Monterrey, capital del estado de Nuevo León, y su zona metropolitana se caracterizan por una profunda desigualdad social y económica (Sandoval Hernández, 2005). Según la conclusión de dos investigaciones, su ciudadanía se caracteriza por una identidad conservadora (Infante, 2001), por ser individualista y competitiva (Palacios & Fouquet, 2011) y por una cultura del trabajo que ha logrado mantener "la paz laboral" con base en una tradición empresarial paternalista (Palacios & Fouquet, 2011). Contribuye a describir esta ideología predominante en el estado la observación de Vellinga (1998), quien señala que Monterrey ha contado con una historia de industriales que se han opuesto a las políticas del Estado y que "pueden ser considerados como ultra-conservadores, con inclinaciones al partido de la derecha, el PAN" (Vellinga, 1988, p. 111).

Para Infante (2001), la sociedad regiomontana se caracteriza por tener rasgos antidemocráticos, ser conservadora y por contar con valores ideológicos favorables al autoritarismo. Muestra de ello, en la historia de Monterrey dos son los eventos masivos que han movilizado a la ciudad: miles salieron a las calles en 1936 en una marcha anticomunista y treinta años más tarde, en febrero de 1962, se manifestaron en contra del libro de texto gratuito que volvía a resurgir los miedos del comunismo (De la Fuente, 2014). La marcha de ese día fue encabezada por Dolores García Téllez de Landa, integrante del Movimiento Familiar Cristiano. Una década después, en 1979, casi dos millones de fieles católicos se reunieron para presenciar la visita del papa en el lecho del río Santa Catarina (Montes, 2019).

No obstante, en la ciudad sí se han registrado movilizaciones obreras, se ha peleado por derechos de vivienda, ha habido efervescencia por la autonomía universitaria, que contradicen en cierta forma esa mentalidad que define al regiomontano o que se ha pretendido permear en la ciudadanía. Por ejemplo, se tienen consignadas movilizaciones obreras entre 1918 y 1920 en las tres más grandes fundiciones de la ciudad, y las que se dieron entre los años 1936 y 1940 cuando la empresa Cuauhtémoc registró el mayor número de demandas (Peredo, 2016).

Siguiendo los pasos y con la efervescencia de los movimientos internacionales, en la capital de la república, el movimiento estudiantil empieza a tomar fuerza y es gravemente reprimido en 1968. Tres años después en Monterrey, a finales de 1970, tras conflictos internos en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) se lograron modificar los estatutos que brindaban mayor participación de los estudiantes y maestros para elegir al rector. Esto lleva al gobierno estatal a reducir el presupuesto a la institución y solicita hacer una nueva ley con el fin de eliminar la autonomía. Dichas acciones generan la movilización de estudiantes de la Universidad Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional que fue reprimida brutalmente el 10 de junio de 1971.

Vellinga (1988) señala que, a partir de la década de los cuarenta, debido a la explotación y empobrecimiento de la zona rural los campesinos de San Luis Potosí, Zacatecas, Coahuila, Tamaulipas y el propio Nuevo León comienzan a migrar de manera masiva a las ciudades. A finales de la década de los sesenta esto ya presentaba un reto importante y se empezaron a suscitar las luchas por el derecho al territorio en el estado. Tierra y Libertad se afilió desde un inicio al Partido Popular, de orientación maoísta, pero después en 1976 se unen a Liga Proletaria, año en que se forma el Frente Tierra y Libertad, que para Castells es “una de las experiencias más importantes de un movimiento social urbano en América Latina” (1981, citado por Vellinga, p.

105). Entre 1971 y 1976, más de 2000 familias tomaron posesión de los terrenos que conformaron las colonias Mártires de San Cosme, Mártires de Tlatelolco, Genaro Vázquez y Tierra y Libertad, las cuales solo las dos últimas conservan su nombre. Durante estos años se formaron escuelas, cooperativas, ligas femeniles, clínicas pequeñas, comités de honor y justicia y una unión de trabajadores. El movimiento estuvo encabezado por Alberto Anaya, quien fundó el Partido del Trabajo, Hugo Andrés Araujo, Rolando Cordera y Gustavo Gordillo, quienes estaban bajo el liderazgo intelectual de Adolfo Orive, profesor de ellos, quien tenía un discurso de corte maoísta (Jaquez, 1994).

El 17 de septiembre de 1973, La Liga Comunista 23 de Septiembre intenta secuestrar al empresario y director de Cervecería Cuauhtémoc Eugenio Garza Sada y este resulta muerto en el enfrentamiento entre los miembros de la liga contra sus guardaespaldas (Reyes Peláez, 2019). Con este evento, se crea y favorece una leyenda del empresario que llega hasta nuestros días y podría asegurarse que se fortalece en el ambiente regiomontano, aún más, un miedo al comunismo o cualquier perspectiva de izquierda.

Diez años más adelante, en 1982, se registraron 2,669 emplazamientos de huelga, de los cuales estallaron solo 58 (Peredo, 2016). Con Miguel de la Madrid Hurtado en la presidencia y con la entrada en vigor de las prácticas neoliberales a nivel mundial, el cierre de Fundidora, una empresa del estado, significó una derrota muy importante para el movimiento obrero en la ciudad. Se empieza a instalar veladamente en la ideología del regiomontano que el cierre o quiebra de la empresa se debe al sindicalismo y a los obreros (González J. , 2015).

Si bien los fraudes electorales despertaron las movilizaciones de las clases medias (Villarreal M., 2009), el acto que viene a disparar la creación de colectivos y asociaciones y a despertar a miles de ciudadanos en Nuevo León es la llamada guerra contra el narcotráfico que

inició el presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), continuó con el mandato de Enrique Peña Nieto (2012-2018) y no se ha podido contener en el actual gobierno (AMLO, 2018-). Masacres de migrantes, matanzas en bares y casinos, miles de desaparecidos. Algunos de estos colectivos que surgieron se mantuvieron, otros no.

Los que se han mantenido (como Alianza de Usuarios de Servicios Públicos, ahora Únete Pueblo) continúan en la lucha por muy diversas causas y estos están unidos contra las problemáticas de las grandes ciudades. La movilidad, la lucha contra la gentrificación, la recuperación de los espacios públicos o la protección de los usuarios del transporte son causas que defienden estos colectivos del área metropolitana de Monterrey. No son problemáticas menores: a unos los une el futuro despojo de sus casas y otros luchan por no pagar más del 30 por ciento de su salario en transporte público. Si el terremoto del 85 para la Ciudad de México significó un despertar de la organización ciudadana, la guerra contra el narcotráfico significó un reavivar de las conciencias en Monterrey. Se podría asegurar que a partir de estos años se despertó la conciencia de la ciudadanía, una que ahora demanda por múltiples motivos que aquejan a las grandes urbes: movilidad, inclusión, participación ciudadana, derechos de las mujeres.

Villarreal (2009), quien ha dedicado a investigar las asociaciones y organismos civiles de Nuevo León, señala que estos son fundamentales para la vida democrática y que han tratado de influir en las políticas públicas en México. En el caso de Alianza Cívica propuso una Ley de Participación Ciudadana y Procuración de Justicia Étnica trabajó con universidades para crear y proponer una Ley de Derechos Indígenas. Para Villarreal (2009, p. 8), las siguientes etapas, que incluso nombró, fueron importantes en la conformación de diferentes tipos de grupos, colectivos o asociaciones:

- De 1985 a 1988: Insurgencia electoral contra el fraude: las clases medias salen a cuestionar las elecciones y el huracán Gilberto azota la ciudad, lo que motiva la solidaridad. No se generan las bases para una sociedad civil fuerte.
- De 1989 a 1994: La identidad ciudadana: las clases medias reclaman sus derechos y democracia electoral.
- De 1995 a 2003: El boom de las organizaciones ciudadanas: defienden la diversidad sexual, la equidad de género y las expresiones de la cultura alternativa.
- De 2004 a 2009: La vinculación global-local: tienen en su agenda la oposición a las políticas neoliberales y los temas medioambientales.

La cultura del trabajo

Para el historiador Humberto Beck (2019), Monterrey representa un caso particular porque se trata de una ciudad con una fuerte presencia obrera sin lucha sindical y sin conciencia de las luchas obreras en la actualidad. ¿Cómo se genera esta cultura? Para las investigadoras Palacios y Lamanthe (2010) es el resultado de una cultura del paternalismo en las empresas de Nuevo León. Según las autoras, se desarrolla entre el sector empresarial regiomontano y el sector obrero una cultura propia de los hacendados (aunque la zona no se caracterizó por ellos), en el sentido de que los lazos que se generan son propios del paternalismo. Mencionan como características del paternalismo regiomontano la concentración de capitales (propia de todas las industrias), las empresas familiares, la gerencia informada y la organización social y sindical dirigida:

> Organización social y sindical dirigida. Las empresas fomentaron la distinción clasista junto con la subordinación, creando organizaciones sociales para los empleados y obreros que fusionaron las bondades del cooperativismo con la ideología del individualismo. De esta experiencia aprendieron empresarios y

obreros para el funcionamiento de los sindicatos que posteriormente impulsaron los primeros (Palacios & Lamanthe, 2010, p. 331).

Estas dinámicas dan como resultado la cultura de trabajo y la colaboración de clases. Para las autoras, esta concepción de la cultura exalta el trabajo como sentido de vida, como parte de la identidad individual, y a lo cual se subordina cualquier otra actividad política, social o cultural, mientras que la colaboración de clases normaliza la colaboración frente a la lucha de clases.

De esta manera, el modelo político-económico liberal, que busca la individualización, se instaura de forma efectiva en Nuevo León con mecanismos de control político-industrial que fueron de la mano de la creación de sindicatos blancos (aliados del empresario), prestaciones laborales que facilitaban la adquisición de una casa, con escuelas de obreros o clínicas a su servicio, como es el caso específico de Cervecería Cuauhtémoc y Famosa o empresas como Vitro, pero sobre todo por reprimir cualquier intento de movilización (Peredo, 2016).

En un intento por desmitificar la noción de los regiomontanos como una masa flexible y sumisa, Peredo (2016) plantea que es necesario reescribir la historia de las luchas de los nuevoleoneses y dar su lugar a los obreros como agentes de cambio que también han forjado la transformación social y el desarrollo del estado. No se trata solamente de una tierra de grandes empresarios.

En Monterrey, uno de los imperativos es romper la apatía y la indiferencia en parte de su población a través de los años y tratar de modificar su cultura política a partir de la concientización de que existen evidencias de que los ciudadanos de esta metrópoli han exigido sus derechos, han luchado por vivienda, por paz, por elecciones justas. Las asociaciones civiles y los colectivos son parte fundamental de este proceso de fomentar una democracia más participativa.

Desarrollo urbano y antagonismo social

La extensión de la mancha urbana en las nuevas metrópolis consume el tiempo de vida de sus habitantes, los excluye, los encapsula en favelas, los aleja de los servicios de salud y de educación, les cobra por cruzar su propia ciudad. Un reportaje del periódico El Norte (Aveldaño, 2020) de Nuevo León consignó el caso de un carpintero que empleaba seis horas de su día en el transporte público debido a la baja frecuencia de los camiones, a la velocidad con que viaja (un aproximado de veinte kilómetros por hora) y al número de camiones que tenía que abordar. Además de eso, tenemos que agregar el costo de los viajes en el área metropolitana de Monterrey. Sí, era un caso entre tantos.

Aunado a esto, el área metropolitana de Monterrey atraviesa una de sus etapas de mayor crecimiento urbano: torres de departamentos financiadas con fideicomisos en bienes raíces (FIBRA), puentes y carreteras con inversión de asociación público-privada (APP), parques industriales en los municipios de la periferia. Los parques industriales se construyen sobre terrenos cedidos, con infraestructura vial provista por el estado y subsidiados del impuesto sobre la renta. Se levantan torres con departamentos por arriba del millón de pesos con centros comerciales en su primera planta. Cada una de estas edificaciones pretende renombrar los barrios donde se construyen. No se edifican sobre colonias, sino que ahora se levantan y fundan distritos (Tec, Kyo, Históricah…). Torres trazadas con el mismo objetivo: vivienda para las clases medias y altas y comercio destinado para esos mismos segmentos.

Si bien el denominado Barrio Antiguo, ubicado en el centro de Monterrey, ya había comenzado a desplazar de forma lenta pero continua a todos sus habitantes porque las otrora residencias se convirtieron, a inicios de la década del noventa, en discotecas, antros o cantinas que cerraban hasta la mañana siguiente en un proceso de aburguesamiento, el municipio de San Pedro

fue el laboratorio de la gentrificación del tipo barrio creativo. En este, la colonia Tampiquito empezó con la estrategia de los espacios creativos: los artistas se han mudado a la zona y poco a poco la pobreza empezó a embellecerse con leones de colores en cada casa de la colonia "para crear comunidad"; ahora, un taller mecánico vende comida vegana (Barbieri, 2014). Una combinación contradictoria de concentración de clases altas en los centros y marginación y exclusión de sectores populares a la periferia. Bienvenidos a las ciudades neoliberales.

En este apartado se abordarán también las diversas conclusiones a las que se ha llegado sobre el estudio de la planificación de las ciudades desde la óptica del neoliberalismo, es decir, desde la perspectiva de la mercantilización del desarrollo urbano. Para ello, se partirá de la concepción de desarrollo, de cómo ha influido la globalización neoliberal, cómo se ha impuesto la visión de las metrópolis capitalistas, cómo el neoliberalismo se impone como una ideología y los mecanismos financieros que soportan estas prácticas que conllevan el deterioro del Estado que ha deshumanizado las ciudades en su transición de ciudades industriales a ciudades de servicios. Asimismo, se considerará que el desarrollo de los espacios (o los espacios de construcción mismos) no es neutral ideológicamente. Los espacios son también un producto social (Lefebvre, 1974).

Si bien para Sachs (1996) las políticas que establecen como meta el desarrollo nacen a finales de la Segunda Guerra Mundial teniendo como faro a Estados Unidos, para Esteva (1996) se puede señalar como punto de partida el objetivo del desarrollo desde que en 1949 el presidente Truman nombrara como "área subdesarrollada" a los países del sur. Se empieza a configurar desde este momento el orden mundial con Estados Unidos como el líder a seguir, o en términos prácticos, la occidentalización del mundo, que se ha llegado a sugerir como el fin de la historia (Fukuyama, 1992).

El desarrollo se ha convertido en un discurso que admiten cada una de las naciones. Alude a lo positivo, al progreso, al bienestar; pero ¿qué pone en entredicho el mito del desarrollo sin fin? Con la mira de alcanzar un objetivo superior que se predica como mantra desde el más pequeño pueblo hasta las más grandes urbes, hemos sido testigos del desastre ecológico actual, la contaminación, la sobrepoblación en los centros urbanos, la desigualdad social, el empobrecimiento de millones de personas, entre otros factores. Como señala Esteva (1996), quien rastreó el empleo de esta expresión en la historia y en la ciencia, el término "desarrollo" se asocia positivamente con crecimiento, evolución, maduración, debido al empleo que se le brinda en la biología. Para el autor, se trata de una visión colonialista que trae los mecanismos del progreso desde el exterior. El progreso se materializó como concreto, como carretera, como edificios y parques industriales, como concentración del capital en las grandes ciudades, pero como extractivismo en otras latitudes (Brasil, Bolivia…), donde, como señala Gudynas, "la Naturaleza queda relegada a un papel subsidiario como proveedora de recursos" (Gudynas, 2011, p. 382).

Si bien el extractivismo en América Latina se remonta a la época de la conquista y la colonia, Seoane (2012) vislumbra el resurgimiento de estas prácticas de despojo y de saqueo de la naturaleza y de los pueblos en tres momentos específicos del siglo XX: el periodo de la crisis del 29 a la Segunda Guerra Mundial, que propició la industrialización en la región, el desarrollismo de los años sesenta bajo la industrialización transnacional y la transformación neoliberal de los años setenta, que supuso "una recolonización que sentó las bases del actual extractivo exportador" (Seoane, 2012, p. 4). El autor reflexiona a partir de los conceptos de "acumulación originaria" (Marx, 2010), "acumulación por desposesión" (Harvey, 2004) y "acumulación por despojo" (Roux, 2008; Gilly y Roux, 2009) sobre cómo el extractivismo se vincula de forma sistemática a diversos tipos de sometimiento de ciertos grupos sociales y la violencia estructural a partir de la

privatización de los bienes naturales o bienes comunes sociales (en contraposición de los "recursos naturales"), tanto tangibles como intangibles.

En uno de los textos considerados de los más importantes sobre filosofía en el siglo XX, "Tesis de filosofía de la historia", ya Benjamin (2008) se opone al concepto de progreso al señalar lo siguiente: "La idea de un progreso del género humano a lo largo de la historia es inseparable de la representación de su movimiento como un avanzar por un tiempo homogéneo y vacío" (Benjamin, 2008, p. 50). Para Lowy (2003), estudioso de la obra del autor, quien lo considera un "adversario marxista del 'progresismo'" (Lowy, 2003, p. 13), la crítica se centra en refutar el devenir histórico como si tuviera que manifestarse igual (homogéneo) para todos, en oposición a la concepción de un tiempo heterogéneo, lleno de memoria y de presente.

La idea del desarrollo continúa vigente de manera agónica (ya sea como desarrollo sostenible o sustentable) de la mano de un proceso de mundialización. El proceso de globalización ha implicado también la imposición de las prácticas del neoliberalismo; de este modo, no es posible referir a uno sin el otro. Aunque se ha visto en las últimas décadas que el neoliberalismo se ha llevado a la práctica de muy diversas formas, desde unas muy rigurosas hasta unas muy moderadas (Rodrik, 2008), los elementos básicos del neoliberalismo para (Moody, 1997, p. 119-120, citado por Brenner, Peck y Theodore, 2015) son los siguientes: a) fundamentalismo económico neoclásico; b) regulación por parte del mercado en lugar de por el Estado; c) redistribución económica en favor del capital; d) autoritarismo moral basado en un tipo de familia ideal; e) principios de libre comercio internacional y f) intolerancia al sindicalismo. En cambio, para Rodrik (2008), no sólo implica una preferencia por los mercados sobre el gobierno, sino también priorizar los incentivos económicos sobre las normas culturales o sociales y la iniciativa privada sobre la acción comunitaria. Sin embargo, de este concepto tan maleable como el autor considera, hay un

elemento sustancial: el crecimiento económico de la mano de la inversión privada, el emprendimiento y la eliminación de los obstáculos (es decir, la regulación).

Con Estados Unidos al frente abanderando la idea de la libertad como "aparato conceptual" (Harvey, 2007) en un mundo globalizado financieramente (una libertad económica, mas no necesariamente social o política), en esta nueva manifestación del capitalismo, Rojas (2006) y Harvey (2007) sostienen que se ha instalado tanto una sociedad como un Estado neoliberal. Para Rojas (2006) esta sociedad se desarrolla a partir de la despolitización, con poca democracia y participación cívica, creando individuos "dispersos y de baja intensidad subjetiva y ciudadana", "electores de supermercado", como los denomina, individuos individualistas, sin sociedad que luchan sin intermediarios como tiburones, sin la necesidad de las ataduras de los sindicatos; individuos precarizados a los que se les ha vendido la idea del emprendimiento o autoemprendimiento, que resultan ser más fáciles de controlar. Han (2012) ha denominado autoexplotación a estas prácticas de flexibilización o precarización. Mientras tanto Harvey (2007), para quien el neoliberalismo es una teoría político-económica que sostiene que para mejorar el Estado de bienestar es necesario no restringir el desarrollo de las libertades de las empresas, señala que el Estado tiene la función de crear las condiciones a partir de preservar los marcos institucionales que protejan e impulsen estas dinámicas, incluso en zonas donde no existe el mercado es su deber activarlo. Es el Estado cuya misión principal es propiciar las condiciones para una provechosa acumulación del capital extranjero o nacional.

Basados en Gramsci (1977), Hidalgo y Janoscka (2014) sostienen que el neoliberalismo se ha impuesto de forma hegemónica en el mundo. No obstante, este predominio de un grupo social sobre otro no solo ha sido político y económico, sino que también ha transformado la manera de concebir e imaginar la realidad, por lo que podría sostenerse que las prácticas políticas

contemporáneas se ejecutan bajo la ideología del neoliberalismo. Para Brenner, Pecker y Theodore (2015), quienes acuñaron la categoría "neoliberalismo realmente existente" en oposición a la ideología neoliberal, "las ciudades se han transformado en espacios de importancia geográfica estratégica en los que se han articulado diversas iniciativas neoliberales, junto a estrategias de desplazamiento y gestión de las crisis" (Brenner, Peck, & Theodore, 2015, p. 214). Para Larner (2000) este proyecto neoliberal incluso se instala como un programa político en el cual los individuos y las instituciones aceptan de manera conformista las normas del mercado.

Bajo la lógica expansionista del capital que siempre va a la busca de nuevos mercados, este proyecto de homogeneización se ha conseguido extender ahora al desarrollo urbano. Para Smith (2015), las ciudades han reflejado a lo largo de la historia diversas funciones, que van de lo militar a lo religioso, pero a partir del capitalismo industrial identifica una centralización del capital. ¿En qué consiste el desarrollo urbano neoliberal? Según Smith (2015), básicamente en reducciones de impuestos, cesiones de suelo, recortes en los servicios públicos, privatización de infraestructuras, entre otros mecanismos con los que las ciudades se convierten en "atractivas" para las grandes empresas transnacionales. Como el caso en Nuevo León de la automotriz coreana KIA, para la cual la administración del gobernador Rodrigo Medina cedió un terreno, creó vialidades, propuso vías ferroviarias, facilitó servicios de luz y agua con dinero público.

A propósito de esto, en Animal Político (Notimex, 2018) se publicó que un juez de control dictó a Rodrigo Medina de la Cruz auto de no vinculación a proceso por los delitos de peculado y contra el patrimonio, por incentivos otorgados a la armadora KIA Motors; pero el gobierno de Nuevo León informó que la decisión podía ser impugnada por la Fiscalía Anticorrupción a través de un recurso de apelación. El 13 de abril de 2021 se publicó en El Norte (Staff/Ramos, 2021) que la Unidad de Inteligencia Financiera investigaba al ex gobernador y a su familia y presentó ante la

Fiscalía General de la República la primera de varias denuncias por los delitos de lavado de dinero y evasión fiscal, que podrían superar los mil millones de pesos.

En estas últimas décadas, como señala De Mattos (2007), la mayor inversión en las ciudades procede de la iniciativa privada y esto es debido a la globalización financiera, en un contexto de "una vertiginosa aceleración de la movilidad de un volumen creciente de excedentes de capital, en el ámbito de un espacio mundial en persistente expansión" (De Mattos2007, p. 2). De Mattos (2007) apunta tres aspectos que desencadenaron este proceso de mercantilización inmobiliaria: 1) la globalización financiera, 2) la imposición de un enfoque de gestión pública sustentado por criterios de neutralidad y subsidiaridad, 3) la difusión, en el marco de este nuevo enfoque de gestión urbana, de las estrategias de competitividad urbana y de *city marketing*. Esto va, entonces, desde prácticas de desregulación, privatización, hasta subsidiarización y búsqueda deliberada de atracción de capitales. Autores como Strange (1995) y Naím (2005) (citados por De Mattos, 2007) sostienen que muchos de estos flujos descomunales de capitales a nivel mundial tienen procedencia ilícita, sobre todo del narcotráfico, en un intento por blanquear capitales (o lavar dinero). En México, esta etapa de crecimiento inmobiliario coincidió con la denominada guerra contra el narcotráfico que llevó a cabo el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012), por lo que debería explorarse esta relación en futuras investigaciones.

De este modo, el desarrollo urbano, que hizo que las ciudades transitaran de una ciudad industrial a una sociedad de servicios, ha sido impulsado por medio de la iniciativa privada a partir de múltiples mecanismos que van desde la desregulación hasta la subsidiarización, con figuras como las APP para construir carreteras, puentes, segundos pisos, o de las denominadas FIBRA que han sido el vehículo con el que se ha detonado el crecimiento vertical en Nuevo León. En México, por ejemplo, un caso de subsidiaridad estatal es el modelo de inversión que ha

predominado en los últimos años y que el gobierno mexicano ha asociado con lavado de dinero: las FIBRA. En El Economista (Redacción, 2021) se publicó que Fibra Uno, el más grande fideicomiso de inversión en bienes raíces en México, se deslindó por completo del conflicto legal en el que se encuentra el integrante de su comité técnico, Rafael Zaga Tawil, por presunta evasión de impuestos por más de 710 millones de pesos, quien además enfrenta una orden de aprehensión por lavado de dinero. Se trata de fideicomisos de infraestructura y bienes raíces que son mecanismos libres del impuesto sobre la renta diseñados para financiar la adquisición o construcción de bienes inmuebles, los cuales son administrados para su arrendamiento con el derecho a recibir los ingresos provenientes del arrendamiento de los activos. Esto es el procedimiento a nivel financiero, pero qué pasa en los centros de las grandes metrópolis que se han cada vez más homogeneizado, ya no solo comercial sino arquitectónicamente. Se han gentrificado.

A partir de un movimiento reaccionario vengativo francés del siglo 19 que formó una liga patriótica que invocaba a reconquistar el país, Smith (2015) perfila una nueva "ciudad revanchista", una ciudad que se edifica de forma reaccionaria y vengativa desde las cúpulas conservadoras, para la cual la gentrificación es un instrumento de exclusión. ¿Qué se entiende por "gentrificación"? Lo define Smith (2015) del siguiente modo:

> La gentrificación es el proceso […] por el que los barrios pobres y proletarios, ubicados en el centro de la ciudad, son reformados a partir de la entrada del capital privado y de compradores de viviendas e inquilinos de clase media —barrios que previamente habían sufrido una falta de inversión y el éxodo de la propia clase media (Smith, 2015, p. 74).

Desde 1950 se tienen registros de esta práctica inmobiliaria en Europa, Norteamérica y Australia, pero desde 1970 se empieza a generalizar en diversos países. Es un proceso de aburguesamiento que conlleva desplazamientos, pues los barrios adquieren fama y se convierten en sitios de moda, por lo que las rentas empiezan a elevarse para quienes han habitado por años esos espacios. Para Smith (2015) llena un vacío que han dejado las políticas públicas de desarrollo urbano liberales y "es la expresión consumada de un urbanismo neoliberal que moviliza las demandas de la propiedad individual a través de un mercado lubricado por las subvenciones estatales" (Smith, 2015, p. 268). Además, se sustenta con un discurso que implica la reconstrucción de zonas urbanas, de regeneración de espacios o la cohesión social, como en el caso de la colonia Independencia, en Monterrey. Wacquant (2001), no obstante, sostiene que son las mismas prácticas de los Estados de bienestar las encargadas de la estratificación y de la exclusión en la sociedad:

> Los Estados son grandes motores de estratificación por propio derecho; y en ningún lado lo son tanto como en la base del orden socioespacial: proporcionan o impiden el acceso a una escolarización y una formación laboral adecuadas; fijan las condiciones para entrar en un mercado laboral y salir de él, a través de las normas administrativas atinentes a las contrataciones, los despidos y las jubilaciones; distribuyen (u omiten distribuir) bienes básicos de subsistencia, como la vivienda e ingresos complementarios; apoyan u obstaculizan activamente ciertos ordenamientos familiares y hogareños, y codeterminan tanto la intensidad material como la exclusividad y densidad geográficas de la miseria mediante una multitud de programas administrativos y fiscales (Wacquant, 2001, p. 176).

No puede darse por terminado el tema desarrollo urbano neoliberal si solo se concentra en la planeación arquitectónica habitacional o industrial y no en el trato que se les da a los peatones al diseñar ciudades solo al servicio del automóvil, lo que solo ha propiciado un crecimiento del tráfico. Los situacionistas, en particular Lefebvre (1974, 2017), y el filósofo Illich (2006) ya habían anticipado lo que el diseño urbano reproducía: alienación y estratificación. Para el movimiento francés de la Internacional Situacionista, el urbanismo es la forma de apropiación de las sociedades neocapitalistas e implica aislamiento de los individuos en células familiares e integrarlos en pseudocolectividades que facilitan el control y la manipulación; del mismo modo, subrayan que la prioridad a la circulación de automóviles favorece la identificación del individuo con su rol social (Perniola, 2007).

Por su parte, Illich (2006), en su alegato contra la velocidad de la máquina como motor de la desigualdad, sostiene que los medios de transporte solo intensifican la división de clases en las sociedades ricas y amplían la estratificación en un plano global y que "la reorganización del espacio en favor del motor vacía de poder y sentido la capacidad innata de moverse" (Illich, 2006, p. 347). Si bien para Smith (2015) se trata de una reacción conservadora, también debe verse a la luz de la lucha de clases, entendiendo la categoría clase más como una relación social, una relación de lucha, más una abstracción que como un grupo o sector determinado (Gunn, 2004), o como lo hace desde el marxismo abierto Holloway (2005) como lucha, comprendiéndola como antagonismo social desde un nosotros no identitario a partir de una lectura propia de la dialéctica negativa de Adorno.

Asimismo, debe destacarse que la planeación de las ciudades ha despojado de la dimensión humana (Gehl, 2014) a estas al convertirlas en espacios solo transitables por medio de vehículos motorizados. Las banquetas son angostas y descuidadas, no hay señalamientos viales para cruces,

no hay cebras o pasos peatonales y, peor aún, el puente-publicidad continúa siendo una alternativa. Personas de la tercera edad o con discapacidades motrices no son bienvenidas en estas ciudades. La ha despojado del espacio público, de lugares de recreación, de esparcimiento. Sí, ha santificado espacios como pulmones naturales, pero ha a su vez ha pavimentado casi todo a su paso creando planchas de cemento para megaestacionamientos privados o públicos.

Este modelo de ciudades, tanto en su diseño de vialidades como con leyes diseñadas a modo, solo impulsa el desplazamiento por vehículos de motor, al no contar con carriles destinados para otras alternativas como la que ofrece el ciclismo. Para Gehl (2014), una ciudad se debe planificar con el sentido de "incrementar el bienestar de los peatones y de los ciclistas […] para lograr estos cuatro objetivos principales: vitalidad, seguridad, sostenibilidad y salubridad (Gehl, 2014, p. 6).

Si bien para Gehl (2014) la solución a una ciudad que dignifique la vida viene desde un "arriba" que implica la planificación desde quien toma las decisiones del desarrollo urbano, para Lefebvre (1974), quien lo analiza a partir del hábitat contra el habitar (en un analogía marxista de valor de cambio versus valor de uso), la emancipación colectiva procede de la apropiación de los espacios, que han sido alienados en el proceso de urbanización capitalista, de una lógica de dominación o de la razón instrumental a una lógica de la apropiación.

En conclusión, las ciudades que en sus inicios facilitaban la instalación de mercados, el desplazamiento de los militares o que propiciaban la vida comunitaria se han convertido en centros de negocios, con torres que concentran y aíslan individuos, el albergue de los coches y el espacio temido de quienes la transitan. Las ciudades neoliberales privilegian la concentración de capitales en el proceso de globalización, usan la ciudad como inversión, las favelizan, privilegian el coche,

excluyendo cualquier otra forma de movilidad urbana, y no privilegian movilidades urbanas alternativas (como el caminar o rodar en bicicleta).

Movilidad urbana en el área metropolitana de Monterrey

El poder político al servicio de intereses capitalistas diseña ciudades como una inversión al futuro para las clases medias y altas, en detrimento de otras, esto es, no se planean como espacios de creación de existencia, comunidad y convivencia para todos. Ser ciudadano en parte significa ser excluido (Wallerstein, 2005). En las urbes, no con una visión de políticas públicas, sino desde una perspectiva económica, los espacios son una inversión, mientras que los habitantes son consumidores de transporte (Illich, 2006) ya sea de automóviles o bicicletas o de transporte público. No son ciudadanos, sino usuarios.

El área metropolitana de Monterrey no está exenta de esta percepción del desarrollo. Ha quedado encapsulada por un área conurbada que se extiende cada día más. Crece sin planeación sustentable y son los sectores más desfavorecidos, los de las periferias, los que sufren las consecuencias de dedicar parte de su día en el transporte público que los lleva de su casa a su lugar de trabajo; pero también sufren los que intentan desplazarse por la ciudad en otros medios de transporte, como los ciclistas y los peatones, que por un lado son víctimas de una planeación vial que no los contempla e invisibiliza, pero también de los mismos usuarios del coche que consideran que las vialidades son creadas de forma exclusiva para el automóvil. Del mismo modo, sufren estos efectos del crecimiento desbordado y diseñado para la exclusión, que privilegia el coche por encima de cualquier transporte, los habitantes de fraccionamientos y colonias que para las autoridades son “expropiables”, que pueden desaparecer en trazos imaginarios de proyecciones futuras de la urbe, porque las vialidades tienen que extenderse infinitamente y conectarse con “polos de crecimiento”.

¿De qué tamaño es la problemática del transporte en Nuevo León? El estado cuenta con más de 5,784,000 de habitantes, de los cuales el 95 por ciento de la población se concentra en la zona urbana, que está conformada por dieciocho municipios (INEGI, 2020). Según datos del 2017 (Cómo Vamos Nuevo León), circulan 2,129,728 vehículos de motor, de los que 1,593,335 son automóviles. De esta última cifra, 1,557,318 son autos particulares, 32,612 son públicos y 3,398 son de uso oficial. Esto es, hay un automóvil por cada dos habitantes del estado en una de las ciudades con mayores problemas de contaminación en el aire.

¿Con qué sistemas de transporte se cuenta en el estado? Rutas urbanas de transporte púbico, Metrorrey (el tren metropolitano), Ecovía (un sistema de transporte integrado con autobuses tipo BRT), taxis (legales o ilegales), los sistemas de choferes por plataformas de internet y un sistema anunciado en las periferias de motocicletas similar al de la India. El tren metropolitano que cruza el área metropolitana cuenta solo con dos líneas en servicio y una construida que no está en uso porque los vagones no han sido comprados hasta la fecha. A su servicio se añaden dos sistemas vehiculares que lo alimentan: Metrobús y TransMetro.

Es un sistema colapsado y que tiene registros diarios en medios de problemáticas. Con camiones en mal estado (ventanas rotas, asientos quebrados), hacinados y de pie, con las tarifas más altas del país, los usuarios del sistema de transporte público se ven obligados a “aspirar” a un automóvil propio que lo único que haría es incrementar el parque vehicular y el tráfico. Esto lo demuestra el hecho que, del 2009 a la fecha, la flotilla de camiones se ha reducido en un 30 por ciento y que se reportó que un 22.6 por ciento de los usuarios dejó emplear el transporte público. Además, mientras que en el 2005 un 40 por ciento de la población se movía en camiones de rutas urbanas, en la actualidad sólo lo realiza un 30 por ciento (INEGI, 2018).

El transporte urbano y el parque vehicular no solo generan contaminación, también son causa de muerte, tanto de peatones, como de ciclistas, motociclistas y automovilistas. Con datos del INEGI, Cómo Vamos Nuevo León, una organización en la que participan 70 organizaciones civiles, instituciones académicas, cámaras empresariales y activistas y que "nace en 2012 con el objetivo de generar un mecanismo de rendición de cuentas a nivel local", publica en su plataforma de internet las siguientes cifras:

- 65984 atropellados de 1997 a 2018
- 170 ciclistas muertos de 2000 a 2017
- 5971 ciclistas heridos de 2000 2018
- 499356 personas heridas en hechos viales
- 6346 muertos por hechos de tránsito de 2005 a 2016

Montezuma (2003) señala que los cuatro factores condicionantes de la movilidad urbana cotidiana son los siguientes: 1) crecimiento urbano acelerado, 2) desarticulación entre forma urbana y movilidad, 3) concentración de actividades en las áreas centrales, y 4) segregación socioeconómica y espacial. El autor argumenta que es más preferible hablar de movilidad urbana que de transporte, debido a que el concepto de movilidad es más amplio que el de transporte, puesto que ofrece una perspectiva de los individuos en su realidad socioeconómica y espacial (edad, género, categoría sociolaboral). En este sentido, para el autor, el concepto de transporte se limita a una relación de oferta y demanda que se expresa en cantidad de infraestructura y medios de transporte y en número de desplazamiento por día, por lo que un concepto como el de movilidad urbana "permite ir más allá de la persona que se desplaza" y se "centra la problemática en la persona y su entorno". Esto significa también voltear a ver otros tipos de movilizaciones, como el

de los peatones o el de los ciclistas, y dejar de concentrarse en mejorar las condiciones de quienes se desplazan en automóviles y no en transportes colectivos.

Montezuma (2003) critica lo que considera “una fachada de legalidad” en la privatización del transporte colectivo. Señala que por lo general los gobiernos (ya sean nacionales o locales) tienen la responsabilidad de la organización del sistema, mientras el sector privado se ocupa de la gestión. En este esquema, el Estado se encarga de la planeación, organización y control del transporte urbano, de la gestión del tránsito, la creación de compañías, los recorridos, pero en la realidad esto no se aplica:

> Las cooperativas, sindicatos, empresas o comités de transporte son las organizaciones privadas de prestar el servicio, pero están lejos de constituir verdaderas cooperativas o empresas, limitándose a ser simples entes de afiliación o asociación de transportadores. Los grandes y muy grandes propietarios de vehículos son quienes ejercen el verdadero control del transporte en la ciudad: escogen las compañías, los recorridos, los recorridos de la ruta, los horarios, los conductores, etcétera (Montezuma, 2003, p. 185).

Dos conclusiones se destacan en esta revisión: por un lado, el sistema de movilidad parece estar completamente desvinculado del proceso de urbanización (Montezuma, 178), pero también, como señalan Villarreal y Mercier (2010), el transporte urbano es una pieza central de organización y regulación de cualquier ciudad, porque sus políticas desempeñan un rol en la determinación y exclusión de grupos vulnerables, en el cambio o continuación de desigualdades de acceso a recursos urbanos y en el éxito o fracaso de políticas de desarrollo económico: “Su estructura y

características limitan las oportunidades laborales y moldean la calidad de vida" (Villarreal & Mercier, 2010, p. 457)

La propuesta de los colectivos urbanos

Los grupos de presión, asociaciones civiles u organizaciones no gubernamentales promuevan el ciclismo como una forma de movilidad sustentable, pero además el respeto por otras formas de movilidad y el diseño urbanístico que privilegie esta modalidad (como Pueblo Bicicletero, Cloquetas, Biciérnagas, entre otras), o colectivos que fomentan el respeto a los peatones, que implica contar con banquetas limpias, amplias, transitables (como La Banqueta se Respeta), o como la asociación civil NACE (No a conducir ebrio), cuyo objetivo es reducir la tasa de accidentes automovilísticos causados por conducir en estado de ebriedad, así como prevenir el consumo de alcoholo en menores, o el colectivo infantil y juvenil Yo Respiro Monterrey, inspirado por la activista Greta Thunberg; o MOVAC.

Algunos de estos colectivos, asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales y universidades (UP, PB, LBSR, Distrito Tec, Consejo Cívico, Lab Ciudad U-ERRE, Cómo Vamos Nuevo León, entre otros) lanzaron el 14 de marzo de 2019 en rechazo a la ley de movilidad propuesta por el Ejecutivo una propuesta que pone en el centro a los usuarios y usuarias del transporte público y que busca erradicar y romper los "vicios clientelares del pasado":

> En materia de transporte público proponemos, entre otras cosas, que:
>
> Refundar el sistema de transporte público haciendo copartícipes a los gobiernos locales. Todos los gobiernos locales invertir en servicios para la movilidad.
>
> Los prestadores de servicios de transporte público deben competir por los servicios que quieren prestar, vía licitaciones públicas y competitivas.

> No más permisos o “concesiones” discrecionales. El mecanismo adecuado es el de los contratos por incentivos, con duración variable asociada al tipo de vehículo y servicio por prestar; previo estudio y proceso competitivo.
>
> Los servicios se pagarían por una variable de intensidad (veh-km, por ejemplo) y un estándar de calidad, no por pasajero transportado.
>
> El recaudo y los sistemas de información sean provistos directamente por el regulador, o vía terceros, pero nunca por los mismos transportistas.
>
> El regulador asume la función de “ordenar” los servicios y, por lo tanto, se obliga a estudiar y estructurar cada ruta que ofrezca o se transforme.
>
> Toda la información que se genere en estudios, operación y gestión de los servicios es propiedad de la Autoridad. La información se registra, almacena y explota en la modalidad de datos abiertos, respetando todas las regulaciones de protección de Derechos de Privacidad (Posicionamiento Colectivo, 2019).

Respecto a la protección de los ciudadanos, a sus derechos y debido a “que el 92% de las muertes registradas en Nuevo León (CONAPRA, 2014) correspondan a peatones y ciclistas” también proponen medidas de protección asimétrica:

> Los titulares de las concesiones, permisos o contratos, son obligados solidarios de los propietarios y/o conductores, y deben responder por lo que estos hagan de forma inmediata.
>
> La prima de los seguros se determinará por estudio actuarial, de tal forma que la suma asegurada sirva para cubrir todos los gastos que se generen en el incidente, particularmente aquellos que tienen que ver con la salud y bienestar físico de las personas que resulten lastimadas.

> La figura del re-aseguro, o “seguro de segundo piso”, mediante el cual la Autoridad garantiza la prestación de los servicios de salud y resarcimiento de daños de manera inmediata.
>
> En casos de incidentes o accidentes, la persona conductora del vehículo motorizado será considerada como responsable a menos que pruebe lo contrario.

La negación de la ciudad

Para los diseñadores del desarrollo urbano neoliberal, los habitantes de las metrópolis son conductores de automóviles, peatones, compradores, vendedores, oficinistas, empleados de gobiernos, turistas… Son conceptos antes que ciudadanos. Y si son ciudadanos, lo son de determinadas clases sociales con salarios y créditos específicos. No todos están dentro de la categoría para habitar en esas ciudades modelo de maqueta con habitantes en corbata, con parejas que pasean a sus perros. Estos diseñadores han tomado la arquitectura urbana como base de la reproducción social (o de la estratificación): centralización de clases económicas privilegiadas y marginación de los segmentos más desprotegidos.

Basados en una concepción de un *homo economicus*, en las metrópolis/mercado habitar es consumir y ser ciudadano es ser consumidor. De este modo, la ideología que privilegia la individualidad sobre la comunidad procede a construir para atomizar: compra un coche para cruzar grandes distancias, vive en cómodos departamentos de 35 metros cuadrados, aíslate en una torre departamental, emplea aplicaciones para comprar, come en casa ordenando desde tu móvil. Se trata de una ideología que construye espacios de separación y aislamientos más que espacios de concentración comunitaria, que construye más cafés que parques y que ha sustituido las plazas por centros comerciales. Caminar es comprar: *windows shopping*.

En su estética urbana o estrategia de aburguesamiento, este desarrollo urbano pinta la pobreza de colores y convierte a los artistas del grafiti en los nuevos diseñadores de exteriores de los entornos, estrategia que incrementan las rentas, que atraen nuevos vecinos, que expulsa condóminos, que desintegra comunidades, en una constante creación de no lugares (Auge, 2000): lugares que no pueden definirse a partir de la identidad, de lo relacional o de lo histórico.

La ciudad es la naturaleza del capitalismo moderno. Por esto, es importante reconocer las luchas contrahegemónicas que sostienen los colectivos urbanos contra la materialización del neoliberalismo en las ciudades, que se presenta como un orden natural y establecido. Esta confrontación se convierte en una negación (Adorno, 1984) de esa naturalidad, por lo que se emprende una lucha o resistencia contra la ciudad como una positividad dada, como espacio natural por la lógica de la razón instrumental.

Estos colectivos que defienden espacios verdes en el territorio pavimentado que denominamos ciudad, que defienden el caminar como una actividad que es más que comprar y desplazarse, que defienden la economía de la clase trabajadora, que busca alternativas de movilidad no contaminantes, establecen una crítica inmanente contra las promesas de la modernidad cristalizadas en la ciudad/desarrollo: a) la devastación de la naturaleza o su empleo como mero adorno entre las planchas de cemento; b) el caminar como una práctica de convivencia, de ejercicio, de salud, de activación física o de ocio; c) la defensa de la economía del usuario del transporte ante un Estado incapaz de solucionar lo mínimo que sustenta al mismo sistema capitalista: el desplazamiento de los propios trabajadores a sus lugares de trabajo; d) el negar a la ciudad como espacio de comunicación, ya que solo unos cuantos son los privilegiados en el sistema de movilidad urbana.

Contra esta positividad, como sostiene Holloway (2011), dado que el Estado ya no es un camino de transformación, los colectivos impelen a vivir una realidad no determinada por el dinero, a vivir la ciudad como una utopía: promueven el uso de la bicicleta, se reúnen en grupo a caminar por la ciudad, demuestran a través de mediciones qué medios de transporte pueden ser más efectivos, pintan sus barrios a partir de iniciativa propia, no por políticas urbanas; pero también abogan por defender sus espacios de la expropiación. Bajo la perspectiva de la dialéctica negativa, la ciudad neoliberal constituye la oposición de la vida comunitaria. Con sus mecanismos de despolitización, que privilegian el mercado y que fomentan el individualismo, trastoca, margina y aísla la vida en común, dejando solo a la tecnología como medio de comunicación. A continuación, se presentan las semblanzas de los dos colectivos de Monterrey, Únete Pueblo y Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 (JVR), que son los sujetos de estudio en esta tesis.

Semblanza de Únete Pueblo

¿Cómo empezar por abordar una semblanza del colectivo Únete Pueblo? ¿Desde sus orígenes o desde la problemática contra la cual combaten? Lo mejor es como lo hizo la misma vocera actual, Rocío Maybé Montalvo Adame (en adelante RM): ir un poco atrás y empezar a hablar de la figura del luchador social Ignacio Zapata Narváez y la influencia que tuvo en la conformación del colectivo.

Rodríguez García, para la revista Proceso (2012), señala que Nacho Zapata, como lo conocían, se formó con un grupo de sacerdotes jesuitas que a principios de los setenta fueron expulsados del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey por ser partidarios de la Teología de la Liberación, y que además fue integrante del Partido Comunista, fundador del Partido Mexicano Socialista (PMS) y del PRD en Nuevo León.

Nacho Zapata fue un incasable activista y luchador social que durante cuarenta años acompañó a trabajadores, campesinos o ciudadanos en diferentes marchas o protestas, y dirigió movimientos contra el alza de tarifas de energía eléctrica, de agua y de transporte, y fue el representante legal de los ex braceros (2012). La defensa de los ciudadanos contra los cobros excesivos de las compañías de agua, luz y gas la emprendió con la Alianza de Usuarios de Servicios Públicos, mientras que la lucha contra el alza en las tarifas en la Alianza de Usuarios del Transporte Público, en conjunto con Arnulfo Vigil (editor de Ediciones Oficio) y Javier Orellana (fallecido).

Esta última alianza fue la base de Únete Pueblo. Rocío Montalvo lo cuenta así:

> Yo inicié en el movimiento de la Alianza de Usuarios del Transporte y Servicios Públicos encabezada por Ignacio Zapata Narváez, Javier Arellano y Arnulfo Vigil con el accidente aquel de la ruta 100, que era la Sientomiedo, que ahora es la 400, el trenazo… Yo me incorporo en la Alianza en el 2004. Zapata era maestro de la clase de Ciencias Sociales. Entonces él nos platicaba sobre el movimiento estudiantil, de cuando aumentaban las tarifas y entonces ahí fue cuando el maestro me presentó, 2001, 2002, entonces por azares nos encontramos y empezamos a participar en el movimiento. […] Nacho, el vocero de la Alianza de Usuarios, empieza un proceso… entra en cuestiones de salud. Tiene problemas… Él se enfocó en el problema de los exbraceros. Tiene un problema de salud y me empiezo a ir yo (Montalvo, comunicación personal, 2019).

Tras diez días internado en una clínica el 15 de agosto de 2012, Nacho Zapata muere víctima de leucemia. Ese día eligieron que nacía Únete Pueblo (de aquí en adelante UP), cuyo nombre no fue registrado por los actuales miembros. Lo conforman Rocío Montalvo, Luis Cruz,

Adrián Gabino Calderón, Jorge Espinosa, Karla Espinosa y Arnulfo Vigil, como un apoyo moral. Entre los especialistas que los acompañan o asesoran, pero que no lo integran como tal, están Moisés López, el ingeniero Evaristo Gaytán y el economista Hernán Villarreal. Tras pensar hacia dónde orientar su lucha, ya sea en problemáticas nacionales o locales, se deciden por abocarse por el contexto urbano del área metropolitana. No es el tema del transporte con el primero que inician, pues continuaron también trabajando en resolver los problemas de servicios públicos, como gas, luz y agua. Relata en una entrevista para el canal POSTAmx de YouTube:

> En lo personal, en la experiencia que me aboqué más en la Alianza de Usuarios, con Nacho, mi tema fue el transporte público. Los demás compañeros se encargaban de agua, del gas, de otros, entonces mi aportación fue esa. Todos los que traigan otros temas los podemos abarcar sin ningún problema. Encontrar que en lo legislativo no teníamos representantes de usuarios, […], reformas de ley, que no se hacen inspecciones a transporte público, que no cuenta con la documentación para darle una garantía de servicio al usuario, en seguridad, tiempo de traslados, estudios (POSTAmx, 2021).

Prácticas políticas. Uno de los principales objetivos del colectivo ha sido visibilizar la problemática del transporte público en Nuevo León y la defensa por mantener tarifas justas para los usuarios. La forma en que han hecho visible la realidad que viven los usuarios de las rutas urbanas se da por diferentes vías: por medio de la denuncia del colectivo de las condiciones de los camiones en su perfil de Facebook, pero también por denuncias de los mismos ciudadanos que envíen quejas y fotografías, lo cual convierte su página en canalizadora o un medio para influir; a través de los medios de comunicación cuando la lucha contra cada “tarifazo” que se han propuesto

los ha llevado a realizar plantones en la Macroplaza o cerrar carriles de la avenida Juárez en el centro de la ciudad, o cuando por medio de la vía legal han exigido transparencia o puntos de acuerdo en el congreso y esto ha sido informado también por noticieros y periódicos. A propósito, dice Rocío Montalvo (comunicación personal, 2019): “Los medios nos han dado mucho apoyo al hacernos referentes en este sentido. Hay que decir que Únete Pueblo no somos líderes de opinión”.

Dentro de sus objetivos, ellos se plantean involucrar más a los ciudadanos en la participación política. Como se ha señalado anteriormente, la participación más activa y frecuente es la mediática, la que los ciudadanos realizan al enviar información que nutra al colectivo para evidenciar fallas de las rutas urbanas, pero la hay también en las colonias. En comunicación personal, Montalvo (2019) refirió una experiencia:

> Por ejemplo, la audiencia pública, la organización vecinal, juntas vecinales, cómo presentar las denuncias o los requerimientos. [...] Lo que vemos en las colonias es que hay un problema y la juez de barrio no actúa porque responde a los intereses del alcalde. Lo que tratamos es que, al ser una junta vecinal, que ellos mismos decidan quién los va a representar, que ellos mismos decidan qué van a demandar o necesitar, entonces y que toquen las puertas donde las tengan que tocar, y se pongan primero de acuerdo ellos como vecinos… (Montalvo comunicación personal, 2019)

Logros. Las rutas que se conocen como radiales, que concentran el 59 por ciento de los viajes, tienen una tarifa en efectivo de 12 pesos, y con tarjeta feria el cobro es de 11.67 pesos (aunque hay muy diversas tarifas en la zona porque hay concesionarios amparados). Sin embargo, desde septiembre del 2018 se analiza un posible aumento, que llevaría las tarifas de 16 a 19 pesos,

pero con la nueva Ley de Movilidad, publicada el 8 de enero de 2020, se frenó el análisis sobre un alza, ya que el diálogo se debía reiniciar con las nuevas reglas y los órganos establecidos en este nuevo ordenamiento.

El que se hayan mantenido los precios del transporte público se debió principalmente a la presión social. Montalvo (POSTAmx, 2021) cuenta parte de este proceso:

> La pelea del tarifazo con el exdirector Jorge Longoria, amigo y asesor, de hecho, […] cuando llega de director nos esperábamos otra cosa totalmente diferente, nos damos cuenta de que los usuarios no éramos el punto importante del gobierno. Del No Tarifazo también nos cumplió el gobierno del Bronco porque no nos subió la tarifa, a pesar de todos los compromisos que hayan realizado, pues se mantuvo firme […] Ya lo habían aprobado y de él dependió publicarlo y no lo publicó. Tuvimos que hacer de todo. No fue un favor. Tuvimos que hacer manifestaciones, plantones, ya casi casi vivíamos en el palacio y todo… pero te queda claro que el transporte público es [un tema] político (POSTAmx, 2021).

La ley de Participación Ciudadana aprobada el 2016 fue un logro de los diferentes colectivos del área metropolitana de Monterrey, incluido UP. Dicha ley tenía casi doce años impulsándose y contempla lo siguiente: “Instrumentos y principios de la participación ciudadana, consulta popular, consulta ciudadana, iniciativa popular, audiencia pública, presupuesto participativo, revocación de mandato, contralorías sociales, consejos consultivos ciudadanos, asambleas y comités ciudadanos” (2021). El activista político Jesús González (2019), de Alianza Cívica de Nuevo León, declaró en una entrevista para esta investigación:

> La Ley de Participación Ciudadana. ¿Para qué? Una solución es que la gente se organice para sí misma, de manera autónoma en barrios y colonias. Esa es la solución: en barrios y colonias. Se empieza a buscar ese tipo de cosas. Esto politiza a la gente, porque a la gente le empiezas a hablar de revocación de mandato, que tú podrías tener una revocación de mandato, presupuesto participativo, que les llama muchísimo la atención, el atacar la corrupción por medio del presupuesto participativo, las contralorías ciudadanas. Entonces la gente empieza a comprar la idea.

Del mismo modo, la aprobación de la nueva Ley de Movilidad Sostenible para Nuevo León, que desapareció la Agencia Estatal del Transporte (AET) y la sustituyó por el Instituto de Movilidad y Accesibilidad, fue un logro compartido. En ella se vertieron las iniciativas de diversos colectivos, partidos políticos, universidades y asociaciones civiles y fue después de más de un año de elaboración, de mesas de trabajo y protestas, con 39 votos a favor, como el Congreso del Estado aprobó en lo general el 2019 la nueva ley. Además de desaparecer la AET, implementa, por parte de concesionarios y permisionarios, protocolos para la prevención y combate a la violencia de género, pero sobre todo la participación de organismos civiles, centrales obreras y reducir la participación de la iniciativa privada, que era considerada excesiva. Comenta en entrevista Montalvo (POSTAmx, 2021):

> Aunque nosotros participamos en la ley de movilidad […] yo creo que el 80% de las observaciones que hicimos se aplicaron en el tema del transporte público se aplicaron en esta nueva ley, quedaron lagunas que agarraron los transportistas para ampararse […].

> Logramos incidir para que en la ley de movilidad existieran convenios donde los alcaldes se involucraran en los temas de transporte público y es lo que estamos haciendo en Abasolo, Mina, Hidalgo… que los diputados nos apoyen para que sea sustentable el transporte público… (Montalvo, 2021).

Agresiones. Lamentablemente, en México y en el mundo luchar contra las estructuras de dominación ha llevado en la mayoría de los casos a intentos por silenciar a esas voces críticas a través de amenazas o incluso con la muerte, debido principalmente a que esto conlleva que se vean afectados los intereses políticos o económicos de la clase en el poder. Montalvo no ha escapado de esa realidad. Fueron detenidos en una marcha en conmemoración del 2 de octubre del 2012 (Vázquez, 2012), intimidados y amenazados tras una clausura simbólica de la ruta 400 en 2014, pero el evento más desafortunado lo sufrió Montalvo al ser golpeada en la cara la noche del 7 de mayo por dos sujetos que le gritaron: "¡Bájale!" (Redacción, 2019).

Carrera política. En el 2018, en acuerdo con sus demás compañeros y por el deseo de impulsar e incidir en políticas públicas, Montalvo se postula como candidata independiente (a pesar de que fue invitada por la mayoría de los partidos para unirse a sus filas) por el distrito catorce del municipio de Guadalupe, Nuevo León. Como suplente se registra Elizabeth Barrón Cano. Uno de los temores era perder la credibilidad, el echar a perder los años de trabajo, pero también se sentía respaldada por el apoyo de mucha gente que la motivaba. En entrevista declaró: "Los compañeros, todos lo platicamos y existía el miedo de que la gente llegara a decir que era lo que buscamos… 'Ah, eso es lo que buscan'. En esta generación del 2012 para acá se nos vendió la idea de que la política es mala o lo electoral es malo" (2019).

Asimismo, ser candidata a una diputación local por un partido en específico provocaba resquemor dentro del mismo colectivo, por lo que lo tuvo someterlo a consenso:

> Un partido es malo. Entonces, luchar con eso es algo difícil, de hecho, hasta internamente nosotros, Únete Pueblo somos un grupo plural. Hay gente que se declara anarquista, hay gente que no, y otros de todos los partidos. Tratamos de no hablar de partidos porque esto no funciona. Pensamos muy diferente en ciertas cosas, pero el objetivo es el mismo. Cuando se habla de lo electoral, se habla de todas estas propuestas, ser yo la vocera de Únete Pueblo, pues yo creí prudente consensuarlo con mis compañeros, porque son los que han estado conmigo en todos estos estos procesos y que es un trabajo, bien pudiera beneficiar o perjudicar a Únete, Pueblo… (2019).

Montalvo obtuvo dos aprendizajes en el 2018 con su candidatura independiente y el primero fue el financiamiento: "Decidimos irnos por la libre, independiente, aunque ya estaba todo quemado este cartucho para vivir la experiencia. Era aprender y lo primero que aprendimos fue que 'no hay dinero' definitivamente" (Montalvo, comunicación personal, 2019).

El otro aprendizaje fue que el adjetivo "independiente" perdió su significado con el gobierno del primer gobernador independiente de Nuevo León, Jaime Rodríguez Calderón, "el Bronco". A propósito, señaló: "La gente fue la que nos decía: 'No digas independiente', '¿por qué no llegas y dices: Somos Únete Pueblo?'. Entonces yo les explicaba: 'Es que, mira, no queremos…'. Y nos decían: 'Eso es lo de menos; nosotros queremos que se solucionen las cosas. No te vas a juntar las firmas así… Nadie queremos al Bronco'" (2019).

El 31 de marzo de 2021, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) informó en una rueda de prensa que Montalvo será la abanderada por el distrito 3 federal. En esa ocasión declaró lo siguiente:

> Primero que nada, esta ha sido una decisión muy difícil para Únete Pueblo, el de la organización civil pasar a lo político, como sabemos habíamos hecho un intento en la elección anterior como independientes; pero es muy difícil, sobre todo cuando no se cuenta con presupuesto o cuando tenemos muy firmes las propuestas y hacia dónde vamos, se te cierran las puertas en muchos espacios o te condicionan el cómo debes participar… Estamos buscando la libertad de impulsar los proyectos de Únete Pueblo… (Gallegos, 2021)

Semblanza de Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2

Orígenes de la colonia. Conocido como el Barrio de San Luisito, con motivo de los festejos por el centenario de la Independencia, a petición de los vecinos, el 12 de septiembre de 1910 se les concedió el nombre de Barrio de la Independencia (Sandoval H. & Escamilla, 2010). Aparicio, Ortega y Sandoval (2011) señalan que Bernardo Reyes inició en 1895 la construcción del Palacio de Gobierno del estado, obra concluida en 1908 y que para este proyecto se utilizó cantera rosa de San Luis Potosí, por lo que se llevaron cinceladores potosinos con sus familias, quienes fueron enviados a la margen sur del río Santa Catarina, en las faldas del cerro de la Loma Larga. Para los autores, esto significaba tener la mano de obra aislada pero disponible. Señalan: “Esta zona, popularmente conocida como la ‘Indepe’, a partir de 1917 recibiría oleadas de migrantes campesinos, como parte del proceso de conversión del país del modo de vida agrícola al industrial” (Aparicio Moreno, Ortega Rubí, & Sandoval Hernández, 2011, p. 185).

Sandoval y Escamilla (2010) sostienen que en las primeras décadas del siglo XX Monterrey recibió a muchos migrantes venidos de los estados de San Luis Potosí y Zacatecas, muchos de los cuales se instalaron en los costados de la colonia Independencia, expandiendo la mancha urbana sobre la Loma Larga. Asimismo, los autores suponen que muchos de estos migrantes se colocaron como obreros en la industria de la ciudad y otros se instalaron ahí después de vivir una experiencia como braceros en Estados Unidos.

Crecimiento urbano. Para Sousa (2008), el crecimiento de población del área metropolitana de Monterrey inicia mediados del siglo XX, ya que como el estado líder industrial en México atrajo mucha mano de obra. Garza (1996) lo sitúa más precisamente en la década del cuarenta, puesto que la ciudad fue una de las ciudades más favorecidas por la política de industrialización vía sustitución de importaciones que se estableció en México a raíz de la Segunda Guerra Mundial, cuyo eje sería la siderurgia, el vidrio, el cemento, la cerveza y, recientemente, la química y la de bienes duraderos.

El área metropolitana de Monterrey creció aceleradamente. Mientras que en 1950 la mancha urbana estaba conformada por tres municipios (Monterrey, Guadalupe y San Nicolás de los Garza), con un espacio geográfico de 502.7 kilómetros cuadrados, con una población de 362,400 habitantes (Garza, 1996), para el 2020 abarca una extensión territorial de 7.657 kilómetros cuadrados que abarca 18 municipios (Abasolo, Apodaca, Cadereyta Jiménez, El Carmen, Ciénega de Flores, García, San Pedro Garza García, General Escobedo, General Zuazua, Guadalupe, Juárez, Monterrey, Pesquería, Salinas Victoria, San Nicolás de los Garza, Hidalgo, Santa Catarina y Santiago) donde residen 5.3 millones de personas. Sousa (2008) precisa que fue en el año de 1979 cuando prácticamente se incorporaron todos los municipios que forman el área metropolitana (exceptuando el de García).

Es en la década de 1980 cuando inicia lo que podría considerarse el primer proceso de gentrificación en el centro de la ciudad al construirse, durante la gubernatura de Alfonso Martínez Domínguez (1979-1985), la Gran Plaza de Monterrey. Al respecto, Treviño Villarreal (2020) refiere: "Domínguez había dicho que el centro de la ciudad estaba congestionado, decadente y era víctima de un 'proceso destructivo que no requiere demostración' y agregó que Monterrey era una ciudad 'chaparra, sucia y fea'" (Treviño Villarreal, 2020, págs. 193-194). Para la creación de la Macroplaza se intervinieron cuarenta hectáreas, alrededor de treinta manzanas. Los números sobre las familias y los comerciantes afectados no son exactos. Treviño Villarreal, para un libro conmemorativo de Monterrey, señala que reubicaron 283 familias y 310 negocios, mientras que la tesis de maestría de Sánchez Macedo (2018) refiere:

> En primer lugar, se trata de personas que perdieron su hogar y su fuente de trabajo; Melé refiere que en total 340 familias fueron reubicadas por la Gran Plaza, de las cuales el 80% ocupaba viviendas de alquiler. Estas cifras difieren de una u otra fuente, ya que en la prensa se llegó a hablar de entre 180 y 245 familias, y hasta 350 comerciantes. A tal cantidad habría que agregar el número de personas desplazadas por las dos fases del proyecto Santa Lucía cuya cifra no ha sido posible determinar y, por supuesto, los 10 mil trabajadores desocupados de la Fundidora de Monterrey (Sánchez Macedo, 2018, p. 126).

Para Jáuregui, Ávila y Tovar (2020) son diversos los factores que han contribuido al crecimiento de la mancha urbana del área metropolitana: a) la concentración en su territorio de la mayoría de las actividades económicas, industriales, comerciales y de servicios (Jurado y Pereira, 2010; Soto, 2017); b) el desarrollo industrial, lo que genera una oferta de empleo superior a la

demanda de la entidad (Soto, 2017); c) el asentamiento en espacios geográficos periféricos de industrias nuevas, el caso KIA Motors en Pesquería; d) la construcción de vivienda a distancias lejanas con respecto al centro de la ciudad (Soto, 2015); d) los procesos de inmigración para cubrir la demanda de empleo.

El proyecto de Interconexión. El 8 de agosto de 2016, el periódico El Norte (Charles & Ares, 2016) publicó que el alcalde del municipio de San Pedro, Mauricio Fernández, aseguró que los municipios de San Pedro y Monterrey, así como el Gobierno del Estado, analizaban el proyecto de una interconexión vial entre Monterrey y San Pedro a través de la Loma Larga, cerro que divide a ambos municipios y donde se encuentra la colonia Independencia, del lado de la capital del estado.

Se propuso que el proyecto de la interconexión iría del Multimodal Zaragoza-Zuazua (que conecta con la Macroplaza), pasaría por las calles San Luis Potosí y Nuevo León, en la Colonia Independencia (con tres carriles por sentido) en Monterrey, continuaría con un viaducto elevado que iniciaría a la altura del Macrocentro Comunitario, para después subir a la Loma Larga y bajar del lado de San Pedro hasta conectar con la avenida Frida Kahlo, junto al paso a desnivel de Rufino Tamayo.

El proyecto también incluiría un teleférico, llamado Metrocable, que es un sistema de cabinas con capacidad para diez personas, y se proponían cinco estaciones en un tramo de tres kilómetros. En julio de 2017, la empresa que opera el Metrocable en el Estado de México presentó un programa de costos a los municipios de Monterrey y San Pedro para revisar la viabilidad de implementar un sistema en la interconexión que se planea en la Loma Larga (Martínez P. , Presentarán los costos de estudios de Metrocable, 2017). Los costos de los estudios fueron avalados con celeridad. El proceso culminaría con la creación del Distrito Independencia.

¿El propósito del proyecto según las autoridades locales? El secretario de Desarrollo Urbano de San Pedro en 2016, Fernando Garza, declaró: “Con 400,000 automóviles que circulan diariamente en el municipio, es imposible satisfacer la demanda. Esa interconexión va a aliviar el problema del túnel” (Villasáez, José, 2017); es decir, el asunto que se proponía resolver era de movilidad: desfogar el túnel y unir dos ciudades. Sin embargo, por declaraciones de los alcaldes Mauricio Fernández y Adrián de la Garza también se podía deducir que el aspecto inmobiliario se vería “beneficiado”.

En entrevista, el alcalde Monterrey, Adrián de la Garza, dice a propósito del proyecto en una entrevista:

> Lo que tenemos que primero decir es que la ciudad lo requiere, es un ganar-ganar para Monterrey, porque significa conectar el área donde menos vale el metro cuadrado con el área en la que más vale el metro cuadrado. Para Monterrey es importantísimo por el lado económico y de movilidad. […] La mayoría de los habitantes van a ser totalmente beneficiados porque de un día para otro su patrimonio va a aumentar [en valor, aclaración del periódico]. […] Por donde va a pasar el trazo, que es por donde menos gente vive en el área de la Independencia, el alcalde les va a garantizar que aun y cuando la mayoría de la gente solo tiene la posesión, se les va a respetar y se les va a pagar. Si no es así, la administración se sale del proyecto (Dávila, Necesitamos la interconexión, 2017).

El proyecto pretendía iniciarse a finales del 2017… pero no contaban con que los vecinos de la colonia Independencia fueran a oponer resistencia. Lo que estaba por venir no solo se limitaría a una serie de juntas de colonos y marchas, sino se tornaría en un plan de unión vecinal,

comunicación en redes sociales y en revistas, colocación de mantas y carteles a largo de las calles afectadas, defensoría legal, apoyo académico, político e intelectual que transformó la vida de quienes emprendieron la lucha, pero, sobre todo, y más importante, detuvo un plan que afectó muchos intereses políticos y empresariales.

El 2 de junio de 2018 se anuncia en medios de comunicación de los nuevos planes para intervenir la Loma Larga con el objetivo de transformarla en el Distrito Independencia (Reyes, 2018). Ese día se informa que además de la Interconexión también se contempla una explanada con una cruz monumental, un estacionamiento subterráneo para 500 vehículos y edificios de departamentos. Asimismo, proponían un corredor peatonal para conducir las peregrinaciones a la basílica. Según la propuesta impulsada por el estado y los municipios de Monterrey y San Pedro, esta infraestructura detonaría el Distrito Independencia. Según las autoridades, el objetivo era lograr una regeneración en la zona.

Se proyectaba que la cruz monumental iba a medir 160 metros de alto por 90 de ancho, con lo que superaría al monumento del Valle de los Caídos, en Madrid, que mide 150 metros de altura. También se planeaba construir un centro comunitario y una explanada. Ese complejo tendría por nombre Memorial de la Misericordia (Santiago & López, 2018).

La resistencia. Cuando cuestiono a EC, vocera del comité de vecinos, sobre qué aprendizajes obtuvieron en todo este trayecto, dice: “Cuando tú te vienes a enterar, es porque ellos ya tienen avanzados como diez pasos: ya tienen permisos de esto, ya tienen permisos de aquello…” (Charles, 2021). Y fue de ese mismo modo.

No recuerda la fecha exacta en que una noche se presentaron a presentarles el proyecto a los vecinos de la calle San Luis Potosí, pero no olvida palabras, personas, rostros, anécdotas,

imágenes. Así narra los eventos de cuando se enteró: "… un día yo estaba en mi trabajo, porque antes tenía un trabajo normal con prestaciones, que perdí por andar en esto. Entonces me habla mi mamá por teléfono y me dice: 'Cuando salgas de trabajar te vienes rápido porque hay una junta en la casa de Tere', una vecina de nosotros que vive en la esquina de San Luis Potosí" (Charles, 2021). De aquí en adelante se empezarían a reunir para resolver cómo enfrentar esta imposición que pesaba sobre la vida de sus colonias. Lo que vendría serían juntas vecinales, audiencias con autoridades y marchas.

Movilizaciones. La primera concentración masiva la realizaron el 3 de octubre de 2016 en la extensión de la Macroplaza conocida como Multimodal. Lo recuerda Charles de esta manera:

> Siempre digo que fue histórica porque… no, éramos un mundo de gente, un mundo, un mundo, muchísimos. Esa vez bajó gente del cerro. No, no, no. Era una cosa exagerada. Esa vez le dimos miedo a gobierno porque no se lo imaginaban. Llegó la prensa porque creyeron que era una manifestación. Y nosotros, ¿manifestación? Si apenas nos estamos poniendo de acuerdo, idiota. Ni siquiera era un mitin. Apenas nos estábamos poniendo de acuerdo: qué vamos a hacer. Esa vez, ahí sembramos las bases del movimiento (Charles, comunicación personal, 2021).

El periódico refiere sobre esa reunión: "Al oponerse al proyecto, vecinos de las colonias Independencia y Tanques de Guadalupe iniciaron ayer con el levantamiento de firmas contra la interconexión entre San Pedro y Monterrey" (Alemán, Rechazan interconexión Monterrey-San Pedro, 2016). En esa primera reunión se señalaba en la nota que los vecinos exigían conocer y consensuar la obra. Pablo Candela, vecino que era el vocero del comité en sus inicios, declaró a la

prensa: “No sabemos por dónde va a pasar, cómo la van a hacer. […] No nos han llamado para saber de qué se trata el proyecto” (Alemán, Rechazan interconexión Monterrey-San Pedro, 2016).

Aunque el perfil de Facebook señala tres marchas por el centro de la ciudad, el periódico reporta que el 30 de marzo de 2017 se da la primera movilización del comité vecinal. El periódico refiere que, al grito de ¡la Indepe no se vende, la Indepe se defiende!, “el grupo de 80 personas se instalaron por más de una hora en el cruce de Zaragoza y Ocampo sin bloquear la vialidad” (Valdez, 2017). Se refieren los reclamos, pero no se consignan entrevistas a miembros del grupo.

El 5 de junio de 2017, el comité de vecinos y habitantes de las colonias se reunieron en el Multimodal Zaragoza-Zuazua para marchar hasta el cruce de Ocampo y Zaragoza. Esto se da tras la revelación del Alcalde de Monterrey, Adrián de la Garza, de que 35 familias afectadas podrían ser reubicadas. “No nos vamos a ir; no estamos negociando”, declaró Erika Charles Niño en esa ocasión (Alemán, 2017). Si en la anterior movilización pedían información y consenso, en esta protesta ya los vecinos estaban convencidos de su rechazo.

En el año de 2018, realizan dos movilizaciones. La primera, el 11 de mayo, la inician en la basílica y descienden hasta la Macroplaza, donde se nutre con otro contingente de vecinos del distrito Tec. El conocer que los vecinos de dicho distrito tenían una lucha en común fue importante para el comité de la Independencia, pues comprenden los planes de gentrificación que sobre sus colonias se planeaban. En declaraciones a la prensa, se destacan unos argumentos con mayor conocimiento sobre la problemática:

> Desde hace dos años aproximadamente, se nos comunicó que existe un proyecto para intervenir la colonia. Es un proyecto que se trata de un distrito, no es la interconexión únicamente, es un distrito completo. Son alrededor de nueve

> avenidas las que se piensan realizar a lo largo y ancho de toda la colonia, entre otras adecuaciones, todo esto con inversiones público-privadas a través de un fideicomiso. […] Aparte a los vecinos nos afecta a nuestra forma de vida, a nuestra cultura, a nuestras tradiciones, sin hablar la parte de los desplazados que habría (González L. , 2018).

El 1 de junio de ese mismo año, tras enterarse de los planes de construcción de la cruz monumental en lo alto del cerro de la Loma Larga, el periódico publica el pronunciamiento del comité vecinal: "El Proyecto Cruz de Monterrey, al igual que el Proyecto de Interconexión Vial Monterrey-San Pedro, son proyectos invasivos de hiperurbanismo que traerán destrucción ecológica, así como la inminente privatización del cerro, de las colonias y de los barrios" (González, 2018). Dos días después del comunicado lanzado por el comité vecinal, el Arzobispo de Monterrey, Rogelio Cabrera López, anunció el interés por realizar el Memorial de la Misericordia, un proyecto que contemplaba la construcción de un centro de desarrollo humano e integración social, una cruz y una capilla a la Virgen del Roble, en la parte alta del Cerro de la Loma Larga (Santiago & López, 2018).

Aunada a la lucha vecinal en Monterrey, el Juez Tercero de Distrito en Materia Administrativa, Iván Millán, concede la suspensión a Humberto Sanz Ledesma y Pablo Villarreal Garza, fundador de Villacero, quienes aseguran ser dueños de una superficie de 54 1,800 metros cuadrados que sería afectada por la obra en la Loma Larga, en la parte de San Pedro. Por ello, el periódico El Norte, al reportar la tercera marcha, señala: "Complican (más) la Interconexión" (González L. , 2018).

El 29 de junio de 2018, toman las calles por última vez. Las palabras que emiten son más contundentes: “Siempre fuimos los que servimos a esta Ciudad, los que levantamos a esta Ciudad y ahora resulta que como quedamos en el Centro ya les gustó. No estamos dispuestos a renunciar a la vida que tenemos desde hace décadas, no somos colonias nuevas, es un barrio fundacional” (González, 2018).

La defensa legal. La defensa legal fue importante para detener el proyecto de Interconexión. La búsqueda de también defenderse por la vía jurídica surge desde las primeras juntas vecinales. El desconocimiento de cómo iniciar un proyecto de esta envergadura los lleva a echar mano de abogados no especializados que habitaban en la colonia. La respuesta habitual que recibían era resignarse a perder con dignidad, lo que se traducía a ser bien tratados a la hora de vender sus terrenos. “Todos daban por perdido el caso”, recuerda Charles en comunicación personal (2021).

“No sé cómo llegó alguien y se presentó. Me dijo: ‘Me llamo Raúl Rubio y el abogado Mariano [Núñez]’, que no me acuerdo cómo se apellida… Total, me dio la tarjeta, hubo junta, llegó esta persona, cómo ven”, recuerda EC. Así es como empieza la defensa en forma, la que llevaría a detener el proyecto. En entrevista para la revista digital Barrio Antiguo (Valdés Arriaga, 2018), el sociólogo Raúl Rubio se presenta como un activista y promotor ecológico de Nuevo León. Su último trabajo, en conjunción con Mariano Núñez González, es asesorar a ejidatarios de Linares afectados por el proyecto de la presa Libertad, que inició trabajos en el gobierno de Jaime Rodríguez Calderón, el Bronco. Ellos trazarían la ruta de defensa: la vía ecológica. Señala EC:

> Él fue el que nos dio la ruta: esto se tiene que defender por la vía ecológica, dijo, porque no quiero ser gacho, pero ustedes les importan un carajo. Si quieren ganar,

> denle por el lado de la ecología. Él nos dio mucha luz para darle por ese camino. Él inicia y con él metimos tres amparos y un montón de puntos de acuerdo en el congreso… (Charles, comunicación personal, 2021).

Tras desacuerdos con Raúl Rubio y el abogado Mariano Rubio, empiezan una nueva defensa. Durante la visita en junio de 2018 de María de Jesús Patricio Martínez, "Marichuy", a Nuevo León como precandidata a la presidencia de México, el colectivo de vecinos solicita un encuentro, el cual se realiza junto con otros miembros de Concejo Nacional Indígena, como Lucila Bettina Cruz Velázquez. Por consejo de ellos, retoma el caso la abogada Bárbara Zamora López, del Bufete Jurídico Tierra y Libertad, A. C. Dentro de los acuerdos a los que llegan, les solicita a los vecinos romper con todo lo que se había acordado. Se enfoca en la ruta de la defensa de los derechos humanos en un primer momento.

Facebook. El perfil de Facebook que albergaría las demandas, noticias, comunicados, entre otro tipo de publicaciones, no fue creado para dichos fines. Cuenta Charles a propósito: "Y ahí tuvo que ver mucho Rafael Nieto con todo eso de las redes. [La página de Facebook] Intentó ser una página de negocios… pero estaba abandonada. Cuando pasó esto, dijimos: 'Ahí está esa paginilla… sáquenla' (Charles, comunicación personal, 2021).

En entrevista en Zoom por motivo de la pandemia de covid, Nieto (2021) lo corrobora: "Eso ya existía. La página Del Mero San Luisito la creó Charles desde hacía un tiempo. Ella tenía la intención de hacer algo para enaltecer la colonia y retomó ese proyecto; pero originalmente, como grupo que nos estábamos formando, existía un grupo privado en Facebook, secreto, en el que hacíamos todas nuestras comunicaciones".

La primera forma de comunicarse fue privada: “Pero originalmente, como grupo que nos estábamos formando, existía un grupo privado en Facebook, secreto, en el que hacíamos todas nuestras comunicaciones”, señala Nieto (comunicación personal, 2021).

Hubo un motivo por el cual el perfil pudo no haber existido: la primera vez que intentan publicar su rechazo a la interconexión vial lo hacen a través de una página de memes de Facebook que era popular: “Aparte nos había ido muy mal en las redes sociales. Nos acercamos a una página que se llama Hecho en Nuevo León, que es de puros chistes y de memes. […] Subieron ellos el comunicado… ¡Ay, nombre, nos fue…! No hallábamos dónde escondernos” (EC, 2021).

Nieto lo confirma: “Esa era su primera tirada [ser una página comercial]. Cuando empezamos a coordinarnos, nuestros primeros apoyos fue con el grupo de ‘Yo soy la Indepe’ […]. Poco a poquito como yo tenía más contacto con ‘Nacidos en la Indepe y a mucha honra’ empezar a meter información por allá, empezar a jalar gente, empezar a interesarla, empezar a generar comentario, inercia… que se fuera alimentando” (Nieto, comunicación personal, 2021).

El contexto en el que se proporcionó la información no fue el adecuado debido principalmente a que los lectores esperaban recibir mensajes humorísticos, pero también por la percepción que hay sobre la colonia. Charles comenta esto: “Si vamos a hacer algo, va a ser con pura gente de aquí, como bien habíamos dicho al principio: primero los vecinos, luego los de afuera. Confirmamos que a nadie le va a doler más que a uno. Porque ahí nos quedaba claro que la gente no nos quiere” (Charles, comunicación personal, 2021).

Es importante subrayar que en redes sociales como Facebook las opciones de “seguir” o “me gusta” implican una afinidad o una adherencia ideológica. Al publicar en sus propias redes,

todo cambió: “Obviamente era muy diferente el trato porque era puro seguidor de la colonia” (EC, 2021).

La revista. La colonia Independencia ocupa un espacio de más de 55 hectáreas y uno de los objetivos planteados es que todos debían ser informados de los proyectos y de la resistencia que estaban llevando a cabo los vecinos. La intención de publicar la revista surgió y la idea se materializó con la colaboración de un colectivo Barrio Aztlán que imprime una revista homónima. Charles cuenta esa historia: “Yo seguía una página en Facebook que se llama Avenida Aztlán. […] me gustaba porque era de un sector de la ciudad. Iban a tener un evento. […]Yo iba por una revista. Básicamente me quería robar la idea. Se me acercó una persona y de volada me sacó… Arnoldo David Díaz” (Charles, comunicación personal, 2021). No pasaron muchos días para ver cristalizada la idea: “Nomás de verla. Ni siquiera tuve que pensármelo mucho. Eso es lo que necesitábamos. A la semana, como los quinces días, ya tenía hecho algo así rapidito… Siguiendo el *template* de Barrio Aztlán”, cuenta Nieto (comunicación personal, 2021).

La revista contó con 8 números y se publicó hasta el 2020, pero tienen intenciones de volver a retomarla. Se imprimía en cuatros hojas de tamaño carta de papel revolución. En total, eran ocho páginas en las que se podían apreciar imágenes históricas de la colonia, sus lugares emblemáticos (como la basílica) y leer sobre historia la historia del barrio y de sus habitantes, pero sobre todo como medio de difusión de sus comunicados que iban en las primeras páginas. No recuerdan el número exacto de ejemplares por número. Lo relata EC: “Sacábamos 600 copias y las dejábamos en las tiendas. Chon siempre nos peleaba las revistas. Le dejábamos 100. A veces se llegaron a imprimir mil. A veces 300 y luego 300. Yo me encargaba de repartirlas”.

Se trataba de una publicación autogestiva. A pesar de que la idea original incluía añadir publicidad de comercios locales, no se llevó a cabo. La revista se regalaba en las tiendas de la

colonia, se financió con dinero que se reunía en las juntas vecinales, pero también Nieto llegó a aportar de sus propios recursos: “A veces se llegaron a imprimir mil. A veces 300 y luego 300. Yo me encargaba de repartirlas. Ese dinero era de Rafael”, cuenta Charles (comunicación personal, 2021).

Parte II: Redes sociales: espacio de colectividades y subjetividades críticas

Capítulo IV. Facebook: espacio generador de literacidad crítica

En este apartado se ahondará en las posibilidades del desarrollo de subjetividades críticas en un espacio virtual como el de la red social Facebook, que fue diseñado en 2004 primero como una plataforma de fotos para estudiantes de la universidad de Harvard, pero que en su transcurso se ha convertido en una esfera virtual que mercantiliza individuos u objetos y en la que la comunicación está dirigida por la manipulación algorítmica, lo que conlleva a cuestionar si la literacidad crítica puede emerger (y de qué manera) dentro de la virtualidad y los alcances que la comunicación de Únete Pueblo y Del Mero San Luisito puede obtener al desarrollarse una ciberpolítica del espectáculo en un entorno que empobrece la experiencia (Debord, 2013) y, por ende, la práctica política al *tercerizar* la acción y la crítica de los ciudadanos. No obstante, el espacio de literacidad crítica que se desarrolla en Facebook, por parte de los colectivos urbanos, es un caldo de cultivo propicio para la formación de *grietas* (Holloway, 2011) que cuestionen el *statu quo*.

Asimismo, se desarrollará la categoría de *Facebook como espacio generador de literacidad crítica*, la cual se genera a partir de la categoría de los *espacios generadores* de Zboray (1993). Con esta categoría se pretende consignar cómo esta red social tiene el potencial para convertirse en un espacio, si bien no de esfera pública, sí de generación de crítica política y social, o de literacidad crítica, en el que colaboran no solo los creadores de los perfiles, como lo pueden ser los mismos movimientos sociales, sino también los seguidores que con sus comentarios propician el debate y el diálogo en torno a las problemáticas de la urbe.

Facebook: redes de atomización y positividad

El hombre es un ser social. Crecimos en familias, nos desarrollamos en clanes, tribus, comunidades, grupos sociales con diversos intereses y afinidades; forjamos juntas vecinales, sindicatos, grupos académicos, artísticos o deportivos. El convivir, unirnos, cooperar, apoyar, solidarizarse forma parte de las relaciones humanas. No obstante, también la guerra y la actividad diplomática y política que puede ayudar a evitarla (o que termina propiciándola). De forma superficial y optimista, sin ahondar en los intereses económicos de las tecnologías *on line*, las redes sociales virtuales solo son una extensión de las interacciones que mantenemos físicamente con nuestros familiares o grupos cercanos de amistades, laborales o de interés. Por ello, expertos en interacciones humanas como Christakis y Fowler (2010) señalan que, como las hormigas, los delfines, los chimpancés, vivimos en grupos, cerca unos de otros. Más allá de este planteamiento, sostienen que no solo en grupos sino también en redes sociales, que definen como "un conjunto organizado de personas formado por dos tipos de elementos: los seres humanos y conexiones entre ellos" (Christakis y Fowler y, 2010, p. 27), cuyas influencias pueden dirigir nuestras emociones, salud o inclinaciones políticas.

Christakis y Fowler (2010) son conscientes de que las redes sociales siguen levantando pasiones tanto tecnooptimistas como tecnopesimistas: los que consideran que la tecnología basada en internet socavará las interacciones humanas o las debilitará de tal forma que se prefieran unas sobre las otras, como quienes creen que son solo una extensión más de lo que producimos en el mundo físico y no alterarán las relaciones humanas, sino al contrario, pueden beneficiar en fortalecer relaciones de cooperatividad o solidaridad. No obstante, sostienen que estas redes sociales virtuales y las diversas plataformas de internet que permiten la integración de redes de personas han facilitado nuevas formas sociales que introducen cuatro modificaciones en los tipos

de redes de interacción social hasta nuestros días: 1) enormidad: una gran cantidad de redes y del número de personas a las que se puede llegar; 2) comunalidad: se amplía en gran escala la forma de compartir información y contribuir a esfuerzos colectivos; especifidad: un impresionante incremento en la particularidad de los vínculos que podemos formar; virtualidad: la capacidad de asumir identidades virtuales. Las fotografías y videos difundidos en cada catástrofe han motivado a la acción y a la solidaridad y en medios de comunicación es usual ver cómo se viralizan publicaciones que conmueven a las audiencias y se logran tanto rescates de animales como ayudas económicas a personas que requieren resolver un grave problema de salud. En este sentido, es la comunalidad lo que fomentan las redes de colectivos urbanos: la búsqueda del bien común.

En una época en la que se suele decir que hay una crisis de las escuelas, de los hospitales, de las prisiones, ¿en qué tipo de sociedad estamos mutando? En 1991, Deleuze (2005) publicó uno de sus últimos trabajos, en el cual en cierta forma "profetizaba" el mundo que vendría. En oposición a la sociedad disciplinaria de Foucault (de la casa a la escuela, de la escuela a la empresa, y de ahí al hospital o la prisión) en la que dominaba el encierro del individuo, Deleuze (2005) visualiza una sociedad de control en la que de la fábrica se pasa a la empresa. Con sus peculiares analogías, el filósofo francés señala que se pasa del molde a la modulación, de la era del topo a la era de la víbora, en un capitalismo que ha mutado, que no es de producción sino de productos (para la venta o para el mercado), en un capitalismo de superproducción que pasó a ofrecer servicios. En las sociedades de control, el individuo y la masa de la sociedad disciplinaria se han tornado a *dividuos* y *bancos*. De sujetos encerrados a endeudados a los cuales siempre se les exigirá un perpetuo movimiento (nunca termina de estar preparado). Sobre la maquinaria de la sociedad de control, subraya: "[…] las sociedades de control operan con […] máquinas informáticas y ordenadores, cuyo peligro pasivo es el atascamiento, y el activo, la piratería y la introducción de

virus” (p. 187). Sin embargo, estas máquinas pueden transformarse en nuevas armas para los jóvenes, siempre y cuando logren establecer una conciencia sobre este fenómeno:

> Muchos jóvenes reclaman extrañamente ser “motivados”, piden más cursos, más formación permanente: a ellos corresponde descubrir para qué se los usa, como sus mayores descubrieron no sin esfuerzo la finalidad de las disciplinas (Deleuze, 2005, p. 121).

En la era de la información (Castells, 2009), estar dentro de la esfera virtual es estar dentro de la esfera real, sino es que *más dentro* de ella. Ya Bauman & Donskis (2015, p. 14) han señalado: “Lo nuevo es esto: si no estás disponible en las redes sociales, no estás en ninguna parte. Al negarte a unirte a Facebook pierdes amigos”. El ciberespacio es un *continuum* de la realidad. Es, a imitación de esta, un espacio más de la publicidad de más de mil millones de perfiles personales, políticos, empresariales, artísticos, organizacionales, en el que se conjugan la inclusión y la exclusión, en el que sistema de clases persiste, dominado por la hidra capitalista, por los corporativos que los dirigen y por los algoritmos que gobiernan nuestra atención, impulsos, deseos, motivaciones, afectos…

Facebook no es ni comunicación interpersonal ni comunicación de masas, es autocomunicación de masas (Castells, 2009): “porque uno mismo genera el mensaje, define los posibles receptores y selecciona los mensajes concretos o los contenidos de la web y de las redes de comunicación electrónica que quiere recuperar” (Castells, p. 88, 2009), la cual aumenta la autonomía y libertad de los actores de la comunicación, pero no conlleva a la autonomía respecto a las empresas mediáticas. Para el autor, la autocomunicación de las redes sociales puede convertirse en un motor del cambio social y aumenta la capacidad de que las audiencias produzcan

sus propios mensajes, que desafían el control empresarial de las comunicaciones y pueden cambiar las relaciones de poder en la esfera de la comunicación. Es la comunicación que elijo (y que se me elige); es lo que el usuario decida que sea entre su elección de amistades o figuras a seguir, pero no en cuanto al nivel de publicidad, ya que esta se integrará dependiendo de sus búsquedas en sitios comerciales o por su perfil demográfico (edad, sexo, origen étnico, clase social, lugar de origen), esto como si en la vida *real* apareciera un póster dirigido a ti cada 10 metros caminados, porque en esencia las redes sociodigitales son espacios de consumo y los usuarios, consumidores de productos virtuales o físicos a los que se les entretiene mientras compran. Compran desde el momento de dedicar su atención y son vendidos sus perfiles a cada segmento de la publicidad a la que se le otorgó atención. Como señala la ya famosa sentencia publicitaria: "Si el producto es gratis, el producto eres tú".

> […] la empresa que administra MySpace anunció el lanzamiento de su nuevo servicio de publicidad dirigida, para cuya implementación no sólo recurre a los datos personales que componen los perfiles de sus usuarios, sino también a eventuales informaciones rastreadas en sus blogs sobre gustos y hábitos de consumo. […] la compañía clasificó a sus millones de usuarios en diez categorías diferentes, según sus intereses manifiestos —tales como autos, moda, finanzas y música—, con el fin de que cada uno de ellos recibiera publicidad acorde con sus potencialidades como consumidor. "Muchos jóvenes no parecen tener instintos de protección de la privacidad", justificó otro especialista, mientras preveía lucros millonarios para el naciente behavioral targeting o envío de publicidad en función del comportamiento" (Sibilia, 2008, págs. 24-25).

Es el mecanismo de la red: marketing y socialización en un mismo espacio en el que los usuarios también influyen en el consumo de sus seguidores al convertirse en pieza clave de distribución de productos al convertirse seguidores de marcas, al publicar las tiendas que se visitan, la ropa que visten o el café que consumen; es del mismo modo un espacio de diversión que mezcla memes, citas, videos, películas, canales de televisión que puede generar la adicción que propician los videojuegos (Griffitths, 2000), aunque Guedes y otros (2016) afirman que se necesitan más investigaciones para establecer si el uso excesivo puede considerarse un trastorno de adicción *on line* específico o un subtipo de adicción a internet. Se considera que la adicción se crea principalmente por el placer que generan las oleadas de dopamina producidas por las validaciones sociales que propician las redes sociodigitales. Por esto, Lanier (2018), quien se basa en el conductismo, asume que cuando se usan las redes sociales, se recibe el equivalente tanto de las recompensas como de las descargas eléctricas en un entorno de presión social, competencia, estatus, reconocimiento y validación constante. Del mismo modo, se trata de un espacio de producción y difusión de materiales tan diversos como textos de denuncia, videos musicales, tutoriales de maquillaje o de series y películas en el que se transmite la idea de libertad de elección o de publicación, pero en el que a la vez todo está sometido a la censura o los límites impuestos por el programa. Para Lanier (2018), quien llama a las redes sociales "imperios de la modificación de la conducta", los algoritmos se atiborran de datos sobre los usuarios constantemente: "¿en qué tipo de enlaces hacemos clic? ¿Qué videos vemos hasta el final? ¿Cuánto tardamos en pasar de una cosa a la siguiente? ¿Dónde estamos cuando hacemos estas cosas? ¿Con quién tenemos contacto, en persona y a través de internet?" (Lanier, 2018, p. 8).

Sibilia (2008), quien estudió cómo se desarrollan las subjetividades en una época en la que se exhibe la intimidad, sostiene que las redes sociodigitales conjugan dos vertientes

contradictorias: por un lado, la “explosión de creatividad”, que surge de la “democratización” de los medios de comunicación; pero por otro lado, una forma cada vez más eficaz de los mercados para capitalizar estos esfuerzos. En su interés por reflexionar por el nuevo yo que se despliega en redes sociales, se pregunta si estas publicaciones confesionales no son más que la continuidad de lo que se conoció como el género literario autobiográfico, con la diferencia de que en la web 2.0 estos son, a la vez, autor, narrador y personaje, sin dejar de ser ficción, ya que la autenticidad es uno de los problemas en la era de la información.

Al respecto de Facebook, Arellanes e Íñigo (2020) señalan que la personalización de contenido según las interacciones de los usuarios limita otros contenidos que podrían ser de interés y que, del mismo modo, se puede censurar cierto contenido que se considera como negativo, según los lineamientos de la plataforma. Asimismo, sostienen que uno de los mayores problemas de esta red es el ambiguo uso de todos los datos que proporcionan los millones de usuarios a nivel global, haciendo no sólo de estos consumidores, sino también objetos de información rentables para el mercado. Del mismo modo, concluyen que el sujeto como un proyecto libre y el relato de la tecnología como medio progreso y de emancipación se desmoronan en una red social controlada por algoritmos que persiguen la lógica del capital. También pertinente para esta investigación, las autoras señalan que es el espacio ideal del consumismo, individualismo y narcisismo:

> La plataforma de Facebook se inserta dentro de la lógica de consumismo al ofrecer a sus usuarios la atención que requieren al subir las fotos y publicaciones y que éstas sean correspondidas con reacciones como el Me gusta o el Me encanta, es una especie de droga, de satisfacción narcisista.

Si es un espacio enfocado a la diversión porque esta genera la atención que permite mantenerte conectado constantemente debido a las reacciones neuroquímicas que se gestan, y esta se traduce en una adicción por vivir concentrado a los *gadgets* que despliegan dichas aplicaciones, ¿por qué entonces salir, por qué entonces actuar? ¿Cómo esperar acción de un espacio que invita a permanecer recluido en la individualidad? ¿Qué de social hay en una red que aísla y que implica imbuirse en las profundidades del yo? Facebook es un producto más de la industria cultura (Horkheimer y Adorno, 1998), como lo fueron la televisión, la radio, el cine: espacios de manipulación, de propaganda ideológica, de diversión que enajena y diseñado para la distención nerviosa de los trabajadores:

> La diversión es la prolongación del trabajo bajo el capitalismo tardío. Es buscada por quien quiere sustraerse al proceso de trabajo mecanizado para poder estar de nuevo a su altura, en condiciones de afrontarlo […] ese sujeto ya no puede experimentar otra cosa que las copias o reproducciones del mismo proceso de trabajo (Horkheimer y Adorno, 1998, p. 181).

La tecnificación de la cultura y esta como constructora de la ideología dominante ya había sido descrita por los teóricos de Frankfurt Adorno y Horkheimer desde que habían desarrollado su ensayo "Industria cultural. Ilustración como engaño de masas" en "Dialéctica de la Ilustración" (1998):

> La industria cultural ofrece como paraíso la misma vida cotidiana de la que se quería escapar. Huida y evasión están destinadas por principio a reconducir al punto de partida. La diversión promueve la resignación que se quisiera olvidar

> precisamente en ella. […] La industria cultural ha realizado malignamente al hombre como ser genérico (Horkheimer y Adorno, 1998, p. 186).

Muñoz (2011) señala que gran parte de la terminología de la teoría crítica proviene de la teoría marxista y por ello debe partirse de la explicación de conceptos que se derivan de la ideología como una superestructura (es decir, como imposición de una cosmovisión, de valores y creencias), tales como alienación ("la pérdida de la propia psicología por efectos exteriores" [Muñoz, 2011, p. 64]) y fetichismo o cosificación ("los objetos se vuelven sujetos y los sujetos se transmutan en objetos" [Muñoz, 2011, p. 64]). Sobre el papel de la industria cultural como constructora de la conciencia, Subirats (2007) sostiene que mientras para Adorno y Horkheimer la cuestión debatida era la destrucción de la autonomía de la conciencia en el sistema de la producción industrial de la cultura, para Benjamin, el problema era la aparición de una nueva estructura de la cultura y de la obra de arte, y una nueva relación de la "superestructura", con la producción económica. Además, subraya que Benjamin hace hincapié en el aspecto técnico, el aparato ("lo que se contrapone a la persona como centro de gravedad"), y en la creación de una segunda naturaleza, la producida por la técnica y construida para ser consumida:

> La nueva conciencia como aparato es el sujeto exiliado de su propia historia, de sus vínculos sociales y de su experiencia en el medio de su representación como objeto mediáticamente performatizado. El narcisismo comercialmente diseminado es la última compensación por su pérdida de autonomía y su impotente pasividad (Subirats, 2007, p. 87).

Para poder analizar Facebook como una extensión contemporánea de la industria cultural, es necesario reconocer qué categorías articulan esta reflexión adorniana. En el marco teórico, ya

se había adelantado que Duarte (2011) reflexionó sobre cómo los estudios clásicos de la teoría seguían vigentes en lo que él denominó la industria cultural 2.0. Visualizó cómo los operadores de la industria cultural clásica se adaptaban en esta época globalizada y posfordista: la "manipulación retroactiva" (atender de forma simultánea la demanda de entretenimiento de las masas e imponer ciertos patrones tanto de consumo como de comportamiento moral y político); "la usurpación del esquematismo" (dirigir las actitudes del consumidor o guiar sus percepciones); "domesticación del estilo" (en la fabricación en serie se pierde la relación dialéctica todo-partes, que confiere significado al estilo); la "despotencialización de lo trágico" (la relajación de la tensión nerviosa de las masas proletarias; la pérdida de experiencia del sufrimiento en el espectador); "el fetichismo de la mercancía cultural", que se ha desarrollado con anterioridad.

Asimismo, Muñoz (2011) sostiene que la cosificación cultural, el poder material de la ideología, el autoritarismo comunicativo, la industrialización de las conciencias, la anulación de las facultades humanas a través de mensajes mediáticos y, sobre todo, la regresión de las sociedades hacia fases históricas preindustriales son categorías que recorren toda la reflexión de Adorno sobre la industria cultural en la sociedad de masas. En específico, sobre la ideología, en "Dialéctica negativa", Adorno (1984) desarrolló un concepto que es el resultado de la lógica capitalista, que se produce de la abstracción del intercambio de la mercancía (en específico del valor de cambio). Una ideología que enmascara la igualdad en la democracia: todos somos iguales en forma abstracta ante la ley, pero desiguales en forma concreta. En Eagleton (1997) sobre Adorno, se puede deducir que para el filósofo alemán la ideología es una forma de pensamiento de la identidad.

¿Qué significa y qué contrapone esta forma de pensar? Para Eagleton (1997), la ideología en Adorno es "un estilo de racionalidad […] que de manera inexorable transmuta la singularidad

y pluralidad de las cosas en un mero simulacro de sí mismo, o las expulsa fuera de sus fronteras en un acto de exclusión movido por el pánico" (Eagleton, 1997, p. 164). En este sentido, lo que se opone a la ideología no es la verdad o la teoría, sino la diferencia o la heterogeneidad. Por ello, en la filosofía adorniana, el arma para contraponer el aparato ideológico es la dialéctica negativa, trascender la relación identitaria entre objeto y concepto, de tal forma que se incluya en el pensamiento lo heterogéneo a este.

La filosofía de la no adecuación de Adorno (1984) invita a cuestionar cada significado, cada práctica humana, al signo y al referente. ¿Por qué Facebook es una red social? ¿Y a qué se le denomina social dentro de lo virtual? Las redes sociales humanas existen fuera de la virtualidad y han existido por siglos. Solo a partir de una decena de años, en el imaginario social el concepto alude a la serie de contactos que un usuario de un perfil designa como su red social: redes de individuos que tienen mayor contacto (o único) a través de la mediación tecnológica, redes de individuos que se integran, como se ha dicho, con los políticos locales, con redes internacionales de cooperación, de entretenimiento, de aficiones o de figuras artísticas o creadas en el mundo del ciberespacio (como los denominados *influencers*). De esta manera, en oposición a las redes sociales físicas nosotros convivimos en comunidades auténticas (redes humanas) en las que los vecinos, los compañeros de estudio, de trabajo o la familia misma no se eligen ni se eliminan. Porque las redes humanas invocan la unión de los opuestos, de las contradicciones, son dialécticas: transforman individuos al crearlos empáticos al otro. Se vive con los demás. No los eliminas.

En "La sociedad del espectáculo", Debord (2013) no pensaba en los *mass media* cuando dilucidaba sobre las imágenes, pensaba en que la imagen había sustituido a la realidad, en un proceso de inversión en el que la imagen se había convertido en *lo real* y lo real en imagen. La sociedad del espectáculo es el corolario del triunfo de la mercancía, de la economía sobre la

sociedad, independizada y reflejando un mundo en el que debe autorreproducirse. Sin embargo, el espectáculo como tal no refleja a la sociedad en su conjunto, sino que estructura las imágenes conforme a los intereses particulares de una parte de la sociedad. Sibilia (2008) señala: "Lejos de abarcamos a todos nosotros como un conjunto armónico, homogéneo y universal, cabe recordar que tan solo una porción de la clase media y alta de la población mundial marca el ritmo de esta revolución del usted y del yo" (Sibilia, 2008, p. 31). Para el autor, los *mass media* eran la "más abrumadora manifestación superficial".

En esencia, el espectáculo es la falsificación de la realidad, cuyas imágenes han logrado independizarse. Las redes sociales (Facebook e Instagram en Occidente principalmente) vienen ahora a ocupar ese espacio de los otrora medios de comunicación masivos. Facebook es el espejo de la realidad que desea transmitir el usuario y constituye un instrumento de pasividad, más que de actividad, es el empobrecimiento de la vida misma al solo reproducir situaciones fabricadas por otros. Como sugiere Jappe (1998), a propósito de Debord (2013): "La contemplación pasiva de imágenes, por lo demás elegidas por otros, sustituye el vivir y determinar los acontecimientos en primera persona" (Jappe, 1998, p. 20). Es la positividad pura, el mundo que solo hay que comprender, aceptar, imitar y reproducir. Es el mundo en un ciclo de autorreproducción infinita. Se trata de una esfera virtual en la que comprar e informarse, amar y vender, se conjugan con prácticas políticas, con experiencias comunitarias, humanitarias, de entretenimiento o aprendizaje. Es un espacio en el que como usuario dependes del número de "amistades", "familiares" o "seguidores", de la calidad viralizable de tus contenidos (decisión tomada entre el público y el algoritmo) para poder difundir tus mensajes; pero como empresa o como colectivo social en lucha, los perfiles pueden contar incluso con herramientas publicitarias como si se trataran de una compañía para poder monetizar sus publicaciones o promoverlas para extender las audiencias.

En este sentido, Facebook es el espacio del lenguaje espectacular y la política del espectáculo: publicaciones audiovisuales o visuales que se venden, se consumen, se "comparten" (en el sentido actual del término), en las que la imagen-audio se convierte en lo que se *conoce* del otro. Para Castells (2009), la política que se realiza en y a través de los medios de comunicación se considera política mediática, que convive con las mismas redes que la interpelan, la denuncian, la exhiben y la combaten. Mientras que para Vallès (2000) la política debe ser entendida como la práctica o actividad colectiva de gestión de conflictos sociales cuyos resultados son decisiones que se acatan por la comunidad, para Castells (2009) "es el proceso de asignación de poder en las instituciones del Estado" (Castells, 2009, p. 261).

No obstante, como hacen Rancière (1996) y Vallès (2000), es necesario reconocer las distintas concepciones del quehacer político y a qué te refieres cuando nombras lo político. Para ello, toma como ejemplo el empleo en la lengua de tres términos diferentes: *polity* (la estructura), *politics* (el proceso) y *policy* (el resultado). Esto es, entendida como estructura, se trata del orden, de la regla, de la institución; como el proceso, las conductas o los actos; y como resultado, las políticas públicas, la intervención sobre las relaciones sociales.

En la filosofía de Jacques Ranciere (1996), la política es lucha o desacuerdo en oposición de las teorías clásicas que la consideraban como consenso o como administración de los recursos para los marxistas y los liberales. Para el autor argelino, esta se instaura cuando una parte en la sociedad que no es reconocida como *parte* actúa y habla para demandar reconocimiento. Sin embargo, también quiere que se distinga la *política* de la "policía" (police):

> La policía es, en su esencia, la ley, generalmente implícita, que define la parte o la ausencia de parte de las partes. […] La policía es primeramente un orden de los

> cuerpos que define las divisiones entre los modos del hacer, los modos del ser y los modos del decir, que hace que tales cuerpos sean asignados por su nombre a tal lugar y a tal tarea; es un orden de lo visible y lo decible que hace que tal actividad sea visible y tal otra no lo sea que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido" (Rancière, 1996, p. 44).

En Facebook, la política encuentra el sitio en el que los funcionarios (previamente seleccionados por una cúpula de empresarios y de la clase política) se vuelven figuras públicas que venden su imagen como artistas, comercializan sus discursos cuando son candidatos o comercializan su imagen en el acontecer diario al autopromoverse en actos públicos, en remodelaciones de espacios, aperturas o en entregas de despensas, convirtiendo de esta manera solo lo visible como actividad política, cuando se producen imágenes consumibles. Arreglos, licitaciones, convenios o contratos tienen que solicitarse por vía las dependencias de Transparencia, entonces lo oculto/visible se torna solo palabra al alcance de los que se dedican a su uso: activistas, periodistas, académicos o los mismos políticos. De esta forma, como en el cine, el espectáculo se guarda los créditos al final, para quienes esperan. La política, así, encuentra el sitio donde la población entiende el rol activo de la política como denuncia virtual, queja o manifestación convertida en publicación, que aguardará respuesta de los que manejan la comunicación social de los políticos. No obstante, es rol pasivo, en tanto que la política se terceriza y entra en juego una dinámica en la que la política es la que hacen los otros.

La "tercerización" es un fenómeno cada vez más extendido a todas las áreas y facultades del ser humano. Illich (1970) ya señalaba que la educación y la salud habían sido despojadas del campo de acción de los individuos al ser institucionalizadas. De la misma forma, el deporte y el arte al convertirse en espectáculo. Los individuos configuramos una sociedad en la que otros

cocinan por nosotros, otros nos educan, otros deben cuidar nuestra salud, otros practican el deporte y otros crean un verdadero arte. Un tercero que elijo es el que gobierna, el que decide. En este pesimista escenario, el ciudadano toma un rol de observador cuya función es la información y la denuncia. Como lo determina Marcuse (1987), es un ser unidimensional, en esencia receptor-espectador en el capitalismo tardío.

Al contar con Facebook (y otras redes sociales) como mediadoras de la realidad y de la acción política el ciudadano confía en el sistema virtual del sistema político, reduce su actividad política, si bien está más informado y está más al tanto de la actividad de la clase política, pero confina su participación a clics que secundan o refieren sus estados de emoción, al debate virtual, al ataque, a la afiliación, a la defensa y la denostación, lo que conduce a binarismos de seguidor y *hater*, propios de las redes sociales, cumpliendo los mecanismos del sistema que reducen todo a juegos ideológicos. De este modo, se cumplen las características que desarrolla Roitman (2003): el pensamiento político del conformismo que subyace en el pensamiento sistémico se basa en "demostrar la esterilidad que significa mantener un pensamiento construido sobre valores ético-políticos de carácter antisistémico y anticapitalista" (Roitman, 2003, p. 25).

La negación de Facebook

Zuazo (2018) plantea que las redes sociales nos afectan en lo político, ya que profundizan nuestros prejuicios al solo comulgar con opiniones parecidas a las propias, porque las redes sociales son intermediarias de la información, lo que conlleva que sea dirigida a perfiles seleccionados por el propio usuario. No obstante, como Castells (2012), destaca la aparición del activismo en redes sociales a pesar de ser un producto que encarna la lógica del sistema capitalista que fomenta la individualización, el narcisismo, el consumismo y la alienación. En esta investigación se plantea que los movimientos societales emplean las redes sociales digitales como

parte del repertorio de acción de los colectivos humanos en la época contemporánea. En estas, además, se encuentran colectivos que son la parte que no se ajusta y que fracturan el orden social establecido (Ranciere, 1996) o la grieta en el sistema capitalista (Holloway, 2011). Son las voces de los que no tienen parte (Ranciere, 1996) que conforman *espacios de generadores* (Zboray, 1993) y que conforman espacios educativos en los que forman sus propios intelectuales. La forma en que actúan en las redes sociales es a partir de la negatividad: al yo narcisista oponen un nosotros que comuniza; a lo bello lo contrastan con lo feo; a lo virtual confrontan con lo real; a lo efímero lo ralentizan con una lucha constante.

Facebook: espacio generador de literacidad crítica

Kalman (2004), al estudiar las vías de acceso a la cultura escrita para un grupo de mujeres de Mixquic, pueblo del municipio de Tláhuac en la Ciudad de México, refiere que en algunas partes de Europa y Nueva Inglaterra la instrucción religiosa se dio en el seno familiar, lo que propició que los hogares se convirtieran en un espacio generador de lectura y escritura, un contexto donde se aprende a leer y escribir, categoría desarrollada por Zboray (1993). Kalman (2004) señala que investigadores como Barton, Hamilton e Ivanic (2000), Brandt (1999), Gee, Hull y Lankshear (1996), Gilmore (1989) y Zboray (1993) han centrado sus análisis en "1) la relación dinámica entre las prácticas colectivas e individuales de lengua escrita, 2) la relación entre las prácticas y los cambios sociohistóricos y económicos y 3) las trayectorias individuales en el ámbito local".

Ahora bien, si en estudios como el anteriormente citado se enunciaban todos los artefactos que proponían la lectura como lo podría ser contar con calendarios, libros escolares, biblias o demás textos religiosos como misales o folletos, manuales, recibos, carteles, pósteres, propaganda política o comercial, entre otros, lo que implicaba en reconocer cómo las minorías o los pueblos marginados como Mixquic podían tener acceso a la cultura escrita, en las zonas urbanas éste se

cuenta solo con poseer de un dispositivo electrónico como la televisión el teléfono móvil o celular, la tableta o el videojuego. El dominio de dichos dispositivos es denominado literacidad digital. Basta con adquirir las habilidades para el empleo de los aparatos de comunicación para desenvolverse en las diferentes redes sociales. La lectoescritura en redes sociales no precisa de reglas. Los usuarios imponen las propias y añaden al idioma incluso el repertorio ideográfico de emojis, emoticones, memes, stickers y todo tipo de imágenes que enfaticen, añadan o complementen el significado del mensaje que se desea emitir.

El desarrollo de la lectura y la escritura en Facebook propicia *espacios generadores* (Zboray, 1993) de literacidad crítica, pero no de esferas públicas en sentido estricto. Esta afirmación se basa en el sentido de que si se sigue a Habermas, las esferas públicas son aquellas "configurada[s] por aquellos espacios de espontaneidad social libres tanto de las interferencias estatales como de las regulaciones del mercado y de los poderosos medios de comunicación" (Velasco, 2014, p. 113), los debates que se configuran sobre plataformas digitales que son propiedad privada de los grandes corporativos internacionales, en primer lugar, no están al alcance de todos los ciudadanos, puesto que es necesario contar con dispositivos electrónicos o la capacidad económica para rentarlos, contar con alfabetización y literacidad digital, asimismo están bajo el escrutinio de los censores de la red o de los algoritmos, que deciden qué comentarios pueden ser "relevantes", moderados y censurados por los productores de la páginas. Sí son, sin embargo, espacios generadores que invitan a la información, a la crítica, a la denuncia, al debate, circunscritos a la velocidad de las redes sociales que eligen qué debe ser visto.

Espacios generadores de literacidad crítica

En ese sentido, ambos colectivos configuran diferentes espacios: mientras UP alberga un mayor número de usuarios al ser el transporte público un problema que atañe a multitudes, los

cuestionamientos, argumentos, propuestas ante cada publicación son muy disímbolos, puesto que reflejan la heterogeneidad del pensamiento público, en el sitio de la Junta de Vecinos en Resistencia hay una mayor homogeneidad en las opiniones debido a que el seguir el perfil del colectivo en Facebook conlleva ya una afiliación a la lucha y la resistencia que desempeña este movimiento. Para demostrar ello, se abordarán dos publicaciones de los colectivos.

En una publicación del 16 de abril de 2020, fijada en la parte superior de su perfil que funge como una carta de presentación o de declaración de principios para quienes deseen conocer los objetivos del colectivo, JVR lanza este comunicado a la ciudadanía y a sus seguidores en el que destaca la colusión entre el Estado, el clero y la iniciativa privada en la intromisión de la vida comunitaria que se desarrolla en la colonia Independencia:

> PUBLICACIÓN FIJADA
>
> Del mero San Luisito - Independencia Tanques América
>
> #Comunicado
>
> En medio de una pandemia mundial que nos mantiene a todos en cuarentena indefinida, con el mundo entero al borde de la incertidumbre por el contagio, el colapso económico, la clase trabajadora sin sustento ni comida, la Iglesia (entiéndase la Alta Sociedad y el Clero coludidos a manera de elite religiosa) bajo el nombre de Misión "Caminando con María" se ha empeñado en seguir una labor comunitaria que nada tiene de piadosa y si mucho de colonialista y ventajosa, con el fin de llevar a cabo el capricho de levantar una cruz monumental y el mal llamado "Memorial de la misericordia".

Recordemos que este memorial es una intervención agresiva sobre la orografía de la Loma Larga, en donde se proyecta rebajar y aplanar la cresta natural del cerro y levantar una enorme cruz metálica de hasta 170 metros, hacer una plazoleta (hagan de cuenta otra Macro de puro cemento, pero arriba) acceso para vehículos y un centro comunitario.

¿Y la gente que ahí vive desde hace décadas? ¿Y las especies de flora y fauna con quienes cohabitamos el cerro? ¿Qué va a pasar cuando este megaproyecto de turismo religioso afecte su calidad de vida, su entorno y su hogar? Pues que se vayan buscando otro lugar para vivir... ¡La Cruz es para los ricos, a los pobres nos van a correr! Así como la Macro, el Túnel, Santa Lucía, el Distrito Tec, el Distrito Purísima - Alameda, así como nos quisieron hacer con la Interconexión vial: para ellos los vecinos son lo de menos.

La palabra "misericordia" también se refiere al puñal que usaban los romanos para rematar al herido, búsquenlo en el diccionario.

Justo en el momento que la comunidad al poniente de la colonia Independencia necesita de una Iglesia humana y solidaria, que los trabajadores fueron desocupados y el sustento de las familias se ve anulado, se les ocurre cerrar los comedores comunitarios. Acto seguido, "Caminando con María" aparece para repartir despensas a manera de dádivas. Curioso por no decir CRUEL el trato que se le da a la comunidad a la que van a correr por "posesionarios" ¿A cuál comunidad van dirigidos sus intereses? ¿A la comunidad acomodada que llega en sus carros de paseo el domingo sin sudar la cuesta?

Bien por los vecinos de Antigüo Camino, Ciudad Perdida y de San Rogelio que han decidido tomar las cosas de quien vienen. Cerrarles el comedor comunitario de la Iglesia también ha puesto en alerta a los demás vecinos de la colonia Independencia: Regalar despensas para luego hacer erigir una cruz y "marcar el punto" donde pretenden un proyecto que va a perjudicar a la misma comunidad que dicen servir no demuestra caridad, es un ejercicio vano, superfluo y ostentoso tanto como una cruz de 5 o de 170 metros y con un dejo de haber clavado el puñal por la espalda al más desvalido. El puñal de la Misericordia.

LaudatoSi, por la defensa de la Casa Común.

Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América.

#LaudatoSi #NoCruzMonumental #NoInterconexión #NoDistritoIndependencia #ElRíoEstáVivo

- Arquidiócesis de Monterrey

- Arquidiócesis Primada de México

- Gobierno de Monterrey

- Gobierno del Estado de Nuevo León

- Gobierno de México

(Del Mero San Luisito-Independencia Tanques América, 2020)

La publicación va acompañada de un video de un video de casi dos minutos desde el cerro que contrasta el verde desde donde se graba con la mancha urbana que expone. No hay uso de la palabra ni de textos. En silencio se ven y contemplan los edificios, las calles y las grandes avenidas de la capital de Nuevo León. El silencio del reproche. Los emisores del comunicado reconocen que sus interlocutores no pertenecen a las esferas aludidas: alta sociedad, clero o gobierno, a los cuales etiquetan en el actual sentido del término, es decir, forman hipervínculos con los perfiles oficiales tanto del arzobispado como de los gobiernos municipales y estatales. Se dirigen al barrio, a los que los apoyan, a quienes coinciden con sus ideales y principios. Conocen a la perfección el empleo de los *hashtags* que harán que su comunicado forme parte de una cadena de publicaciones diferidas en tiempo y de usuario que forman parte de la misma temática (como es el caso de #NoCruzMonumental), que son una herramienta de mayor utilidad en otra red social, Twitter, que en esta, pero que sirven para en esta para englobar y fijar la temática a la que se opone. La publicación cuenta con 102 reacciones, en los que predominan 70 me gusta, y fue compartida por 95 perfiles que potencializaron su proyección de lectura. Sobre su contenido, a pesar de que la sociedad regiomontana es conservadora y de que en la publicación se realiza una denuncia de tipo especulativo sobre la coincidencia de los cierres de los comedores en la comunidad con la aparición de donativos de la Iglesia, los ocho comentarios dentro del perfil (porque posiblemente haya más dentro de los demás en los que se compartió) se muestran en apoyo a la causa del colectivo aludiendo a la división entre institución (Iglesia) y practicantes (el clero):

> Hortencia Delgaado: Abusivos atropellando la comunidad en nombre de Dios. (Del Mero San Luisito-Independencia Tanques América, 2020)

> David Solorio: Estamos con ustedes compsx. Resistencia por la unidad de los barrios de NL (Del Mero San Luisito-Independencia Tanques América, 2020)

Por otro lado, UP cuenta con publicaciones que concitan emociones extremas y opiniones disímiles. Las campañas electorales se iniciaron y la contendiente de MORENA para gobernar el estado es una adversaria de la organización que procede de las filas del priismo y está unida en pareja a un personaje al que se le ha relacionado en corruptelas (Abel Guerra). Por lo mismo, en una publicación fechada el 13 de diciembre de 2020 a las 18:46, con 641 reacciones emotivas, 224 comentarios y 382 veces compartida (hasta el 1 de enero de 2021) señalan:

> !!Ella es #ClaraLuz es un PELIGRO para los Usuarios del Transporte
>
> ⚠Como Alcaldesa de Escobedo en la Sesión del Consejo en el año 2018, VOTÓ a favor del #Tarifazo, PERO en ese momento se dió marcha atrás por la presión del Pueblo.
>
> Los usuarios NO olvidamos la Traición de Clara Luz en esa votación
>
> Con ella el servicio de transporte será PEOR y más CARO❌
>
> #MorenaEnNuevoLeónNoEsLaOpción (Únete Pueblo, 2020)

En UP, la denuncia ciudadana prima en sus publicaciones: camiones que no pasan en los horarios, que no realizan los recorridos completos, que van sucios, con choferes que no atienden de forma correcta a los usuarios o distraídos con sus teléfonos móviles… Sus mensajes suelen caracterizarse por el empleo socarrón de *emojis*, emoticonos o demás símbolos gráficos, el empleo

de mayúsculas para resaltar la información y de etiquetas temáticas. La crítica y su mayor argumentación se despliegan principalmente en los enlaces en vivo que realiza su líder y vocera, Rocío Montalvo. La organización UP es un colectivo que se caracteriza por ser directo: en breves oraciones, resume la denuncia, la queja, la petición o la sugerencia. Emplea un lenguaje llano, despojado de retórica, pero con alusiones políticas claras: sus mensajes contienen el nombre del político al cual quieren dedicar la queja. No son instituciones, como lo hace JVR. Se trata de personajes reales de la clase política. Traen a la memoria las prácticas de los políticos y exhortan a la ciudadanía a no depositar su confianza en un personaje que según encuestas de medios es la principal favorita en ocupar la gubernatura del estado. En esta publicación, que va acompañada de una imagen de la candidata Clara Luz Flores alzando la constancia que la coloca como la candidata del partido del presidente de México en turno. La publicación es una advertencia: ya votó en contra del pueblo. Es "ella" contra "nosotros". Las opiniones que genera una publicación como esta son muy diversas debido principalmente al historial de corrupción de la pareja de la candidata y, sobre todo, porque el presidente pertenece al partido por el cual se va a postular. En este espacio, sí es posible vislumbrar un encendido debate o discusión:

> Aaron Vazquez Gutierrez: Morena perdió credibilidad con esa mujer. (Únete Pueblo, 2020)
>
> Mary Anderson: Otra chapulina buscando su bien comun y no el del pueblo...pero uppss todos nuestros politicos hacen lo mismo...deverian darles clases de valores, de etica y de respeto por ellos mismos jaja pido mucho, que gane el peor o el que sea total ninguno se pone del lado del pueblo...que con su pan se lo coman... (Únete Pueblo, 2020)

> Martha Rojas: No queremos a clara luz de gobernadora fuera la chapulina satanica. (Únete Pueblo, 2020)
>
> Leo Jasso: Eso sin contar todos los abusos policíacos ocurridos en sus administraciones, contratos a modo, licitaciones mañosas y compra venta de terrenos para enriquecer su caciquismo. No debe llegar a la gobernatura. (Únete Pueblo, 2020)

Fortalecida por el descreimiento en la actuación de la clase política, el debate en redes sociales redunda en la esterilidad de producir nuevas alternativas de organización o de acción política y se complace en la ficción alimentada por los medios informativos, el comentario banal de internet, la opinión de café (¿perteneció a la secta NXIVM?), lo que coadyuva a una política del espectáculo. Esta imagen política ha sustituido a la real. La *realpolitik* es aceptada sin más: es la positividad, lo dado, lo inamovible de la corrupción como aceite del sistema, la praxis sin principios, sin ética. Sustraído del quehacer político, el sujeto asume lo que la misma publicidad del INE le confiere: ser ciudadano solo implica votar y ser votado. El quehacer político lo hacen los actores políticos. Los colectivos luchan contra esa abulia, apatía, e invocan a la acción, a tomar las calles, a vigilar y crear comunidad.

Subjetividades críticas

En este apartado se desarrolla cómo se genera lo que se denominará *subjetividades críticas*, que engloba cómo los sujetos conforman una subjetividad que surge a partir de la indignación, lo que conlleva a una negación creadora. Como se describe más adelante, a partir del influjo de emociones negativas y de la rabia, los integrantes de estos movimientos se nutren de información y contrainformación sobre la problemática que los aqueja, a unirse en colectividad para conjuntar

fuerzas, a buscar aliados intelectuales y políticos que los apoyen en el camino, pero también a investigar cómo se ha dado la lucha en otros tiempos y en otras latitudes. Se traza un camino que desarrolla la *gente común* que invoca la formación/concientización. Esta producción textual y visual que crean y publican en redes sociales o en revistas busca formar un pensamiento crítico y transformar lo político, al hacerlo común a todos.

Indignación/Negación creadora

La indignación de las madres de México por la complicidad del Estado (o la nula ausencia de este en el cumplimiento de las leyes) ante la pérdida de sus hijos por asesinato de parte del crimen o de las autoridades, secuestro, trata de blancas, ha llevado a que muchas de ellas hayan cambiado sus vidas drásticamente al convertirse en buscadoras o rastreadoras de los cuerpos de sus seres queridos. El Estado, cuya obligación en un principio es no permitir que se cometieran estos funestos actos, en muchos de los casos ni siquiera inició la búsqueda y fueron las mismas familias, principalmente las mujeres, quienes dejaron todo para emprender en colectividad la búsqueda de cuerpos por todo el país.

Es el caso de la pareja conformada por Lucía Baca y Alfonso Moreno, quienes son de la Ciudad de México y llevan una década buscando a su hijo, un ingeniero en sistemas. En estos diez años han tenido reuniones con agentes policiacos, ministerios públicos, secretarios de gobernación, procuradores locales y federales, presidentes y primeras damas. “En la policía estatal me dijeron que me iban ayudar, que me iban a regresar a mi hijo. Me pidieron que me fuera y aseguraron que me iban a llamar. Jamás lo hicieron. Tuve que encontrar a mi hijo yo sola porque ellos no hicieron su trabajo”, declaró Lucía Baca en entrevista para El Norte (De la Fuente, 2021). Hasta el 2021, en un estudio llevado a cabo por la Universidad Iberoamericana y FundeNL en el estado de Nuevo

León se reportaban más de cinco mil desaparecidos (Rodríguez Rosales, Pérez de Alba, & Alatorre Pastor, 2019).

El caso del guerrerense Guadalupe Contreras Blanco, de oficio albañil, es por demás especial: tras el secuestro de su hijo Antonio Iván Contreras Mata se convirtió en buscador para tratar de encontrarlo y colaboró en Colinas de Santa Fe, Veracruz, con otros padres y madres en una de las fosas clandestinas más grandes de México. ¿Cuál es el método con el que este hombre ha encontrado más de 249 cráneos hasta el 2017? Por su amigo Miguel Ángel Blanco, a quien asesinaron en Guerrero por buscar desaparecidos y participar en las policías ciudadanas, aprendió la técnica de enterrar una varilla y sacarla para después olerla. Dependiendo del aroma y el color que saliera, se sabría si existen restos humanos. Declaró para Eje Central: "La muerte tiene un olor penetrante. ¿Has olido un animal muerto? Pues el cuerpo humano huele por dos. El olor es más escandaloso y por momentos te aturde" (Ávalos, 2017).

Estas acciones ejemplifican cómo la rabia, la indignación, se convierte en motor de la conciencia ante la inacción de las autoridades. Era un deber iniciar con casos de rabia y desesperación antes de introducir el tema de cómo la *gente común* (Holloway, 2011) también enfrenta diariamente lo que es vivir en un centro urbano superpoblado. En las urbes, exigir lo que es digno se ha transformado en pedir respeto por los espacios para vivir, para deambular, pasear, convivir; o exigir tiempo para disfrutar en familia o con amigos, no en la parada del transporte público; o tratos humanos para los usuarios de las rutas.

> […] Se equivocan los que piensan que somos un barrio violento, somos un barrio violentado. Se equivocan los que creen que pueden comerciar con nuestra dignidad, nuestro legado y nuestros destinos, quienes creen que hay ciudadanos de primera y

> de segunda categoría, y por ello se siente con derecho a presionarnos y negarnos nuestros más elementales derechos (Junta de Vecinos en Resistencia al Distrito Independencia, 2018).

La dignidad, lo digno, es lo que se merece cada humano, es el valor y el respeto que se les da, la igualdad entre seres humanos, y es un concepto que puede leerse en el primer artículo de los derechos humanos de la ONU: "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros" (Naciones Unidas, 1948). La búsqueda de lo que merecemos para tener una vida digna no ha sido dada, ha sido resultado de luchas y resistencias. Señala Charles (2021) en entrevista en una grabación audio en WhatsApp:

> Yo creo que igual que todos mis vecinos también aprendí que valemos, que tenemos dignidad, porque yo también a veces, no que me diera pena que soy de la colonia Independencia, nunca me ha dado vergüenza decir que soy de aquí, pero a veces sí te sientes menos, ese también fue un aprendizaje muy importante para mí y para muchos de los vecinos (Charles, 2021).

La dignidad que ganaron fue un aprendizaje resultado de los años de insistir, tocar puertas, marchar, realizar festivales, intentar crear conciencia e identidad en su barrio. La indignación del desprecio por su colonia, y por su comunidad en general, como un territorio que se puede usar a discreción de las autoridades en turno cada vez que se necesita ampliar las avenidas o cuando se piensa en instalar una cruz monumental, motivó todo su camino y redundó en un bien común alcanzado y ganado: "Fue un aprendizaje colectivo: saber que valemos, que tenemos una dignidad, el valor de la amistad…" (Charles, 2021).

La dignidad es como todo concepto el resultado de una creación humana y de la imposición de una estructura social situada social e históricamente. Lo que es un trato indigno hoy pudo ser un trato digno un par de siglos atrás. La indignación, la emoción resultante de la pérdida, el arrebato, el robo de lo que nos pertenece como humanidad, conlleva el proceso de la dialéctica negativa: una lucha que no cesa. De este modo, la búsqueda de la dignidad es parte del mismo proceso emancipatorio de los seres humanos: una lucha por ganar lo que cada sistema ha limitado u obstaculizado en el desarrollo de la vida. En este fragmento, Montalvo (2021) refiere cómo fue su proceso:

> En un inicio, la verdad era por desmadre, cuando yo inicié porque me gustaba… [cuenta una anécdota en el congreso en la que quemaron un féretro y unas banderas de partidos al defender el estado laico]. La verdad, siempre me ha gustado el desmadre. Los polis ya son mis amigos. Ya era de "Oigan, ustedes respeten nuestras protestas y nosotros respetamos; ustedes golpean a uno de nuestros compañeros, nosotros reaccionamos. Si ustedes nos tratan con respeto, nosotros los tratamos con respeto". Lo mismo los funcionarios públicos: tú me gritas, yo te grito. Pero nosotros con argumentos. Y esto fue gracias a ir documentándonos, a irnos educando. Y nos ha llevado a tener amigos, porque a Jesús Hurtado lo considero un amigo… Parte de mi crecimiento, hablo de Rocío, en informarme, en estudiar, en conocer, fue gracias a que él me dio esa herramienta que me decía: "Está bien lo que están alegando… si tú no tienes fundamento, si no tienes el argumento necesario, es difícil apoyarte".

Bonefeld (2013) encuentra la respuesta de la filosofía sobre la dignidad en el pensamiento de Kant, para quien la única ciencia verdadera es la que ayuda al ser humano a encontrar su

dignidad, precisamente en el concepto de “inmadurez autoimpuesta”, y en Marx, en su concepto de “prehistoria”, para quien “la historia empezará cuando el hombre haya creado relaciones sociales que tengan a la humanidad no como un recurso explotable, sino como una finalidad”:

> Una sociedad donde el hombre existe como un ser humillado, explotado, degradado y esclavizado no es una sociedad digna del hombre. Es una sociedad sin dignidad humana y es por ello que tiene que ser abolida a favor de la sociedad de la libertad y la igualdad, una sociedad de dignidad humana donde todo vuelve al hombre, quien libre del dominio de la abstracción, controla sus propios asuntos sociales y está en posesión de sí mismo (Bonefeld, 2013, p. 22).

Sin embargo, Bonefeld (2013) considera que para Marx el problema sustancial de la sociedad es la cosificación, el fetichismo, y concluye que para que los humanos puedan sostener relaciones entre sí, “no como personificaciones gobernadas por sus abstracciones autoimpuestas, sino como individuos sociales, como dignidades humanas que están en control de sus condiciones sociales, el “dominio económico del capital sobre el hombre” debe ser abolido para que la reproducción social del hombre sea “controlada por él”.

El enojo, ira o enfado, propiamente la indignación, son factores decisivos en la conformación de los grupos sociales que se alzan contra las injusticias cuando ven pisoteados sus derechos más esenciales. Entonces para que una colectividad puede conectarse emocionalmente requiere de las vías de comunicación que proporcionan las redes sociales que se impulsan por el entusiasmo y se motivan por la esperanza. Rafael Nieto (comunicación personal, 2021) recuerda cómo fue el inicio de la revista Del Mero San Luisito que pretendía integrar una comunidad que estaba fuera de las redes sociales:

> [La revista] Eso pasó al año… 2018. Todo el 2017 fue trabajo interno: empezar a unir las células de la colonia, a retejernos e informarnos. Al inicio de estas cosas, cuando no había información muy concreta de parte de municipio y del estado como que no teníamos muchas barajas para presentar a los vecinos. De hecho, pasaban los meses y las juntas y nunca faltaba quien llegara y decía: "Es que yo no sabía nada" (Nieto, comunicación personal, 2021).

Para la teoría de la inteligencia afectiva en la comunicación política (Russell, Marcus, Crigler, & Mackuen, 2007) en la que se basa Castells (2012), las emociones básicas son miedo, asco, sorpresa, alegría e ira. Una emoción como la ira es un desencadenante mientras que el represor es el miedo. Así, a partir de la percepción de la injustica se desata la ira, la cual conlleva el tomar riegos. El miedo desencadena la ansiedad, cualidad que impulsa a evitar los peligros. Solo compartiendo los temores en colectividad, en un proceso de acción comunicativa, empieza a desarrollarse y a prevalecer una emoción positiva: el entusiasmo. En este proceso, de emociones negativas a emociones positivas es como se gesta la raíz del cambio social. Rafael Nieto, en entrevista, refiere cómo empieza a unir los puntos en el tema de la gentrificación: comprende que lo que su barrio atraviesa es un proceso de despojo que en otras partes del mundo ha tomado el mismo curso, lo que lleva a un compromiso por informarse y "empaparse" (en sus palabras) de información:

> Empezamos a atacar cabos con el Distrito Tec, de cómo se están dando las circunstancias allá, de cómo los vecinos están batallando con ese proyecto que no supieron detener, no supieron verlo a tiempo y detenerlo. Entonces nosotros empezamos a indagar más, a empaparnos de información, de toda la información que está en internet, de casos que ocurren en todo el mundo, como en España, como

> en Alemania, inclusive en Estados Unidos que todo el mundo tiene esto de que es una supereconomía de que todo está muy bien y muy bien acomodado y no es cierto, tienen a estudiantes universitarios viviendo en la calle y eso no te lo muestran… Tienen muy internalizada la idea de que a lo mejor un golpe de suerte, de fortuna, los va a sacar de ahí. Pero nosotros no íbamos a estar especulando en la cuestión de que si íbamos a permitir que un proyecto que iba a traer despojo o el derrumbe de casas, de patrimonio cultural tangible e intangible, nos fuera a beneficiar a la mayoría. No, no íbamos a entrar a esa especulación. Nuestro no siempre fue rotundo.
>
> Italia… era igual, un pueblito que vivía a pie de un cerro y les querían atravesar un tren. Entonces ellos se opusieron por todos los medios humanamente posibles, inclusive unos que rayan en lo suicida, inclusive de que ponían líneas de mujeres y niños para que no pasaran. Tuvieron éxito: lograron frenar ese proyecto. El caso de Santa Fe es un caso de resistencia muy… No se le da mucha difusión precisamente porque los medios de comunicación se ponen del lado del poder y de la élite no mencionan esas cuestiones. Lograron salvar su reducto y es fecha que no los mueven (Nieto, comunicación personal, 2021).

Gravante (2021), para comprender la importancia de la dimensión emocional en el estudio de la protesta, partió del *moral shock*, propuesto por Jasper (1998), definido como la respuesta emocional a un evento o un conjunto de informaciones que aumenta el sentimiento de ultraje en un individuo y propicia que la persona se incline hacia la acción política. Gravante (2021) señala que con esta teoría se puede comprender el proceso emocional-cognitivo que mueve a las personas a decidir realizar un portal digital de información (Gravante, 2012).

> El moral shock, en el caso de la insurgencia de Oaxaca, se produjo a raíz del violento desalojo del 14 de junio de 2006 que causó indignación y rabia en miles de oaxaqueños, emociones que fueron elementos detonantes en el proceso inicial de apropiación y toma de los medios de comunicación. Como comentó un entrevistado: "Lo que nos agarró para pensar fue la represión" (E3, entrevistado de la página web Oaxaca Libre, 09/12/2010) (Gravante, 2021, p. 281).

Holloway (2012), en cambio, ve en el cambio social parte de la lucha por la dignidad, por el respeto por la humanidad misma, que "es el desarrollo de la potencia del poder del no" (Holloway, 2012, p. 42). A partir de una perspectiva derivada de la Teoría Crítica que identifica un sistema social patológico, que niega lo social, sostiene que la clave de la emancipación es la misma negación, pero desde una negatividad creadora. No hay una negatividad que se encamina a una positividad. Es la negación constante de lo existente la que agrietará el sistema capitalista, es una teoría crítica en el sentido de partir de la crisis, en el sentido de una dialéctica negativa, que hace pensar el mundo como una inadecuación. Para Holloway, ni siquiera habría que esperar la unión o colectividad, el sujeto en sus prácticas de resistencia, en su soledad, a partir de dinámicas que operen contra el capital, puede empezar a dar inicio a su autoemancipación y agrietar el capitalismo. Un sistema ideal debe orientarse hacia una sociedad basada en el reconocimiento mutuo de la dignidad, en el que la construcción de las relaciones sociales no esté basada en relaciones de poder. En este sentido la dignidad como lucha constante contra la humillación y la deshumanización constituye un antipoder, que es la búsqueda por la disolución del poder.

Gente común

Cuando el 5 de noviembre de 2019, Únete Pueblo convocó a una manifestación de nueva cuenta contra el intento de tarifazo, los integrantes de la asociación alzaron su voz y cada uno de ellos daba un breve discurso desde su experiencia como usuarios del transporte público:

> Tengo una hija de 4 años, ya pasó la barra [medidora] y me la está cobrando a 12 pesos [como adulto]. La neta, yo los invito que nos unimos, si no nos unimos, siempre nos van a comer, siempre vamos a ser la burla de todo el país de México. No digamos que nos pongamos como Chile, España, que esos sí se levantan, porque ellos tienen los tamaños… para decir aquí primero está nuestra gente. ¿Cómo es posible que te cobren una niña de 4 años 12 pesos? A cualquier chofer: "Yo no te voy a pagar". ¿Y qué hacen los de la tarjeta feria? Te la cobran a 12 pesos. Para mí ni un peso más (Integrante 3, comunicación personal, 2019).

La exigencia consistía en el respeto de la tarifa desde lo justo: se cobra la tarifa de adulto a una menor. Lo que se ha propuesto como mejora para el usuario, el uso de la tarjeta feria, que reduce unos pocos centavos la tarifa normal, resultó un inconveniente más y mayor gasto. Para estos manifestantes, el dinero se diluye en el transportarse que los conduce a sus centros de trabajo: es dinero invertido para producir poco dinero.

> Mil ciento cincuenta pesos mensuales. Los pobres por eso no pueden costear los estudios de sus hijos, porque el puro transporte les quita mucho porcentaje de su salario. Y gastas para cuando van a la escuela: el lonche, si van a la prepa, si van a la secu… Los hijos mejor se ponen a trabajar (Integrante 3, comunicación personal, 2019).

Se trataba de *gente común*. No se autodenominaron activistas, intelectuales, políticos. Hablaban desde sus experiencias como trabajadores, como amas de casa o empleados. La categoría de *gente común* (Holloway, 2011) no alude a las nociones de masas o pueblo o proletariado, que son unas de las diversas encarnaciones del sujeto, con las que se invocaba a la revolución o tomar el Estado, o de la abstracción de multitud (Hardt & Negri, 2004). No alude mucho menos al lenguaje de la teoría del cambio social: movimientos, grupos, colectividades.

Holloway (2011) parte de una conclusión del Subcomandante Marcos (1999): "Somos mujeres y hombres, niños y ancianos comunes; es decir, rebeldes, inconformes, incómodos, soñadores". El sitio Geocities, en donde se ubicaba el discurso, ya no existe; sin embargo, es posible leerlo en el sitio web Enlace Zapatista. La cita difiere en unas cuantas palabras de la referida por Holloway (2011):

> Sí, somos todo eso y más. Pero también somos maestros democráticos y trabajadores electricistas y estudiantes universitarios y trabajadores de la ciudad y del campo y artistas e intelectuales y religiosos y religiosas y colonos y homosexuales y lesbianas y mujeres y hombres y niños y ancianos comunes y corrientes, es decir, rebeldes, inconformes, incómodos, soñadores (Holloway, 2011, p. 24).

Los sujetos rebeldes del discurso de Marcos son los oprimidos de la historia. Su descripción atraviesa clases sociales, distribución etaria, diferencias de género, ideológicas o religiosas. En esta definición, no obstante, hay un componente subjetivo que no delinean otras categorías científicas: por un lado, la actitud opositora, contestataria, situada en la negatividad (es decir, rebelde, inconforme), pero, por otro lado, el núcleo utópico: los soñadores, quienes conciben que

otros mundos son posibles. Por ello el interés de Holloway (2011), para quien, sin importar las condiciones o características, todos estos sujetos tienen en común el compartir un movimiento-de-rechazo-y-creación, rechazo del mundo actual, de creación de otro. Y subraya: "Ellos son rebeldes, no víctimas; sujetos, no objetos" (Holloway, 2011, p. 24).

La categoría de *gente común* se opone a la de *pueblo* de Enrique Dussel. Hernández Solís (2015), quien ha estudiado la obra del autor, señala que para el filósofo el concepto *pueblo* es fundamentalmente una categoría política que engloba a los diversos sectores, clases y grupos dominados en lucha; se trata del sujeto soberano de donde emana y radica el poder (*potentia*). En este sentido, "pueblo" está despojado de un elemento subjetivo crítico y activo de sus individuos y, en segundo, porque la perspectiva de Holloway conlleva la disolución del poder: el antipoder.

En este mismo sentido, Tischler (2013), quien analiza al sujeto clásico revolucionario a partir de Benjamin y Adorno, señala que el sujeto introducido por las ideas zapatistas se construye como un "sujeto anticapitalista de carácter polimórfico y plural, constituido por múltiples luchas y sujetos, para quien el diálogo colectivo constituye un método que le permite establecer acuerdos horizontales" (Tischler, 2013, p. 31). Asimismo, considera que las tesis sobre la historia de Benjamin proporcionan una imagen de sujeto revolucionario que se sintoniza con las imágenes zapatistas de la revolución, puesto que la idea de la revolución como tiempo que rompe la historia del *continuum* de la temporalidad de la dominación dialoga con la idea del zapatismo de sacar la historia del eje de la hegemonía.

Con Tischler (2013) se comparte esta idea de repensar las herramientas teóricas de las ciencias sociales, en específico las relativas a las teorías de cambio social y de revolución. Esto bajo el argumento de que la "crítica a una determinada manera de pensar el cambio social necesariamente se expresa en un nuevo lenguaje, en conceptos y categorías que permiten o intentan

dar un nuevo contenido a las palabras mediante las cuales pensamos ese cambio" (Tischler, 2013, p. 38). En este sentido, la propuesta se entronca con los planteamientos de De Sousa (2009) al desarrollar una epistemología poscolonial y anticapitalista.

Si, como hace Tischler, se reelabora el pensamiento científico a partir de la teoría crítica, fundamentalmente a partir de la dialéctica negativa, se comprenderá que el arsenal teórico con que se cuenta fue elaborado y justificado desde la perspectiva de una razón que primero sirvió al dominio de la naturaleza y después se revirtió al dominio del hombre por el hombre; es decir, conceptos como clase, partido, estado, nación se concibieron como términos positivos, como identidades; esto es, con una carga de dominación.

El sujeto del que procederá el cambio es un nosotros, la gente común. Porque, como sugiere Holloway: "[…] el cambio social no es producido por los activistas, por más importante que pueda ser —o no— el activismo en este proceso. El cambio social es más bien el resultado de la transformación apenas visible de las actividades cotidianas de millones de personas" (Holloway, 2011, p. 33).

Grietas de pensamiento crítico

> La iniciativa privada, sostenida por el Gobierno, propone la creación de polígonos o microciudades con el fin de concentrar la población de manera más compacta y dócil.
>
> […]
>
> Es intención de la Iniciativa Privada manejar conceptos del bien público: el agua, el aire, la seguridad y la educación; ahora tienen planeado el Desarrollo Urbano del

> Estado y pretenden disponer de la Loma Larga y del río Santa Catarina con el fin de crear más distritos (Junta de Vecinos en Resistencia al Distrito Independencia, 2018).

Los discursos que gestan UP y la JVR tienen un contenido crítico contra la gobernanza entendida como administración del capital, contra las mafias que se han adueñado del transporte público; pero también contra las élites político-empresariales que se han beneficiado con el descontrol del crecimiento urbano, que ha propiciado que cada vez sea mayor la extensión de la mancha urbana. Esto ha conllevado, por un lado, privilegiar el uso del automóvil, lo que afecta principalmente en la calidad del aire y ha incrementado la contaminación; pero, por otro lado, que también sea de gran interés apropiarse de espacios para construir más vialidades con los supuestos fines de agilizar el tráfico. Ante esto, exigen favorecer la movilidad urbana que, como se ha señalado, no solo significa propiamente el traslado en automóvil, sino el transporte público, la bicicleta o el motivar el caminar. Sus críticas se enfocan en mejor la calidad de vida de los habitantes de las urbes y sus señalamientos, en muchos de los casos, se dirigen solo en cambiar estas situaciones de injusticia, no obstante, en su andar extendieron sus compromisos con muchas otras causas: la discriminación social, el feminismo, el fraude electoral o el ecologismo.

Este apartado continúa respondiendo una pregunta que se plantea Zibechi (2011) a propósito de un pensamiento crítico que se ha politizado e incluso gubernamentalizado: "[…] una parte sustancial de los intelectuales acompaña de hecho los vaivenes de la sociedad, lo que podría llevarnos a reflexionar acerca de qué tan crítico es el pensamiento crítico cuando se limita a nadar a favor de la corriente" (2011, págs. 22-23). Si bien las llamadas a la acción política que proponen los colectivos pueden transformarse en un activismo que refuerza la concepción del *ciudadanismo* (Garnier), también estas significan la apertura de nuevas grietas contra las formas Estado y el

sistema capitalista, si por un lado, como sostiene Zibechi (2011) a propósito de las luchas sociales, consiguen deslegitimar el modelo neoliberal privatizador y desregulador, y agregaría, por mi parte, en repensar nuevas formas de gobernar o de organizarnos, y además poner sobre la mesa nuevas injusticias, luchas y propuestas emancipatorias.

El pensamiento crítico es radical. Un "pensar crítico" que no cuestione las actuales condiciones de dominación capitalistas y estatistas sin duda se sitúa en el espectro de esta postura en un ala del pensamiento conservador por más abierto e inclusivo que se muestre. En este sentido, el pensamiento crítico es una "sublevación del pensamiento", como lo plantea Ceceña: "Emancipación parecía, en pleno auge del neoliberalismo, un concepto en desuso […]. No obstante, hoy reaparece cobrando nuevos sentidos y abriendo nuevas —y viejas— esperanzas, correlativamente, llamando a una sublevación del pensamiento" (Ceceña, 2007, p. 22).

Si la emancipación invoca una sublevación del pensamiento, ¿contra qué se subleva? Para Ceceña (2007) queda claro que en el plano del neoliberalismo es la universalización de la guerra bajo todas sus formas: "económica con la extensión de la economía de mercado y la financiarización del campo de definición de normas y políticas; cultural con la ampliación conceptual –y la criminalización– de lo no civilizado, de lo ingobernable, de los viejos y nuevos bárbaros; disciplinaria con la flexibilización del trabajo y el control del entretenimiento; y, por supuesto, militar". Esto es, el campo de batalla tiene cuatro frentes (económico, cultural, disciplinario y militar) que atentan contra las libertades y la dignidad humana.

En este sentido, el pensar críticamente es un *pensar-contra*, es negar lo positivamente dado como lo propone la dialéctica negativa. Por ello, la criticidad es un pensar antisistémico, en tanto que comprende que el Estado como garante de la propiedad privada mantiene a los sujetos alienados; es decolonial, porque constituye una ruptura epistémica, una ruptura contra el modelo

civilizatorio occidental; es feminista, en tanto que cuestiona el patriarcado. Esto es, el pensamiento crítico es un pensar en contra de cualquier jerarquía de dominación y es el camino de construcción hacia sociedades justas e igualitarias.

El pensamiento crítico como un pensar rebelde se ajusta al pensamiento crítico que vierte la dialéctica negativa adorniana. No se condiciona, no se adecúa, pero sobre todo se piensa y se elabora desde la experiencia subjetiva. Honneth (2009) resalta esta cualidad que no se lee en otras lecturas de la obra de Adorno: "la revalorización de sus experiencias subjetivas como un medio central de conocimiento" (Honnett, 2009, p. 96). En el proceso de la dialéctica negativa, al momento de descubrir las relaciones de dominación que envuelven la relación sujeto-objeto con el *descentramiento del sujeto*, "el sujeto consciente de su origen *preintelectual*, natural, confiará tanto en sus propias experiencias con el ambiente como para poder percibir los múltiples aspectos de significado de objetos que hasta entonces, bajo el imperio de la dialéctica positiva, habían permanecido en las sombras tras las parcializaciones conceptuales" (Honnett, 2009, p. 97).

En esta línea de pensamiento se encuentra la argumentación de Sandoval Álvarez (2015), para quien el pensamiento crítico se configura desde el horizonte ético-político del sujeto; es decir, "desde la satisfacción de la necesidad hacia la construcción de relaciones sociales sin dominación, por lo tanto, desde la resistencia anticapitalista y antiestatista que trae consigo destrucción de la naturaleza y con ello de la humanidad" (Sandoval, 2015, p. 13). Para el autor esto significa también reconocer la pluralidad de sujetos con diversas perspectivas y luchas que no son radicales, pero que están a favor de la defensa de la ecología y la no explotación y despojo de los sujetos, a pesar de que con sus discursos contribuyen al proceso de alienación, "que no pueden dejar de ser clasificadores, identificadores, definidores, y que dejan poco o nulo espacio para el pensar la

negación de lo que nos niega como sujetos". Esto significa comprender el valor y la importancia de todas las luchas.

Basado en Holloway (2011), el pensamiento crítico debe formularse desde un nosotros, la *gente común*, desde los que se oponen a una visión unidimensional del ser humano (Marcuse), para configurarse como un pensamiento en permanente dinamismo y ruptura, como la misma comunidad utópica a la que se podría aspirar. El pensar críticamente, en esta perspectiva, en primer lugar, ya constituye un hacer contra el trabajo, esto es, una actividad humana desprovista de valor de cambio, de relaciones de dominación; y, en segundo lugar, abre caminos de autodeterminación, y con decir abrir se debe precisar que no los cierra, porque el pensar con criticidad es siempre un andar, es investigar alternativas. La solidez de la totalidad que ofrecen formas cerradas de gobierno son nuevas formas de dominación; es sustituir las antiguas estructuras que aprisionan.

La crítica de Únete Pueblo no es radical, pero se suma a las *grietas* que denuncian que miles de pobres no pueden tener una vida digna en el sistema capitalista. Aquella noche del 5 de noviembre de 2019, el reclamo de todos los integrantes de Únete Pueblo era uno solo: "¡Ni un peso más! ¡Ni un peso más! ¡Ni un peso más!". Cuando cada uno de los manifestantes tuvo un tiempo para alzar su voz, uno de ellos dijo: "Para mí ni un peso más. La ruta 417 con el aumento va a llegar a 20, pues de una vez les damos todo el salario. Todo el salario, vámonos. […] Aquí están los pendejos de Monterrey que pagan, pero ya no" (Integrante 3, comunicación personal, 2019).

Las diversas luchas por una vida digna en las ciudades, si bien no conforman confrontaciones antisistémicas, se comprenden aquí como parte de "una multiplicidad de movimientos intersticiales, partiendo desde lo particular" (Holloway, 2011, p. 33). La lucha contra las alzas en tarifas en el transporte público forma parte una lucha mayor contra el dinero, contra lo que mantiene el fetichismo: "Es una forma históricamente específica de relacionarse con otras

personas, una forma histórica de vínculo social, conexión social, cohesión social […] Es un modo de relacionarse que contiene una agresividad inherente, y una dinámica de destrucción" (Holloway, 2015, p. 30). Entendido como una agresión contra las relaciones humanas, el autor identifica tres aspectos sin llegar a formular una teoría como completa: 1) el dinero es el vínculo social que agrede constantemente la actividad humana; 2) la agresión del dinero: un movimiento de monetización de las relaciones sociales, de penetración progresiva en toda la vida social; el dinero es una agresión que va más allá del control social.

Comunizar la política

> Marichuy está atenta a nuestro caso y ha hecho buena relación con Érika. Era muy importante dar la voz hacia más personas fuera del grupo y segundo recibir la identificación de ellos, de que ellos también pasan por situaciones de despojo, de amenazas, de desarraigos de sus tierras originales… más el peso que traía una candidata presidencial a la colonia Independencia para dar más peso al proyecto.
>
> En parte la cuestión organizativa y en parte la autogestión que procuramos mantener presente en todo lo que hacemos… Esa fue nuestra primera identificación y la más constante. Tanto como identificación política no. La colonia es muy plural… en cuanto a sus apegos políticos. Entonces en este caso nos acercamos al zapatismo como a otros colectivos, siendo selectivos, la verdad, tomando lo que nos sirve y lo que es propio de cada grupo, dejarlo exclusivamente para ellos (Nieto, comunicación personal).

El yo contra el nosotros. El nosotros en redes digitales, ese yo público y atomizado, contra la *gente común*. Afuera, las rutas urbanas no cumplen ni con los horarios ni con los trayectos; el sistema FERIA no cobra correctamente; el Estado y la iniciativa privada se apropian de los

espacios de las clases bajas y expulsan a las comunidades o las confinan en los márgenes de las metrópolis. El afuera duele, indigna. Dentro, en los confines de las redes sociodigitales, la *realpolitik* es aceptada como la única forma de crear lo político como proceso.

En general, los movimientos societales emprenden una lucha como la que Holloway (2013) se propone: pasar de los sustantivos a los verbos, de lo cosificado y sólido a la acción. El autor pide transitar del *comunismo* al *comunicemos*, crear movimientos de autodeterminación contra la dominación capitalista: "La acción de comunizar es […] la liberación de nuestro hacer, la reapropiación del mundo". La liberación del hacer procederá de la disolución del trabajo abstracto, que constriñe todo a mercancía y mantiene atrapadas la potencialidad y la creatividad humanas (Holloway, 2013). En cambio, estos colectivos a través de sus acciones piden pasar de lo *político* a *politicemos*. "Hagamos nuestra vida política; actuemos", parecen decir. Lo *político* (como trabajo abstracto atado a la administración de la mercancía) debe ser liberado al *comunizar la política*: actuar por la emancipación de nuestras potencialidades.

En los límites de la democracia liberal (participación, consulta, plebiscito, cabildeo, alianzas políticas), una parte esencial del discurso de los movimientos es eliminar la apatía y crear conciencia social: "porque también es cultura, la conciencia que tenemos que generar en el usuario, en los ciudadanos, de que siempre salimos, nos manifestamos, porque ya se autorizó, ya hay no una prevención, una participación antes de…" (Montalvo, 2019). Si para Holloway, se trata de dar forma a la crisis del capitalismo, en estas acciones que se describirán la ruptura que se propone es la de lo *político:* romper lo entendido como *político* ("el que no transa o avanza", solo siendo corrupto eres político) al *comunizar la política* de la vida ciudadana (creando comunidades, formando juntas vecinales, estableciendo comedores comunitarios, promoviendo festivales ecológicos). En ese sentido, los colectivos invitan a *politizar* y no a la politiquería; invitan a no

convivir con sustantivos de acciones solidificadas y corrompidas. Por ello, asumiendo que la democracia es vigilancia del poder, UP tiene como parte de su campaña permanente la denuncia ciudadana y su perfil de Facebook es una galería de reportes de quejas:

Imagen 1. Denuncias ciudadanas en perfil de Facebook de Únete Pueblo. **Fuente: Facebook Únete Pueblo** (Unete Pueblo UP, 2021)**.** **Pie de foto:** ⚠Reporte ruta 340⚠ ✕No cumple con su frecuencia de paso✕ Instituto de Movilidad del Estado de Quintana Roo Delegación Puerto Morelos	**Imagen 2. Denuncias ciudadanas en perfil de Facebook de Únete Pueblo.** **Fuente: Facebook Únete Pueblo** (Unete Pueblo UP, 2021)**.** **Pie de foto:** Reporte ruta 107, 601 Abuso de la tarifa Instituto de Movilidad y Accesibilidad de Nuevo León

En entrevista, Rocío Montalvo (2019) explica qué proponen en las juntas vecinales:

> Ya estamos acostumbrados a que cuando vamos a una nueva colonia es una junta de cuatro horas porque no se logran poner de acuerdo. Ya cuando los dejamos que se desahoguen les decimos: "Vamos a ver, esto va a hacer así, vamos a hacer una junta, votaciones…". Y luego: "Oye, ¿por qué vamos a votar?". Porque aquí nadie va a venir a imponer nada. Ustedes mismos se conocen, ustedes mismos van a trabajar por su colonia. Yo no soy de aquí. Es fácil para mí venir y decir: "Hagan esto", pero no creo que vayan a hacer que les afecte como comunidad. Por eso tienen que decir quién los represente. Y los que los van a representar que sea en común acuerdo, en juntas, en levantar actas, acuerdos, hacer dinámicas de gestión… Eso es lo que generamos en las colonias con los usuarios. Se ha ido aumentando… Únete, Pueblo hemos ido a generar este tipo de mesas en varios municipios. Los mismos usuarios nos contactan y nos invitan a ir a su colonia, por ejemplo, el problema con su ruta. Y es la forma en que se empieza a generar. Tenemos cerca de tres años haciendo esto.

Las juntas vecinales incluso se han concertado con el secretario del transporte de Nuevo León en la calle o también trabajan con los vecinos en el monitoreo de sus rutas para poder documentar ante los concesionarios del transporte urbano y las autoridades la actuación de los choferes. Cuando han obtenido un logro, señala: "Ese logro es de ustedes, no de Únete, Pueblo. Porque si ustedes no se organizaban, no hubiéramos tenido este logro".

La JVR comuniza y politiza. Por su conformación vecinal, cerrada, con pocos miembros visibles, por la lucha que los une, las actividades se concentran en sus barrios y para sus barrios, no obstante, dan charlas como la que se brindó para el Café Zapatista o se pintaron murales del centro de Monterrey en ocasión del Otro Festival. Entre sus actividades se encuentran la creación

de un comedor comunitario, un festival ecológico, un festival de arte, la documentación de la flora y fauna de la colonia Independencia y los talleres para niños, llamado Niñxs en Resistencia.

Durante algunos años han realizado los llamados festivales de la podita. En el que programaron para el domingo 11 de octubre, se propusieron fomentar el cultivo de especies endémicas únicamente entre los vecinos de las colonias Independencia, Tanques de Guadalupe y América 2. Y subrayan en su publicación: "Este movimiento vecinal trabaja SIN Partidos políticos, SIN Asociaciones Civiles, SIN la Iglesia (de ninguna), SIN CEMEX, SIN El Tec, SIN FEMSA. SIN empresas transnacionales. SIN Youtubers NI Blogeros".

De los talleres, la información que se brinda en Facebook y la revista es que se trabaja en la identidad del barrio, en la concientización ciudadana y en la defensa de la ecología. Por dos videos publicados, se puede apreciar que uno versa sobre la higuerilla, otro sobre las chicharras (su morfología, distintos nombres, el sonido que emite) y uno más sobre cómo un juego como el *stop* puede ayudar a comprender en los chicos cómo la especulación inmobiliaria puede afectar la vida de la colonia. Uno de sus objetivos principales es la creación de identidad que se configura con la creación de comunidad. Como explican en el video sobre higuerillas: "formas de ser y hacer en la Loma".

En un video-reportaje publicado por el periódico El Norte (2020), se relata cómo Esther Grimaldo, parte de la junta de vecinos en resistencia, a partir de ver cómo tras la pandemia del coronavirus despedían de sus trabajos a los vecinos del sector y se acentuaban las condiciones de pobreza de muchas familias del sector Tanques de Guadalupe, creó un comedor que atiende junto con quince mujeres más con donativos que se solicitan en el perfil de Facebook de Barrio Tankes. De 10 platillos diarios han pasado a dar más de 100. En entrevista para el periódico, declaró: "Gobierno y municipio no voltea a vernos, gobierno y municipio vista estas colonias, y como

ahorita aquí perdieron, aquí la gente ya no confiamos en gobierno ni en municipio… Tristemente no nos habíamos dado cuenta muchos municipios de que aquí hay un rincón de que gente que realmente necesita que veamos por ellos.

Imagen 3. Trabajo comunitario de Junta de Vecinos en Resistencia.

Captura de pantalla de video "Arman vecinas comedor para apoyar a afectados por covid-19".

Fuente: El Norte (El Norte, 2020).

Formación/concientización

> Y quienes están de mi edad, gente económicamente activa, hay que jalarla y enterarla. Estaba en dos frentes: apoyando a quien no puede por cuestiones de edad hacer un trabajo muy pesado y por el otro lado estar haciendo una constante labor de información y convencimiento. Esos fueron mis acercamientos iniciales. […]
>
> Las primeras juntas sabías que venía gente de arriba y al encontrarnos, nos encontrábamos con cierto recelo, cierta distancia y hasta discordia. Tuvimos que ir limando todo eso. Y nuestros primeros comunicados y escritos y manifiestos,

> tuvimos que aprender inmediatamente y sobre la marcha de que todos éramos iguales, no estábamos hablando de ciudadanos ni de primera ni de segunda, que todos éramos ciudadanos, parejo (Nieto, 2021)

La indignación que produjo el primer movimiento de creación de grupos para luchar y resistir contra una causa común envolvió a las comunidades estudiadas en procesos educativos que generaron ambientes de aprendizaje internos y externos en un afán de transferir sus conocimientos y con el objetivo de concientizar a la ciudadanía. Los objetivos de aprendizaje que se proponen ambos colectivos van de la formación de ciudadanía a la emancipación.

En Latinoamérica, dos experiencias educativas emprendidas por movimientos sociales que han sido estudiadas son la que lleva a cabo el Movimiento Zapatista en México, con la creación de los caracoles, y el del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil. Principalmente son generadores de una conciencia social y política, pero, sobre todo, la educación en estos movimientos propicia la emancipación y la supervivencia del mismo movimiento.

En el caso de la educación del movimiento zapatista, Silva Montes (2019) señala que la escuela desarrollada por el movimiento (con ideas freireanas) construye una propuesta educativa desde la comunidad que se basa en la sabiduría ancestral para ligarla con el pensamiento contemporáneo. En estos espacios, el objetivo es formar generaciones en la práctica de la autonomía y autogobierno para conservar su dignidad indígena. En este sentido, la escuela es anticapitalista y no se rige por las normas del mercado; no es mercancía, puesto nadie paga por aprender y nadie cobra por enseñar; así como tampoco es un aparato de Estado, porque cada pueblo determina los contenidos para usar el conocimiento y desarrollar la colectivización del campo,

impulsar cooperativas y las tiendas comunales. Se aspira a que los jóvenes sirvan a su pueblo, sean solidarios y que los conocimientos no impliquen la jerarquización social.

Como se comentaba en el planteamiento del problema de investigación, se realizaron una serie de entrevistas con personajes considerados activistas o relacionados con diversas luchas y causas. Uno de los entrevistados, quien prefirió ser nombrado solamente como Adherente de la Sexta (agosto de 2019), reconstruye esta historia y refiere cómo se desarrolló el proceso con base en sus conocimientos sobre el movimiento:

> "Las comunidades, los municipios autónomos, fueron tomando la decisión de apartar a sus profesores oficiales hasta que en 97-98 se toma una decisión, hay una directriz general que provino de las estructuras del EZLN de construir un sistema educativo autónomo, lo que incluía decirles adiós a los profes [del CNTE o SNTE]: 'No vuelvan más a la comunidad y ahora nosotros nos vamos a encargar de nuestra educación'. […] Lo que empiezan a hacer es formar promotores de educación. Llaman a compañeros solidarios o vienen […], por ejemplo, estudiantes de Pedagogía de la UNAM, profesoras y profesores del CINVESTAV, de la misma UNAM, y las comunidades les hablan de su unidad educativa, les piden: 'Queremos un sistema educativo con estas características […] que diseñen algo que nos pueda servir'. […] Estos grupos solidarios […] en consulta con las autoridades comunitarias y municipales, preguntando qué es lo que quieren que aprendan sus hijos, empieza la discusión, empiezan a construir planes curriculares. Queremos que aprendan nuestra historia, porque el plan no dice nada de nuestra historia, cómo llegamos aquí, cómo somos pueblos, por qué nos llamamos como nos llamamos, por qué hemos sido pobres siempre (Adherente de la Sexta, 2019).

A propósito del MST, Zibechi (2000) refiere que el objetivo de este movimiento es llegar a crear capacitadores y que la comunidad asuma como propia la tarea de educar, asimismo, reducir el analfabetismo y conseguir unos mínimos de escolaridad, alfabetizar a los adultos (basados en la pedagogía freireana), conseguir la capacitación técnica y brindar una formación política que ofrezca participación. De hecho, señala el autor, el movimiento creó una escuela de formación de dirigentes en el estado de Santa Catarina, Brasil, por la que han pasado cientos de líderes, con la que se pretende dar una coherencia político-ideológica a los cuadros para poder sustraerse de la influencia de los partidos. Sobre los campamentos, refiere: "El campamento como escuela es el aspecto más importante de todo este proceso. Los campesinos que llegan al movimiento suelen estar imbuidos de un fuerte individualismo, poseen escasa o nula formación escolar, abunda el analfabetismo, el nivel político es muy bajo y el entrenamiento para la vida colectiva es casi nulo" (Zibechi, 2000, p. 93).

Los sujetos de los colectivos estudiados comprenden que su labor es en parte educativa, en un sentido no escolarizado. Por un lado, hacia al interior, los sujetos que los conforman aprenden reglamentos, normativas, protocolos, además profundizan en el tema por el cual luchan y se vuelven especialistas, tanto en lo académico como en lo práctico, es decir, en la forma en que sea aplicaría políticamente. Pero también al asistir a encuentros, a congreso, o mesas de debates en medios conforman grupos de discusión abiertos y plurales, en los que se privilegia la democracia en la toma de decisiones. Asimismo, cuando se requiere, solicitan el apoyo de especialistas. Sus propuestas tienen que ir bien fundamentadas.

Refieren que han aprendido de sus propias experiencias, pero también de otros colectivos y de anteriores compañeros. Los logros (en este caso interpretados como educativos) son importantes, pues su difusión ayuda a la permanencia, a que se sumen más y abona a la confianza.

Por otro lado, hacia el exterior, tienen un interés educativo. Por ejemplo, dos colectivos con los que se tuvo contacto en entrevistas previas cuentan con un espacio en común, Casa del Árbol, una casona cercana a una universidad donde se imparten clases de filosofía, latín y náhuatl. Asimismo, en su compromiso de crear ciudadanía participativa y crítica generan organizaciones vecinales a las que solo guían o modelan. Las asesoran y posteriormente solo las acompañan en su organización.

Esteva, Prakash y otros (2013) realizan una crítica al método freireano: concientización es una nueva forma de colonización. Si bien el tema de concientización, tan recurrente al hablar con los voceros y al escucharlos en entrevistas, podría describir una relación de poder entre quien posee la conciencia y quien tiene ignorancia, los métodos que plantea UP en sus campañas de creación de vecinos vigilantes en las colonias distan mucho de ser procesos en los que se subestime a los ciudadanos. Por el contrario, en los grupos que han formado se privilegia el acompañamiento y el diálogo.

Para Adorno (1998), basado en Kant, la emancipación no es una categoría estática sino dinámica, como algo en permanente formación y no como algo dado, lo cual sigue la lógica de la dialéctica negativa. Sobre el tema de la emancipación en la educación, al autor le parece evidente en una democracia, la cual debe basarse sobre la formación de la voluntad de cada individuo, tal como se sintetiza en la institución de la elección representativa. Sin embargo, y como lo demostraba su estudio sobre la personalidad autoritaria (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson, Sanford, & Aron, 2006) la manera en que uno se convierte (psicológicamente hablando) en un ser autónomo, es decir, emancipado, no pasa simplemente por la rebelión contra todo tipo de autoridad.

En lo que Adorno (1998) pide reparar es en las dificultades a las que en este mundo administrado ha de enfrentarse la emancipación, por lo que debe buscarse en la contradicción social que representa el hecho de que la organización social en la que vivimos sea heterónoma, es decir, que ningún hombre pueda existir en la sociedad actual de acuerdo con su propia determinación. Del mismo modo, debe buscarse también en el hecho de que mientras esto sea así, la sociedad formará a las personas mediante canales e instancias de mediación de un modo tal que, en esta configuración heterónoma, dichas personas acaben aceptando todo. Categórico y pesimista, señala: "El verdadero problema de la emancipación no es hoy otro que el de si la gente puede, y cómo, oponerse a esto, siendo 'la gente' nuevamente otro gran problema" (Adorno T. W., 1998, p. 124).

Conciencia histórica

> Fue una decisión basada en la memoria histórica de tomar la decisión de… salir de Colegio Civil [la preparatoria 1, el primer centro educativo] Tiene un peso por las luchas históricas que han sucedido ahí, especialmente en la universitaria, de la autonomía… es un lugar histórico de concentraciones y de inicio de marchas. (Pulido, 2019)

> Yo creo y muchos creemos sin dejar de lado nuestro derecho a ejercer la violencia revolucionaria como dicen los clásicos, o la autodefensa como dicen ahora los del sur, sin dejar de lado ese derecho ya no estamos en la misma posición de los sesenta o en los setenta, porque la correlación de fuerzas tan solo en armamento, deja tú en personas, tan solo en armamento, ya no es la misma. Antes sí podías hacer frente; ahora no. Ahora ya tienes tan solo los equipos antimotines, deja tú el ejército, solo

> los equipos antimotines ya son de otra manera. Pero entonces tienes que buscar otras herramientas. Yo creo que en los setenta, hemos platicado mucho, y las personas porque muchos de ellos siguen siendo compañeros, ya están grandes, pero siguen ayudándonos con el pensar (González Ramírez, 2019).

La construcción de la criticidad del sujeto se mantiene viva por una memoria colectiva y por la conciencia histórica, conciencia que produce nuevos horizontes y que rompe la idea de linealidad y homogeneidad de una historia terminada (Benjamin, 2008). El poseer esta conciencia histórica, el seguir aprendiendo de quienes lucharon y resistieron, pero el también identificar movimientos que lograron sus objetivos trazados, se reflejaba desde las primeras entrevistas que realicé entre dirigentes de colectivos.

En diversas ocasiones en las que Montalvo (2019, 2021) ha sido entrevistada o ha contado la historia del colectivo ha brindado el contexto del cual surgieron y que en parte se hizo referencia en el capítulo dedicado a la semblanza de UP. Como se señala, es relevante para su discurso y su integración el mantener vivos los acontecimientos de lucha y resistencia para conformarlos en una historia que aún les pertenece y que no ha cesado. Montalvo menciona en dos momentos esta historia que aúna la lucha de los movimientos estudiantiles en México con la actividad de los colectivos locales:

> Zapata era maestro de la clase de Ciencias Sociales. Entonces él nos platicaba sobre el movimiento estudiantil, de cuando aumentaban las tarifas y entonces ahí fue cuando el maestro me presentó, 2001, 2002, entonces por azares nos encontramos y empezamos a participar en el movimiento (Montalvo, 2019).

> Como ustedes sabrán, UP lo iniciamos el 2012, el día 15 de agosto, lo dejamos el día que Nacho Zapata, el maestro Ignacio Zapata, falleció, ese día lo asignamos como fundación de UP. Hemos retomado el tema del transporte público, hemos ido avanzando. Muchas de las participaciones que yo he tenido desde el 2005, pues siempre ha sido el protestar en contra de los aumentos, sin embargo, en el 2012-2013 empezamos a generar otro tipo de acciones: el incidir en la política pública, qué es lo que nuestros funcionarios están haciendo (Montalvo, 2021).

En este fragmento de un discurso realizado en un bloqueo a la avenida Juárez en 2019, un integrante de UP alude a un triunfo obtenido en 2018 y la importancia de las movilizaciones, marchas, protestas por parte del mismo colectivo y ciudadanía que se adhirió a los reclamos por el intento de alzar las tarifas, que gracias a estas actividades de protesta hasta el año 2022 aún no han incrementado.

> El año pasado, el Consejo de Transporte intentó aumentar la tarifa de precio del transporte público. Después de movilizaciones, protestas, incluso marchas, se logró que en mayo se diera fin a cualquier intento de subir la tarifa de transporte público, se logró detener el tarifazo de casi 10 pesos que querían implementar (Integrante 3, comunicación personal, 2019).

No obstante, tanto en sus opiniones como en sus publicaciones, en las publicaciones de ambos colectivos sí se difiere respecto a la construcción de nuevas alternativas de vida, de cambio, de sociedad. La construcción de la esperanza depende del marco ideológico del que se parta: si es por vía del Estado, se traza un imaginario del progreso que fija en cómo lograron otros países el bienestar; pero si se delinea contra el Estado, la búsqueda es hacia el interior, hacia las raíces, hacia los orígenes, pero principalmente contra el capitalismo.

La memoria es el recuerdo de eventos que dejaron una impronta en el presente, incluso, es reconstrucción del pasado; es individual, pero también es colectiva (Halbwachs, 2004) e histórica. En Halbwachs (2004), la memoria individual y colectiva conviven dialécticamente: no existe la una sin la otra; son aquellos recuerdos impersonales compartidos que se evocan y se conservan en la medida que interesan al grupo. Este dispositivo de recuerdos que se nutre y reconstruye en la cotidianidad es el que mantuvo a flote la defensa de la colonia Independencia, ya que fungía también como una herramienta de identidad barrial.

En el perfil de Facebook de la JVR (Del Mero San Luisito), pero más en sus publicaciones impresas, la temática más difundida era la historia que se podía respirar en los barrios: tanto las historias de personajes del barrio como de los conocidos vecinos que practican algún oficio, como la historia del puente que cruza el río Santa Catarina, la basílica de Monterrey, los antiguos tanques de agua en lo alto del cerro de La Loma o la histórica secundaria número 2 Jesús M. Montemayor, que corría el riesgo de ser derribada en el plan de Interconexión.

El componente crítico que busco lo hallo en la concepción de conciencia histórica de Rüssen, citado por Cataño Balseiro (2011): "conjunto de funciones a través de las cuales un individuo y/o una sociedad crea una relación activa con su pasado mediante una experiencia temporal, que debe ser percibida e interpretada antes de volverse elemento de orientación y motivación en la vida humana" (Cataño Balseiro, 2011). No se trata de una memoria histórica, de datos o de conmemoraciones, ni una memoria colectiva, que reconstruye el pasado acríticamente, sino de una de reconstrucción activa del pasado en la medida que se ha interpretado. La conciencia histórica conlleva asimismo una orientación didáctica de transmisión, preservación y difusión de los conocimientos, en el entendido de que la historia debe tener un sentido social.

El sentido de la historia de esta conciencia es el que proporciona Walter Benjamin (2008): en la que es posible ver que detrás de cada gran obra de la humanidad se oculta una tragedia. Fue un autor que criticó las ideas de "progreso" y "linealidad histórica", así como la confianza ciega en que el mundo siempre avanza hacia lo mejor. Para Lowy (2003), las tesis "Sobre el concepto de historia" del filósofo alemán constituyen uno de los textos filosóficos y políticos más importantes del siglo veinte. Se trata de una obra de difícil acceso, en primer lugar, por su estilo literario y místico de escritura y, segundo, porque funde el mesianismo judío y el marxismo.

En estas tesis, el tiempo ha sido estudiado como *cronos* (como avanza un reloj, de manera progresiva, en un eterno presente), pero pedía observarlo como *kairós* (tiempo pleno, cargado de significado). Esto significa en primera instancia oponer una visión cuantitativa a una cualitativa. Esta última visión, como señala Marzán, "era una llamada a la acción, a la voluntad para transformar el mundo y redimir las posibilidades de felicidad dañadas y olvidadas por la historia triunfante en el silencio del pasado" (Marzán, 2015).

Un evento histórico en Nuevo León marca Únete Pueblo. "Yo inicié en el movimiento de la Alianza de Usuarios del Transporte y Servicios Públicos encabezada por Ignacio Zapata Narváez, Javier Arellano y Arnulfo Vigil con el accidente aquel de la ruta 100, que era la 'Sientomiedo', que ahora es la 400. El trenazo…", dice al iniciar su biografía como participante del colectivo. Ella se refiere a uno de los accidentes más recordados en el estado. La madrugada del lunes, 18 de diciembre, de 2000, el chofer Víctor Hugo García Rivera suplió a Isabel Hernández al volante de la Unidad 74 de la Ruta 120. Al grito de "¡sí la hago!" cruzó las vías ferroviarias, pero fue alcanzado por el tren que iba a 45 km/h. El camión fue arrastrado cien metros. Murieron dieciséis personas. Un nuevo accidente con un mayor número de muertos se registró el 13 de febrero en Anáhuac: 20 personas perdieron la vida (De la Fuente, 2020). La ciudad acapara toda

la atención. Todo lo que sucede fuera de su entorno pierde gravedad. Son las imágenes del "progreso" del estado que con cierta frecuencia se recuerdan en los discursos de Únete Pueblo.

Si bien el "trenazo" no constituye una imagen revolucionaria, sino de desgracia, es una imagen que pide ser resguardada para no repetirse, para luchar por no volver a vivirla. Benjamin (2008) proponía la imagen dialéctica, que consistía en sincronizar cada presente con momentos determinados de la historia, y en captar el momento histórico de una coyuntura revolucionaria, para activar una fuerza capaz de vengar el pasado y transformar el presente. Para Marzán (2015), "la imagen dialéctica debía fusionar determinado momento histórico con el presente para que este fuera consciente de los peligros que le acechaban y no fuese derrotado como lo había sido el movimiento emancipador del pasado".

Por la participación: sus voces

> Por ejemplo, cuando iniciamos buscamos una representación dentro del Consejo [Estatal del Transporte] para poder tomar decisiones. Entonces es en parte de lo que te hablaba de la participación porque también es cultura, la conciencia que tenemos que generar en el usuario, en los ciudadanos, de que siempre salimos, nos manifestamos, porque ya se autorizó, ya hay no una prevención, una participación antes de… (Rocío Montalvo, 2019)

Propia del neoliberalismo, la tecnocracia se instauró en los gobiernos de México desde mediados de los ochenta. Vela, Becerra, García et al. (2014) definen a los tecnócratas como los "individuos ubicados únicamente en el Estado […], hacedores de políticas que forman parte de las instancias más altas de gobierno y que han llegado a estos cargos debido a su trayectoria académica […], y no a su trayectoria o afiliación política". Mientras que la Real Academia de la Lengua

consigna el vocablo como el “profesional especializado en alguna materia económica o administrativa que, en el desempeño de un cargo público, aplica medidas eficaces que persiguen el bienestar social al margen de consideraciones ideológicas” (2021). Estas acepciones refieren un tema central: la toma de decisiones pertenece a los diferentes especialistas del área, bajo la consideración de que se puede dirigir o gobernar con neutralidad ideológica, por lo que los distintos ciudadanos a quienes se afectará son excluidos de participar.

Para Roitman (2003), es un síntoma del pensamiento político del conformismo teórico. Lo analiza como una pérdida de la centralidad política que se gesta desde finales de la década del noventa tras lo que llama la *derrota estratégica del comunismo*. Se trata de un proyecto que postula que la política y su acción no deben ser un proceso de formación de ciudadanía, sino un proceso para lograr acuerdos que garanticen la gobernabilidad del Estado, en el que prima la eficiencia sobre la ética. En este sentido, para el autor, la pérdida de centralidad de la política facilita construir una ciudadanía superficial que se desliga del ejercicio pleno de la participación en los procesos de toma de decisiones y de la búsqueda del bien común, el cual señala el sentido ético de la de ciudadanía política plena: “Limitar el ámbito de la política y de su acción a una gestión eficiente en la administración de los recursos conlleva, en su interior, la eliminación del conflicto” (Roitman, 2003, p. 40).

EC, de la JVR, señala en entrevista: “No se esperan que la gente te cuestione tu forma de hablar, de expresarte. […]” (Charles, 2021). Como señala la vocera, se trata de la voz de los que no deben opinar, la voz de los subordinados, de la gente común que no es especialista en nada y por lo tanto no debe participar en la toma de decisiones que afectará la vida en su barrio, puesto que, como le explicaron, traerá regeneración urbana, cohesión social y movilidad sustentable. Mientras Holloway (2011) piensa en *gente común* que puede agrietar el sistema a partir de multitud

de confluencias de prácticas, Rancière (1996) subraya la desigualdad de quienes tienen voz, como los especialistas, y los *sin parte*.

Rancière (2011) subraya que los *sin parte* no son los excluidos. El filósofo francés señala que Aristóteles distingue la palabra propia de los hombres, que permite decidir sobre lo justo y lo injusto, de la voz animal, que solo sirve para expresar placer y malestar. En este sentido, están los especialistas, los autorizados para hablar, y los que solamente pueden manifestar sus emociones: "Sin embargo, resulta que esta distinción se ha aplicado igualmente al habla humana: hay un habla común que pertenece a los superiores y el resto de la humanidad está asignada al ámbito del ruido" (Rancière, 2011, p. 83). ¿Pero por qué *sin parte*? Porque para el autor, la actividad política se conforma como un exceso en relación con la distribución de las partes a repartir entre las partes de la sociedad: "La «parte de sin parte» significa que, fundamentalmente, la política es una actividad hecha de sujetos que suponen un exceso en relación con cualquier recuento que se realice de las partes de la población" (Rancière, 2011, p. 104).

En Rancière (1996), lo que se busca es crear política en oposición a lo que denomina "policía". Mientras que la "policía" supone un sistema de distribución de los lugares y de las competencias, la política es la revocación de la idea de que es necesaria una competencia específica para ocuparse de los asuntos comunes. En este sentido, la política remite a la igualdad de los seres hablantes y esta igualdad es justamente lo que debe ponerse siempre en cuestión.

¿Ruido o silencio? En oposición al autor francés, Freire (1984) pensaba que lo ha creado la cultura dominante es una "cultura del silencio", una de las categorías que dan soporte a la teoría pedagógica freireana (Varela Barraza & Escobar Guerrero, 1984). Con esta categoría, Freire (1984) sostenía que no existen ignorantes ni sabios, asimismo, recalcaba que la cultura no podía

estar determinada por la pertenencia a una clase social, puesto que la cultura no es atributo exclusivo de la burguesía.

En este sentido, los considerados “ignorantes” son para Freire hombres y mujeres cultos, a los que se les ha negado de forma sistemática el derecho de expresarse y por ello son sometidos a una “cultura del silencio”. Como Giroux (1990) señala al revisar la historia del autor brasileño, se puede concluir que el no contar con voz en una sociedad significa ser impotente, por lo que añade que las habilidades de literacidad pueden ser emancipatorias sólo en el grado en que ellas den a las personas las herramientas críticas para despertarlas y liberarlas de su perspectiva del mundo distorsionada.

El desprecio por los usuarios del transporte y por los colonos del barrio de la Independencia, y en general por una ciudadanía que solo puede ser oída por vía de sus representantes (cooptados por los partidos y estos por el sector privado), es evidente para los integrantes de estos colectivos. Rafael Nieto (comunicación personal, 2021), en entrevista, a propósito del sistema de persuasión con el que tanto políticos como desarrolladores utilizan para “vender” sus proyectos, señala al respecto:

> Pero siempre tuvimos eso bien claro: que esa era la intención de fondo. Te lo venden de una manera bien absurda, infantil, porque quieren hacernos creer que somos tontos, que somos inocentes, para que ellos no tengan la dificultad de enfrentarse a una resistencia… (Nieto, comunicación personal, 2021)

Por su parte, Erika Charles (comunicación personal, 2021) detalla que esta situación también se presentó en una audiencia con políticos, quienes los trataban como personas que no

conocían los alcances de los supuestos beneficios que obtendrían si aceptaban todo lo que les habían ofrecido respecto a los cambios en su colonia:

> Ella se desesperaba porque no entendíamos el beneficio que nos iba a traer. […] Ella se enojó y agarró el teléfono y dijo: "Pues entonces, si no les gusta y si no quieren escucharme, ¡organícense!". Pero así como con desprecio: "Organícense para que no lo hagan". Y entonces dijo: "Pero pues no, no les conviene" (Charles, comunicación personal, 2021).

No obstante, el temor a dar la voz tiene fundamento: en los colectivos, con expertos en temas legales y con intereses por representar a la ciudadanía, tienen los datos para demostrar que en el tema del transporte público se mantiene un simulacro de revisiones que solo perjudica a los usuarios y beneficia a los transportistas:

> Por ejemplo, la ley marca que debe haber en los permisos los números de camiones que deben prestar la empresa prestadora de servicio (35 camiones), con los números de serie de la unidad, entonces te das cuenta en el momento que ya estando modificando y monitoreando solo hay 20 en lugar de 35. Eso provoca que también lo que viene en el permiso (frecuencia de paso de 6 minutos) no se cumple en la realidad porque son menos camiones que lo que dice el permiso, entonces, esas cosas, las revisiones fisicomecánicas, debe elaborarse un acta de inspección de la autoridad y las ves, y, por ejemplo, la ruta 5 Estanzuela no tiene validador y en el acta está todo perfecto, que no tiene ninguna irregularidad y palomean el tema del validador y sabemos que no lo tiene. Esas rutas, lo más evidente, no lo cumplen (Espinosa, comunicación personal, 2019).

El conocimiento de quien experimenta y sufre las condiciones en que se encuentran tanto las unidades del transporte público como las circunstancias por las que atraviesan las colonias no es comparable con quienes desde el poder designa cómo deben vivir y moverse por la ciudad los subalternos. Si además de esto sumamos que su indignación, como motor de inconformidad, los lleva a la investigación, verificación y contrastación de documentos como lo demuestra el integrante de Únete Pueblo en el extracto de la entrevista. En plena avenida Juárez, a la ciudadanía en general, con altavoz en mano, Montalvo (2019) declaraba lo siguiente:

> La tarjeta feria ha servido para aumentar, disfrazar aumentos y afectar al usuario… ha sido un servicio deficiente de la tarjeta. No ha logrado garantizar esa certeza al usuario para que más del 70% la utilice… Eso ha generado que de 5429 unidades no invirtieron, no es el problema de la tarifa… La Ecovía va aumentando mensualmente, va a llegar a los 20 pesos.

Contra el individualismo

> Organicémonos desde nuestras colonias, desde nuestras rutas, desde nuestras paradas de camiones, para decir: “Ya basta a un servicio deficiente, inseguro”.
>
> Tal pareciera que es solamente de un grupo, pero si los ciudadanos desde su trabajo, desde sus escuelas, desde nuestras casas manifestamos este descontento social lograremos dar marcha atrás. Hagamos buen uso de las redes sociales, como dice el compañero. ¿Por qué? Porque solamente salimos a las calles cuando hay un juego de futbol, cuando se trata de algún meme o alguna cosa que está de moda. Usemos las redes sociales para exigir nuestros derechos, para organizarnos como sociedad, para que nuestros funcionarios sepan que los estamos vigilando, que sabemos cómo

votan, qué sabemos qué es lo que nos están aumentando (Integrante 2, comunicación personal, 2019).

El desarrollo de la subjetividad crítica conlleva desarraigar de la conciencia el individualismo propio de las sociedades liberales avanzadas, caracterizadas por miembros poco solidarios e insensibles hacia la desigualdad y sin interés por los intereses públicos. Cuando cualquier propósito requiera una preocupación por la comunidad, el individualismo se despliega como egoísmo, descuido por el medio ambiente, una voluntaria ignorancia de la justicia social (Camps, 1999, 13-14).

El individualismo es el resultado del *homo economicus* conformado por la ideología del libre mercado, en la cual no hay otras relaciones más que las mercantiles, no hay cabida para la justicia social, la solidaridad o el altruismo. Todo tiene un valor, todo se mercantiliza. Rojas (2006) incluso afirma que se trata de sociedades neoliberales, que son aquellas que funcionan con poca democracia e injerencia ciudadana, producto de la desestatización y de la ideología del libre mercado.

Para Adorno y Horkheimer, habría que rastrear el origen del individualismo en el desarrollo del pensamiento liberal y en la imposición de la razón instrumental. Adorno (1969) señala que el origen del individualismo proviene de los principios de la sociedad liberal burguesa al entronizar el principio de la competencia. La sociedad burguesa "obliga al individuo económico a perseguir sus intereses de ganancia despiadadamente y sin preocuparse del bien de la colectividad" (Adorno, 1969, p. 58), obligación que procede por la ética protestante y por el concepto capitalista del deber. Horkheimer (1967), quien opone individualidad a individualismo, subraya que la decadencia o crisis del individuo se manifiesta igualmente en la crisis de la razón.

El individualismo e hiperindividualismo actuales no solo propician atomización sino que son favorables a la propagación del odio en el tipo de personalidad autoritaria, como lo describieron Adorno y Frenkel-Brunswik (2006) en la ya clásica investigación empírica, en donde describían que este sujeto se caracterizaba por ser al mismo tiempo "ilustrado y supersticioso, orgulloso de su individualismo y constantemente temeroso de parecerse a los demás, celoso de su independencia e inclinado a someterse ciegamente al poder y la autoridad" (2006, p. 65). Se trata de una de las investigaciones con mayor vigencia y actualidad al indagar sobre la personalidad del individuo prejuicioso y potencialmente fascista que está dispuesto a aceptar propaganda deliberadamente antidemocrática. Menos pesimista que en sus propuestas filosóficas, en esta investigación elaborada en colaboración con un grupo de psicólogos basados en las teorías de la personalidad de Freud, concluye: "Si el miedo y la destrucción son las principales fuerzas emocionales del fascismo, *eros* pertenece principalmente a la democracia" (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson, Sanford, & Aron, 2006, p. 200).

¿Por qué se utiliza la perspectiva de la Teoría Crítica para comprender los discursos de los colectivos estudiados? Porque en estos se manifiestan muchas de las posturas que sobre individuo y sociedad tanto Adorno como Horkheimer propusieron en Las lecciones de Sociología (1969). Para los autores, la vida humana es en esencia convivencia, lo que pone en duda el concepto del individuo como átomo social último, por ello el fundamento de su existir es por sus semejantes, lo que significa una necesaria participación y comunicación los demás: "Antes de ser —inclusive— individuo, el hombre es uno de los semejantes, se relaciona con los otros antes de referirse explícitamente a sí mismo, es un momento de las relaciones en que vive antes de poder llegar eventualmente a autodeterminarse" (Adorno & Horkheimer, 1969, p. 46).

Para Rojas (2006), los planteamientos de Adorno y Horkheimer tienen plena validez en un momento en el que se fomenta el individualismo y se siembra la ilusión de que el individuo puede "autosustentarse" en el mercado, que no necesita del otro, que no requiere organizarse ni interactuar con el otro, puesto que un individuo desvinculado y desorganizado, "solo", resulta más fácil de controlar y dominar.

> Al capitalismo "salvaje" neoliberal le molesta la sociedad y la comunidad porque implica compromiso, negociación y consenso, lo que frenaría y, por ende, encarecería el trabajo y el producto. Este individuo producido en el mercado es inhumano, agresivo, depresivo, física y psíquicamente enfermo, extraño a sí mismo. El individuo entramado en sociedad no solo se encuentra protegido, sino que además el entramado social le permite desarrollar sus potencialidades, su subjetividad y libertad (Rojas, 2006, p. 47)

Para Adorno y Horkheimer, el individuo alcanza su existencia propia solamente en una sociedad justa y humana. Esa sociedad se configura como una comunidad de seres libres: "No obstante, la idea de una sociedad futura como comunidad de hombres libres, tal como ella sería posible con los medios técnicos con que se cuenta, tiene un contenido al que es preciso mantenerse fiel a través de todos los cambios" (Horkheimer, 1974). Honneth (2009) considera que es el *leit motiv* de toda la Teoría Crítica, pero que no debe comprenderse que los autores se adscriban al comunitarismo. Sostiene que ninguno de los autores que forman parte de la Teoría Crítica abandonó jamás la idea de Hegel de que la praxis cooperativa, y con ella los valores compartidos, deben poseer un carácter racional: "la gracia del enfoque está justamente en ver la autorrealización individual ligada al presupuesto de una praxis común que sólo puede ser el resultado de la

realización de la razón" (Honneth, 2009, p. 36). Contra una idea de comunitarismo, señala Honneth (2009) que la praxis liberadora de la cooperación no se dará por el vínculo afectivo, por los sentimientos de pertenencia o de coincidencia, sino por una comprensión racional.

El ciudadanismo

En Adorno, la comprensión de la contradicción es un proceso indispensable en el pensamiento dialéctico. Así, en la filosofía del lenguaje adorniana, no se busca renombrar, sino penetrar esa ligadura del concepto para desmoronarlo: "La dialéctica como procedimiento significa pensar en contradicciones a causa de la contradicción experimentada en la cosa y en contra de ella. Siendo contradicción en la realidad, es también contradicción a la realidad" (Adorno, 1984, p. 148). De la misma forma que la sociología contemporánea invoca a repensar y replantearse las conceptualizaciones y dinámicas del cambio social, con la dialéctica negativa el propósito también sería desmontar los conceptos de *democracia*, *ciudadano*, *ciudadanía*, *participación ciudadana* o *Estado*, entre otros conceptos que fueron formados por la razón instrumental. Roto el contrato social, ese empuje debe ir hacia cuestionarse toda la filosofía política occidental.

La praxis política de los sujetos en el Estado está revestida de paradojas y contradicciones que se formula en procesos de comunicación que se pueden describir como ficción dialógica y negación o rechazo. Entre las autoridades (el poder) y la *gente común* no existe comunicación dado que el proceso debe ejercerse en horizontalidad, en igualdad de circunstancias. El diálogo se torna una ficción de interlocutores cuyo lenguaje tiene que ser mediado por especialistas en leyes.

La contradicción más evidente es establecer comunicación con las estructuras de dominación a partir de un lenguaje legal que fue creado para el mantenimiento del mismo sistema administrativo. Es ficción por la verticalidad, la desigualdad entre relaciones de poder, pero

también como ejercicio de diálogo, en cuanto que ceder, negar o recular son las escasas posibilidades de comunicación.

La democracia forma parte del cuerpo de contradicciones: con el voto como herramienta y con la participación ciudadana secuestrada por la democracia partidista solo se ha conseguido perpetuar a las élites y reforzar las estructuras de dominación. La democracia exige una participación que solo se mueva en los límites que el Estado plantea. Y en este juego, el ejercicio democrático consiste en la búsqueda de agrietar las leyes a través de huecos. La participación ciudadana o el *ciudadanismo* es la producción más precisa del Estado: es la participación de los dominados en su propia dominación (Garnier, 2017). Así lo define:

> Se trata de poner en práctica un proceso de concertación entre representantes de las administraciones, investigadores y representantes de la población, o sea, líderes de diversas asociaciones que negocian para los demás.
>
> La ideología de la participación consiste en hacer que los individuos de las clases populares se adhieran a los objetivos y a las finalidades del Estado mediante la participación en mecanismos de concertación para decisiones importantes que se les escapan totalmente. Así, aunque los individuos puedan dar su opinión sobre los detalles o la manera de arbitrar las distintas propuestas, se convierten, espontáneamente o no, en agentes voluntarios e inconscientes del Estado (Garnier, en Tello, 2017).

La noción de Garnier (2017) parte del argumento de que el concepto de “ciudadano” plantea la percepción de una sociedad como un todo homogéneo normalizado y, desde luego, sin

clases. Por ello, considera que la “democracia participativa” es un pleonasmo en el que se conjuga negación y denegación, puesto que reconoce que no puede existir democracia en el sistema representativo y menos cuando está incorporada en el sistema capitalista, ambos oligárquicos. Esto es, porque el “participativa” invita a creer que con algunos cambios institucionales se podría alcanzar el poder popular, algo que siempre rechazará la oligarquía del sistema representativo.

> En cuanto a los mecanismos de *democracia participativa* […] están establecidos por los poderes públicos para neutralizar las reivindicaciones populares que podrían contravenir los intereses de las clases dominantes, al tiempo que dan la impresión […] de favorecer la famosa *participación de los habitantes en la toma de decisiones* (Garnier, 2010).

El diálogo con el Estado y la creación de grupos de observación, vigilancia y autoorganización es la premisa de participación ciudadana de Únete Pueblo, con los cuales ha podido obtener suficientes logros, mientras que la negación o rechazo y el diálogo horizontal a través de juntas vecinales, comités, creación de festivales comunitarios es la opción de JVR, con la cual, por la vía legal, no obstante, detienen la realización de un megaproyecto. Las perspectivas de acción formulan dos visiones de relacionarse con la ciudad y sus leyes: el ciudadanismo y el sujeto antisistémico.

Contra esta simulación de la vida civil que consiste en recibir y agradecer lo que el Estado, las alternativas al Estado, a nuevas formas de organizarnos, Garnier (2017) no ve alternativas de superación vía el “ciudadanismo”, y como argumento propone cómo se transformó Indignados en un partido político, Podemos, lo que implicó un gatopardismo: cambiar todo para que nada cambie.

El ciudadanismo, como el conformismo, tienen su base en una nueva etapa postideológica que ha afianzado el posicionamiento de la neutralidad política. Entre una clase política que ha suplantado y expulsado a los ciudadanos, el descreimiento de los partidos políticos, la corrupción imperante de lo que significa la praxis política y candidatos que ocultan las plataformas políticas que los respaldan, los ciudadanos empiezan a comentar como lo hace la propia Montalvo: "Hay que votar por la persona, no por el partido". De esta manera, se impulsa un escenario propicio para el fortalecimiento de la tecnocracia, de los políticos estudiados en el extranjero y "desideologizados", expertos procedentes de escuelas de administración que saben que un país se trata como una empresa.

Incidir en la política es uno de los motivos principales de la asociación Únete Pueblo desde su creación, porque es el camino que han considerado el más viable en cuanto al tema del transporte público. Como se ha referido en la semblanza dedicada al colectivo UP, su principal vocera, Rocío Montalvo, figura mediática, ha sido convocada por partidos políticos por ser una figura reconocible del activismo local. En dos ocasiones, se ha lanzado como candidata a diputada: primero por el distrito local catorce de Nuevo León (de manera independiente en el 2018) y después por una diputación federal por el distrito 3 (por Movimiento Ciudadano en 2020). En la actualidad (2022), en el gobierno de Samuel Rodríguez, Montalvo es directora de Atención Ciudadana en el Instituto de Movilidad.

Conocedora de las entrañas de la política local, primero como persona que siguió procesos largos en congreso como asistente y después por la cercanía que han mantenido a lo largo de los años con funcionarios aliados a la causa que abandera, Montalvo declaró lo siguiente en una relación de hechos en su perfil:

> Nuestros diputados han entrado más en el tema de circos, de pelearse entre ellos, las desbandadas, todo lo que hacen, pero al final del día todos se ponen de acuerdo cuando se trata de chingarse al pueblo. ¿O qué no nos acordamos cuando aprobaron […] los derechos vehiculares? Todos los aumentos que se han hecho, hasta los de Morena los votaron a favor. […] Entonces todo eso nos ha llevado a nosotros a analizar que no se trata de un partido, a quiénes estamos votando. Hoy yo siempre me he declarado de izquierda, he compartido mi ideología. Yo formé parte del Movimiento Regeneración [se refiere al que dio origen a MORENA], cuando era movimiento. Yo desde 2006 apoyé a Andrés Manuel López Obrador en el tema de redes ciudadanas. […] En el 2012 anduve con el Dr. Limón en el PT apoyándolos. Pero todo llevaba esa indignación: la compra de votos, la que denunció AMLO en el 2012… La única tarjeta que procedió… pero que no se atendió por otros intereses… fui afiliada al PRI por muchos años, vendí mi credencial, salió en La Jornada, en Proceso, en todos los periódicos. […]. La única de todas las tarjetas Soriana que logró comprobar la compra de votos en el 2012 fue la mía y fue con el acompañamiento de mis amigos. Nos arriesgamos, nos dieron una correteada, me dieron mis 500 pesos, documentamos todo con video, con fotografía, salió en todos los periódicos. En el ticket salía Beneficios PRI, fui e hice una compra de un six en Soriana y fue hacer un beneficio a Agua y Drenaje [lo dice mientras se sonríe] para comprobar y documentar todo esto (Montalvo, comunicación personal, 2021).

Capítulo V. Lenguaje de la negación

Para comprender las prácticas de literacidad crítica de los colectivos la JVR y UP, primero se parte por comprender que la concepción sobre la cual basan su desarrollo de la cultura escrita

es el modelo ideológico que propone Brian Street (1984), en tanto que estos colectivos realizan una práctica social situada de la lectoescritura. Asimismo, se discutirán las categorías de Freire (1984, 2005) como *dialogicidad* y la *cultura del silencio* porque clarifican el sentido de estas dinámicas. Tanto en Burke (2001) como en Street (1984), se establece que el sentido de interiorizar el poder y dominación se realiza a través del mismo lenguaje, como se ha empleado en la propaganda, por lo que se revisará el papel de la crítica y la negatividad que propone Adorno (1984). De esta manera, se propone que el enfoque de estas prácticas de literacidad es crítico desde una perspectiva de la negatividad. Un uso que se denominará *lenguaje de la negación*.

La literacidad como una práctica social

> Teníamos que luchar contra una inercia muy común en Monterrey, de que la gente es renuente a ver las noticias, es renuente a leer los periódicos, renuente a enterarse de las cosas… y en muchos casos, hasta renuente a convivir con sus vecinos de la siguiente puerta o con el de enfrente... Entonces había que tumbar todas las barreras, una por una, y todas las veces que fuera necesario (Nieto, 2021).

Como se señala en el estado del arte sobre la literacidad crítica, las investigaciones en español (Ortega, Pagés, 2017; Santisteban, Tosar y otros, 2016; Tosar, Santisteban y otros, 2016; Vargas Franco, 2015) se han concentrado en la literacidad crítica como un conjunto de habilidades y conocimientos tanto en un sentido de gestión de las ideologías (Cassany, 2006) como en un proyecto de que la academia integre un aparato crítico que concientice socialmente invite a la acción (Santisteban, Tosar y otros, 2016). Sin embargo, desde una perspectiva antropológica y sociológica, la investigación sobre literacidad se concentra en las prácticas de un conjunto de habilidades y conocimientos que se aplican en una gran variedad de escenarios, con múltiples

funciones, que tiene un sentido desde la concepción de la cultura escrita desde la que se parte (Street, 2004; Barton y Hamilton, 2004).

Barton y Hamilton (2004) sostienen que la literacidad entendida como una práctica social es ante todo lo que las personas realizan y se trata esta de una actividad que se ubica en el espacio entre el pensamiento y el texto. Para los autores, la cultura escrita no solo reside en la mente de las personas como un conjunto de habilidades que deben ser aprendidas, y no solo se manifiesta sobre el papel para ser analizada. Como cualquier actividad humana, es esencialmente social y se localiza en la interacción interpersonal.

Desde esta perspectiva se ha analizado el papel que le otorgan a lo que leen y escriben (es decir, lo que hacen y piensan sobre la cultura escrita) los integrantes de los colectivos, lo que suponen que debe difundirse en plataformas digitales, en papel, en las paredes; pero también a la forma en la que tuvieron acceso (a través del diálogo con compañeros y especialistas), las lecturas que realizan y comparten, los videos y audios con los cuales se informaron. El valor que depositaron en la palabra y el poder que les ha proporcionado.

Street (2004) prefiere denominar en plural porque, como las prácticas, las literacidades son múltiples. El autor norteamericano señala que los antropólogos y los sociolingüistas se han enfocado en las literacidades, es decir, las prácticas sociales y las concepciones acerca de la lectura y la escritura. Por esto mismo, el comprender la rica variedad cultural de prácticas lleva a replantear los significados y concepciones: “Las investigaciones acerca de las culturas que han adquirido recientemente la lectura y la escritura nos llevan a fijarnos en las maneras originales y creativas como la gente adapta la literacidad a sus preocupaciones e intereses propios” (Street, 2004).

¿La alfabetización produce efectos por sí misma o es una práctica social contextual? Dos son los modelos de producción y concepción de la literacidad, según lo ha propuesto Street (1985). Como se señaló previamente, el autor identifica un modelo autónomo y un ideológico. Street (1985) se encargó de identificar lo que él encontró como los efectos o consecuencias de la alfabetización o cultura escrita. En el modelo autónomo, se considera el leer y escribir como actividades aisladas, descontextualizadas de otros aspectos de la vida social, ajustadas a sus resultados propios o inherentes. Para Kalman (2008) se trata de dos modelos conceptuales para entender la cultura escrita y ejemplifica el modelo autónomo a partir de declaraciones del presidente Vicente Fox Quesada (2000-2006):

> *La alfabetización crea civilización:* «Leemos para vivir y convivir mejor» (2002).
>
> *La alfabetización democratiza:* «Una nación que lee es más desarrollada y más democrática», «La lectura es la expresión y la forma para consolidar la democracia» (2002).
>
> *La alfabetización crea prosperidad*: «Un México democrático, próspero, fuerte y justo, requiere de muchos lectores» (2005).
>
> *La alfabetización ilustra:* «A través de los libros y la lectura diaria, podemos ser un México más educado y justo» (2005). (Kalman, Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita, 2008, p. 112)

Se trata de un modelo que identifica, prácticamente, cómo se construyen los planes educativos nacionales (Kalman, 2008). Basados en esta concepción de la lectoescritura, se asume

que los ilustrados sobresalen transmiten su cultura, crecen en los ámbitos sociales, económicos, se trata de ciudadanos que por lo mismo serán activos políticamente. No obstante, como señala Street (2004), cada vez más los investigadores de los nuevos estudios de literacidad han estado prestando más atención al papel de las prácticas letradas en la reproducción o el cuestionamiento de las estructuras de poder y de dominación; es decir, el reconocimiento del carácter ideológico de los procesos de adquisición y de los significados y usos de diferentes literacidades, lo que denomina modelo ideológico. De acuerdo con Street (2003, citado por Kalman, 2008), un modelo es ideológico porque es una práctica social:

> [...] no solamente una habilidad técnica y neutral; esto significa que siempre se incrusta en principios epistemológicos socialmente construidos. Se trata del conocimiento: las maneras mediante las cuales las personas se dirigen hacia la lectura y escritura son en sí concepciones enraizadas del conocimiento, la identidad y el ser. También se inserta en las prácticas sociales, como aquellas de un mercado laboral específico o un contexto educativo particular y los efectos de conocer esa cultura escrita dependerán de esos contextos concretos. En este sentido, la cultura escrita siempre se discute, tanto en sus significados como en sus prácticas, de tal forma que las versiones determinadas siempre son «ideológicas», siempre están enraizadas en una visión del mundo particular que desea imponer esa visión de la cultura escrita para dominar y marginar a los demás (Street, 2003 en Kalman, 2008, p. 113).

El modelo ideológico de literacidad, para Street (2004), permite enfocarse en “las maneras como la aparente neutralidad de las prácticas letradas enmascaran su importancia para la

distribución del poder en la sociedad y para las relaciones de autoridad" (Street, 2004, p. 82). Sin embargo, ¿no todo modelo autónomo es también ideológico? Street (2004) piensa que sí en tanto que estas concepciones sobre la lectoescritura también se imponen sobre diferentes literacidades vernáculas. El modelo ideológico de Street (1984) brinda herramientas para pensar en la literacidad como una práctica social que toma en cuenta lo que hacemos al leer y escribir, además de lo que opinamos al respecto, pero también sostiene que nuestras creencias sobre la literacidad determinan nuestro uso de la lectoescritura, cómo la enseñamos a los demás y nuestras expectativas sobre sus resultados (Kalman, 2008; Barton, 2004).

No obstante, por más que se emplee la literacidad como una práctica social situada, no excluye el modelo autónomo que se ha interiorizado en nosotros en años de educación formal. Street (2004) sostiene que el modelo ideológico no niega los aspectos cognitivos de la lectoescritura o las habilidades, pero las comprende como "encapsuladas en totalidades culturales y dentro de estructuras de poder", por lo que piensa que el modelo que propone incluye, pero no excluye, el trabajo hecho al usar el *modelo autónomo*.

Respecto a cómo se ha interiorizado el *modelo autónomo,* Rafael Nieto (comunicación personal, 2021) refiere entrevista cómo es que en la revista que crearon, Del Mero San Luisito, funcionaba como instrumento para difundir sus comunicados, pero como también vía para integrar a la colonia, con el entendido de que tras la lectura de las historias de sus habitantes los vecinos harían propia su lucha por defender el terruño; es decir, la lectura en sí misma como una vía para el ejercicio democrático, como se plantea en el modelo propuesto por Street (1984):

> Entonces, lo que hicimos en la revista fue presentarles eso. Y no había que ir muy lejos: en las páginas de Yo Soy De la Indepe… estos mismos vecinos postean sus historias en Facebook y de ahí empezamos a nutrir. Esto tiene que ir impreso, esto

> aquí va, una correccioncita de texto y vámonos… se imprime. Fue muy bien recibida. Entre esa letra viva, ahí va el manifiesto, ahí va la información, ahí van nuestras direcciones para que se involucraran más y eso nos empezó a nutrir. Estábamos nutriendo a los vecinos con su propia historia. Luego los vecinos nos dieron nuestra causa, que era la causa de ellos (Nieto, comunicación personal, 2021).

Hernández Zamora (2005) ha señalado que en México se continúa estudiando la lectura de forma aislada de la escritura y otros procesos y desde una perspectiva psicologicista, como un hábito, no como "una práctica social diversa (en géneros, propósitos, contextos, modos) inseparable de prácticas sociales más amplias (trabajo, comercio, religión, política, derecho, periodismo, arte, ocio, educación)" (Hernández Zamora, 2005, p. 164). Asimismo, ha apuntado a preguntar más por el acceso a la cultura de los marginados que por la cantidad de libros leídos anualmente, por lo que piensa que el libro se ha fetichizado, como lo plantea el sentido que se da a la alfabetización en el *modelo autónomo*. Al ser fetichizado el libro se le atribuyen poderes mágicos, como señala Freire (1984, p. 102): "La insistencia en la cantidad de lecturas sin el adentramiento debido en los textos a ser comprendidos, y no mecánicamente memorizados, revela una visión mágica de la palabra escrita".

Estudios sobre la lectura de libros como hábito que aíslan el proceso de leer del escribir invisibilizan una gran variedad de prácticas culturales, como puede ser la lectura en redes sociales o en blogs, por un lado; pero por otro, solo se enfocan en la literacidad como una práctica que se adquiere o no, que es buena o mala, con la que se logran estándares de comprensión lectora o no. Este no es el interés. Por lo mismo, en esta investigación se privilegia el uso de las plataformas como la alternativa que tienen los subordinados para poder leer, escribir, informarse y opinar.

Tanto Montalvo de UP y su equipo como Erika Charles y los miembros de la junta de vecinos han creado perfiles en Facebook cuya función es comunicar y con ello logran, entre otros objetivos, crear *grietas de pensamiento crítico* que intentan deslegitimar el neoliberalismo en los años que han realizado su proyecto en redes. Como se ha mencionado, hay una labor propia de los movimientos sociales y grupos de presión que implica una formación/concientización de subjetividades críticas. Esta concepción de la literacidad es academicista o pragmática, con un sentido de *valor de uso*. En su forma de concebir la literacidad permea una idea de la práctica como instrumento o herramienta en oposición a la idea de clase impuesta que es ornamental y acumulativa o *bancaria* (Freire, 2005), la cual se transmite desde las cúpulas de la intelectualidad como una pasión sin interés, aislada, sin uso, sin motivo (Hernández Zamora, 2005).

Ahora bien, estas prácticas de literacidad que proponen los colectivos si bien tienen interiorizadas ideas del *modelo autónomo* de la alfabetización, apuestan por muy diversas prácticas no escolarizadas, no pedagogizadas. Esto es, dotan la cultura escrita de carácter político, como lectura del mundo y apuestan por crear en colectividad y dar voz a los subordinados, a la *gente común*, en un sentido freireano. Como señala Giroux (2004) a propósito de la propuesta del pedagogo brasileño:

> La alfabetización […] está fundamentada en una perspectiva del conocimiento humano y de la práctica social que reconoce la importancia de usar el capital cultural de los oprimidos para hacer auténticas las voces y modos de conocimiento que usan para negociar con la sociedad dominante (Giroux, 2004, pp. 284-285).

Como sostiene Giroux (2004), en esta perspectiva de comprender la literacidad se halla el concepto de que la cultura contiene no sólo una forma de dominación sino también la posibilidad de que los oprimidos puedan reinventar, producir y crear las herramientas ideológicas y materiales

que necesitan para irrumpir en las estructuras que les impiden transformar una realidad social opresiva. Para Holloway (2013) “la dominación es inconcebible sin resistencia” y solo con pensar la posibilidad de una revuelta esto significa que la dominación no es total.

Por ello, para Freire (1984, 2005), en cierta medida una alfabetización crítica, ya sea formal o cotidiana, y asociada sobre todo a ciertas prácticas claramente políticas de movilización y de organización, puede configurarse en un instrumento de acción contrahegemónica, en el sentido que da Gramsci (1977), quien realiza una diferencia entre dominación y hegemonía (la dominación se ejerce mediante la violencia). Como se ha señalado páginas atrás, la hegemonía es el modo como las clases dominantes ejercen una influencia sobre los oprimidos a través de la imposición de la cultura, las creencias, los valores, los significados. En este sentido, estas prácticas contradicen la ideología del desarrollo y el progreso sin fin, del mismo modo que niegan el lenguaje con el que establece comunicación la clase dominante.

Como conclusión: retomando las categorías marxistas clásicas, en la producción de su literacidad se destaca un *valor de uso* (leer-escribir para actuar políticamente por la transformación) contra un *valor de cambio* (leer-escribir como fetiche, como “pasión” sin sentido, con espíritu *bancario*). La lectoescritura tiene así un sentido instrumental, en el mejor de los sentidos: como herramienta para comprender y transformar nuestro mundo en colectividad, creada a partir de la dialogicidad (Freire, 2005) y con el enfoque de que el uso de la lengua puede constituirse como instrumento contrahegemónico (Gramsci, 1977).

La construcción de la literacidad crítica

> Gracias al municipio de Monterrey por respetar nuestro derecho a la libre reunión y a la libre expresión. Estamos usando el artículo 6 y el 9 de la constitución

> mexicana y estamos expresando nuestra voz; estamos expresando lo que muchos pensamos, los que muchos estamos hartos estamos aquí, representando, y les invitamos a que se unan con nosotros, a que se unan desde su trinchera personal, y que en realidad pidan un cambio a las autoridades. Agradezco a las autoridades de Monterrey por asegurar que esta manifestación pacífica se dé. Gracias a todos ustedes (Integrante 2, comunicación personal, 2019).

Sus prácticas de literacidad crítica (LC) parten de una indignación que motivó el proceso de informarse, de investigar, de refutar, contradecir, negar. La indignación es el primer motor, en este sentido el motor de la conciencia de lucha, de unión y participación, pero también de la concientización y el llamado a la acción que tanto buscan estos colectivos estudiados. La búsqueda de la dignidad es esta lucha constante contra la humillación y la deshumanización. En el caso específico que se estudia, radica en la pérdida de tiempo y calidad de vida y por el temor por la propiedad.

Esta indignación la desata el malestar que produce el desarrollo urbano neoliberal de la ciudad de Monterrey, la capital del estado de Nuevo León, cuyos habitantes demuestran, como concluyó un estudio de la década pasada, una inclinación al autoritarismo y mentalidad conservadora (Infante, 2001), que ha crecido aceleradamente por su actividad industrial y de servicios, que solicita de manera constante mano de obra barata. Una ciudad que en la década de los sesenta se opuso al libro de texto gratuito, pero que se ha ido transformando y empieza a albergar cada vez más manifestaciones que desafían el *statu quo*, en la que las madres de miles de desaparecidos en la guerra contra el narcotráfico han llamado a defender la dignidad.

Para los colectivos de estudio, la búsqueda por la dignidad se convirtió en una negación/creación que motivó la realización de publicaciones para contribuir en un proceso de construcción de conocimiento: como si se pensara que, así como aprendimos o nos concientizamos nosotros, ustedes (los lectores del barrio o los seguidores en redes sociales) también lo harán. Entonces, como si fuera un impulso académico (ese *modelo autónomo* interiorizado del que no podemos deslindarnos) surge la necesidad de comunicación, que es implícita a todo movimiento o grupo social, y con ello informar actividades, asambleas, reuniones, información diaria o de interés para la ciudadanía.

Antes de ahondar en este proceso de cómo se construye esta concepción de la LC, hay que señalar que, precisamente en el caso de estudio, las voceras de los dos colectivos (una con estudios en diseño gráfico y la otra en filosofía) por entrevistas se constató su relación con el medio editorial, de una forma directa o indirecta: por una lado, Montalvo es diseñadora gráfica de una editorial independiente de Monterrey con años de trayectoria que publica libros de ensayo político, poesía, de relatos, entre otros géneros, además de realizar trabajos de impresión publicitaria; por otro lado, en su eco-tienda de artículos orgánicos, Charles vende los libros y folletos de una editorial independiente de libros enfocado a temáticas de lucha, resistencia, revolución o feminismo.

Oficio Ediciones, donde trabaja en el diseño gráfico RM, inició funciones en la década de los noventa y ha publicado de manera irregular desde hace más de veinticinco años. Excorresponsal del periódico La Jornada y poeta, Arnulfo Vigil es el director editorial. Él, junto con Ignacio “Nacho” Zapata, iniciaron la Alianza de Usuarios de Servicios Públicos, de cuyas cenizas se fundó Únete Pueblo. El también poeta Armando Alanís Pulido describió al equipo que conforma Oficio de esta manera:

> “[…] no es un “oscuro secreto de izquierdosos”, como algunos lo han querido ver. Sus oficinas sirven como una especie de comuna hippie y dan alimento, espiritual y físico, al hambriento trovador urbano, ex braceros, periodistas de nota roja y la amarilla, hasta ex rectores, diputados del PAN, PRI y PRD, homosexuales siempre dispuestos a manifestar sus derechos, pintores sin chamba, caricaturistas, *rockstars*, fotógrafos sin cámara” (De la Fuente, 2010).

En su tienda, Charles tiene un punto de distribución de la Palapa Editorial, o El Rebozo, como es conocida entre sus lectores. En su página web, la editorial se describe como “una herramienta *convivial* que apuesta al aprendizaje autónomo, a la autogestión y al despertar de nuevos imaginarios políticos” y señalan que con sus publicaciones intentan nutrir la creatividad rebelde y radical. Entre sus libros y *plaquettes* se encuentran textos de Iván Illich, Rita Segato, Gustavo Esteva, Raúl Zibechi, entre otros autores.

Las voceras de los colectivos y quienes conforman estos son *gente común*: personas con trabajos que un día lo dejaron todo por la causa o que han adaptado su forma de subsistir para continuar con la actividad de resistencia o activista que desempeñan. En el caso de RM, ella misma señala que generalmente se le cuestiona si trabaja o se dedica al activismo de manera independiente y sin remuneración alguna. Señaló en entrevista: “Soy diseñadora editorial [lo dice sonriendo]. […] Te empieza a afectar en lo laboral. […] Yo en lo personal tengo trabajando en Oficio catorce años, pero el ir a conseguir trabajo a otro lado sí me ha cerrado… “¡Ah!, tú eres la que…”. Sobre todo, por mi trabajo. En eso no estoy preocupada porque ya he trabajado de independiente” (Montalvo, 2019).

Charles perdió su trabajo por el tiempo que le dedicaba a las actividades de la junta de vecinos. Cuenta en entrevista: “Estoy hablando como un ciudadano común. […] O sea, un día yo estaba en mi trabajo, porque antes tenía un trabajo normal con prestaciones, que perdí por andar en esto” (Charles, comunicación personal, 2021). Tras esto, abrió una eco-tienda donde vende productos orgánicos y diversa mercancía (como los libros), lo cual le permitió en el momento adecuado tratar aspectos como consultar abogados, tramitar amparos, asistir a audiencias, presentar su caso en diversos foros.

Esta construcción de su propia alfabetización crítica, o cultura escrita crítica, no surge en entornos académicos, es el desarrollo de una subjetividad crítica que, como se ha planteado, la elabora *gente común*, sujetos políticos que luchan día con día contra diferentes tipos de dominaciones y que van autoformándose como ciudadanos críticos que demandan opinión y voto por las decisiones que otros toman sobre sus vidas y patrimonio. Se trata de una subjetividad crítica que se nutre de una conciencia histórica y que invocan a la autoorganización, la concientización y la autogestión, autoorganización y vigilancia de la clase política y la gobernanza.

Lankshear y Knobel (2008) señalan que la literacidad (o alfabetismo, como se prefirió traducir en ese libro), como metáfora de “competencia”, “destreza”, “capacidad de hacer algo”, se ha empleado en otros dominios. En el caso que nos concierne, se argumenta que gran parte de la autoformación de estos colectivos es en cierta forma una “literacidad de la lucha”. La práctica de LC es también, entonces, documentarse, conocer bien el abecé de los personajes que han luchado, lo que se ha perdido, lo que se ha obtenido, lo que se ha logrado, los porteros de acceso a gobierno o congreso, los aliados o intelectuales orgánicos, qué leyes se aplican, quién planea o diseña las ciudades y para quién. Esta alfabetización es lo que en entrevistas han señalado MC y EC.

> Pero uno no se da cuenta de que para estas cosas se necesitan abogados que estén bien especializados en esta área. No que sacas cualquier abogado del barrio… ¡sobres, güey!, ¡qué hacemos! En las juntas, nos dábamos esa tarea: busquen un abogado… es tarea de todos. Todos nos decían que lo único que nos podían hacer era que nos trataran con dignidad, que nos pagaran lo justo. Todos daban por perdido el caso (Charles, 2021).

Como señala la vocera de la junta de vecinos, ciertos temas en el ámbito de la defensa deben ser tratados por abogados especializados. Ellos empiezan con un abogado que introduce los amparos contra la Interconexión por la vía del daño a la ecología, pero más adelante también son apoyados por una abogada que apoya a diferentes colectivos y movimientos sociales que los dirigió también a defenderse vía los derechos humanos.

> Muchas cosas, no sabía cómo manejarlas o no las entendía, ¿no? En el sentido de la autoridad, por ejemplo, ¿a quién reclamar o qué decir? Yo veía que para todo había que protestar; sin embargo, en esa formación, en el 2012, Nacho, el vocero de la Alianza de Usuarios, empieza un proceso… entra en cuestiones de salud. […] Tiene un problema de salud y me empiezo a ir yo. Me pide que me involucre más en el tema. Teníamos archivos… Mi trabajo era más de escritorio que de salir a ser vocera, porque me ganaba el pánico, entonces me pide que me involucre más en el tema (Montalvo, 2019).

Como precisa RM, cuando visualizan que la rabia que tenían no ha sido transmitida en las instancias correctas, empieza una labor de conocer, en cuanto al tema de transporte público, qué realiza y qué alcances tiene el poder legislativo, qué reglamentos existen al respecto, qué temas

abordaba la junta en ese momento y quiénes la conformaban, así mismo, saber los alcances del poder ejecutivo respecto a lo aprobado en congreso.

> A pesar de haber participado en la Alianza de Usuarios del Transporte Urbano… siempre íbamos a protestar al gobernador, pero no sabíamos cuándo sesionaba el consejo, cuándo votaba, qué decían, cómo definían las tarifas. En las noticias siempre pasaban el congreso, por ende, nosotros pensábamos que quien decidía era el congreso.
>
> Recuerdo que estuvimos yendo varios meses al congreso para ver cómo se desarrollaban las sesiones. Nos daba mucho coraje ver que los diputados nunca tomaban en serio las sesiones: se la pasaban comiendo, se burlaban… Nosotros nos aventábamos las horas, desde las 11:00 hasta las 3:00, sin comer, sin agua, porque no nos dejaban meter nada (Montalvo, 2021).

Cuando la junta de vecinos empieza a conocer lo que planean sobre su colonia, su comprensión sobre el tema los llevó a pensar en que se trataba de un caso más de despojo y expropiación para crear una avenida; sin embargo, cuando profundizan en los temas de desarrollo urbano a partir de que otro colectivo también lucha y resiste un fenómeno que también socavaba la composición de su barrio, comprenden que lo que se avecinaba era más grande de lo que imaginaban: sobre sus propiedades se estaba planeando un plan de aburguesamiento que empieza a ser el camino de las grandes capitales sobre barrios aledaños al centro: la gentrificación. Charles cuenta cómo fue entiendo todo este proceso:

> Pero por alguna razón […] yo empecé a investigar un poquito más sobre eso de la gentrificación porque, para empezar, eran términos y palabras que ni conoces, pero que tienes que empezar a investigar. Cuando empiezas a investigar, ya dices, tiene razón lo que dice Pablo [vecino y primer vocero]. […]
>
> Nos encontramos en Face navegando que los vecinos del Tec habían salido a protestar y entrevistan a un señor. Un video muy didáctico que era en términos del ciudadano común. Lo bajé y lo publiqué en un grupo cerrado de la colonia. Si la gente del Tec, que son los parientes riquillos, no quieren, imagínense… Ese video tuvo fuego. Lo suben a la página Yo soy de la Indepe (Charles, comunicación personal, 2021).

La experiencia del Distrito Tec fue significativa. Por palabras de Charles referidas por los propios afectados, a los vecinos de la colonia del sur de Monterrey los invitan a una fiesta del adulto mayor y tras haberles presentado una proyección sobre lo que se pretendía construir y remodelar en su colonia les solicitan firmar una papelería, pero en realidad se trataba de la "consulta" con la que debía contar la autoridad para poder a empezar a intervenir en la colonia aledaña al Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, que por su ubicación cuenta con una muy alta plusvalía.

> Así nos hicieron a nosotros: "Nos invitaron a una fiesta del adulto mayor, nos mostraron un proyecto muy bonito, fírmele aquí, firmamos. Ese era el papel que ellos necesitaban para meterlo en Obras Públicas y decir que la gente está de acuerdo". […]

> Pues es gentrificación para acabar pronto, con autorización del estado porque el estado mete esto de ampliación de avenidas y la iniciativa privada se dedica a invertir sobre esas mejoras que está haciendo el estado. Aquí lo valioso es que los vecinos, sin saber nada de eso, porque insisto, pura raza, ciudadano común, cuando nos pasaron para firmar las hojas de municipio, todos ponían su nombre y, sin pasar espacio, ponían "No Interconexión". Cuando se da cuenta la secretaria de municipio, se enojó. En el arrebato, "si van a estar haciendo eso, mejor no". La transota que nos iban a hacer. Nos hubieran hecho picadillo (Charles, 2021).

Este proceso de autoformación intelectual implica el dominio de una jerga técnica de la política y el desarrollo urbano neoliberal. La negación de este lenguaje que no comunica, sino que enmascara la dominación, es la forma en la que los oprimidos establecen el diálogo: no con sus significantes, sino con sus verdaderos significados: la gentrificación es "acumulación por desposesión", que "se convirtió en un rasgo mucho más central dentro del capitalismo global (con la privatización como uno de sus principales mantras) (Harvey, 2004). Son estos los significados de las "palabritas" con las que se comunican con quienes no tienen ni voz ni voto, pero que buscan ser escuchados porque sistemáticamente se les niega la palabra.

Leer-escribir-actuar es consustancial a la práctica política. Se trata de un proceso dialéctico en el que la realidad te impulsa a la documentación para plantear tus argumentaciones y poder dirigir las acciones. Hernández Zamora (2005), como miembro de una organización política, recuerda en una entrevista para Argüelles (2005) a propósito de si la lectura movía a la acción: "En este sentido, no es que la lectura nos moviera a la acción, sino que la actividad política nos obligaba a leer para elaborar proyectos, programas, análisis y propuestas de diversos tipos" (Zamora, 2005, p. 162).

Letras en colectividad

> Entre todos… Puede que alguien trajera un borrador, pero en la misma junta se leía, métele esto, métele esto, quítale. Todo se formaba en conjunto. Libretas sobre las rodillas. En la Plaza Multimodal de Zaragoza, en las narices de Municipio, ahí veían cómo nos organizábamos doscientas, trescientas gentes una vez por semana (Nieto, 2021).

> Teníamos un vecino en la esquina […] que traía un pizarroncito, me acuerdo bastante, se veía bien botana porque corría para un lado y para el otro, con el pizarrón tratando de anotar los acuerdos a los que estábamos llegando… (Charles, 2021)

Freire (1984) señala que conocer es siempre un proceso, lo que supone una situación dialógica: "No hay, estrictamente hablando, un 'yo pienso', sino un 'nosotros pensamos'. No es el 'yo pienso' lo que constituye el 'nosotros pensamos', sino por el contrario, es el 'nosotros pensamos' lo que me permite pensar (Freire, 1984, p. 66). Para estos grupos queda claro que las ideas se producen dialógicamente, de forma horizontal.

En entrevistas para la prensa y la televisión, e incluso en estas fechas electorales de 2021, cuando se ha lanzado como diputada federal por el Partido de la Revolución Democrática, tras haberlo decidido con sus compañeros, Montalvo (comunicación personal, 2019) ha declarado solo ser la parte visible de un movimiento más amplio constituido por miembros de muy diversas afiliaciones ideológicas con quienes se discute y se resuelven todas las problemáticas para elaborar en consenso todas las propuestas:

> Yo estoy descartando todo, pero mis compañeros me piden que siga analizando porque es una decisión colectiva. Varios me han dicho que estoy mal porque la invitación es personal, no es a UP, es a Rocío; sin embargo, Rocío no es Rocío sin UP. Entonces UP es Jorge, Óscar, Arnulfo [Vigil], Pili… No quiero omitir nombres. Todos mis compañeros que siempre están al tanto, que a lo mejor la cara visible soy yo porque soy la vocera, soy la que va a las reuniones, soy la que hace los monitoreos y esto, pero ellos son los que están detrás de mí ayudándome a analizar la información que presento para entender los números, a veces soy muy mala con los números, pero ahí Óscar me ayuda mucho en eso […].
>
> Únete Pueblo somos un grupo plural. Hay gente que se declara anarquista, hay gente que no, y otros de todos los partidos. Tratamos de no hablar de partidos porque esto no funciona. Pensamos muy diferente en ciertas cosas, pero el objetivo es el mismo. Cuando se habla de lo electoral, se habla de todas estas propuestas, ser yo la vocera de Únete Pueblo, pues yo creí prudente consensuarlo con mis compañeros, porque son los que han estado conmigo en todos estos estos procesos y que es un trabajo, bien pudiera beneficiar o perjudicar a Únete Pueblo… (Montalvo, 2019).

Esta pluralidad se manifiesta en la composición de la junta vecinal de la colonia Independencia. El barrio se ha caracterizado por contar con militancia política entres sus vecinos. Muchos de estos identifican a cada uno, incluso, con los partidos políticos que representan. Los partidos que tienen sus bases en la colonia, por sus palabras, son Movimiento Ciudadano (MC) y Partido Revolucionario Institucional (PRI), los cuales apoyan en mejoras o en actividades de la

colonia. De forma opuesta al pensamiento de UP, la junta de vecinos no formuló su proceso de resistencia con base en los partidos, sino que, por el contrario, por consenso se expulsaron cuando lanzan su manifiesto. Lo que lograron fue una pluralidad de pensamiento desde abajo, sin afiliación política. Charles precisa al respecto:

> Aquí es muy común que haya lideresas de barrio, o líderes de barrio de partidos políticos. Tere, en ese momento, trabajaba para Movimiento Ciudadano. […] Entonces le preguntamos a Tere: "¿Qué onda?... siempre te hemos apoyado, te damos para las piñatas, para las posadas, que como quiera uno ya sabe, la mitad la pone el partido, pero la mitad lo pone la comunidad…". Ella dice: "Ni yo sabía […]. Yo estaba igual que ustedes. Yo realmente esto no me lo esperaba".
>
> Esa vez, ahí sembramos las bases del movimiento. Vamos a sentar las bases. […] A partir de este momento dijimos: "Lo que se haga… sin partidos políticos, porque la colonia está claramente muy dividida, […] cero partidos políticos, y sin políticos activos, […] que la confianza iba a ser primero hacia los vecinos, siempre, primero el vecino, después el de afuera. Se agradecía la voluntad de alguien que quisiera apoyar, pero primero el vecino. Luego dijimos que íbamos a pelear igual, los de arriba y los de abajo, porque aquí en la colonia porque aquí en la colonia, como en todo Monterrey, […] había un poco de clasismo (Charles, comunicación personal, 2021).

Lo que se vivió en los comités de la colonia Independencia fue una escritura colaborativa que se nutría de las propuestas de todos, sin excluir a nadie; sin embargo, siempre desde la perspectiva de quienes no apostaban por perder su patrimonio, sino desde quienes iban a luchar.

Un proceso que ahondó en sus integrantes una postura más cercana a la autogestión y autoorganización en rechazo de lo político. Hay imágenes que Charles no olvidará:

> Uno no anda en esto, no sabe de política, uno no sabe de hacer actas, nada de eso. Te digo, mi vecino Trejo andaba con un pintarrón y un marcador y con eso. Que levante la mano el que esté de acuerdo en que hay que levantar firmas y anótale. Que el señor fulano de tal se ofreció para hacer impresiones porque tiene una imprenta, anótale en el pizarrón… No somos gente que tuviéramos esa formación. Porque nunca te esperas estar en esta situación. Realmente uno siempre está en su vida cómoda y dices: 'Pues bueno, pues confiando en que las autoridades y los gobiernos hacen las cosas como debieran de ser', ¿vdd?, pero pues no (Charles, 2021).

Cuando Holloway (2005) plantea su noción de *grito-hacer*, "el rechazo de la aceptación" o "la tensión entre lo que existe y lo que podría posiblemente existir" (2005, págs. 9-10), en consonancia con Freire (2005), sostiene que "en tanto escribir/leer es un acto creativo es, inevitablemente, el acto de un nosotros" (Holloway, 2005, p. 8). Para el autor, ese *nosotros*, como su noción de *gente común*, es un nosotros antagónico que emerge de una sociedad antagónica. Sobre el acto de leer/escribir sostiene que el lector puede no sentir lo mismo que el escritor, pero tampoco cada lector lo mismo que los demás, sino también en el sentido de que nuestros sentimientos son contradictorios. Sobre leer/escribir desde un *nosotros* señala:

> Por el momento, este nosotros es un nosotros confuso. Somos una primera persona del plural indistinta, una mezcla amorfa y posiblemente discordante entre el yo del escritor y el yo o el nosotros de los lectores. Pero comenzamos desde nosotros y no

> desde yo, porque yo presupone una individualización, una afirmación de la individualidad de los pensamientos y de los sentimientos, mientras que el acto de escribir o leer se basa en la suposición de alguna clase de comunidad, sin importar que sea contradictoria o confusa (Holloway, 2005, p. 8).

Son textos colectivos porque son necesidades y urgencias colectivas. No es la afirmación de la individualidad, del yo exijo, yo denuncio. Es la comunidad que escribe para la comunidad, desde abajo y en horizontal. Es un nosotros, sin autoría o de autoría colectiva, porque las ideas fluyeron, se contrapusieron y se pusieron en papel tras un consenso. Desde la perspectiva de Holloway (2005) se debe hacer hincapié en esta contradicción del *nosotros*. En una ciudad como la de Monterrey, con dos millones de coches en movimiento, el que se eleven las tarifas del transporte público no es algo que afecte a más de la mitad de la población, asimismo cada nueva vialidad, piso elevado o a desnivel propuesto es motivo de celebración para quienes transitan por la ciudad porque economizará tiempos para los automovilistas, en esta idea errónea de que, a mayor número de carriles, fluye mejor el tráfico. Por ello, la propuesta de la Interconexión en la Independencia involucraba también dialogar con quienes estaban de acuerdo con esa planeación urbana y que además cuentan con una percepción negativa de la colonia (Sandoval & Escamilla, 2010, p. 162). Dice Charles (2021) al respecto:

> […] Aparte nos había ido muy mal en las redes sociales. […] Marketing de primaria de nosotros… pues como ellos tienen muchos seguidores, igual vamos a decirles que pongan un comunicado de los vecinos de la Independencia, qué es lo que sentimos de que quieren hacer la Interconexión. ¡Ay, nombre, nos fue…! No hallábamos dónde escondernos. […] Si medianamente queríamos hacer una página,

> ahí se nos quitaron las ganas. […] Si vamos a hacer algo, va a ser con pura gente de aquí, como bien habíamos dicho al principio: primero los vecinos, luego los de afuera. Confirmamos que a nadie le va a doler más que a uno (Charles, comunicación personal, 2021).

Hacia el interior de los colectivos hay una igualdad en la coincidencia de la causa y de la lucha. El diálogo se da en un *nosotros* antagónico ideológicamente, pero entre iguales. El diálogo es interno, ¿pero también es externo? Sus publicaciones son producto de la creación de ideas y del consenso. Respecto a su educación problematizadora, Freire (2005) refiere que en el proceso pedagógico de liberación se debe subrayar la dialogicidad. Plantea que el diálogo es el encuentro de hombres y mujeres, "mediatizado por el mundo, para *pronunciarlo* no agotándose, por lo tanto, en la mera relación entre tú y yo" (Freire, 2005, p. 107). Entiende por *pronunciar* ese proceso dialéctico de conocimiento entre el ser humano y el mundo que transforma. "Lo que se platicaba en la junta se tomaba nota, los sentires, ya… Con eso se redactaban los oficios y vámonos. Había la confianza de los vecinos. Por eso para mí era bien importante" (Charles, 2021).

El diálogo exige, desde su perspectiva, una relación en la que no se declare al otro ignorante, si se habla desde la superioridad, si parto de que las decisiones las toman hombres y mujeres selectos, si se cierra la contribución del otro (Freire, 2005, p. 109). Sin embargo, el autor brasileño piensa el diálogo entre personas que comprenden la democracia como esa relación entre iguales. No obstante, el sistema político por su propia estructura lo que crea es una desigualdad de quienes tienen o poseen la palabra, entre quienes solo hacen ruido y quienes hacen los discursos (Rancière, 1984).

Tanto UP como JVR sostienen, por sus concepciones del poder, diferentes formas de comprender el diálogo con las autoridades. Para UP, hay una obligación de formar parte de las decisiones sobre el alza al transporte, por lo que logró formar parte de los comités que se formaban en congreso, asimismo, el perfil de Facebook es un muestrario de denuncias y vigilancia de las condiciones de los camiones, como señal de comunicación de lo que experimentan los usuarios. Sin embargo, para la JVR, el diálogo con la autoridad nace roto porque la imposición del Estado no requería de su consenso por los planes que ya se habían proyectado sin la consulta de los vecinos.

Aliados e intelectuales

Editorial

¡Ya estamos en temporada de peregrinaciones! Recordemos que aqui en la Indepe toda actividad se maneja a nivel de calle -desde hace décadas que vivimos adelantados al concepto de "calles completas"- para que los amigos automovilistas que sólo estén de paso elijan vías alternas para llegar al sur o ingresar al centro.

Asi mismo quienes vengan a visitar los templos, les sugerimos dejar el automóvil en casa y usar el transporte público para que puedan caminar tranquilamente entre las calles y asi poder disfrutar de las tradiciones de nuestra gente.

Aliadas & Aliados

Académicos de Monterrey 43
facebook.com/AcademicxsMty43
Av. Aztlán
facebook.com/av.aztlan/
Radio Zapote
facebook.com/RZRadioLibre/
Centro de Medios Libres
www.centrodemedioslibres.org
Vecinos del Sur
facebook.com/Vecinos-del-Sur-de-Monterrey
Frente en Defensa al Patrimonio Ciudadano
facebook.com/groups/FREDEPAC/

Corrección de Estilo: **Dra. Lylia Palacios**

Imagen 4. Aliados e intelectuales.

Fuente: Revista Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito, 2019, p. 3).

> [Académicos 43] Lilya Palacios, su mamá aquí vive. Efrén, por ser compañero, se une. […] Nos aportan su teoría, sus principios y nos empezaron a generar videos para ofrecer más contenido a los vecinos, para que vean no nada más es una cuestión de apego al terruño o acción visceral de nosotros, sino que hay toda una cuestión de, primero que nada, sentido común, y segundo, de esenciales derechos humanos, que pueden hacer eco no nada más entre nosotros sino en toda la ciudad, en toda la gente que estuviera dispuesta a escucharnos. Y fue así como ellos integran su asistencia a nosotros y fue lo que nos fue dando impulso y contenido en todo ese año siguiente (Nieto, 2021).

La noción gramsciana sobre el intelectual es amplia porque el autor piensa la categoría de este sujeto en relación con su funcionalidad: "Todos los hombres son intelectuales, podríamos decir, pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales" (Gramsci, 1967, p. 26). De esta forma, el empleo de este concepto no se contradice con la categoría de *gente común* que propone Holloway (2011). El intelectual es parte de un *nosotros* que comparte tareas y actividades en el movimiento social, porque no hay, como señala Gramsci (1967), "actividad humana de la que se pueda excluir toda intervención intelectual, no se puede separar el *homo faber* del *homo sapiens* en tanto que como "filósofos" todos ayudamos a contribuir en la concepción del mundo (Gramsci, 1967, p. 26).

Sin embargo, Gramsci (1967) es categórico al proponer un nuevo modo de ser del intelectual: "ya no puede consistir en la elocuencia, motora exterior y momentánea de los afectos y de las pasiones, sino en su participación activa en la vida práctica, como constructor, organizador, 'persuasivo permanentemente', no como simple orador" (Gramsci, 1967, p. 27). Ouviña (2015), quien señala que más que autodenominarnos "estudiosos" de los movimientos, deberíamos

nombrarnos “estudiantes” de ellos y asimilar su praxis educativa, piensa que la idea del filósofo italiano no debe ser mal comprendida:

> Es fundamental no omitir este desafío, porque de lo contrario se puede interpretar a Gramsci como alguien preocupado por construir una casta de intelectuales o educadores autosuficientes, que “guían” y esclarecen al pueblo-ignorante. Nada más alejado de la propuesta formativa pregonada por Gramsci (Ouviña, 2015, p. 94).

El intelectual debe estar asociado con el compromiso político, pero también debe acompañar y aprender de la colectividad. Ouviña (2015) señala que para Gramsci ser un mero especialista no equivale a convertirse en un intelectual orgánico, porque estos, además, deben contar con una convicción política, así como una capacidad de reflexión crítica y una vocación organizativa, pero no en un plano individual sino propiamente colectivo. Asimismo, abunda, deben tener como punto de partida la vida práctica de los de abajo, con el afán de recrear y/o fortalecer el entramado comunitario en el territorio que habita y edifica.

En sintonía con Gramsci, el Adherente de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (2019) tiene una opinión sobre el papel que desempeñan los aliados intelectuales: proyectan a los movimientos sociales en ámbitos donde no podrían llegar o ser conocidos, pero sugiere que su relación es de respaldo, de apoyo, no de guías del movimiento. Es un aliado al servicio de la lucha. Señala al respecto:

> Muchos movimientos sociales, históricamente, han echado mano de apoyos, de simpatías, de aliados intelectuales que actúan como una especie de proyectores. Los

> mejores aliados son los que, digamos, se dejan usar, en el mejor sentido dicho, por los movimientos sociales, no que quieren dirigir al movimiento social o que quieren darle indicaciones o recetas de lucha o recomendaciones de lo que deban hacer, sino que actúan como intelectuales públicos proyectando a ámbitos donde no puede llegar el movimiento social sus luchas, sus planteamientos o su ideario.

A propósito de la relación de estos con el zapatismo, para el Adherente de la Sexta (2019), el EZLN, por ejemplo, ha tenido relaciones con intelectuales desde el inicio debido a que provocó un gran impacto en el mundo intelectual en México. Para él, en una primera fase en los noventa (que va de 1994-2001) hay una gran efervescencia y muchos intelectuales "se suben al carro de la lucha zapatista", esto mientras se mantuvo en el terreno de lo simbólico, de la lucha por los derechos y la cultura indígena, o mientras se concentró en esa temática, cuando intentaron recorrer el camino de la negociación con el Estado, que fracasó en el 2001, cuando se firmaron unos acuerdos de derechos y cultura indígena, que los zapatistas rechazaron:

> Hasta antes de esa fecha, […] digamos que vistió muy bien ser cercano al zapatismo, y muchos intelectuales, sobre todo los llamados nacionales, sobre todo de la ciudad de México, también de otras partes obviamente, […] que no solo estaban no solo metidos en la academia, sino en los diarios, en los medios de comunicación y demás, algunos de ellos que participaron fueron muy entusiastas de apoyar y simpatizar con la lucha zapatista. De 2001 en adelante, cuando los zapatistas dicen: "Hasta aquí la interlocución con el Estado, hasta aquí hicimos un ejercicio de negociar con el sistema político […]", se acabó la interlocución, la negociación, y muchos de esos [intelectuales] se bajaron del carro. Y ahí, una

> camada se fue. […] Los pocos que quedaron se fueron para siempre porque ya se estaban subiendo al carro del obradorismo. […] Algunos se mantuvieron y los zapatistas los siguieron manteniendo cercanos, como Pablo González Casanova, Luis Villoro, como Adolfo Gilly, que han tenido ciertas diferencias con el zapatismo o han resguardado su autonomía respecto del zapatismo, pero que en lo esencial políticamente se encuentran cercanos […]. (Adherente de la Sexta, 2019)

En el plano local, Montalvo (2021) de UP reconoce que para muchas de sus propuestas y exhortos requirieron el apoyo de los especialistas, además, que para que sus voces fueron escuchadas los aliados políticos fueron importantes en el transcurso de los años. Refiere el caso en específico de un diputado que "le cambió la mentalidad" y le dio a conocer la ley del transporte cuando todavía era joven y se iniciaba políticamente en el colectivo:

> Entonces, un día, ya molestos, me acuerdo que era cierre de sesión y les dije a mis compañeros: "¿Saben qué…? Ya estoy hasta la madre de esto. Vamos a darles su despedida a los diputados… y compramos unas bombas pestilentes. Era algo infantil. Estoy hablando que ya era hace años, estaba más joven…
>
> El único afectado era el diputado Jesús Hurtado, de la comisión de transporte, el presidente de la comisión era Daniel Torres, que nunca nos atendió, le valíamos madre… Él pidió hablar con nosotros, que podía ponernos la denuncia, pues "ustedes qué onda… los veo que vienen siempre, pero no sé bien qué traen…". Y esa ocasión nos preguntó que si conocíamos la ley del transporte, y tengo que reconocer algo muy vergonzoso para mí, no la había leído, no sabía que existía un reglamento ni nada. Entonces él me dijo: "¿Por qué no buscan a los usuarios que

> los representan? Nosotros tenemos un voto dentro del consejo". Me explicó, me compartió la ley, el reglamento. "No voy a presentar cargos. No estamos en contra de ustedes. Entiendo su enojo". Y ese es un reconocimiento que le doy a Jesús Hurtado, porque fue el que me ayudó a cambiar la mentalidad sobre cómo incidir, porque enojados, estamos encabronados con el sistema, porque tenemos leyes y no se aplican (Montalvo, 2021).

En sus prácticas, la colaboración de diferentes especialistas es común porque hay que argumentar con suficiente información. Son especialistas que funcionan como *acceso* al dominio de la cultura escrita de las leyes y se comprometen para argumentar y apoyar en un tema en específico, pero que no pertenecen a la colectividad; sin embargo, también hay otros que los han acompañado a lo largo de todo su proceso político y están comprometidos con ellos y con su lucha:

> Hay especialistas que nos acompañan en el proceso, que nos asesoran, no necesariamente que estén en Únete Pueblo, ¿no? Pero, por ejemplo, está Moisés López, el Ingeniero Evaristo Gaytán, que ya es jubilado, está Hernán Villarreal, que es economista. Hay facultades que nos apoyan cuando necesitamos una consulta más técnica o asesoría, hay este tipo de personas…
>
> […] Cada uno de los estudios que tenemos viene con la firma de los especialistas. Cuando hay foros que realizamos ellos dan su participación, ellos van con la finalidad de incidir en políticas públicas, en normativas, en todo esto. Cuando son eventos académicos como Únete Pueblo, los especialistas siempre están apoyando, se la "fletan" con nosotros. Ya cuando ven que de plano… salen y nos dan el respaldo (Montalvo, 2019).

Las universidades como la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Universidad Regiomontana (U-ERRE) o el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey han apoyado a los diferentes colectivos abocados a la movilidad, como la Banqueta se Respeta, Pueblo Bicicletero o UP: "Hay facultades que nos apoyan cuando necesitamos una consulta más técnica o asesoría, hay este tipo de personas… Hay desde abogados, arquitectos, ingenieros civiles, de hecho, hay hasta luchadores que nos apoyan" (RM, 2019).

Para la Junta de Vecinos en Resistencia, la colaboración de artistas visuales, pedagogos, músicos y científicos sociales fue muy cercana. El doctor Efrén Sandoval Hernández, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, escribió el artículo "Acumulación por desposesión en la colonia Independencia" para la revista digital Levadura, el cual se compartió en el perfil de Facebook:

> El pasado 11 de mayo tuve la oportunidad de acompañar una manifestación pequeña, escasamente ruidosa, más bien breve pero rica en sabiduría y resistencia. Se trataba de una marcha y meeting organizado por vecinos de las colonias Independencia, Tanques de Guadalupe y América 2, quienes al grito de "La Indepe no se vende, se ama y se defiende" se declaran en resistencia ante lo que vislumbran como un inminente despojo: el proyecto de interconexión vial entre los municipios de Monterrey y San Pedro, y la creación del distrito urbano "Nueva Independencia" (Sandoval Hernández, 2018).

Por su parte, la doctora en ciencias sociales por la UANL Lylia Palacios Hernández participó con el grupo en la elaboración de unos videos sobre los oficios de los habitantes de la colonia Independencia, los cuales pueden ser vistos en YouTube en la página del grupo, y en la

corrección de estilo de algunos números de las publicaciones de la revista Del Mero San Luisito. En comunicación personal, Charles (2021) refiere sobre su participación:

> Lilya [Palacios] nos hizo unos videos de aquí para la colonia. Los de los oficios son de ella. Fue grabarlos y editarlos. La grabación la hizo una chica que estaba haciendo labor social con nosotros. Ellos se acercan, de hecho, nosotros nunca nos quisimos acercar con nadie porque traíamos nuestra moral muy abajo. No queríamos hablar con mucha gente, pero comoquiera la gente se acercaba. Pero comoquiera en las juntas decía: "Se acercó fulano, se acercó mengano si querían o no (Charles, comunicación personal, 2021).

Los intelectuales que se ligan a ambos colectivos ofrecen un respaldo, difunden la problemática en distintos medios y dan proyección a los sujetos en resistencia. Como se señala previamente, conforman con los colectivos un espacio de educación cotidiana continua, que se nutre de diálogos entre compañeros, de información recabada, de las experiencias de otros grupos de presión o movimientos sociales, tanto locales como nacionales. Es en ese sentido como construyen una praxis de literacidad crítica, que no radica solamente en una acumulación bancaria de información sino en la aplicación de conocimientos al servicio de causas y comprometida socialmente. Como piensa Ouviña (2013), lo que deberíamos estudiar es cómo se aprende en estas experiencias sociales que día con día construyen sus conocimientos y adquieren nuevas habilidades en búsqueda de la construcción de nuevos horizontes, que actúan en un aquí y ahora, y son la arcilla de nuevas formas de autoemancipación.

Finalizo este apartado con un aprendizaje importante de unos *compas* de Morelos que recibieron las voceras de la JVR en el Encuentro por la Defensa de la Madre Tierra, en Chiapas, al que fueron invitadas:

> Después en diciembre nos invitaron a un encuentro por la Defensa de la Madre Tierra, allá en Chiapas, ahí vamos. Fui yo y la señora Esther conmigo. Ya iba con más desahogo. Hubo una, la de Morelos… dijeron: Primero se nos metieron en la mente, luego se nos metieron en el corazón. Y después hicieron el proyecto. Primero te quieren convencer de que tú no vales, de que tu colonia está fea. Primero se te quieren meter en la mente. Luego se meten a tu corazón, porque se te cae la moral. Ya no quieres pelear, ya no quieres hacer nada.

La información: argumentación y potencialidades

Riesgo de virus es bajo en transporte.- De la O

Registra NL el día con más casos de Covid en la pandemia

DANIEL REYES

Al tiempo en que anunció un nuevo récord diario en casos de Covid-19, el Secretario de Salud estatal, Manuel de la O, insistió ayer en que, según datos científicos, el transporte público no es una fuente masiva de contagios.

El funcionario también afirmó que se ha estigmatizado a las aglomeraciones que se presentan en varias rutas.

Aseguró que la ciencia y las encuestas demuestran que el transporte es un sitio de bajo riesgo si se cumplen algunos criterios como una ventilación adecuada, el uso del cubrebocas y que los pasajeros viajen sin hablar entre ellos.

"Yo no digo que no ocurran contagios en el medio de transporte, claro que sí ocurren", señaló.

"Existe un riesgo, pero no es como lo han estigmatizado, así que no desviemos la atención: sí hay un riesgo en el transporte, pero no es un riesgo alto, lo demuestra la ciencia y las encuestas que hacemos".

Ayer se registraron 875 nuevos casos del virus y Nuevo León cerró la semana con más contagios confirmados en toda la pandemia del Covid-19.

Según los datos oficiales, la semana del 29 de noviembre al 5 de diciembre registró 5 mil 542 casos nuevos, un promedio de 791.7 por día.

Hasta ahora, la semana con más casos era la del 19 al 25 de julio, cuando se confirmaron 5 mil 156 contagios, para un promedio de 736.5 por día.

El acumulado de contagios en el Estado de marzo a la fecha llegó a 106 mil 366 personas, de las cuales 5 mil 963 son consideradas pacientes con el virus activo.

NIEGA BRONCO DAÑAR A NEGOCIOS

En medio de los reclamos de comerciantes por la suspensión obligada de actividades durante tres fines de semana, el Gobernador Jaime Rodríguez negó que vayan a tener una afectación.

"Entiendo que la medida es dura", publicó en un mensaje de Twitter.

"De ninguna forma se afectará a los comercios, pues quien tenía la intención de realizar una compra podrá hacerlo entre semana. Estos días necesitamos estar más separados que nunca, pero luchando juntos contra el virus. ¿Cuento con ustedes?".

Pese a las aglomeraciones en el transporte, el Secretario de Salud dijo que la mayoría de contagios no se da en camiones.

Imagen 5. Información: argumentación y potencialidades.

Fuente: Facebook Únete Pueblo UP (Unete Pueblo UP, 2020)

Imagen 6. Información: argumentación y potencialidades.

Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito Tanques América 2, 2019).

Dice el doctor **Dr. Manuel de la O Cavazos** que en transporte público hay menor riesgo de contagiarnos **Jaime Rodriguez Calderon** Omitiendo Decretar Medidas de Seguridad en el Transporte para proteger a los usuarios, tal pareciera que los USUARIOS NO SOMOS IMPORTANTES PARA EL DOTORCITO PARA ORDENAR LO SIGUIENTE: 1) Aplicación de Horarios Escalonados en las diferentes Industrias, 2) Establecer el Número Máximo de Usuarios por unidad, 3) Ordenar al Instituto de Movilidad integrar como rutas emergentes en zonas de mayor aglomeración. 4) Pruebas Covid a Chóferes del transporte público	

Los documentos de carácter informativo, ya se trate de noticias, reportajes, artículos de opinión, documentales (en formato de video, de audio o de texto), o los de corte legal, como las actas, los edictos, proporcionan la información necesaria en distintas partes del proceso de su alfabetización. En primer lugar, se trata de la información que estos sujetos requieren para poder conocer qué está ocurriendo con el problema que los aqueja o contra el cual combaten, pero también para poder argumentar correctamente las ideas, propuestas, amparos; esto es, la información brinda el apoyo para la construcción de su discurso.

> Rafael se quedó con la responsabilidad de revisar la prensa todos los días y revisar el periódico oficial del Estado. Se topó con que en el periódico del estado que querían hacer algo acá arriba. Eso no es la Interconexión, es otra cosa. Pero para que haya salido en el diario oficial es porque llevaba varios pasos. Realmente ya cuando sale en la prensa es porque lo tienen bien avanzado. Fue como en mayo y en agosto paramos la Interconexión, pero no la cruz. Por eso no quisimos hacer fiesta (Charles, 2021).

La adquisición de la información se conforma una tarea, una obligación de parte de la colectividad. Por ello, incluso debe conservarse, archivarse. RM, que empezó su labor antes de la era digital, contó su experiencia al inicio de su labor política en la Alianza de Usuarios del Transporte, antes de que formara su propia asociación, UP:

> Teníamos archivos… Mi trabajo era más de escritorio que de salir a ser vocera, porque me ganaba el pánico, entonces me pide que me involucre más en el tema… pero decidimos que Únete, Pueblo se identificara en los servicios públicos y transporte urbano, y fue la forma, debido al archivo que contábamos con él, que ya era otro avance en contar con la tecnología, el internet, más información… (Montalvo, 2019).

Cuando RM, todavía una joven, empieza a recibir apoyo de políticos aliados que la introducen en el ámbito del conocimiento del poder legislativo, empieza como ella misma a "crecer": "Parte de mi crecimiento, hablo de Rocío, en informarme, en estudiar, en conocer, fue gracias a que él me dio esa herramienta que me decía: 'Está bien lo que están alegando… si tú no tienes fundamento, si no tienes el argumento necesario, es difícil apoyarte' (Montalvo, 2021). La

información es importante hacia el interior, pero de igual de forma para su comunidad lectora, porque para esta fungen como un medio de comunicación alternativo. Por ello, con una concepción de la literacidad instrumental, pragmática, como formadora de conciencias críticas, se comparte la información. Esta cumple para sus lectores los mismos propósitos: ampliar el conocimiento sobre la temática de la movilidad o sobre la gentrificación, para poder comprender un fenómeno desde sus distintas aristas y poder formar argumentos mejor fundamentados; pero, sobre todo, es la materia prima de la crítica que desarrollan y con la cual pueden negar el discurso que desarrollan las clases dominantes.

En un segundo lugar, la información proporciona que, en otros contextos, otras luchas también se llevan a cabo y que han podido detenerse megaproyectos que afectaban a grandes comunidades, que ha podido haber avances en las problemáticas de la movilidad sin afectar a los usuarios del transporte. Las noticias y reportajes de este tipo producen motivación hacia el interior de los colectivos, pero también para sus redes de apoyo y público lector, que ve posibilidades de obtener resultados favorables y se incentiva a continuar apoyando el movimiento.

Charles se lo preguntaba muy a menudo: “Primero yo empezaba a poner videos en los grupos de la colonia videos de YouTube donde explicaban qué es la gentrificación, pero luego yo en el fondo decía: ‘No puedo creer que, en todo el mundo, tan grande que es, no haya habido un solo caso de éxito, o sea, no puede ser’” (Charles, comunicación personal, 2021). Los encontraron: había casos como el suyo, afectados por la gentrificación, por megaproyectos estatales o privados, que se encontraban en el mismo proceso o que habían obtenido resultados favorables para los ciudadanos en lucha.

En ese proceso dialéctico que los llevaba de la información a la acción, perciben que no se debía bajar la guardia: no basta con informar, criticar, politizarse, también debían seguir actuando

legal y políticamente, exponiendo su problemática en distintos foros a nivel local, pero también nacional, como haciendo acto de presencia a partir de marchas o plantones en distintos puntos de la ciudad. En el ámbito internacional, Nieto encontró casos similares y cuenta sobre esto:

> Entonces nosotros empezamos a indagar más, a empaparnos de información, de toda la información que está en internet, de casos que ocurren en todo el mundo, como en España, como en Alemania, inclusive en Estados Unidos, que todo el mundo tiene esto de que es una supereconomía de que todo está muy bien y muy bien acomodado y no es cierto, tienen a estudiantes universitarios viviendo en la calle y eso no te lo muestran… (Nieto, comunicación personal, 2021).

Sin embargo, fueron sobre todo los casos mexicanos los que mayor motivación generaron entre los grupos privados de la junta de vecinos: la cancelación del aeropuerto internacional en Atenco, en el Estado de México, y la resistencia de la Cooperativa Palo Alto desde los setenta, en Ciudad de México, contra las inmobiliarias y corporativos. Charles es perspicaz sobre el caso Atenco y sostiene que fue un triunfo de los habitantes y no de la presidencia de la república. Al respecto señalan:

> El caso de Santa Fe es un caso de resistencia muy… No se le da mucha difusión precisamente porque los medios de comunicación se ponen del lado del poder y de la élite no mencionan esas cuestiones. Lograron salvar su reducto y es fecha que no los mueven (Nieto, comunicación personal, 2021).

> Lo que ayudó mucho para que aquí se fueran para arriba los ánimos, en la colonia, de que siempre sí íbamos a pelear, es porque se paró el aeropuerto internacional.

> Justo cuando entró este presidente se paró el aeropuerto de Atenco. Yo ponía el ejemplo de Palo Alto, de Berlín, pero ya que tengas un caso en casa, de que sí se gana, si luchas y peleas, eso le dio a la gente muchas esperanzas, además de todo lo que mediáticamente representó este presidente cuando ganó. Eso le trajo esperanza a mucha gente. Yo trataba de poner a los vecinos en la realidad. Yo les decía que no se confiaran, que este presidente que a lo mejor era muy deseado que llegara, pero no dejaba de ser un político (Charles, comunicación personal, 2021).
>
> No le quiten el mérito a la gente de Atenco. El aeropuerto no se paró porque el presidente quiso. El aeropuerto se paró porque la gente ha estado friegue y friegue y friegue y friegue, y este presidente no es tonto. Él prefiere estar bien con la gente que echársela en contra. Él mismo hizo su balance político: sabía que no le conviene seguir derramando más sangre […] porque ahí hubo gente que murió en la lucha. El mérito no es del presidente, es de la gente que tiene 30 años peleando para que no los desplacen de ahí. Lo que haya sido tenemos más esperanza (Charles, comunicación personal, 2021).

Sobre la publicación de las noticias en Facebook, se puede señalar que estas prácticas abonan a la formación del pensamiento crítico al socializarse, discutirse, defenderse o al presentar todas las aristas de la problemática. Las noticias se califican respecto a la emoción que generen en los seguidores (desde “me gusta” hasta “me enfurece”), se comentan en los espacios de dedicados a ello entre seguidores y encargados de las redes, pero de ninguna manera, a partir de lo observable, se podría asegurar que estas publicaciones hayan sido leídas en su totalidad o solo se discutan con base en los encabezados.

El sentido de pertenencia y el derecho a la ciudad

Algo que era muy importante y necesario para aquí, para nosotros, y que fue la tarea, muy importante de Rafael en las redes sociales, era recordarle a la gente algo de identidad… arraigo, no sé. Nosotros entendíamos que, si no te sientes parte de algo, pues obviamente no lo puedes defender, entonces eso era, y sigue siendo, indispensable. Entonces el trabajo que ya se estaba haciendo en las redes sociales era indispensable que ya fuera también en la vida real, que fuera así en las personas, que se viviera.

Y cuando se acercó esta maestra [pedagoga de la UANL], yo una tarde le propuse que me gustaría mucho que ella que es pedagoga, y es más "leida" [dicho de forma intencional] y sabe más de esas cosas, si se podría hacer alguna especie de curso o de taller de clasecitas de algo para que principalmente los niños, dirigido a todo público, pero principalmente a los niños, que le tomaran cariño desde ahorita a vivir en la colonia, y que el día de mañana, por su propia voluntad, se querían ir a vivir a poblar otros lugares está bien, pero que sea porque ellos quieren, no porque sea condicionado, no que sea forzado, no que sea presionado. Entonces lo más importante de todo era que los niños supieran dónde vivían, y principalmente los niños del cerro. Ese también fue un tema muy importante. Toda la colonia Independencia merecía este trato, pero como la amenaza latente estaba en el cerro, donde nos iban a atravesar, obviamente necesitábamos […] hacer estallar era Tanques.

> Entonces, yo le decía a la maestra que era superimportante que los niños tuvieran orgullo de vivir donde viven, que no se sintieran menos por vivir en el cerro, que no se sintieran menos por vivir en posesión […]. Primero que nada, que el niño supiera dónde vivo, en el cerro, y qué hay en el cerro, pues hay pájaros, qué tipo de pájaros son, cómo se llaman; hay tortugas, hay tlacuaches, serpientes, murciélagos, XN variedad de plantas […] En toda la colonia Independencia hay muchos animales que conviven día a día con uno. […] Para tener esa identidad necesitas saber dónde vives y saber que donde vives vale. (Charles, Audio 5, 2021)

Para la JVR, sus medios de comunicación físicos y digitales se utilizan principalmente para transmitir sus manifiestos de rechazo a la Interconexión, sus críticas lanzadas contra la gentrificación, así como para ofrecer información de relevancia para la colonia. Junto con ello, han colaborado también en dignificar sus espacios, visibilizar a sus habitantes, colocar su colonia como referente en la historia local, pero sobre todo ha significado dar voz a los vecinos de los barrios de la Independencia, Tanques y América 2, lo que intenta abonar en la identidad de los colonos. Asimismo, transmiten las prácticas de cohesión social, movilidad sustentable o el fervor religioso con la intención de promover una imagen que niegue la representación negativa de la colonia que la violencia de la guerra contra el narcotráfico trajo.

Imagen 7. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad.

Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito Tanques América 2, 2019)

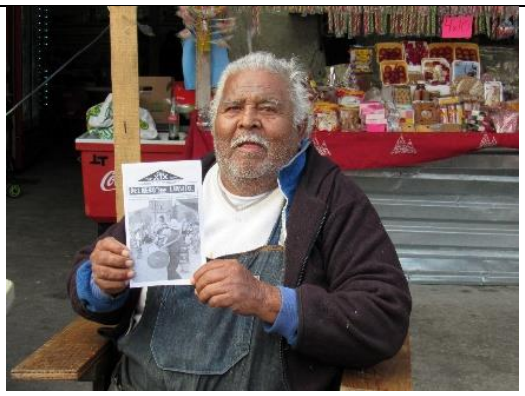


Imagen 8. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad.

(Del Mero San Luisito Tanques América 2, 2019)

Imagen 9. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad. La revista.

Fuente: Revista Del Mero Saluisito (Revista Del Mero San Luisito, 2018)

¡Y a Mucha Honra!

El Tanque de Guadalupe

Texto y Fotografía por Fernio Téllez (+)

En 1878 se construyó el primer sistema de agua entubada en Monterrey que iba desde una acequia, al pie del Cerro del Obispado, hasta una fuente instalada en la plaza principal, donde la gente podía abastecerse de agua. Años después, en la época del General Bernardo Reyes, se concesiona a la empresa de Toronto, Canadá -*The Monterrey Water Works and Sewerage Company, Limited*- la construcción y prestación de servicios.

Al abastecer de agua a Monterrey se consideró: 1) Una galería de infiltración en el lecho del Río Santa Catarina, a la altura de San Jerónimo, conduciéndose el agua por gravedad a un Tanque construido en las faldas del cerro del Obispado. 2) Un manantial conocido como La Estanzuela, llevándose el agua hasta el Tanque Guadalupe.

El Tanque de Guadalupe está en lo alto de la Colonia Independencia y también es conocido como el "Depósito del sur" En este depósito termina el acueducto de La Estanzuela. El depósito tiene la forma de un cono truncado invertido. La excavación inició en mayo de 1907.

Diámetro inferior: 70.32 metros / Diámetro superior: 81 metros / Profundidad: 9 metros. El depósito tiene 135 columnas y una capacidad de 38,000,000 litros.

Estos terrenos fueron privados hasta 1944 que fue cuando venció la concesión que tenía una empresa canadiense. Está hecho de concreto armado y es algo muy moderno para su época. Aquí es donde nace Agua y Drenaje: *"El Gobernador Gral. Bernardo Reyes, concesiona la construcción y prestación de los servicios a una empresa canadiense, de Toronto, Canadá, constituyéndose para tal efecto, en mayo de 1906, la empresa Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey (The Monterrey Water Works and Sewerage Company, Limited). La concesión se otorgó por 99 años, teniendo el Gobierno del Estado el derecho de comprarle la compañía después de transcurridos 40 años después de que se pusieran en servicio las obras construidas."*

"De acuerdo con los estudios técnicos realizados, se consideraron dos fuentes de abastecimiento de agua. Una de ellas, una galería de infiltración en el lecho del río Sta. Catarina, a la altura de San Jerónimo, conduciéndose el agua por gravedad a un Tanque construido en las faldas del cerro del Obispado. La otra fuente se obtuvo de un manantial conocido como La Estanzuela, llevándose el agua hasta el Tanque Guadalupe, en la colonia Independencia. Las obras se terminaron y empezó a darse el servicio en 1909."

5

Imagen 10. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad. La revista.

Fuente: Revista Del Mero Saluisito (Revista Del Mero San Luisito, 2018, p. 3)

El barrio es comunidad e historias. Significa conocer al vecino, al carnicero, al panadero, a “la señora de los gatos” (a la que le hacen un artículo) es el espacio donde naciste, jugaste, donde se hacían las posadas, donde ensayabas la danza para la virgen de Guadalupe. Sin embargo, también es historia con mayúscula porque es el barrio que aparece en el corrido de Nuevo León, porque los primeros tanques de agua que surtieron a Monterrey los instaló una compañía canadiense en la colonia Tanques, porque en el lecho del río Santa Catarina, debajo de la colonia, el 31 de enero de 1979 el papa se presentó por primera vez ante los fieles regiomontanos y por leyendas urbanas no llegó a concentrar tanta gente como lo hizo Rigo Tovar el 21 de octubre de 1981 ahí mismo.

Dice Nieto sobre el aprecio que los habitantes tienen por sus espacios, en específico la secundaria número 2 Jesús M. Montemayor: “Todo un baluarte de nuestra colonia. Vino un presidente a inaugurarla, por favor. Igual: nuestros tíos, nuestros abuelos, nuestros padres estudiaron en esta escuela y las generaciones actuales estudian ahí. Para nosotros es un monumento. Tanto como el tanque son estructuras muy valoradas por los vecinos” (Nieto, comunicación personal, 2021).

Cada texto da un sentido de comunidad e identidad barrial porque lo que está en juego es convencer y unir a la colonia contra el rechazo, tanto a los vecinos no informados, a los que no se afectaría como a los que posiblemente venderían ante cualquier propuesta, pero también intentar cambiar la imagen negativa de la colonia que ya se ha mencionado. Dice EC:

> Realmente todo este proceso de Interconexión sacó todo lo peor de nosotros… Nos clasificaron bien feo. […] No es posible que esa sea la imagen que tienen de nosotros siempre. ¿Qué hemos hecho mal como comunidad, como barrio, para que

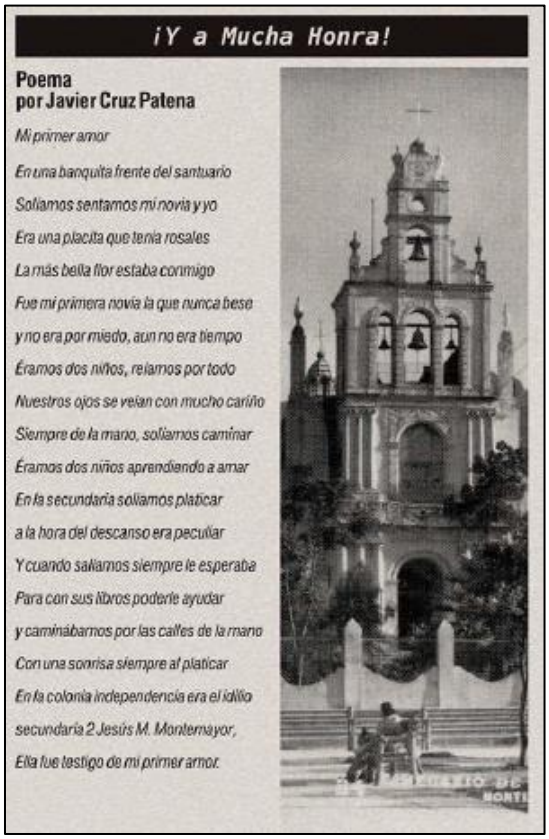
> piensen eso de nosotros? Somos muy desmadrosos, muy groseros, mucha raza se limpia la cola con las autoridades… y ahí fue cuando empezamos a hacer videos de la otra parte de la colonia. Para todos lados te trataban como lo que ha forjado siempre. Nada fue planeado, todo fue sobre el mismo dolor… (Charles, 2021).

En sus publicaciones si bien es constante la idea de cambiar la representación de barrio bravo, lo que late es el deseo de luchar por el derecho a conservar su espacio (independientemente de la forma como se haya obtenido el terreno), como la misma vocera lo señala: "Luego dijimos también que no íbamos a hacer distinción entre si eres propietario, si pagas renta o si eres posesionario… porque te crees con más derechos si tienes papeles y el que no tiene papeles se tiene que aguantar". Como propone Harvey (2012), la idea de Lefebvre del derecho a la ciudad "no surge primordialmente de diversas fascinaciones y modas intelectuales […], sino de las calles, de los barrios, como un grito de socorro de gente oprimida en tiempos desesperados" (Harvey, 2012, p. 10).

Esta idea de la ciudad que Harvey (2012) menciona es la que desarrolló Lefebvre (2017) y tiene como fundamento que sobre la ciudad se ejercen el valor de uso y el valor de cambio: el valor de vivir en la ciudad (como espacio comunitario, de trabajo, de convivencia, como lo hacen en las posadas anuales o cuando se cierra para bailes en la colonia Independencia) contra los espacios comprados y vendidos, el consumo de productos, bienes y lugares (la idea de que ampliar avenidas y despojar a sus vecinos de sus casas acarreará beneficios para la cohesión social). Identidad y rechazo a la idea de los espacios como valor de cambio son las propuestas de la JVR.

Consignas y cánticos

En este apartado, se abordará cómo la poesía acompaña al discurso crítico y lo amplifica. Desde sus mismos nombres en sus redes sociales (Del Mero San Luisito, Únete Pueblo), los colectivos crean juegos de palabras con esquemas rítmicos que consiguen varios fines: a través de la rima puedan permanecer en la memoria de la ciudadanía y dan a conocer su vocación y lucha. Por ejemplo, en el nombre de un colectivo de Monterrey que promueve el ciclismo, Pueblo Bicicletero, cuyo vocero es David Pulido, hay un planteamiento que hace uso eficaz de la ironía: la concepción generalizada del progreso urbano es el automóvil y el epíteto que se merecen pueblos rurales o empobrecidos es el de ser precisamente "pueblo bicicletero"; sin embargo, las naciones que más han apostado a la reducción de emisiones contaminantes y que han beneficiado la movilidad de sus ciudadanos son las que emplean la bicicleta como modo transporte primordial, como el propio colectivo demanda.



¡Y a Mucha Honra!

Poema
por Javier Cruz Patena

Mi primer amor

En una banquita frente del santuario
Solíamos sentarnos mi novia y yo
Era una placita que tenía rosales
La más bella flor estaba conmigo
Fue mi primera novia la que nunca bese
y no era por miedo, aun no era tiempo
Éramos dos niños, reíamos por todo
Nuestros ojos se veían con mucho cariño
Siempre de la mano, solíamos caminar
Éramos dos niños aprendiendo a amar
En la secundaria solíamos platicar
a la hora del descanso era peculiar
Y cuando salíamos siempre le esperaba
Para con sus libros poderle ayudar
y caminábamos por las calles de la mano
Con una sonrisa siempre al platicar
En la colonia independencia era el idilio
secundaria 2 Jesús M. Montemayor,
Ella fue testigo de mi primer amor.

Imagen 11. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad. La revista.

Fuente: Revista Del Mero San Luisito (Cruz Patena, 2019).

En el nombre Del Mero San Luisito se emplea un famoso verso del corrido de Monterrey ("Tengo orgullo de ser del norte/ Del mero San Luisito/ porque de ahí es Monterrey/ De los barrios, el más querido/ Por ser el más reinero, sí, señor/ Barrio donde nací"), compuesto por Severiano Briseño Chávez. Este alude por un lado a la colonia más popular de Monterrey, la colonia Independencia, y por otro, a la raíz de identidad de la mayoría de los habitantes de ese sector: San Luis Potosí. Sin embargo, la palabra a la que remite esta estrofa es la principal consigna de este movimiento: barrio en oposición a distrito.

La prosa es la expresión lingüística del poder, y la poesía, la preferida del pueblo. Dice un dicho clásico en la política mexicana que “se hace campaña en poesía y se gobierna en prosa”, como si la capacidad de imaginar chocara contra los intereses de la política real. De esta manera, contra el lenguaje legal que deja listos huecos para infringirlo o que se vuelve impenetrable y críptico para las masas, contra la retórica del político, plena de signos vacíos y actos ausentes, el pueblo ofrece poesía, transparente, lúdica e irreverente que posee una chispa para encender conciencias. En un proceso dialéctico, la poesía frena el discurso en prosa. Lo contiene y lo desnuda.

¿Por qué empleamos el lenguaje connotativo y no el denotativo? Posiblemente porque el lenguaje figurado irrumpe cuando de forma literal no es posible transmitir la rabia y la impotencia. Ritmo, metáfora, hipérbole y repetición se conjugan con las denuncias, reclamos y consignas de los manifestantes en cada rincón del mundo cuando alzan la voz. ¿Son los cánticos eventos de literacidad crítica? ¿Se trata de un uso de la palabra que manifieste posiciones ideológicas y contradiga los discursos del poder? Sí, sin duda alguna. ¿Todos? No, ciertamente.

¿Por qué los cánticos o consignas? En el curso de la investigación saltaban a cada paso, incluso en las entrevistas los cantaban. Imposible no oírlos y sería desafortunado relegarlos como producción textual no crítica. Forman parte del discurso. Describen un contexto social y político, encarnan una postura ideológica y engloban demandas, propuestas, críticas y a los actores en juego en alrededor de seis palabras. ¿Por qué no consignar aquello que surge en cada pausa de los voceros en el megáfono? Entre discursos, como si se tratara de entreactos, estallaban en distintas manifestaciones grabadas en video y subidas a las redes sociales de los colectivos. Como si pausaran el discurso como sinfonía: discurso crítico-canto, discurso crítico-canto. Así se puede ver en los videos de JVR.

Los cánticos son una muestra de la lírica popular. Transmiten la cultura del pueblo, enseñanzas, tradiciones, tragedias y recuerdan a los héroes que forjaron nuestras identidades e historia. En México, "El pueblo/ unido/ jamás será vencido" es una consigna que se repite en cada uno de sus estados. Apela a la unión de la comunidad contra el otro (el poder en cualquiera de sus denominaciones) y a la posibilidad de la resistencia y de la lucha. Internet incluso ha conseguido que más allá de las generaciones crucen también las fronteras los cánticos. El cántico "¡Saquen sus rosarios/ de nuestros ovarios!", popular entre las ligas feministas argentinas, se grafiteó en las paredes de los templos San Juan Bosco y Corpus Christi en Monterrey durante las manifestaciones por el Día de la Mujer el 8 de marzo (Arias, 2019). Con imágenes claras y precisas y métrica de la poesía popular (versos de ocho sílabas), el grito invoca a la Iglesia a no emitir pronunciamientos sobre el cuerpo de las mujeres. Ellos contra nosotras. Los medios lo consignaron como grafiti pro aborto, pero el significado es más amplio: dos adjetivos posesivos aparecen (sus y nuestros) y evidencian la penetración de la Iglesia (saquen sus rosarios) en los cuerpos de las mujeres (de nuestros ovarios). Cuerpos poseídos que reclaman autonomía de decisiones (el aborto incluido). "¡No se introduzcan en nuestras decisiones!" o "¡No tomen decisiones sobre nuestros cuerpos!" jamás tendrán el poder de comunicación de "¡Saquen sus rosarios de nuestros ovarios!". El mensaje es más claro si luce en las paredes del templo y va acompañado de una imagen.

En Argentina, los cánticos de las movilizaciones se han estudiado y son parte, como en México, de una larga tradición de luchas escolares, obreras y populares, pero en este país sudamericano hay un vínculo muy fuerte e histórico entre las barras futbolísticas y los movimientos políticos. Para Pozzi (2010), los cánticos son una expresión cultural de un sector social determinado y reflejan un imaginario político anclado en un "nosotros" y un "ellos", el cual refleja una relación con lo social basada en el conflicto.

Los participantes de las rodadas de PB se paraban frente a Palacio de Gobierno en la Macroplaza y entonaban las siguientes estrofas: “Rodrigo Medina,/ usa bicicleta,/ vamos todos juntos/ a salvar nuestro planeta… Más bicicletas,/ menos metralletas” (Pulido, 2019). Medioambiente y guerra contra el narcotráfico eran dos de las causas que unían a los fundadores del colectivo. En el gobierno de Rodrigo Medina (2009-2015) se vivió la peor crisis de violencia que se haya registrado en el estado debido a la declaración de guerra en el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012). Por ser un estado fronterizo, por ser vecino del estado de Tamaulipas, entidad que continúa siendo escenario de batallas de cárteles por el control de paso de drogas, pero sobre todo porque cuenta con una población con el suficiente poder adquisitivo, Nuevo León atravesó años de secuestros, masacres y sufrimiento al grado de solicitar apoyo de la iniciativa privada para controlar a la policía. De este modo, se convierte en el único estado en todo México donde los industriales además de tener injerencia en el poder político también manejaron el aparato judicial (Fisher, Taub, & Martínez, 2018), lo que contribuyó a fortalecer tanto la imagen de la clase industrial como a ejercer mecanismos de control político y social. Así se crea Fuerza Civil. Las metralletas a las que hace alusión el cántico se vieron con naturalidad en las calles de todo Monterrey. La violencia se normalizó como la única estrategia y el Ejército tenía en el estado un lugar privilegiado: las ferias militares que mostraban artillería, tanques y helicópteros y que se utilizaban como estrategia de reclutamiento gozaban de éxito con la asistencia de miles de regiomontanos. Aunque “menos metralletas” no solicitaba su eliminación, sí solicitaba replantearse la estrategia de combate.

No obstante, no todos compartían estas pedaleadas como un acto político o un símbolo de visibilización. Declara uno de sus integrantes:

> Desde el principio pasábamos por Palacio de Gobierno y hacíamos unas consignas, y había gente que se sacaba de onda y nos criticaba por eso… "No, es que a mí no me gusta ir con esos de Pueblo… porque se la pasan gritando cosas", que eran consignas que ahorita digo yo… Si realmente hiciéramos consignas como más formales, de un movimiento, serían más duras… (Pulido, comunicación personal, 2019)

Para la JVR, la gentrificación que acarreará y la explotación del cerro de la Loma Larga, el canto dirigido al alcalde de Monterrey, Adrián de la Garza, define por completo su vocación y es su carta de presentación cuando se presentan en diversas actividades: "¡La Indepe no se vende!/ ¡La Indepe no se vende!/ Adrián, entiende,/ ¡la Indepe no se vende,/ se ama y se defiende!/ ¡Nadie se va!/ ¡Todos nos quedamos!/ ¡Gobierno traicionero/ Que vendes a los barrios!/ ¡Barrio sí, Distrito no!/ ¡Mi barrio no se vende!/ ¡La Indepe se defiende!".

La poesía tiene una fuerte tradición oral y social. Nos ha acompañado a lo largo de la historia de la humanidad. La poesía cuenta historias de nuestros antepasados, guarda recetas, guía en el camino, nos recuerda nuestro lado espiritual, los niños la usan en los juegos callejeros o en los patios escolares. Sale a relucir cuando menos la esperas en una conversación que remata con refranes o en expresiones del habla común. Además, en sí misma, la poesía posee un espíritu rebelde que no se ajusta a la gramática, que rebasa los límites de la prosa, que da claridad y define las acciones en la inmediatez de un concepto. No es la colonia Independencia; se trata de "la Indepe", apócope e ¿hipocorístico? Es la muestra de cariño habitual del niño por su espacio de nacimiento y convivencia. Deja de ser un espacio para convertirse en un hogar. Para Roman Jakobson (1973), la poesía oral es lengua antes que palabra, es decir, es creación popular improvisada con fines específicos, y no la creación personal con fines incluso de mercado.

Constituye un canto contra la lógica del capital, contra lo que no se vende: la comunidad y la dignidad. Ese “todos nos quedamos” es la comunidad que se defiende y lucha, pero ese “nadie se va” tiene dos posibles vías de interpretación: tanto implica la resistencia de la comunidad como un llamado a los vecinos que han sido convencidos de las bondades de reubicarse, de la posibilidad de vender sus casas para irse a vivir a otro espacio. Constituye una lucha contra el Estado en una de sus manifestaciones más violentas contra la población, que es la expropiación, en un barrio que ha sido acusado de criminal y que ha crecido con las “invasiones” de “posesionarios”, lo que genera en la opinión pública la percepción de que los mismos habitantes de estas colonias no tienen derechos para exigir.

Respecto a la autoría de los textos, como se ha señalado, la consigna detrás de los textos de estos grupos parece ser la siguiente: es un trabajo colaborativo, son de nosotros, todos los creamos, no importa el nombre de quien firma, sino el contenido que debe conocerse, que debe difundirse y aprenderse. Los textos van firmados en colectivo, con el nombre del grupo, por muy diversas razones, pero sobre todo porque puede haber represalias contra los miembros, porque la creación y los pronunciamientos en instancias de poder son grupales.

Lenguaje de la negación

En los artículos compilados en “Tras las líneas” (Cassany, 2006), que son el resultado de años de investigación sobre la lingüística y la pragmática, Daniel Cassany (2006) ha realizado las mayores aportaciones al tema de la literacidad crítica en el habla hispana al hacer una exhaustiva revisión histórica de las teorías que conformaron esta perspectiva (Freire, la pedagogía crítica, la Teoría Crítica, el posestructuralismo, los estudios culturales y políticos) y además de los elementos clave que comprenden esta alfabetización entendida como herramienta crítico-política: la ideología, el poder y la criticidad.

En específico sobre lo crítico en diferentes escuelas, propuso las siguientes aportaciones en diferentes escuelas, teorías y perspectivas (Cassany & Castellà, 2010, p. 358).

Tabla 4.

Teoría	**Autores**	**Literacidad crítica**
(ACD)	Van Dijk, Fairclough, Wodak.	El habla expresa, reproduce y legitima las desigualdades sociales.
(Teoría crítica Escuela de Frankfurt)	Horkheimer, Adorno, Habermas, etc.	"el esfuerzo intelectual por no aceptar sin reflexión y por simple hábito las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes." (Max Horkheimer)
Pedagogía crítica	Freire, Macedo, Giroux.	La literacidad es el medio para desarrollar la conciencia crítica, repensar la propia identidad y transformar la sociedad.
Estudios culturales y Políticos		Postmodernismo: ruptura con los paradigmas "universales": feminismo, antirracismo, poscolonialismo, nacionalismo, ecología.
Estudios lingüísticos y literarios	Halliday Bajtín	1) relación entre gramática y registro (contenido ideológico, relación social y forma textual). 2) polifonía, géneros discursivos socio históricos.
Postestructuralismo	Derrida Foucault	1) El discurso construye la identidad, las relaciones sociales y la visión del mundo del lector.

		2) Los textos no pueden interpretarse de forma absoluta.
Nuevos Estudios de Literacidad	Gee, Barton, Zavala, Ames.	La escritura es un objeto social y una práctica cultural. Se comprende prestando atención al contexto.

(Cassany & Castellà, 2010, p. 358).

Al revisar cuáles son las aproximaciones históricas de lo crítico refiere la síntesis trazada por Siegel y Fernández (2000) y coincide con las autoras respecto a que si se trata de buscar los orígenes de la criticidad se debe empezar por los autores que conformaron la escuela de Frankfurt. Para las autoras, los objetivos principales de la Teoría Crítica (TC) son los siguientes: la crítica al positivismo, el cual al separar los hechos empíricos de los valores humanos redujo la razón a lógica formal, que dio poco énfasis a la acción individual y a la conciencia; y un interés por cómo la ciencia se había convertido en un instrumento de la dominación y se había alejado de las preocupaciones de la vida cotidiana. De entre las diferentes perspectivas, este apartado se enfocará solo en la TC.

Tanto para Cassany (2006) como para Siegel y Fernández (2000), la propuesta de la TC para profundizar en las injusticias se compone de la crítica inmanente (Adorno, 2005) y el pensamiento dialéctico (Horkheimer, 1974). Para Jay (1974), la crítica inmanente de la sociedad burguesa consiste en comparar "las pretensiones de la ideología burguesa con la realidad de sus condiciones sociales. La verdad no estaba fuera de la sociedad, sino contenida en sus propias reivindicaciones" (Jay, 1974, p. 117); se trata de una crítica a la realidad de acuerdo con sus propios principios, sin tener en cuenta un criterio exterior a la cosa misma; es decir, si se quiere realizar una crítica al sistema capitalista, se origina desde lo que el mismo sistema teóricamente debe ser o proporcionar. Barahona (2006) señala que al realizar la crítica a las filosofías burguesas lo que empleaba Adorno era precisamente una crítica que revelaba "la construcción interna de esas

filosofías con sus antinomias" (p. 213). La crítica inmanente es una crítica de las contradicciones de los sistemas.

Caviglia (2017) sostiene que la TC desarrolla una crítica inmanente de la sociedad que es heredera de la tradición hegeliana, en la que el avance dialéctico de la realidad social representa un desarrollo de la razón y de la libertad, libertad que se desplegaría en encarnada en las instituciones; sin embargo, Marx, citado por el autor, demostró que las sociedades fácticas demuestran un déficit frente a las libertades ganadas por la sociedad. De esta forma un ejemplo de esto es el siguiente:

> La forma más clara de esta contradicción se presenta […] en el mercado de trabajo: por una parte, el mercado promete realizar la libertad en su forma de libertad de contratación de empleo, sin embargo, en su realización práctica produce las condiciones de empobrecimiento de un grupo de personas que, en vistas de la necesidad, se ven obligadas a contratar bajo coacción. De tal manera, la concreción misma del mercado troca la libertad en coacción (Caviglia, 2017, p. 328)

El otro método es el pensamiento dialéctico, que implica desentrañar cómo el *statu quo* ha sido conformado a lo largo de la historia por los intereses de los grupos dominantes. A partir de la aplicación de estos es como "deberíamos tomar conciencia crítica y de la realidad y proponer alternativas que sean más justas" (Cassany, 2006, p. 67). Sobre este último punto se desarrollará el siguiente apartado, ya que la Escuela de Frankfurt no creó un sistema filosófico como tal, en el sentido de que cada uno de los autores compartieran sus ideas; de hecho, para Honneth (1990), el objetivo principal como grupo fue metodológico, pues pretendían emplear todas las disciplinas de investigación de la ciencia social con el fin de desarrollar una teoría materialista de la sociedad.

Las prácticas en redes sociales y publicaciones de los colectivos estudiados demuestran un uso de la literacidad crítica desde una perspectiva de la dialéctica negativa. Si bien en el desarrollo de su alfabetización crítica gestionan "la ideología de los discursos históricos, al leer y escribir" o tienen "los conocimientos, habilidades y actitudes, y valores derivados del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito" (Cassany, 2006, p. 89), el empleo que de la lectoescritura realizan comprende, asimismo, una negación o rechazo al uso de la lengua que enmascara la dominación.

De este modo, la literacidad crítica, no entendida solo como instrumento didáctico, sino como arsenal de conocimientos y práctica contra la dominación en la vida cotidiana o como una "actitud" teórica y práctica hacia los textos y el mundo social, o compromiso con el uso de prácticas textuales para el análisis y la transformación social (Luke, 2000, p. 7), parte desde una perspectiva crítica que pone énfasis en la emancipación a través de una dialéctica que tiene como motor el dolor y el sufrimiento y que surge de la negación de la identidad entre sujeto y objeto y que tiene en su fundamento la crítica reductora del concepto. Además, al partir desde la dialéctica negativa se comprende el objeto como producto histórico-social desde la *constelación* de objetos que producen y lo rodean en el magma de sus contradicciones.

No obstante, debe señalarse una contradicción implícita en el planteamiento. La filosofía adorniana es la dialéctica negativa y ésta en sí misma es un antisistema. Adorno no buscó la creación de un sistema de ideas ordenado que pudiera aplicarse como metodología, como proceso de pensamiento, rechazaba la totalidad producida por el pensamiento identificador del idealismo y encontraba en lo fragmentado y fragmentario la emancipación. Incluso su creación era ensayística y partía del análisis de las constelaciones que rodeaban los objetos; ensayos densos en los que las manifestaciones de la sociedad se desmenuzaban en constelaciones y en los cuales

podía empezar de cómo la formulación de la abstracción del idealismo era germen del Holocausto al transformar el individuo en un ser intercambiable. Es, en dado caso, el sistema de su creación y pretender inmovilizarla como proceso o como sistema metodológico parte de una transgresión a su pensamiento que incluso implica fetichizar sus mecanismos de comprensión de la realidad. No obstante, la propuesta es transformar sus ideas en la base de un pensamiento inconformista que desarrolle la duda y la crítica como un ejercicio que no cesa.

Parte esencial de la argamasa de la sociedad en el pensamiento sistémico luhmanniano es la confianza, un mecanismo de reducción de la complejidad: "un hecho básico social", puesto que para cualquier persona "una completa ausencia de desconfianza le impediría incluso levantarse por la mañana. Sería víctima de un sentido vago de miedo y temores paralizantes" (Luhmann, 1996, p. 5). Sin embargo, la filosofía adorniana se sitúa en las antípodas. Como Wellmer (1993) señala, la desconfianza es el núcleo de la filosofía del lenguaje que se desarrolla en *Dialéctica negativa*. Aunque se trate solo de una línea que reduce la compleja argumentación de Luhmman, contra esta misma se puede argumentar que todos los días despiertan viudas de la guerra contra el narco y madres de desaparecidos con la desconfianza vuelta rabia y negación.

La filosofía de la no identidad busca ir contra el concepto para ir más allá de este. No es nihilismo ni relativismo. No es una negación de la razón. Al contrario, pretende el esclarecimiento ante la barbarie que conllevó el proceso de Ilustración. Lo que niega es la razón objetiva, la razón instrumental, en búsqueda de una razón subjetiva, humanista. Razón que recobra la verdad al convertirse "en conocimiento mimético": "donde los conceptos se formarían a partir de la 'mimesis' de la naturaleza propia de cada objeto. Es decir, los conceptos o nombres de las cosas se someterían a las particularidades de los objetos, no subordinándolos bajo una identidad universal y aparente" (Barahona, 2006, p. 23). Es por imitación y no por identificación como

Adorno pretende eliminar ese proceso de dominación que subyace en la relación sujeto-objeto. Subraya Adorno: "El nombre de la dialéctica comienza diciendo solo que los objetos son más que su concepto, que contradicen la norma general de la *adaequatio*" (Adorno, 1984, p. 13).

Ello implica, siguiendo la tesis de la dialéctica negativa, "que la comprensión del mundo no tiene en ningún momento la presunción de concebirse como cerrada". No hay formación de identidades, hay apertura a lo heterogéneo y diferente: "Dialéctica es la consciencia consecuente de la diferencia" (Adorno, 1984, p. 13). Es una filosofía que se abre a la diferencia, a lo que no se ajusta, que se opone a la totalización o generalización. Esto, como se ha señalado, es una concepción de la dialéctica que se opone a la conciliación de la dialéctica hegeliana, que era una justificación de lo existente y que propiciaba la relación de dominación de la naturaleza. Adorno (1984) se oponía a una lectura totalitaria de la realidad y en *Dialéctica negativa*, se propuso la necesidad de pensar una nueva forma de filosofía capaz de criticarse a sí misma y a sus pretensiones de dominio para abrirse a lo otro distinto, a lo que la sobrepasaba.

Puesto que todo en la ideología invoca a una identificación positiva de la realidad, la dialéctica negativa se constituye pensamiento rebelde que exige y demanda esfuerzo por ir más allá del concepto. Para Adorno (1984), el pensamiento es negación de todo contenido concreto, resistencia a lo que se le impone: "El pensamiento es el polo opuesto la contemplación pasiva e implica en su mismo concepto esfuerzo; ya este esfuerzo es negativo, rebelde contra la pretensión constante con que lo inmediato exige someterse ante él" (Adorno, 1984, p. 27).

En su crítica a la industria cultural, Adorno y Horkheimer (1998) observan un empobrecimiento crítico del lenguaje que habían detectado en los medios impresos porque consideran al hombre solamente un cliente: "El lenguaje que se remite sólo a la verdad no hace sino suscitar la impaciencia de llegar rápidamente al fin comercial que se supone persigue en la

práctica. La palabra que no es medio o instrumento aparece sin sentido; la otra, como ficción o mentira. Los juicios de valor son percibidos como anuncios publicitarios o como mera palabrería" (Horkheimer & Adorno, 1998, p. 192). Del mismo modo, Benjamin (1989) también lanzó una crítica a la noticia y a la prensa, ya que, para el autor, los medios de información habían cercenado la posibilidad de la reflexión y de adquirir experiencias. Al potenciar la brevedad, la fácil comprensión y la desconexión de las noticias entre sí, lo que había logrado la prensa era uniformizar y empobrecer la opinión de los individuos.

La palabra es medio en Adorno (1984, 1998). Tanto en *Dialéctica de la Ilustración* (1998) como en *Dialéctica negativa* (1984), la propuesta se encamina a desmitologizar el concepto o el lenguaje: "[…] la palabra, que ya sólo puede designar, pero no significar, queda hasta tal punto fijada a la cosa que degenera en pura fórmula. Lo cual afecta por igual al lenguaje y al objeto". Son contundentes al afirmar que "hoy el lenguaje calcula, señala, traiciona, mata: lo hace todo, pero no expresa" (Horkheimer & Adorno, 1998, p. 297).

Retomando el punto de partida, la desconfianza implica entonces una negación de lo positivamente dado, de todo aquello que produce identidades. Por ello, el desarrollo de una subjetividad crítica en la urbe conecta con esta perspectiva filosófica al negar, y de paso minar, los cimientos de esa confianza que estructura la realidad social: ciudadano, ciudadanía, democracia, organización activismo, ciudad, cohesión social, transporte, vivir en la ciudad… La crítica más radical sobre habitar la ciudad la dio Lefebvre (2017) al plantear el "derecho a la ciudad" o "el derecho a la vida urbana", conceptos que complementan esta perspectiva. La crítica del filósofo francés se enfoca en cómo el desarrollo urbano funcionalista ha transformado la ciudad en valor de cambio y subrayó que esta planeación lo que plasmó fue la segregación y la exclusión. Ante esto, invoca a la vida urbana:

> «[…] a la centralidad renovada, a los lugares de encuentros y de intercambios, a los ritmos de vida y empleos del tiempo que permiten el uso pleno y entero de estos momentos». Vida urbana que es revelación y realización del «reino del uso (del intercambio y del encuentro, liberados del valor de cambio)», que, liberados «del dominio de lo económico (del valor de cambio, del mercado y la mercancía) y se inscriben, por consiguiente, en la perspectiva de la revolución bajo la hegemonía de la clase obrera» (p. 165). (Delgado, 2017, p. 19).

Si bien el discurso de Lefebvre (2017) va dirigido contra lo que se ha designado como el modo de vivir en las ciudades en estas tendencias de comprender el urbanismo, el enfoque que se propone en este apartado gira en torno a la negación de lo que el poder ha designado como la praxis de ser ciudadano; es decir, contra la idea de lo que ha conllevado ejercer la ciudadanía entendida por el poder. Se confrontarán conceptos como movilidad, activismo o cohesión social, pero, asimismo, se ahondará en cómo los que "no tienen parte" alzan su voz para confrontar los discursos del poder.

Contra la neolengua del urbanismo neoliberal

Según el especialista en historia cultural Peter Burke (2001), los diversos estudios de sociolingüística han llegado a cuatro conclusiones: 1) diferentes grupos sociales usan diferentes variedades de la lengua; 2) los mismos individuos emplean diferentes variedades de lengua en diferentes situaciones; 3) la lengua refleja la sociedad o la cultura en la que se usa; 4) la lengua modela la sociedad en la que se usa. Si bien se parte de la dialéctica negativa como punto de partida para construir la negación de la lengua del poder o neolengua (Garnier, 2017), tiene como base la cuarta conclusión: es posible modelar la sociedad a partir del uso de la lengua, tanto como instrumento del poder como herramienta de la sociedad.

En *Hablar y callar* (2001), Burke señala que en esta perspectiva la lengua es una fuerza activa dentro de la sociedad, es tanto la herramienta que tienen los individuos como los grupos para poder controlar a los demás o para resistir a tal control, pero también es un medio para modificar la sociedad o para impedir el cambio, así como un medio para formar o suprimir identidades culturales. Refiere el ejemplo foucaultiano: "También, como lo han hecho notar Michel Foucault y teóricos norteamericanos, el acto de caracterizar a individuos como 'locos', 'brujos', 'criminales', etc., modifica la conducta de otros individuos respecto de los primeros y hasta puede suscitar la creación de otros grupos" (Burke, 2001, p. 38).

No obstante, debe partirse de que en el uso de la lengua hay quienes tienen mayor control del lenguaje que otros y, además, hay quienes poseen una mayor capacidad para controlar a los demás mediante el lenguaje. Sería una visión simplista de la sociedad el no reconocer el peso de la hegemonía cultural. Por ello, Burke (2001) considera que también debe referirse al empleo de la propaganda como uno de los usos de la lengua para modelar la sociedad. Se entenderá por "hegemonía cultural" (Gramsci), el predominio de un grupo social sobre los demás no implica sólo el control político-económico, sino también la capacidad de proyectar sus formas de concebir e interpretar el mundo, de tal forma que se produzca una aceptación e incorporación de ella como sentido común de todos los demás grupos sociales. Adorno y Horkheimer (1998) llegaron a similares conclusiones sobre los efectos de la industria cultural sobre las masas.

Burke (2001) señala la propaganda como un uso de la lengua para modelar a la sociedad. En *Dialéctica de la Ilustración*, Adorno y Horkheimer (1998) ya se habían preocupado por este uso de la lengua y lo hacían, desde luego, pensando en el empleo publicitario, pero sobre todo en el uso que se le proporcionó bajo el régimen nazi: como parte de la maquinaria antisemita del gobierno alemán para disuadir a la población:

> La propaganda hace de la lengua un instrumento, una palanca, una máquina. […] La propaganda manipula a los hombres; al gritar libertad se contradice a sí misma. La falsedad es inseparable de ella. Los jefes y los hombres dominados por ellos se reencuentran en la comunidad de la mentira a través de la propaganda, aun cuando los contenidos de ésta sean en sí justos. Para la propaganda, incluso la verdad se convierte en un simple medio más para conquistar seguidores; la propaganda altera la verdad en cuanto la pone en su boca. Por ello, la verdadera resistencia ignora la propaganda. La propaganda es antihumana. Presupone que el principio según el cual la política debe nacer de una comprensión común no es más que una forma de hablar (Horkheimer & Adorno, 1998, p. 300).

La propaganda como manipulación y alteración de la verdad con la búsqueda de conseguir seguidores y de engañar a la población sobre los hechos cotidianos la describió George Orwell en su novela de anticipación "1984". En esa misma obra, acuñó el término "neolengua", que emplea Garnier (2017) para describir cómo los gobiernos emplean la lengua de forma eufemística. El eufemismo es una figura retórica que consiste en expresar de forma suave ideas cuya expresión sería dura y es empleada a menudo en el habla, no solo en la expresión literaria. En el habla cotidiana suaviza la expresión, pero cuando la emplea el poder, se ocultan las verdaderas intenciones de lo que este se propone.

En el entorno global, Garnier (2017) observa el empleo de esta neolengua cuando se refiere a "guerras humanitarias", "operaciones de mantenimiento de la paz", "operaciones quirúrgicas" o "daños colaterales" (pensando en Irak o en Siria), y en los entornos locales o nacionales, el llamado a la "preservación de la paz civil" y el "retorno a la tranquilidad pública" cuando se trata de instaurar el toque de queda y del estado de urgencia para reprimir rebeliones populares. No

obstante, en el ámbito de la urbanística también se gesta una neolengua y señala: “Una neolengua metro-tecno-politana impuesta por las clases dominantes se ha puesto al servicio del orden urbano-social-tecnológico. Esta semántica pobre y repetitiva, que ametralla hasta la náusea, es también un arma de guerra social (Garnier, 2011b)” (Tello, 2017, p. 240).

Para Garnier (2017), se trata de palabras que no invitan a preguntarse por el significado político de lo que designan y que, en el sentido que le dio Orwell, esconden el significado verdadero de los fenómenos que describen, reescriben una realidad que enmascara la dominación y hace creíbles e incuestionables las relaciones sociales, la política urbana, la urbanización capitalista. Observa que en la jerga de la planeación urbana se ha introducido terminología de las ciencias naturales y con ello se han formado conceptos como “ciudades resilientes” o “regeneración urbana”. El objetivo, como se lo plantea, es enviar el mensaje de que el desarrollo urbano es “natural”, y como tal, propicio para todos e incuestionable.

Garnier (2017) considera que el poder instituido legitima que en la sociedad se asimilen como verdaderos los términos y los discursos que produce el medio intelectual, porque ignoran o niegan que los dominados tengan capacidad de pensamiento autónomo y potencial de acción. En sintonía con Rancière, señala que, si se pretende conseguir una democracia distinta a la formal, es decir, una democracia real, se debe hacer un esfuerzo para entender cómo los supuestos mudos hacen oír sus voces y mediante qué procesos puede desarrollarse esta nueva potencia salida desde abajo.

Regeneración urbana, cohesión social y movilidad sustentable, posesionarios

> Los gobiernos nos han querido engañar, nos han venido a hablar de “movilidad sustentable” y de “regeneración urbana” para en realidad venir a adueñarse de

> nuestros espacios, para despojarnos de nuestras viviendas, de nuestra cultura, de nuestra identidad y forma de vida (Del Mero San Luisito, 2019).

El desarrollo urbano con tendencias ecologistas, sustentable, procede del medio intelectual, de la arquitectura y la ingeniería civil, y ha creado un lenguaje que redefine las nuevas propuestas de infraestructura urbana, pero, como suele suceder, este fue asimilado y apropiado por el poder como una manera de perpetuar el mismo orden de cosas, solo alterando unos cuantos factores en el rediseño de las ciudades. Amparados por un lenguaje que valida proyectos urbanos con preocupaciones por los más vulnerables y por el medio ambiente, los gobiernos locales y nacionales tienen para sí elementos de justificación que redundan en mantener la visión de la urbe como valor de cambio.

Charles lo intuyó desde el momento en el que los funcionarios públicos asistieron a su colonia en busca de la validación del proyecto, el cual a todas luces conllevaba la destrucción y despojo de amplios sectores de la colonia en beneficio de tránsito y movilidad para el municipio con mayores recursos de la mancha urbana, San Pedro, pero que se les "vendía" como una alternativa para la mejora de su espacio y de su calidad de vida:

> Era la que entonces era diputada Concepción Landa. Ella estaba tratando de explicarnos de que nos iban a hacer mejoras estructurales aquí en la colonia, que nos iba a quedar muy bonita, que nos iban a hacer. Ella habló de tres cosas: dijo regeneración urbana, cohesión social y movilidad sustentable. Nunca se me va a olvidar. En ese entonces nos quedamos de qué es eso… esas palabrillas medio rimbombantes, que pues no sabías qué es eso. […] Pero por naturaleza uno ya desconfía de los políticos, ¿verdad?

> Entonces ya cuando le cuestionábamos qué es eso, ya dijo: "Como, por ejemplo, en esta calle que es San Luis Potosí les van a poner un carril para puras bicicletas y les van a poner un camellón bien bonito, con árboles y no sé qué. Todos volteando a ver la calle… "Güey, ¡eso no cabe aquí! A huevo, nos vas a tener que tumbar, no seas mamona". Toda la gente estaba bien enojada (Charles, comunicación personal, 2021).

El término "sustentable" es de mayor empleo en América Latina que "sostenible" (empleado en España). Ambos son de uso correcto y tienen el significado de aquello "que se puede mantener durante largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente", especialmente en ecología y economía (Fundéu RAE, 2012). Garnier (2010) propone que lo que justifica este lenguaje es instalar en la mente de los ciudadanos que el desarrollo urbano es una evolución de las ciudades en cierto sentido. Por ello, emplea vocablos de las ciencias naturales: "regeneración" urbana, como si los espacios tuvieran la capacidad de sanar o de generar nueva vida. Entonces, en tanto natural es incuestionable el que las ciudades *evolucionen*, puesto que esas modificaciones son en beneficio de las masas y en detrimento de unos cuantos pocos ciudadanos que se sacrifican por el bien común: el desarrollo *natural* de las urbes. En ese orden de ideas, la resistencia por conservar tu forma de vida en tu espacio es parte de una problemática por resolver los grandes "desafíos" de la ciudad, como es agilizar el tránsito, que rediseño tras rediseño siempre pide más espacios por devorar. Así, siguiendo esa lógica, estos pocos ciudadanos inconformes están en contra de la evolución de las ciudades, del progreso económico y piensan de forma egoísta y no en solidaridad por el bien común.

La Comisión Ambiental de la Megalópolis, en el portal en internet del gobierno de la Ciudad de México, describe que la movilidad sustentable es "un modelo de traslado de bajo

consumo de carbono que además de ser saludable, privilegia el elevar la calidad de vida urbana y el bienestar colectivo, así como la creación espacios públicos confortables que favorezcan la convivencia ciudadana" (2018). La teoría ofrece pensar en el bienestar común, pero en la práctica resulta en cambios de uso de suelo, despojo, mercantilización de los espacios.

El error de origen de las propuestas que se caracterizan por proponerse "sustentables" o "sostenibles" es no contradecir el sistema capitalista que propicia el desastre ecológico que se vive en la actualidad. Una frase atribuida al activista brasileño Chico Mendes sintetiza de manera eficaz esa contradicción: "La ecología sin lucha social es simplemente jardinería". Todo modelo que se caracteriza por sustentable (como el que se pretendía en la Loma Larga) debería partir en primera instancia de no privilegiar la transportación individual, sino la colectiva (lo que no estaba en el proyecto). Un desarrollo urbano "sostenible" que no haga críticas radicales es mera decoración de exteriores.

> La #Gentrificación se puede imponer con métodos violentos o con métodos amigables através de #Activistas que desarrollan #ProgramasSociales patrocinados por empresas transnacionales. Estos activistas mercantilizan la confianza que la comunidad deposita en ellos y así facilitan el despojo por parte de los inversionistas del sector... planeado de tal manera que parezca que "nadie te quita, te vas por voluntad propia".
>
> "No necesitamos que activistas financiados por el Tc de Monterrey, Cemex, Femsa, Multimedio o el Opus Dei vengan a decirnos: "Qué es cohesión social y cómo se practica", "Qué es calidad de vida y a quién debemos agradecerle los beneficios recibidos" (Del Mero San Luisito - Independencia Tanques América, 2018).

La cohesión es la acción y efecto de reunirse o adherirse las cosas entre sí o la materia de que están formadas, y si se refiere a la física, designa un enlace, la unión entre moléculas de un cuerpo o la fuerza de atracción que las mantiene unidas (Real Academia Española, 2021). Perteneciente a la sociología, en México, el uso de la expresión “cohesión social” se empezó a extender en la llamada guerra contra el narcotráfico en el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012). Se atribuyó la ausencia de cohesión social o de tejido social como el factor determinante del contexto de violencia.

> Estos gueyes son los principales desarrolladores inmobiliarios en San Pedro (y en todo México)... y luego acá en la Indepe nos vienen a pintar las casitas de colores que porque nos va a facilitar la cohesión social, que la psicología del color 😂 ¡y a los Garza Mercado cuando les va a ir a pintar el cantón! ¡porque hacerse esas chingaderas entre familia ?! están muy lejos de la "cohesión social". [En el video se muestra a los hermanos Eudelio, Marco Antonio y Benjamín Garza Mercado en las oficinas de GIM peleando por un convenio de separación entre plazas y un presunto robo de más de 70 millones de dólares.] (Del Mero San Luisito Tanques América 2, 2018)

Cuando desde las esferas del poder se designa que el tejido social está roto, se atribuyen directamente a los individuos las problemáticas sociales y se les designa responsables del entorno que supuestamente han creado. Esta aseveración pasa por alto el peso de las estructuras socioeconómicas, y en el caso específico del narcotráfico, convierte el fenómeno en una guerra de pandillas por el control del narcomenudeo, como se ha planteado en la colonia Independencia y

sus alrededores. Desde esta perspectiva, entonces, no se trata de una compleja problemática global que ha propiciado el mismo capitalismo ni se configura como un asunto nacional de salud o de educación, sino que se piensa en él y se le combate como un mero tema de economía informal de productos ilegales.

Así, se piensa que son los individuos quienes no están unidos o quienes han roto los hilos que unen el contrato social consensuado que implica vivir en las comunidades como si los ciudadanos conformaran un núcleo homogéneo de átomos en igualdad. De tal manera que la conclusión unánime es que hay que regenerar los escasos espacios verdes o construir centros deportivos sin ninguna política de organización o de gestión o autogestión comunitaria o de mantenimiento para, posteriormente, culpar a los mismos vecinos por el descuido de las instalaciones, como si estos contaran con el tiempo, los recursos o las atenciones políticas de las clases medias y altas. Ante esto, la junta de vecinos de la Independencia se propuso demostrar de manera constante en sus publicaciones impresas y en sus redes digitales que el concepto que les querían ofrecer como panacea junto con el proyecto de gentrificación era un hecho sólido que se vivía y se producía entre los habitantes de la colonia.

> Luego dijimos también que no íbamos a hacer distinción entre si eres propietario, si pagas renta o si eres posesionario… porque te crees con más derechos si tienes papeles y el que no tiene papeles se tiene que aguantar.
>
> Eso yo se lo agradezco mucho a mi vecino Checo. Aprendí mucho con ellos. Sergio tenía mucho esa sensibilidad. Con todo y que se ve que tiene la pinta de que es muy fresa… Hubo varias cosas que yo le admiré mucho. En una de las audiencias, él le calló la boca a un funcionario porque usaba mucho la palabra “posesionarios”. Él

> le dijo que por favor dejara de usar esa palabra, que él no iba a permitir que estuviera hablando de sus vecinos de esa manera.
>
> No se esperan que la gente te cuestione tu forma de hablar, de expresarte. […] Esa sensibilidad de hacer eso, mucho fue por Checo. A final de cuentas […] si nos quedamos a defender a los propietarios nos quedamos tres. […] Aquí lo que importa es el vecino, que a nosotros nos está doliendo el vecino. Por eso dijimos: "Aquí el dolor es parejo". Lo que te está doliendo es que te van a desplazar y aquí todos somos felices. (Charles, 2021)

Quienes corrían más riesgo en todo el proceso que vivió la colonia fueron los llamados posesionarios. Se trataba sobre todo de vecinos de la colonia Tanques porque sobre su espacio se colocaría la cruz monumental. Mauricio Fernández, quien fuera alcalde de San Pedro (2015-2018) y principal promotor de la Interconexión, prometía que quienes vivían en asentamientos irregulares resultarían beneficiados, pero los vecinos mantuvieron la desconfianza. Señalaba el alcalde para El Norte: "Yo les quiero decir a los vecinos que pierdan cuidado, lo que vamos a hacer lo vamos a hacer en conjunto, tiene que ser un ganar-ganar. Se va a poner un precio en común acuerdo para que puede indemnizar correctamente, legalmente y suficiente a las personas que habiten ahí" (Valdovinos & Martínez, 2017).

Hay un discurso hegemónico sobre los vecinos de la colonia Independencia del cual ya se ha hecho alusión a lo largo de la investigación: nido de delincuentes y malvivientes, zona de chabolas, de posesionarios. En este punto, se hará un paréntesis para desmenuzar ese discurso y entender por qué la literacidad crítica que formulan estos colectivos deviene contrahegemónica.

El Norte es “el principal medio de comunicación escrita de la ciudad, [que] funciona como propagador de la ideología empresarial local” (Smith Pussetto, García Vázquez, & Pérez Esparza, 2008). Su sección editorial se caracteriza por articulistas que defienden la burguesía local, y Felipe Díaz Garza (2018) es un ejemplo de estos encargados de colocar en el discurso regiomontano cómo debía ser tomado el proyecto de Interconexión promovido por el entonces alcalde Mauricio Fernández. El siguiente es un extracto de un artículo de Díaz Garza aparecido en el periódico El Norte en 2018:

¡A la de ya!

> La Colonia Independencia, alguna vez bastión de la tradición familiar regiomontana, es hoy un lunar de depresión y degradación urbanas, generado, diríase que irreparablemente, por el olvido social, por la delincuencia, por la indolencia de las autoridades y por la falta de inversión urbana inteligente.
>
> Desde hace mucho la alguna vez familiar y vecinal Indepe es una zona de guerra, de calles inaccesibles, plagadas por asaltantes, donde hasta el diablo tiene miedo, como dicen por ahí. La Interconexión haría forzosa la profilaxis y obligaría a Gobiernos atrevidos e inteligentes a limpiar la Independencia y darles a los vecinos, a los verdaderos vecinos, una ciudad para vivir, la ciudad que perdieron a manos de pandilleros atrincherados en los riscos inaccesibles de la Loma Larga.
>
> La plaza y la cruz monumental que el proyecto contempla, más calles y accesos adecuados para los peatones, junto al viaducto de paso, forzosamente cambiarían la faz de la colonia.

> Ojalá que la cuerda les dure largo rato a los Gobiernos de Nuevo León, Monterrey y San Pedro y que le den marcha adelante a la Interconexión, aunque cueste cara, aunque sea polémica y aunque se opongan los posesionarios invasivos, como acertadamente les llama Mauricio Fernández (Díaz Garza, 2018).

Díaz Garza (2018) sintetiza y difunde el discurso hegemónico de la élite de Monterrey de una forma precisa. Se trata solo de fragmentos de un artículo de mayor extensión que busca enaltecer el proyecto y sentar las bases de la "necesidad" de realizarlo. Alude, desde un inicio, a los fundamentos del pensamiento conservador de las élites (en este caso las regiomontanas), como lo describió Wallerstein (2005): 1) los cambios los deben realizar individuos responsables en las instituciones sociales tradicionales; 2) sospechan de que cualquiera pueda ser ciudadano (en igualdad de deberes y derechos), puesto que no cuentan con el juicio necesario para tomar decisiones sociopolíticas; depositan su confianza en la jerarquía política y religiosa, e incluso más en las mejores familias de la "comunidad" (Wallerstein, 2005, págs. 87-88). No obstante, también se identifica un elemento de la personalidad autoritaria propuesta por Adorno y Frenkel-Brunswik (2006): "inclinado a someterse ciegamente al poder y la autoridad" (Adorno, Frenkel-Brunswik et al., 2006, p. 65).

Este discurso de Díaz Garza (2018), primero, atribuye a la sociedad y no a las autoridades el "olvido", a la vez que niega que la agencia y la toma de decisiones de los vecinos de la colonia Independencia, puesto que sobre los pobres se debe decidir por su incapacidad para tomar decisiones urbanas o políticas. ¿Qué es el "olvido"? En su discurso, se trata de una zona dejada a su voluntad, sobre la que no se ejerció autoridad o gobierno. Asimismo, demanda que gobiernos "inteligentes" no cejen en la iniciativa, "a la de ya", de la "limpia" de esa "zona de delincuentes",

en pro de los “verdaderos vecinos”, en el entendido de que el mal viene del exterior, de los migrantes en este caso, y también como un llamado a la familia tradicional, las de antes.

La “profilaxis” es la prevención de las enfermedades. El autor señala que “La Interconexión haría forzosa la profilaxis”. De nueva cuenta, la analogía de las ciencias biológicas sugerida por Garnier (2010): una intervención que debe ser “natural” sobre las ciudades. En esta ocasión, se trata de la colonia como un cuerpo que no debe caer enfermo o continuar enfermo; pero, sobre todo, del que manos expertas, los doctores, que en este caso son los que planean el desarrollo urbano, deben encargarse. Las decisiones son asuntos de especialistas y no de simples ciudadanos, y la Interconexión debe realizarse, “aunque cueste cara, aunque sea polémica y aunque se opongan los posesionarios invasivos”.

Con este ejemplo de un artículo editorial del periódico El Norte, se puede observar el uso de la denominada “hegemonía cultural” gramsciana: cómo las clases dominantes, de manera no violenta, imponen su visión del mundo sobre los oprimidos, los que no tienen voz ni deben decidir sobre su entorno. En este sentido, la forma en que los colectivos emplean la literacidad crítica es una práctica contrahegemónica: intenta contrarrestar estos discursos, negarlos, renombrarlos, evidenciar sus dinámicas y contradicciones. En uno de sus últimos comunicados, la JVR argüía contra el discurso religioso regiomontano, en específico sobre cómo tratarían a los dueños sin papeles de lo alto de la Loma Larga:

> La palabra "misericordia" también se refiere al puñal que usaban los romanos para rematar al herido, búsquenlo en el diccionario. Justo en el momento que la comunidad al poniente de la colonia Independencia necesita de una Iglesia humana y solidaria, que los trabajadores fueron desocupados y el sustento de las familias se

> ve anulado, se les ocurre cerrar los comedores comunitarios. Acto seguido, "Caminando con María" aparece para repartir despensas a manera de dádivas. Curioso por no decir CRUEL el trato que se le da a la comunidad a la que van a correr por "posesionarios" ¿A cuál comunidad van dirigidos sus intereses? ¿A la comunidad acomodada que llega en sus carros de paseo el domingo sin sudar la cuesta? (Del Mero San Luisito Tanques América 2, 2020)

La rabia con que se respondía también obedecía al rechazo que generó su oposición entre los inversionistas y las administraciones públicas que planeaban este megaproyecto. El Norte, que contó con material exclusivo en video y proyecciones arquitectónicas de todo el complejo vial y religioso, publicaba encabezados como los siguientes: “Conectarán a la Macro con Valle Oriente” (El Norte, 2017) e “Iniciaría en enero la interconexión” (Villasáez J. , Iniciaría en enero la interconexión, 2017). El primer titular, en futuro del indicativo, lo manifestaba triunfal como un hecho que agilizaría el tránsito y regeneraría la zona, mientras que el segundo se mesuraba con el pospretérito, muy usual en el medio periodístico. Sin embargo, Bermúdez (2016) considera que mediante este recurso el que transmite la noticia, “si bien renuncia a hacerse cargo de la veracidad de la información expresada, al mismo tiempo no la pone en duda” (Bermúdez, 2016, p. 50).

En las notas de los tres años de seguimiento del intento de realizar el proyecto, lo que los vecinos comunicaran era sinónimo de rechazo. No había otro mensaje que pudiera importar para los lectores a los que habla el periódico (es decir, inversionistas y clase política regiomontana). Si bien se caracterizaron por el rechazo rotundo, sus propuestas, peticiones, quejas, dudas, no eran la mayoría de las veces reportadas: “Rechazan interconexión Monterrey-San Pedro” (Alemán, 2016), “Rechazan vecinos interconexión vial” (Alemán, 2017) y “Rechazan en la Indepe obras de interconexión” (González L. , 2018). En su estilo, el periódico privilegia el verbo como inicio de

la oración en el titular. El uso de los verbos debe observarse en cuanto a su carga negativa o positiva. Por ejemplo, no es lo mismo decir que alguien “invita” o “conmina”. Los dos verbos aluden a llamar o requerir, pero “conminar” conlleva una amenaza. Los vecinos, con los amparos interpuestos, “Complican (más) la Interconexión” (Martínez & González, 2018), y cuando les dan la palabra otro verbo con carácter negativo nos informa: “Advierten vecinos: ‘No nos vamos a ir’”.

Si bien para los medios locales, las masas protestan o solo hacen ruido, con sus publicaciones en Facebook y en revistas, demostraron que tenían palabra y tenían algo que decir sobre el espacio donde viven y el cual defenderían y sobre las personas que lo habitan. Sería un instrumento crítico con sus editoriales y comunicados, pero también empezaron por contar sobre quiénes eran y quiénes son los que están detrás de esa masa de vecinos:

> Desde que somos niños oímos sus anécdotas, sus historias, sus vivencias, y aquí en la colonia Independencia tenemos la fortuna de vivir eso. Tú sales a la calle y estás caminando por las banquetas por donde caminaron tus abuelos. Estás caminando por las casas donde ellos mismos vivieron. Hasta casi tomando los mismos camiones. Aquí nada de eso ha cambiado. No es un caso que quedó en el olvido y quedó derrumbado, como en el caso de la Macroplaza. Es un recuerdo vivo que es parte de la comunidad. Entonces, lo que hicimos en la revista fue presentarles eso (Nieto, 2021).

Puentes antipeatonales

El vocero del colectivo Pueblo Bicicletero, que promueve el ciclismo como una opción contra la contaminación en las ciudades y que en diversos momentos ha acompañado a Únete,

Pueblo en manifestaciones y han apoyado en conjunto desplegados sobre la ley de movilidad del estado, en una entrevista prefería referirse a los puentes como “puentes antipeatonales”:

> En los Países Bajos por ser automovilista ya llevas el 50% de la culpa por default… porque tienes el vehículo mortal. Tú eres el de la responsabilidad, no los demás, no el peatón, no el niño con la pelota que va cruzando, la persona que va a cruzar abajo del peatonal, porque no puede usar el puente antipeatonal, que le llamamos… (Pulido, 2019).

A propósito de estas estructuras, David Pulido, de PB, denuncia la desigualdad con que se planea el desarrollo urbano, el privilegio que se da al coche en la educación vial que promueve Tránsito en las escuelas primarias y el poco respeto que se tiene por el más vulnerable en el tema de la movilidad, peatón:

> La movilidad sostenible debe estar en los libros de texto. No como un tallercito de una o dos horas que te da la Secretaría de Vialidad, en donde tratan a todos los niños como pequeños conductores. Los transforman en automovilistas, cuando el punto es: aprende todas las formas de movilidad en tu ciudad y ya escogerás. El auto es el principal actor de la calle (Pulido, entrevista, 2019).

Los puentes peatonales promueven la idea de que el tránsito de los automóviles no debe detenerse y que, por lo mismo, en lugar de frenarlo con semáforos, los peatones deben caminar una mayor cantidad de metros para contribuir a la agilidad de los coches en las urbes. Con el paso del tiempo han sido rediseñados: de ser pensados para personas sin dificultades físicas que podían cruzarlos caminando, desde hace unos años los diseños han considerado también el paso de

personas en sillas de ruedas; sin embargo, lo que no han dejado de ser desde que la publicidad invadió todos los espacios de las urbes es una estructura disponible para todo tipo de propaganda, desde la política hasta la comercial. Para las ciudades contemporáneas son el inmobiliario urbano idóneo de publicidad, una fuente de recursos de los gobiernos municipales. Así lo demostraba La Banqueta se Respeta:

Puentes peatonales con publicidad

Un puente en una zona con nulos usuarios, que elimina la movilidad peatonal en banquetas, no es accesible y está en el mismo cruce que un semáforo, no tiene razón de ser. Completamente descuidado, solo se le da mantenimiento a la publicidad. Un tema importante para la consulta pública del reglamento de publicidad exterior.

Imagen 12. Puentes antipeatonales.

Fuente: Facebook de La Banqueta se Respeta (La Banqueta se Respeta, 2015).

De hecho, en ciudades como Monterey, el inmobiliario urbano (y el móvil también como el metro) es una fuente de ingresos que se ha incrementado desde que se empezaron a permitir los convenios público-privados, en los cuales el sector privado construye y atiende las obras por una determinada cantidad de años, lucrando con la publicidad que se genere. La siguiente noticia publicada por el mismo portal del gobierno de la ciudad señala:

Construirán IP puentes peatonales para Monterrey

> A fin de favorecer la movilidad peatonal y reducir el riesgo de accidentes entre vehículos y transeúntes, el Cabildo de Monterrey aprobó construir nueva infraestructura para las personas que se trasladan a pie. Se trata de concretar nuevos convenios con el sector privado para construir, instalar y brindar mantenimiento a 10 puentes peatonales en igual número de zonas de alta afluencia y flujo continuo de vehículos. Atendiendo a solicitudes ciudadanas y en base a un estudio técnico por parte de la secretaría de Seguridad Pública y Vialidad de Monterrey, se acordó brindar a los regiomontanos una movilidad ágil, segura y sustentable, con inclusión social y accesibilidad universal. (Portal de Gobierno de Monterrey, 2021)

Una investigación del periódico El Norte (Dávila, 2021) señala que el permiso para construir los diez puentes que serán explotados con publicidad se respaldó con un estudio técnico “al vapor”, lo que pone en duda si el interés real sea la movilidad y la protección de los peatones. Esto se da en una ciudad donde los transeúntes llevan todas las de perder, como lo señala Sergio Andrade Ochoa, coordinador de Salud Pública de Liga Peatonal, para un reportaje de Hora Cero NL:

> En la actualidad no hay ninguna ley que establezca que las personas que sean atropelladas, cerca de un lugar donde pudieron usar un puente peatonal, deban pagar algún tipo de multa por ocasionar daños al vehículo que los atropelló. Pero en caso de que el accidente haya sido cerca de un puente peatonal o en un lugar donde esté prohibido el flujo de personas, es muy probable que el automovilista quede absuelto de cualquier culpa de atropellamiento al peatón (Rojas Rosas, 2020).

Activismo

Los sujetos en antagonismo contra las estructuras de dominación suelen ser definidos como luchadores sociales (más cuando su lucha intenta socavar las bases del Estado) o activistas (sobre todo cuando su lucha se constriñe en el terreno de lo legal); sin embargo, como se ha argumentado a lo largo de la investigación, los sujetos políticos trascienden las reducciones conceptuales. Del mismo modo que el concepto "movimiento social" invoca que hay una estructura social sólida y una fluyendo, el "activismo" sugiere también la existencia de su opuesto: la no actividad. Mientras que la idea de movimiento supone que solo porciones de la estructura social son automotivadas y transformadoras de su realidad, también el concepto "activista" o "activismo" denota la pasividad como componente principal de la solidez social.

Las identidades que conforma la praxis política es amplia: defensores de derechos humanos, abogados aliados de causas sociales, luchadores sociales, políticos o activistas. Los conceptos se niegan, se amplían, se actualizan o se desgastan. En el caso del concepto "activismo", la misma Montalvo señala que además de estar en contra del empleo, este perdió sentido al ser usado en la práctica política, puesto que es posible ahora ver cómo los aspirantes a cargos de poder se presentan con banderas de ciudadanía y de activismo. Asimismo, el activismo se presenta como

credencial para contar con una voz en los medios. Voces, que debe decirse, no incomodan y que son en múltiples ocasiones financiadas por empresas. Incluso se vuelven expertos de opinión pública y pertenecen a la barra de articulistas de los medios de comunicación. Al respecto, señala Montalvo en distintas entrevistas:

> Solamente el involucrarse es lo que aclara ese tipo de situaciones, pero lamentablemente se ha viciado tanto el tema del activismo, el tema de las organizaciones sociales, comunitarias y todo que la gente no cree y yo creo que ese es un factor que genera la apatía… (Montalvo, 2019)
>
> —A la gente que piensa que el activismo es rentable, ¿qué le dices? —pregunta el entrevistador de POSTA.
>
> Mira, yo estoy convencida de que las acciones valen más que mil palabras. Sí hay oportunismo. Tengo que decirte que la palabra "activista" se ha desgastado mucho. Ahorita tú ves a los políticos y todos son activistas y ciudadanos. […] Sí hay ese hartazgo; no cuestionaría a los ciudadanos por pensar así. De hecho, a mí me molesta que me digan activista. Soy una ciudadana como todos. Me molesta todo esto que sucede (POSTAmx, 2021).

Sobre el concepto de "activismo", la JVR denuncia un "activismo empresarial", mientras que UP prefiere hablar de un "desgaste" del concepto. Ambas críticas aluden a la simulación y la suplantación. Montalvo critica la simulación, el cómo la clase política se apropió del vocablo "activista", que es empleado como una fachada para presentar a los políticos como ciudadanos comprometidos con la ecología, con las problemáticas de la sociedad o con muy diversas causas.

En cambio, la JVR se refiera a aquel conjunto de prácticas sociales que realiza el sector privado en conjunto con la comunidad o con las administraciones públicas que pueden ir dirigidas a reforestar un parque, mejorar la infraestructura de una colonia o colaborar en la educación de niños y jóvenes de sectores marginados.

Las empresas OXXO de FEMSA, por ejemplo, plantaron junto con la comunidad 2000 árboles en las ocho colonias que integran lo que ahora han denominado Polígono Edison, que se ubica entre las avenidas Ruiz Cortines y Cristóbal Colón (FEMSA, 2015). La Fundación Alfa tiene tres centros extraacadémicos de desarrollo de talento y una preparatoria en zonas vulnerables de la ciudad. Este es el tipo de activismo al que se refiere la JVR, que actúa como lo hizo FEMSA, interviniendo colonias, a las cuales incluso renombran, junto con asociaciones civiles como Reforestación Extrema.

Po ejemplo, ahora pretenden que no sean denominadas “La Risca” o “La Coyotera”, como son conocidas desde hace muchos años, sino parte del ahora Polígono Edison. Otras investigaciones podrían ahondar en cómo estas prácticas pueden consistir en mecanismos de evasión de impuestos, como forma de lavar la cara de la empresa o industria, como pago de favores al municipio o simplemente como medio para cumplir con los requisitos de una “empresa socialmente responsable”.

Tanto el interés de Fundación Alfa por la educación, como las prácticas de FEMSA para trabajar con colectivos o con asociaciones civiles, o las de la Universidad U-ERRE por medio de LabCiudad conforman las dinámicas de los gobiernos neoliberales que propician la intervención del sector privado en las políticas públicas, pero no solo en el desarrollo urbano se puede observar su participación e influencia, sino también en lo electoral. Salas-Porras (2018) ha profundizado en cómo los conocidos como *think tanks* (o centros de pensamiento) y sus expertos tejen redes por

medio de las cuales circula un conocimiento que tiende a promover una visión común sobre los problemas de la sociedad, su origen y cómo solucionarlos, lo que impulsa una visión de la democracia que tiende a centrarse en los procesos electorales y en ciertos tipos de acción que se consideran social y políticamente válidos. Estos centros de pensamiento incluso crean perfiles de candidatos que modelan las preferencias de los electores.

Renombrar y resignificar

En mis años dentro del periódico El Norte, vi el trabajo de redacción de forma muy cercana. Como muchos colaboradores, éramos piezas dentro de esa máquina de textos que conformaban el discurso de las élites del medio que reproduce la ideología de la clase empresarial de Nuevo León. Hay charlas que tuve de la época de la guerra contra el narcotráfico que no olvido: "¿Por qué de pronto empezamos a usar *abaten*?", pregunté mientras leía la nota. "Porque los militares no matan y así lo envían en sus comunicados", me respondió un editor de la sección de Seguridad.

Los medios solo reproducían comunicados tanto policiales como militares. *Abatir* era el verbo empleado cuando los militares reportaban muertos de los integrantes de los cárteles. Como el viento que tumba árboles, era una fuerza mayor que derrumbaba a su paso personas. Ninguna de las once definiciones que da la entrada del verbo en la base de datos de la Real Academia en línea arroja como significado *matar* y, sin embargo, el uso se impuso desde el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012) en los medios nacionales y locales.

El proceso de negación no concluye hasta renombrar o hasta resignificar, con lo que se logra conformar discursos contrahegemónicos que logren destruir la "cultura del silencio". Se trata de un acto de destruir identidades en el sentido que da Adorno (2005), pero también forma parte de las operaciones sociales de *nominación*, como lo llama Bourdieu (1985), para quien las palabras tienen un poder solo en función de la autoridad que las profiere. Estos colectivos ilustran que

formar una literacidad crítica significa negar estos discursos, pero también desentrañar, desmontar, estos signos, comprender lo que significan y promover y difundir una nueva denominación y significado.

El caso del vocablo feminicidio (en México, o femicidio en Argentina) ilustra cómo es la guerra contra los discursos dominantes, pero también cómo estos términos al ser absorbidos por el poder son usados contra quienes los promueven. En un proceso dialéctico que no cesa. En los setenta, desde el feminismo se impulsa una nueva forma de comprender la violencia contra las mujeres, en específico el asesinato contra las mujeres por razones de género (Gomes, 2013). El código penal mexicano describe que "Comete el delito de feminicidio quien prive de la vida a una mujer por razones de género" (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, 2016) y enumera ocho razones. ¿Qué busca el ministerio público cuando se comete un caso evidente de feminicidio? No tipificarlo por múltiples razones, como lo demuestran casos en todo México (Cruz, 2020). Por fortuna, la lucha por negar continúa: los feminicidas no son monstruos, como se nos ha pedido llamarlos en los medios, cuestiona el feminismo, sino simplemente "un hijo sano del patriarcado", como lo designó Vásquez Mejías (2016). No formará, quizá, parte de discursos oficiales, pero conducirá a pensar que el feminicidio no es un fenómeno producido por unos cuantos hombres que están fuera de la norma, sino que puede ser practicado por sus "hijos sanos".

Las palabras están en juego en la política: quién las posee, quién las dota de sentido, quién las contradice y las resignifica. Esta declaración podría remontarnos a aquellos momentos donde se celebraban debates en el ágora griega. Debates que ya definían el carácter agonístico de la lengua: como herramienta de combate, de defensa, de persuasión. Para Foucault, la política era

como una batalla: “la política es la guerra continuada por otros medios” (Foucault, 2011, p. 24). En efecto, esta batalla se libra, entre otros medios, también en el lenguaje.

Un primer peldaño, como lo mencionaba Montalvo en entrevista (2019), consistía en tener acceso a ese “esa lengua de la institución” (Bourdieu, 1985), a ese conjunto de conocimientos que una educación formal puede brindar superficialmente, pero que solo al profundizar de manera personal, informal o cotidiana, en el área de interés que la indignación te puede llevar a conformar tu alfabetización. Porque, como la misma vocera de UP señalaba, no sabía ni con quién debían dirigirse (el receptor: el gobernador, el congreso), a través de qué medios (exhortos, amparos, por ejemplo), lo que la lleva a introducirse en un dominio de lo político. Espinosa, integrante de UP, explicaba en entrevista en una manifestación callejera:

> Ejerciendo mi derecho de manifestación y de inconformarte, pero también, previo a esto, también se ocupa tener elementos para convencer a la sociedad o concientizar la gente o a la autoridad, discutir con la autoridad. Para eso también tienes que información, tienes que tener elementos. Esta información tú se la pides a la autoridad y vas contrastando lo que va diciendo de manera verbal en los informes, y ya con la información física que hay, que te deben entregar, y si no te entregan, promover los recursos que te deben entregar porque es un derecho.
>
> Entonces vas haciendo un monitoreo, una evaluación de la política pública del tema que sea, pero concreto de movilidad y transporte. Es la forma en que nos hemos percatado en que lo que dicen en el discurso o en los informes se aleja de la realidad, aparte de lo que vive el usuario. Si eres usuario, lo vives, y si ya no eres un usuario frecuente, pues vas a los sectores y te entrevistas y ves que no es lo que dicen. Con

> la información encuentras contradicciones y es la manera en la que puedes seguir (Espinosa, comunicación personal, 2019).

Es un dominio que como se ha argumentado se complementa con información, investigación, creación en colectividad, con aliados y especialistas, pero que, como señala Espinosa (entrevista, 2019), no redunda en una negación per se, vacía, sino que implica contrastar los discursos de las autoridades con la realidad de los usuarios del transporte. Esto significa analizar los discursos desde su campo de producción, poniendo duda o en entredicho todo discurso emanado del poder, es decir, asumiendo una lectura crítica del discurso legal. El equipo de UP se concentra, como muchos otras asociaciones civiles y oenegés, en el empleo de los institutos de Transparencia como una herramienta que desde 2012 en México ha garantizado que la información deba brindarse a quien lo solicite. De hecho, Montalvo (2019) precisaba que ellos mismos pagaban por dicha información:

> Tenemos que pagar información para poder documentar y poder sustentar lo que estamos demandando. Hemos tenido que pagar cuentas de hasta 18,000 pesos, entonces ahí es donde los luchadores son los que ayudan con este tipo de eventos. Hemos tenido que ayudar a usuarios que están afectados y no reciben atención médica (Montalvo, 2019).

No obstante, Transparencia también es utilizada para no informar, para no transparentar, como se ha demostrado en la prensa en múltiples ocasiones, con fotografías de documentos tachonados, en los cuales solo es posible leer unos cuantos datos, todo esto con argumentos tanto de que se protege la seguridad nacional como de que se atenta contra la intimidad, honor, buen

nombre y presunción de inocencia de una persona. Espinosa, de todos modos, los ve con utilidad porque todos los datos pueden contrastarse y señala:

> Entonces ves el acta de inspección está editada, está trucada, pero bueno, es importante tenerlo. Tu revisión, lo que estás diciendo es que todo está muy bien, no es cierto. Y es la manera. En el acta de inspección viene el número de unidad, número económico, entonces cazas al camión, y no es cierto lo que te está diciendo el acta de inspección… Las pólizas de seguro deben tenerlas, estar vigentes, y al momento de solicitarlas a la agencia, te entrega unas cuantas, no te entrega todas. ¿Dónde están las demás? "No las tengo, no me las han entregado". Entonces no hay la certeza de que haya una póliza de seguro en los camiones (Espinosa, comunicación personal, 2019).

Pulido (entrevista de 5 de febrero de 2019), especialista en el tema de movilidad urbana con conocimientos en ciencias políticas, planteaba que esta guerra implicaba tanto modificar el lenguaje del poder como de los medios de comunicación que lo difunden, porque esta tarea no solo implica que el político cambie sus discursos en la palestra sino que estos nuevos conceptos queden registrados en reglamentos y que los mismos medios se acostumbren a emplearlos: "El vocabulario va cambiando… y sí lo vamos cambiando. La voluntad política es mucho más visible en otros estados que en este". Tal es el caso de conceptos como "hecho vial" o "hecho de tránsito" que ya están consignados en reglamentos.

En específico, a través de un modo de injerir en el periódico El Norte como consejero editorial, Pulido proponía que la sección de seguridad empleara "hecho vial" por la palabra "accidente": "Personas asesinadas. No son accidentes… el lenguaje es clave. Si tú eternamente le

llamas accidente a temas que son prevenibles… disminuyes el grado de responsabilidad de la sociedad y de los particulares, ya sea de la autoridad, del conductor mismo… Si vienes tomando, no es un accidente. Si matas a alguien, es homicidio… (entrevista de 5 de febrero de 2019). Sobre este preciso concepto, se conminaba a emplear el término jurídico que ya está asentado en los reglamentos y eliminar de la jerga periodística una palabra vacía que exime de culpabilidades:

> Desde el lenguaje con el tema de los editores, les hemos dicho varias veces, pero nos tiran al león… porque llamarle de otra forma le resta atención al lector. "Hecho vial no dice nada"… pero hay otra palabra que es "siniestro". "Siniestro" se usa un montón, cuando es fuego por ejemplo. El Norte tiene un manual de estilo y habla claramente de los errores de hecho. Llamarle accidente a todos los hechos es un error de hecho, es una mentira, entonces estás desinformando, y eso se me hace muy grave… hábitos de la redacción. Como usar la palabra feminicidio, otros medios ya saben que tienen que usarla en el titular. Feminicidio tal… en lugar de decir "Celos matan a…" (Pulido, comunicación personal, 2019).

Esta crítica subraya que las palabras no son neutras (ni los medios que las reproducen). Igualmente, señala que está en juego trastocar el lenguaje de las autoridades, de quienes tienen el designio de nombrar y significar. Así, no solo es romper *la cultura del silencio,* porque no basta con hace oír a los que solo manifiestan *ruido,* sino transmitir el mensaje con la misma lengua legitimada, ser escuchados por las autoridades correctas, e intentar modificar esa lengua que oprime al formar identidades.

> El día de ayer, el gobierno del Estado entregó el paquete fiscal al congreso del Estado. ¿Qué quiere decir? Que van a analizar el presupuesto, que van a analizar

> nuestros impuestos y ese es el llamado a mantenernos en alerta. Porque no solo es la tarifa, es la corrupción que hay en el gobierno, y eso es lo que nos mantiene exigiendo cuentas, exigiendo justicia, y decirles a nuestros trabajadores, que son los alcaldes, el diputado, el gobernador y los funcionarios públicos, los rectores, que si no pueden con su puesto, que se vayan. (Montalvo, Observación no participante, 2019).

Capítulo VI. La imagen: entre la belleza, el desastre y la lucha

En este apartado dedicado a la producción y publicación gráfica de la Junta de Vecinos en Resistencia: Independencia, Tanques y América 2 (Del Mero San Luisito en Facebook y de ahora en adelante DMSL) y Únete Pueblo en Facebook, se analizará el contenido fotográfico a la luz de las ideas de Adorno (1984), Benjamin (1980, 1989, 2003, 2004), Barthes (1990) y Gubern (1996). El recurso de la imagen es una importante herramienta en las redes sociales. El texto y la imagen son parte ya de un mismo mensaje que se amplía y por ello autores como Kress (2010) prefieren comprenderlo como parte de un discurso multimodal. No obstante, por el carácter crítico que le otorga y por las posibilidades emancipatorias que ve en la imagen al poseer las masas la capacidad de utilizar el "sistema de aparatos", se parte principalmente de las propuestas de Walter Benjamin (1980, 1989, 2003, 2004).

Una de las críticas más duras que recibió el trabajo de Benjamin provino de las mismas filas de la Escuela de Frankfurt. Adorno junto con Horkheimer (1998) observaron pocas posibilidades de extraer cierto potencial emancipador en el mundo del cine como lo planteó en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (2003). De hecho, Echeverría (2003) resalta que el ensayo "Industria cultural", en *Dialéctica de la Ilustración* (1998), es una respuesta a ese ímpetu optimista:

> En la antípoda de las masas proletarias soñadas por Benjamin, lo que ellos encuentran es una masa amorfa de seres sometidos a un "Estado autoritario", manipulada al antojo de los *managers* de un monstruoso sistema generador de gustos y opiniones cuya meta obsesiva es la reproducción, en infinidad de versiones de todo tipo, de un solo mensaje apologético que canta la omnipotencia del capital y alaba las mieles de la sumisión (Echeverría, 2003, p. 25).

No obstante, Barahona (2006) señala que en la teoría estética de Adorno (1984) en el arte pervive un elemento de lo no racional, que es diferente a la razón de dominio, lo cual funciona como instancia de resistencia frente a la pretensión de una racionalización total del mundo, lo que hace que la obra artística se convierta en depositaria última de la negación en el mundo administrado. Ese elemento emancipador le permite resistirse a convertirse en mercancía. Por lo tanto, señala la autora, es en la referencia estética donde Adorno ve un antídoto contra la cosificación de la cultura y la sociedad, y ello porque en el arte se expresa por medio de la "mímesis", tanto el sufrimiento de los hombres como la naturaleza que cruelmente éstos han sometido al dominio:

> El arte es de naturaleza mimética, no pretende dominar mediante el concepto. El arte simplemente se acerca a sus objetos sin apropiárselos, pero transformándolos para que sean leídos como expresión de la verdad social. Lo importante es sacar a la luz el contenido de verdad que posee el arte, algo que únicamente puede hacerse por medio de la crítica filosófica. La experiencia estética necesita, en último término, de la iluminación de una filosofía crítica que saque al exterior la verdad que ella manifiesta (Barahona, 2006, p. 233).

Esa filosofía crítica que Adorno (1984) ve como necesaria para hacer relucir la verdad es lo que legó con la herramienta de la dialéctica negativa. Para el pensador alemán, la tarea de la filosofía es decir esa verdad y hacerlo por medio de una interpretación crítica; verdad que no se encuentra en el mundo administrado por la razón instrumental y por el pensamiento conceptual. Barahona señala: "Adorno se remite a las huellas de algo 'otro'" donde la felicidad sea posible y de cuya necesidad da constancia la multitud de grietas existentes que desmienten la identidad" (Barahona, 2006, p. 233).

Escuela (2015) añade que en Adorno (1984) la obra de arte es "la antítesis social de la sociedad", en el sentido de que es parte de este mundo, pero, al mismo tiempo, apunta hacia otro distinto. Adorno, señala Escuela (2015), observaba que entre el arte y la filosofía negativa había en común la presencia de un momento de protesta frente al dominio, el deseo de salvar lo "no-idéntico", esto es, aquello que había sido olvidado por el sistema: "Mientras que la filosofía trataba de hacer cumplir la utopía materialista del conocimiento de acercarse sin violencia con conceptos a aquello que no era conceptual, el arte no usaba instrumentos discursivos o racionales, sino *miméticos*" (Escuela, 2015, p. 132).

¿De qué forma, entonces, puede comprenderse la fotografía? Como *mímesis*, evidencia, denuncia. Porque para Adorno (1984) en la obra de arte no se producía un tipo de conocimiento racional, sino respetuoso con el objeto. Este arte es lo que no se ajusta en la realidad del mundo administrado, lo que no se adecúa. Si bien el fotógrafo se interesa por lo que considera digno de verse, desde lo curioso hasta lo trágico, retrata lo que no vemos una totalidad, pero, sobre todo, retrata lo que no debería verse, lo que no debería formar parte de un orden de progreso, lo que no debería existir como tal. De esta forma, el resultado es confrontar la identificación del *statu quo* al no hacer coincidir la realidad con los discursos del mundo administrado.

Volviendo a Benjamin (2003, 2004), el filósofo alemán como el estructuralista Roland Barthes (1990), al analizar la fotografía, reflexionan sobre el tiempo y el pasado. En ambos observamos que la fotografía captura momentos dignos de perdurar en el tiempo, pero que a la vez hacen trascender a los sujetos después de la vida. Los dos se interesan en el detalle que llama el interés, que atrae *la mirada*: mientras que Benjamin se enfoca en el *aura*, Barthes, en el *punctum*. Los dos son acercamientos al instante, al "aquí y ahora" al que nos lleva la imagen capturada:

> "se siente irresistiblemente forzado a buscar en la fotografía la chispita minúscula de azar, de aquí y ahora, con que la realidad ha chamuscado por así decirlo su carácter de imagen, a encontrar el lugar inaparente en el cual, en una determinada manera de ser de ese minuto que pasó hace ya tiempo, anida hoy el futuro y tan elocuentemente que, mirando hacia atrás, podremos descubrirlo (Benjamin, 1989, p. 67).

En la obra de arte en general, Benjamin (1989) encuentra el *aura*, pero en la fotografía en especial destaca un *inconsciente óptico*, *realzar la mirada*, la *inervación colectiva* y *la imagen dialéctica*. En *Pequeña historia de la fotografía* (1980) lanza el concepto "inconsciente óptico": "Sólo gracias a ella percibimos ese inconsciente óptico, igual que sólo gracias al psicoanálisis percibimos el inconsciente pulsional. Dotaciones estructurales, texturas celulares, con las que acostumbran a contar la técnica, la medicina, tienen una afinidad más original con la cámara que un paisaje sentimentalizado o un retrato lleno de espiritualidad" (Benjamin, 1989, p. 67).

Tanto Salkeld (2014) como Llevadot (2018) coinciden en que con esta idea Benjamin proponía que la cámara había ampliado nuestra percepción de lo real, más allá de nuestra visión. Para Llevadot (2018), esta ampliación descubre en realidad otra naturaleza y enriquece nuestro

mundo perceptivo en tanto se *inerva* en nuestros propios cuerpos, porque, así como el psicoanálisis pudo mostrar el inconsciente pulsional, el cine reveló el inconsciente óptico: elemento importante porque habla del potencial emancipador del propio aparato más allá de su uso.

Pagotto y Taccetta (2015) señalan que Benjamin recurre a la "inervación colectiva" a fin de pensar alguna salida para el estado de ensoñación capitalista, lo que posibilita el encuentro del cuerpo y la imagen: "Es en esta interpenetración donde Benjamin encuentra que hay una tensión revolucionaria posible, que se puede pensar como el encuentro entre la acción política y la revolución como descarga de un deseo atrapado en los entramados del sueño" (Pagotto y Taccetta 2015). Esto significa que sea posible pasar de la contemplación a la praxis.

En *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Benjamin (2003) opone una experiencia aurática a una profana. Ante la pregunta que él mismo se lanza, pero ¿qué es propiamente el aura? Apunta: "Una trama muy particular de espacio y tiempo: irrepetible aparición de una lejanía, por cerca que ésta pueda estar" (Benjamin, 2003, p. 75). Echeverría (2003) recalca que consiste en el carácter irrepetible y perenne de su unicidad, carácter que proviene del hecho de que lo valioso en ella reside en que fue en el lugar en que, en un momento único, aconteció una revelación de lo sobrenatural que perdura metonímicamente en ella y a la que es posible acercarse mediante un ritual determinado (Echeverría, 2003, p. 65). Entel (2005), por su parte, sostiene que el aura es un concepto complejo que contiene implicaciones teológicas y sirve para explicar tanto un modo histórico de ser de *la mirada* como una caracterización de los objetos de la *naturaleza* y los objetos artísticos.

Como se señaló previamente en el capítulo de "Subjetividades críticas", *la imagen dialéctica* es uno de los conceptos desarrollados en la obra *El libro de los pasajes* (2004) con el que trataba de fusionar términos contradictorios, antitéticos. Para Benjamin (2004), esas imágenes

dialécticas mostraban el mundo moderno no solo como un mundo de anhelos, sino de ruinas; mostraban, a la vez, sus momentos utópicos y sus rasgos dominadores, su carácter de novedad y de repetición de lo antiguo, por lo que eran el modo de subrayar el carácter contradictorio del capitalismo, es decir, su potencia utópica y la traición a los ideales que proclamaba (Marzán, 2015). Para Llevadot (2018), *la imagen dialéctica* consistiría en ese poder de relámpago capaz de desmontar la historia que aparecería, como una fulguración, a través del montaje de las propias fantasmagorías, las cuales condensan sueños emancipatorios que sólo es posible dar a ver mediante el uso del montaje en el cine, por ejemplo.

Cuando Benjamin en "Pequeña historia de la fotografía" (1989) analiza imágenes clásicas de la historia de estas placas, recuerda al lector que el que posaba tenía prohibido ver a la cámara. De este modo, su método de observación, que se dotaba de la experiencia la *mirada*, consistía en "alzar la vista" de los retratados: "Quien es mirado —decía Benjamin— o cree que es mirado levanta la vista. Experimentar el aura de un fenómeno significa dotarle de la capacidad de alzar la vista" (Benjamin, 1980, p. 163). De ese entrecruzamiento de miradas podemos establecer qué miraba, desde dónde, qué pasado hay en ese presente fijado. Por otro lado, su metáfora sobre la pintura de Paul Klee y el progreso: mirar hacia adelante viendo el pasado. Lo que se considera progreso se fundamenta sobre el sufrimiento de otros. En ese sentido, en la imagen hay un presente y hay un pasado; algo se muestra mientras que algo se oculta.

Momentos de lucha

Roland Barthes (1990) empezaba por ofrecer el *studium*, es decir, todos aquellos elementos del contexto y de la cultura que nos permiten entender la imagen; para, posteriormente, enfocarse en el *punctum*: lo que punza, lo que nos dice "esto será" y "esto ha sido" (habría que recordar que Barthes pensaba en la muerte de su madre). Ambas fotografías aparecieron publicadas en el

periódico El Norte en 2017. Se capturaron cuando el 22 de agosto de ese año la junta de vecinos de las colonias Independencia y Tanques de Guadalupe promovió un segundo amparo contra el proyecto de interconexión de San Pedro y Monterrey a través de la Loma Larga. Las fotos capturan dos escenas muy distintas entre sí.

Imagen 13. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Fuente: Miguel Ramírez (Martínez P. , 2017)

Imagen 14. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Fuente: Miguel Ramírez (Valdovinos, 2017)

Ambos gráficos son del fotoperiodista Miguel Ramírez. La imagen 14 es dinámica, tomada entre los manifestantes, a ras de piso, y muestra en primer plano un cartelón con las demandas de los vecinos. Se puede leer “Mi barrio no está en venta” como titular. Dos hombres mayores de edad se aparecen a cuadro, pero uno de ellos está de espaldas, mientras el otro de perfil. En la imagen 15, en dos filas pueden observarse nueve mujeres que posan a la cámara y muestran los carteles a la altura del pecho. No sonríen. Posan y miran a la cámara. Su rostro es adusto, serio.

Las dos imágenes pertenecen a la clasificación barthesiana de fotografías unarias, de rutina, que cuando se ven en los periódicos continúas sin detenerte: “La Fotografía es unaria cuando transforma enfáticamente la realidad sin desdoblarla, sin hacerla vacilar (el énfasis es una fuerza de cohesión): ningún dual, ningún indirecto, ninguna disturbancia. La Fotografía unaria tiene todo

para ser trivial” (Barthes, 1990, p. 85). El oficio periodístico guía al *operator*, como nombra Barthes, a dirigirse a la información. Las personas cuentan, pero más las demandas. El interés aquí es contraponer las imágenes de los medios contra las que la JVR ha publicado cuando ha tomado las calles, los espacios públicos y dependencias oficiales. Las demandas también se visibilizan, pero importan las personas que las denuncian. Son familias, mujeres y niños que piden no ser despojados antes que ofrecer en primer plano un texto en un cartel.

DEL MERO SAN LUISITO	
Imagen 15. Entre la belleza, el desastre y la lucha Pie de foto: 1a Marcha / Manifestación: 5 de junio de 2017. — en Centro de Mty. Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito, 2019)	**Imagen 16. Entre la belleza, el desastre y la lucha** Pie de foto: 1a Marcha / Manifestación: 5 de junio de 2017. — en Centro de Mty. Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito, 2019)

Imagen 17. Entre la belleza, el desastre y la lucha Pie de foto: 4ta Manifestación: 13 de agosto de 2018. — en Paseo Santa Lucía, Monterrey. Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito, 2019)	**Imagen 18. Entre la belleza, el desastre y la lucha** Pie de foto: 2da Marcha / Manifestación: 11 de Mayo de 2018. — en Centro de Mty. Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito, 2019)
   Imagen 19. Entre la belleza, el desastre y la lucha 3a Marcha / Manifestación: 29 de Junio de 2018. — en Centro de Mty. Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito, 2019)	 **Imagen 20. Entre la belleza, el desastre y la lucha** 2da Marcha / Manifestación: 11 de Mayo de 2018. — en Centro de Mty. Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito (Del Mero San Luisito, 2019)

El periódico El Norte tomó nota del evento y en su titular se leía “Advierten vecinos: ‘No nos vamos a ir’” (Alemán, 2017). En la publicación se reporta que por la tarde de ese día alrededor de cincuenta vecinos de las colonias Independencia y Tanques de Guadalupe protestaron contra el proyecto de interconexión vial en el Multimodal Zaragoza-Zuazua para marchar hasta el cruce de Ocampo y Zaragoza. Las consignas que gritaron fueron: “¡No nos vamos!” y “¡la Indepe no se vende, la Indepe se defiende!”. La vocera de la junta vecinal declaró a la prensa: “No nos vamos a ir; no estamos negociando” (Alemán, 2017).

Las fotografías publicadas en DMSL por la JVR son tomadas por quien vivió ese momento único e irrepetible. Quien retrata comparte esos momentos de lucha que definieron los años de resistencia contra el despojo. Lo que salta a la vista, lo que llama nuestra atención primordialmente, es que se trata de *gente común.* Se trata de actores políticos como lo pueden ser todos los habitantes de la ciudad que exigen justicia cuando los derechos se ven atropellados. Es *gente común*, pero sobre todo son mujeres y adultos mayores. En ambos colectivos, como se ha observado con anterioridad, la vocería corre a cargo de dos mujeres. Además, contra todo estereotipo no se trata de jóvenes. Las imágenes muestran a los afectados por las decisiones de las autoridades y quienes no fueron consultados claramente de lo que se planeaba sobre su propiedad y barrios. En algunas de estas marchas fueron acompañados por vecinos del Distrito Tec. Sobre ellos, la vocera de la JVR, cuenta:

> Cuando tú te vienes a enterar, es porque ellos ya tienen avanzados como diez pasos: ya tienen permisos de esto, ya tienen permisos de aquello. Pero nosotros no sabíamos. ¿Sabes quién nos abrió los ojos? La gente de Distrito Tec. […] (Charles, 2020).

ÚNETE PUEBLO	

Imagen 21. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"

5 de enero de 2020

#RocíoMontalvo no está sola

Somos muchos los miembros de #ÚnetePueblo, desde los que apoyamos a Rocio Montalvo analizando números de la información que obtenemos, con las propuestas y acciones legales, los que hacemos publicaciones en la página, quienes nos mandan sus reportes, los participan en las protestas, quienes nos reciben en sus colonias y nos ayudan a juntar firmas de quejas. Aunque es ella quien confronta cara cara a los transportistas y a los de Gobierno, somos muchos los que nos sentimos defendidos por sus acciones y por eso siempre va tener apoyo y compañía de muchos usuarios.

Fuente: Facebook de Únete Pueblo (Unete Pueblo UP, 2020)**.**

Imagen 22. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"

Protesta de HOY en el Municipio de #Monterrey 📍

!!EXIGIMOS al Alcalde unas vialidades funcionales que garanticen la movilidad segura de los Peatones y Usuarios como de los Ciclistas.

✅Todos somos importantes y debemos convivir armónicamente en el uso del espacio público.

Fuente: Facebook de Únete Pueblo (Unete Pueblo UP, 2020)**.**

Imagen 23. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"

4 de octubre de 2015

Fuente: Facebook de Únete Pueblo (Unete Pueblo UP, 2019)

Imagen 24. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"

26 de enero de 2019

	Pie de foto: El próximo viernes 13 de diciembre se decide si hay o NO aumento a tarifa del camión es importante estar presentes como usuarios en esta toma de decisiones #NOALTARIFAZO Fuente: Facebook de Únete Pueblo (Unete Pueblo UP, 2020).
  Imagen 25. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha" Fuente: Facebook de Únete Pueblo (Unete Pueblo UP, 2019)	 **Imagen 26. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"** Pie de foto: Pueblo Bicicletero siempre solidario con Únete Pueblo UP contra el tarifazo Fuente: Facebook de Únete Pueblo (Unete Pueblo UP, 2019)

En el bloque de fotografías de UP inicio por una que habla por todas: la felicidad que irradia Rocío Montalvo en la imagen 21 cuando camina con unos documentos que lleva en su mano izquierda y sujeta con su antebrazo, mientras por una plaza del centro de la ciudad con la mano derecha lleva su inseparable teléfono móvil. La imagen incluso encarna al movimiento: información y comunicación. En el pie de fotografía no proporcionan información sobre la alegría, sino sobre el respaldo que como colectivo ofrecen a la vocera, porque, como se sabe, entrar en el terreno de lo político siempre conlleva ensuciarse. Generalmente se deslegitiman sus causas

cuando se le asocia a figuras políticas o por hacer el juego a unas en específico. Pero ella sonríe y avanza.

Ya sea en marchas, plantones, mientras solicitan firmas o cuando acuden a realizar brigadas a las comunidades al llevar estilistas o al pedir información sobre sus condiciones de movilidad, las imágenes que registran todos aquellos momentos en los que realizaron distintas prácticas políticas tienen algo en común: la toma del espacio público, tanto de calles y avenidas como de palacios de gobierno, municipales o dependencias. La última vez que realizaron un plantón en la Macroplaza, el 8 de enero de 2019, sus integrantes fueron detenidos por agentes de Fuerza Civil. De acuerdo con información de Sin Embargo (2019), entre los detenidos se encontraban Rocío Montalvo Adame, Elías Román Correa, José Humberto Plata, José Luis Ríos Tello, Jaír Salinas Elizondo, Citlali Escalera Rojas, Jorge Antonio Elías Espinoza y Alejandra Contreras Hinojosa.

El interés por estas imágenes es doble: por un lado, se destaca que estas prácticas políticas invocan a tomar a la ciudadanía en la toma de decisiones como a llamar a los habitantes para construir participación ciudadana a partir de la exigencia de mejores condiciones en los servicios de movilidad urbana. El constante llamado de UP es a concentrarse en colectividad y demandar al gobernador y legisladores condiciones dignas de transporte que promuevan “el derecho convivir armónicamente en el uso del espacio público” (Únete Pueblo, 2020). Pero, por otro lado, el interés también radica por lo que significa el preservar en redes digitales el poder de la imagen de lucha y resistencia.

En primer lugar, se destaca que la preservación de estos archivos fotográficos digitales significa conservar para la historia de la ciudad que el crecimiento sin control generó graves problemáticas en la movilidad que afectaron principalmente a la clase trabajadora; pero, sobre todo, esto movilizó a diversos grupos sociales para resistir y tratar de frenar un desarrollo urbano

que no generó beneficios para amplios sectores de la sociedad. De esta forma, pensando en la tesis de Benjamin (2008) sobre la historia, puede argumentarse que la historia no se consolidó de manera lineal, sin exabruptos. El sentido de progreso que impone el modelo neoliberal mantuvo resistencias tanto vecinos de colonias afectadas por el despojo como de una gran cantidad de usuarios del transporte que vieron su calidad de vida afectada en cuestión de tiempo de vida.

En segundo lugar, se destaca la recepción de las fotografías. Si bien la publicación de imágenes en redes sociales conlleva el que estas tengan que competir con cientos de gráficos que se publican por segundos, su masificación permitiría que una percepción no pasiva experimente la "inervación colectiva". Contra la técnica del capitalismo que no permite imaginar, que te adormece o mantiene en la ensoñación, Benjamin (2004) enfatizaba en la politización del arte, por lo que, pensando en las potencialidades emancipatorias de la técnica, desarrolló este concepto que proviene de la biología y que alude a la acción del sistema nervioso sobre los órganos. Es una excitación (como también se ha traducido) que promueve la acción. Espinosa señala:

> Como contracara del adormecimiento de los sentidos producto de su exposición a un ambiente tecnológicamente modificado, Benjamin parece buscar, por medio del concepto de inervación, una forma de restituir el vínculo del espectador alienado con la realidad y la capacidad de su organismo de articular una respuesta política al avasallamiento del *sensorium* corporal (Espinosa, 2012, p. 85).

Buck-Morss (1995, citada por Espinosa, 2012, p. 85) sostiene que con el término *inervación* Benjamin se refería a una recepción mimética del mundo exterior de forma fortalecedora, a diferencia de una adaptación mimética que protege al precio de paralizar al organismo, privándolo de su capacidad para la imaginación y, consecuentemente, de responder en

forma activa. Pagotto y Taccetta (2015) señalan al respecto que la inervación permitiría, entonces, recuperar la capacidad para la imaginación y la acción.

Espinosa (2012), quien señala que la dialéctica de la imagen benjaminiana supone que en la técnica se vincula la destrucción y la salvación, sostiene que la reproductibilidad técnica inaugura la posibilidad de que los hombres encuentren una nueva forma de vincularse con la técnica, con una que busca establecer una relación armónica entre el hombre y la naturaleza. Tal como podemos leer en la concepción artística de Adorno: una que postule un arte libre de la mirada de la dominación.

La belleza y el desastre

Vivimos en un mundo de imágenes, en un mundo que privilegia lo visual. Para el psicoanálisis, el ser humano posee una pulsión escópica, es decir, un irresistible apetito por ver, como si se tratara de una función biológica. La realidad para los citadinos, su día a día, se diluye entre pantallas: si es un adulto, de la computadora al teléfono, del móvil al televisor, y se trata de un joven resulta ser el mismo dispositivo el instrumento de trabajo y de diversión. Para Gubern (1996), el acto de percibir no es neutro y se trata de "una operación neurofisiológica, psicológica y semántica de desciframiento cognitivo" (Gubern, 1996, p. 14) y señala *la doble realidad de las imágenes*: como el signo lingüístico para Saussure que se desdobla en significado y significante, la imagen es "a la vez un soporte físico de información y una representación icónica".

En la búsqueda de la atención en las plataformas de internet, el signo icónico vencerá sobre el signo lingüístico: el sujeto/*scroller* designa microsegundos de su atención a las publicaciones. En la autocomunicación de masas de internet (Castells, 2009), el sujeto de las redes sociales es un usuario, aquel que usa un dispositivo y canales de información; es un cliente de las marcas en las redes, en tanto que consume, busca o comparte; es un consumidor pasivo de espectáculos

mediáticos que van de la noticia al vlog; es un prosumidor activo porque genera también comunicación; es un sujeto *scroller* (o desplazador) que busca infinitamente ser atendido, entretenido e informado en su mayor parte del tiempo. Llamar la atención es la nueva consigna mediática y la imagen satisface esa tendencia: para el *homo videns* de Sartori (1998) lo visual produce emoción y el texto entra por la vía de la razón. La atención es un bien cada vez más escaso, se dice a menudo, pero esto solo pesa sobre los canales, no para el dispositivo. Este tiene toda la atención.

Sobre los productos de las redes pesa la inmediatez y la fugacidad. La imagen es la captura de lo fugaz y paradójicamente se ha vuelto lo más fugaz que vemos al desplazarnos frente al móvil. En redes sociales, la imagen es signo de la época: inaprehensible, ilusoria y efímera. Si deseas comunicar, debes saber traducirlo también a imágenes, por lo mismo, si los grupos de presión o los movimientos sociales deciden trasladar su comunicación a estas plataformas, la dinámica de transmisión que se obliga es la visual.

Imagen 27. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"

Pie de foto: ¿Quién le manda saludos al Tío? 🍋🍋🍋🍋🍋

Imagen 28. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"

Fuente: Facebook de Únete Pueblo. No atribuida a Milenio (Editorial Milenio, 2018).

¿Quién no se ha sentado a probar sus famosos tacos al lado de la casa Leal? ¡Son toda una tradición en la colonia! ¡La Indepe no es Distrito es Nuestro Barrio! #SomosComunidad #DerechoalaCiudad #BarrioSI #DistritoNO Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito	

La imagen es parte elemental de la comunicación de los movimientos sociales en las redes de internet: funge tanto como parte de su marco simbólico como de su discurso. Acompaña a publicaciones textuales, tiene texto sobrepuesto, puede tratarse de infografías, de carteles, de avisos, de listas de tarifas, de documentos. Son propias de los grupos, elaboradas o tomadas por ellos, pertenecen a medios de noticias o se trata de aportaciones de los seguidores de los grupos en sus plataformas. En la lógica de internet, la apropiación es una práctica común: plagio de imágenes, de tuits, de consejos, de publicaciones. La autoría de las imágenes no es referida en la mayoría de los casos y conforman una galería de testimonios del desastre, de la identidad, de la comunidad y conforman el discurso crítico que establecen en sus plataformas.

La comunicación visual como la textual es híbrida: va de los espacios físicos a los virtuales; es decir, va de las redes sociales de Internet a las calles, de una publicación en papel pegada en una pared a una pinta en el centro de la ciudad, de las revistas que imprimen y por las cuales se reciben donativos a las playeras con logotipos que están en venta para mantener la causa. En ese sentido, como todo dentro del sistema económico, su imagen también se mercantiliza.

Como se ha señalado, para los municipios de Monterrey y de San Pedro, separados por una loma, crear una vialidad que los una es parte integral del plan de movilidad. No obstante, para la JVR, la movilidad sustentable (peatones, ciclistas) que se genera en su barrio se verá trastocada. A pesar de que es la propuesta para las grandes ciudades, para estos municipios es la movilidad en automóvil la que se prioriza. De este modo, un porcentaje importante de las imágenes del DMSL consiste en evidenciar que los vecinos de sus colonias sí se trasladan a su trabajo o dentro de su colonia tanto en bicicleta como a pie. Esto es, en las imágenes que publican se sostiene que el plan de movilidad urbana que pretende expulsarlos de sus colonias a partir del proceso de gentrificación tiene un error en su fundamento: la movilidad sustentable ya existe en sus barrios. Para establecer lazos de apoyo de la ciudadanía, el grupo proyecta tanto fotografías como videos de los habitantes, generalmente o personas de la tercera edad o niños. Tanto el pasado como el futuro del barrio circulan por las imágenes: las tradicionales posadas, las peregrinaciones que se ensayan o que pasan por sus calles, los oficios de los colonos, los niños que realizan actividades en talleres organizados por el colectivo, mujeres frente a sus casas.

En la imagen 28 vemos a un vecino. Es un hombre de la tercera edad, de piel morena, sentado en una silla roja con dos mesas del mismo color, que tiene a su izquierda una torre de cajas de refrescos. Posa para la cámara con los brazos cruzados y las manos unidas. Es solo un hombre y las consignas del colectivo enmarcan la fotografía. Lo acompaña un texto: "¿Quién le manda saludos al Tío? ¿Quién no se ha sentado a probar sus famosos tacos al lado de la casa Leal? ¡Son toda una tradición en la colonia! ¡La Indepe no es Distrito es Nuestro Barrio! #SomosComunidad #DerechoalaCiudad #BarrioSI #DistritoNO". Con la modalidad de escritura en redes en que lo icónico se conjuga con lo lingüístico se lanza una pregunta que la audiencia sabe que es retórica. Todos lo conocen. Es un personaje conocido de la comunidad. Nada une más

a los grupos sociales que esos puntos de referencia como pueden ser los comercios o las fondas. En los comentarios de la publicación la gente lo recuerda y envía saludos como si frente a él estuvieran. Es la imagen de una comunidad que se enorgullece de su tejido social, de la importancia que tiene el barrio en el contexto histórico de la ciudad.

Otro bloque importante de fotografías tiene que ver con la naturaleza que vive en el cerro de la Loma Larga. La flora y fauna de este hábitat ha sido consignada por un proyecto ecológico y el colectivo colaboró en el registro y en la difusión de este proyecto. Hay vida, dice cada una de estas fotografías: garzas sobre el lecho del río Santa Catarina, jabalíes entre matorrales, gallinas en los patios... ¿Por qué el interés de difundir? Por la vida que se pierde. Es una oposición del río y el verde frente al asfalto. Hay más que comunidad, hay vida que no vemos.

> [El catálogo de especies] con la abogada de México. […] Cuando supimos que iban a publicar ese manifiesto de impacto ambiental, que tampoco sabíamos un carajo qué es eso, un conocido académico nos dijo: "Yo conozco un biólogo […] que ha parado proyectos gracias a que él escribe la contestación de los MIA [Manifestación de Impacto Ambiental] y luego la gente y ahí paran". Entonces ahí siguiendo la lógica del primer abogado, nos vamos a consulta y ahí ganamos. Contemplando que iba a haber consulta e íbamos a contestar la MIA. Juntamos nuestro dinerito y trajimos a este biólogo. Yo lo llevé aquí al cerro para que viera por dónde iba a pasar. […] A él lo llevamos para que viera las especies que había. […] Cuando llegamos a la mera cima, me acuerdo mucho que dice: "Pensando como capitalista se vieron bien lentos. Aquí era para que ya los hubieran sacado hace cincuenta años. La ubicación es perfecta y tienen agua como ni ustedes mismos se han de imaginar. Aquí hay muchísima agua. No hay competencia por agua… Aquí el pleito es por el

agua. Lo malo es que van a secar el cerro. […] Así es como le hemos hecho: la gente nos manda por el WhatsApp. […] Esa documentación ya la paramos, pero a lo mejor luego la continuamos. Sí hay interés, pero aquí el tema del narco es un poquito difícil (Charles, 2020).

Imagen 29. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha" Captura de pantalla del perfil de DMSL Pie de foto: El Río está Vivo - No Cruz Monumental - No Interconexión (2/Julio/2019) Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito Tanques América 2 (Del mero San Luisito - Independencia Tanques América, 2019)	**Imagen 30. Serie "Entre la belleza, el desastre y la lucha"** Pie de foto: — en Col. Tanques De Guadalupe. (2/Julio/2019) Fuente: Facebook de Del Mero San Luisito Tanques América 2 (Del mero San Luisito - Independencia Tanques América, 2019)

La comunicación visual del grupo que defiende su barrio tiene una visión estética de la imagen. El significado icónico que se articula con este discurso es el de la belleza que se posee en la naturaleza que rodea su barrio, de los propios habitantes y sus historias personales, que se pide conservar porque puede perderse. Es la belleza de la comunidad y de los referentes históricos. El

contenido de las imágenes es el de un álbum familiar que se guarda y se conserva, que se saca a presumir. La belleza de la cotidianidad que se pierde con el crecimiento sin control de las ciudades.

Las luchas, la resistencia, las causas por los que los colectivos se mantienen en pie pasan por periodos de actividad y latencia. No siempre se está en marcha, no siempre se lanzan consignas frente al congreso. Estos periodos también marcan el rumbo de las publicaciones en sus plataformas. De este modo, si se ha obtenido un triunfo simbólico con el rechazo de la Semarnat a la propuesta de Interconexión municipal, no significa que el colectivo dejará de publicar. Se mantendrá en actividad: ya sea con cursos, con festivales, en mesas redondas… De la misma manera, los voceros de UP dependen de los tiempos burocráticos y de las sesiones del consejo de transporte en donde se deciden las alzas a las tarifas. Durante estos periodos, las imágenes son símbolos de resistencia. Las actividades políticas podrán parar, pero no las publicaciones que los mantienen con presencia en el mundo de las redes. La iconografía en este sentido cobra un sentido de permanencia de los objetivos.

Para la plataforma social de la UP no hay belleza. La función artística o poética no tiene cabida. No hay belleza que demostrar, si acaso la de la colectividad en lucha que enmarca el perfil de Facebook (aunque la imagen se trate de otro país). La red social de la UP es un medio de comunicación para sus miles de seguidores: camiones del transporte público en pésimo estado, choferes que dan malos tratos, grandes filas en el sistema de tren metropolitano se muestran al usuario. La imagen informa, avisa, produce humor, consigna el caos, el dolor o la indignación. Imágenes desenfocadas, tomadas sobre camiones en movimientos, fotos a pantallas de teléfonos con denuncias llegadas al buzón de la red social. Foto-historias compartibles en las que se evidencia la normalización de la violencia sobre los usuarios del transporte público y en las que pareciera que los sujetos solo pudieran denunciar tolerar y esperar. Para Auyero (2013), “hacer

esperar a los pobres es una herramienta de control para el poder que les permite vigilar y castigar. A la vez, genera una subjetividad en los pobres, quienes creen que 'deben' esperar y que, en ese sentido, actúan como buenos esperantes".

Carteles e infografías. Los carteles proceden del diseño comercial y tienen una función comunicativa importante: destacar en un texto breve avisos, anuncios, eventos, mientras que las infografías poseen la virtud de comunicar información de manera clara y rápida a partir de la conjunción de textos breves estilizados, imágenes, mapas, dibujos. Estos poseen la característicos de ser prácticas híbridas, ya que se emplean en los espacios virtuales y en los físicos.

El colectivo La Banqueta se Respeta en sus redes colocó una imagen descargable con su eslogan para que esta sea impresa en formato de calcomanía. La idea detrás de esto es que los seguidores manifiesten su rechazo cuando vean un auto invadiendo espacios peatonales. La práctica del "no me tardo nada", como refiere el grupo, de automovilistas que se estacionan en las banquetas o las prácticas de los mismos propietarios de las casas que extienden el dominio de su territorio hasta los espacios públicos creando rampas o estacionamientos donde había banqueta, es evidenciada en fotografías con los autos con la calca en sus parabrisas. El eslogan o consigna traspasa lo virtual y se transforma en denuncia. A manera de la publicidad, como lo deseaba Warhol, los textos se repiten y se multiplican diseminando el mensaje.

Debido a que los contextos de la cultura escrita imponen sus condiciones, y en este es el de las redes sociales, el humor transgresor en el formato de meme es característico también, ya que "leer y escribir no son lo mismo en la cultura zine, en un espacio de chat en línea, en un grupo feminista de lectura o en distintos tipos de ceremonias religiosas" (Lankshear & Knobel, 2008, p. 28). Distintas prácticas para diferentes escenarios y contextos. En este caso, la clase política local es objeto de este tipo de burlas al señalar promesas de campaña incumplidas o al contrastar sus

opiniones en campaña con sus actos como funcionarios públicos. Las redes generan espacios de libre expresión en los que los sujetos tienen el poder de la risa y el escarnio, la manera en la que el pueblo ha actuado frente al poder.

Imagen 31. Carteles e infografías.

Pie de foto: ⚠️ Imagen que ilustra que las pequeñas acciones individuales NO ES SUFICIENTE para cuidar el medio ambiente 🙄, SIN acciones de control a la contaminación 👈 💀 que generan las grandes empresas por parte del Gobierno SEGUIREMOS IGUAL 🤦‍♀️

Fuente: Facebook de Únete Pueblo (Únete Pueblo UP, 2019)

Ante la desconfianza de los medios tradicionales, los perfiles de estos grupos, en este sentido, se convierten en transmisores: por un lado forman canales de difusión de cierto tipo de noticias o de medios alternativos, ya sea de comunicadores que crean sus propios blogs o videoblogs, o cadenas internacionales de poca difusión en México; pero por otro lado, son canalizadores de las quejas ciudadanas, ya que los seguidores confían en que su denuncia sí tenga un medio de proyección en el perfil de estos colectivos más que en los medios de comunicación como la TV, radio o periódico, y es como de este modo, se publican fotografías de banquetas en

mal estado o rotas por las raíces, autos invadiendo espacios peatonales, camiones en pésimo estado o a altas velocidades.

Si “el medio es el mensaje” (McLuhan, 1998), debe partirse en primera instancia de que Facebook no nace con el objetivo de empoderar a los ciudadanos ni es una solamente una red de personas en pie de lucha. Es una red social que primero une a amigos, familiares y después a grupos, pero que conforme empieza a ser redituable alberga todo lo que habitaba en el ciberespacio. De este modo, las páginas puntocom de las empresas, como las clínicas, los supermercados, los medios, los artistas, las cadenas de televisión, todo prácticamente, dejan de ser empleadas, se mudan a las redes y estas compiten por la atención de los usuarios. Captar la atención, un bien cada vez más escaso, es el objetivo cuando el usuario desplaza noticias o publicaciones de fotografías o videos (en el llamado *scroll*) desde su teléfono móvil o las menos de las veces desde las computadoras.

Todo esto es necesario tener como fundamento para reflexionar sobre el significado de ser usuario de redes sociales y seguidor de los perfiles de los colectivos: el seguidor ingresa para establecer lazos de amistad y termina como consumidor. Como consumidor califica platillos, avances de películas, noticias o luchas obreras o de clase. Consume las ideologías con las que está de acuerdo, elimina las que no lo satisfacen, se entusiasma con las manifestaciones, las califica con corazones o se impulsa a tomar las calles. Si la cuenta de UP en Facebook cuenta con más de 80,000 seguidores (en 2021), esto significaría que solo el 7.02 % de la población de Monterrey y su AMM estaría al tanto de las actividades, si se considera que dichos usuarios son habitantes de la localidad, por lo que su nivel de impacto a partir de sus propias redes es muy bajo, o el nivel de compromiso ciudadano también lo es, esto a pesar de que la ciudad tiene rutas urbanas que cobran las tarifas más altas del país y es el problema que los une. Debe aclararse que en el caso específico

de UP su mensaje se ve amplificado cuando los medios de comunicación locales transmiten sus manifestaciones o pronunciamientos.

Apuntes finales

Cómo esto incide socialmente

La investigación se enfocó en la cultura escrita crítica, pero no perdió de vista el que se trabajó con movimientos sociales, tanto sobre sus dinámicas al interior como la manera en que enfrentan el poder del Estado. Por ello, la investigación logra dejar constancia de tres aspectos que han sido rechazados sistemáticamente en el imaginario de la sociedad regiomontana: el primero, que no hay una unión entre los ciudadanos para poder actuar por vía el Estado, las instituciones o la organización civil; el segundo, el que no se encuentran evidencias de pensamiento crítico en las redes sociales; el tercero, el registrar que el desarrollo urbano neoliberal en el área metropolitana no fue un proceso que se impusiera sin rechazo de la sociedad.

Cómo esto apoya a los grupos

Con la realización de esta tesis se visibilizan tanto las problemáticas que se generan en las grandes ciudades como a los grupos sociales que enarbolan estas causas en favor de la ciudadanía. Asimismo, se documenta que como parte de su repertorio de acciones estos colectivos manifiestan la necesidad de generar un desarrollo de conocimientos que los impulsen a continuar su lucha o resistencia, lo que deja en claro que las movilizaciones se generan con información y documentación y no son, como a veces popularmente se puede pensar, actos de personas desinformadas que sin motivo alguno protestan. Lo que invita a cuestionarse si es la literacidad crítica consustancial a los movimientos, más allá de ser la puerta de entrada a la crítica textual en el ámbito académico. Esta tesis visualizó la literacidad crítica como ese conjunto de conocimientos colectivos que se nutre de múltiples fuentes que construye posiciones de lucha y resistencia.

Desafíos metodológicos

El primer supuesto que motivó la investigación fue que en la sociedad regiomontana debía haber modos de lectoescritura crítica en redes sociales o en autopublicaciones dignos de analizarse y de investigarse. No obstante, el refinamiento de la búsqueda de los sujetos de estudio llevó a la investigación a conocer el trabajo de los colectivos urbanos. Desde la academia o en el ámbito público se sentencia del bajo nivel de pensamiento crítico de la sociedad y se asume como un hecho irrefutable. En cierta forma, se podría decir que se desdeñan las publicaciones en línea y se soslaya la producción que generan los diferentes grupos de activistas y colectivos. Esta tesis buscó lo contrario: dar la importancia que se merecía el esfuerzo de producir contenido crítico para los seguidores de las redes sociales.

Como se ha dejado constancia, para tomar la decisión de qué colectivos investigar, además del previo conocimiento de sus publicaciones, tuvo importancia una serie de entrevistas con activistas y promotores de derechos humanos de Monterrey. Por su utilidad, estas entrevistas también fueron empleadas analizadas, ya que en ellas se encontraban también evidencias del desarrollo de la literacidad crítica y de la formación de un lenguaje de la negación. Fue, a partir de estas entrevistas, como se decidió que los casos de la Junta de Vecinos en Resistencia (JVR) y Únete Pueblo (UP) debían ser estudiados, su causa debía ser más conocida y que debía registrarse su camino.

En el aspecto metodológico, se trabajó con redes sociales digitales, lo que llevó a implementar la propuesta de Hine (2001) sobre etnografía virtual, lo que conllevó comprender internet como una cultura. Sobre las dificultades que se encontraron en el camino, la primera de ellas fue la frecuencia de publicaciones en Facebook. Si bien al inicio de la investigación eran más frecuentes las publicaciones de tipo crítico, también se detectó que los administradores de las

páginas de Facebook podían publicar (como cualquier usuario) memes, cartones políticos, saludos… Asimismo también fue evidente que había temporadas en las que los temas se encontraban en apogeo (la aprobación de la ley de movilidad, por ejemplo) y era más frecuente y de mayor contenido político que en otras temporadas.

El establecer contacto con los sujetos de estudio también conllevó algunas dificultades. La primera forma que se intentó de establecer una entrevista con los integrantes de los colectivos fue a través de las mismas redes sociales, pero no fue la manera en la que se logró. Rocío Montalvo y su equipo no se dan abasto para poder leer los cientos de comentarios que reciben en el buzón de Facebook. Como sabía que trabajaba como diseñadora gráfica en Ediciones Oficio, fui a presentarme y así logré entrevistarla y fue como conseguí su teléfono personal. Otras entrevistas a integrantes del colectivo se realizaron en la calle, en plena manifestación. El confinamiento que vino con la pandemia y la campaña electoral por la gubernatura y renovación del congreso federal y local redujeron las posibilidades de más entrevistas con otros miembros del colectivo.

En el caso de la JVR, hubo mayores dificultades. A pesar de que sí mantuve contacto desde el inicio de la investigación con los administradores de la página y eran conscientes de que estudiaba sus publicaciones, estos no respondían a la petición de ser entrevistados. En acuerdo con mi asesor se tomó la decisión de solamente utilizar el contenido de su red social y de sus revistas ante esta negativa; pero fue hasta que un amigo en común de la vocera de la JVR me presenta como alguien cercano y de fiar, cuando se pudo realizar la primera entrevista, que llevó a diálogos y audios vía WhatsApp. Posteriormente, tras la confianza que se estableció, logré entrevistar a otro de los integrantes, quien se dedicaba al diseño de las revistas. Debe recordarse, como se señaló en la semblanza, que el colectivo había recibido amenazas e intimidaciones, por lo que rehusaban a abrirse ante el público.

Si bien otras investigaciones sobre la lectoescritura han usado la técnica de solicitar a sus participantes de registrar todas sus lecturas y notas durante el día en un bloc (como fue el caso de la investigación de Peredo Merlo, 2005), para los fines de esta tesis y por no cargar de labores a personas cuyo activismo político constituye ya un segundo trabajo, todo se dedujo de las publicaciones tantos en soportes físicos como en Facebook (las noticias de periódicos, de revistas digitales, de medios alternativos) y las entrevistas.

Enriqueció la investigación el que los dos colectivos fueran diametralmente opuestos en cuanto a su relación con el entendimiento de la política y lo político. En cuanto a mi labor como investigador, el conocer estas posturas empujó a una mayor profundización en diversos estudios de filosofía y teoría política, para poder comprender a cabalidad desde dónde se situaban y comprender tanto su pensamiento como su proceder como sujetos políticos dentro de un colectivo.

La lectura y la escritura: fuera de la academia

En el tema relativo a lectoescritura, se aportan dos aspectos en la investigación. El primero es el asociar el acto de leer y escribir como una práctica social que fuera de la academia se manifiesta como una práctica de valor de uso social, que da sentido a sus dinámicas como colectivo y les da cauce a sus propuestas. La lectoescritura como práctica cultural va enlazada con modos, creencias, representaciones, porque quienes leen también escriben, piensan, hablan, consultan, comparten su experiencia lectora. Dicha noción se nutre de la investigación de la lectura y la escritura como una práctica social, en específico la línea conocida como literacidad.

Esta investigación no descarta ni la práctica ni el goce individual, asociado por la alta cultura como el deber ser del buen lector (Garrido, 2004); pero identifica que las prácticas de lectoescritura son múltiples fuera de la academia, e incluyen la colaboración, el compartir, la promoción, el debate con lo que se lee y escribe con un sentido útil para la ciudadanía. El goce

puede estar asociado, pero el enfoque es utilitario, con un valor de uso social y comunitario. El modo en que se gesta es en colectividad en determinados y específicos momentos, pero es aprobado por la comunidad que integra los colectivos. También se pretende aportar en la investigación de la lectura y la escritura fuera de los ámbitos de enseñanza-aprendizaje. Leemos y escribimos en muy diversos espacios a lo largo de la vida, pero tal parece que solo los modos pedagogizados de la lectoescritura son de validez para los estudios científicos.

Extender el significado

Se empleó la Teoría Crítica y en específico la teoría de la dialéctica negativa de Adorno (1984) para observar una práctica social de lectoescritura, como lo es la literacidad crítica, lo cual constituye la mayor aportación de la tesis a los estudios de literacidad crítica. Con ello se pretende aportar conocimiento a los estudios de cultura escrita, en específico desde el enfoque de la criticidad. Esta tesis abre también una línea de investigación en el campo de la cultura escrita y los movimientos sociales desde la perspectiva de la dialéctica negativa. Esta investigación se enfocó en específico con grupos sociales pequeños que emplean su cultura escrita crítica como modo de resistir, como herramienta contra los discursos dominantes, con el uso de la lectoescritura con un valor de uso.

La literacidad como práctica social es una línea de investigación con tradición en el habla inglesa y que cuenta con escasas investigaciones en el habla española, como se ha señalado en la tesis. La propuesta significó indagar en la subjetividad de los creadores de los integrantes de dos colectivos de Monterrey, reflexionar sobre qué hacen con lo que leen y escriben desde un compromiso ético y crítico.

Como resultado de esta investigación, la literacidad crítica fue analizada como una práctica social desarrollada por un *nosotros*, la *gente común*, sujetos políticos con principios ideológicos,

pero como todos, envueltos en contradicciones, que a partir del malestar y sobre todo de la indignación que produce el sistema de dominación, crean una cultura escrita que sirve a intereses prácticos que se emplea como un arsenal de herramientas. De la indignación, surge *la negación* que implica comprender, reflexionar y contrarrestar desde la perspectiva de la *gente común* los discursos hegemónicos.

Se trata de una cultura escrita crítica construida desde un *nosotros* porque, como toda producción social y cultural, no nace de la nada. Creada desde un contexto de opresión, en este específico caso, en el de una ciudad como Monterrey, que privilegia el desarrollo urbano por el humano, se teje con aliados políticos o intelectuales orgánicos a la causa que son expertos en diversas áreas del conocimiento, como lo pueden ser el transporte público, los combustibles, la ingeniería civil, el desarrollo urbano, pero, sobre todo, de la política, de los usos y costumbres, de lo legal y lo ilegal; pero también con académicos especializados en historia, sociología, leyes, comunicólogos o diseñadores.

Si bien puede argumentarse que toda producción individual es social, desde el punto de partida de que se crea con un lenguaje común a todos y un aparato de ideas cultural, en este proceso de conformación de la literacidad crítica como práctica la colectividad es esencial, puesto que es el resultado de una creación dialógica de los integrantes de colectivos, una creación que dependió de una experiencia social de lectoescritura, fruto del intercambio horizontal de ideas y argumentos, cruce de informaciones y reflexiones, como de acceso a materiales digitales o físicos, pero también de realización gráfica o escritural.

Se abordó que los colectivos, más allá de las causas que abanderan y de las luchas que continúan estableciendo, forman en sus redes sociales virtuales, en específico Facebook, *espacios generadores de literacidad crítica*, que si bien no constituyen esferas públicas en las que se

experimente un mayor flujo de ideas, conciencia política e intentos de participación ciudadana, sí abonan en la formación de lo que denomino *grietas de pensamiento crítico*. No constituye como tal un pensamiento radical considerando a ambos colectivos, pero sí coadyuvan a replantearse cómo el capitalismo en su fase neoliberal se implementa en las ciudades y lo experimentan sus habitantes a partir de las decisiones de políticas públicas que se elaboran a partir de esta ideología del libre mercado (privatización del transporte público, gentrificación…).

La lucha requiere de un *nosotros*. Los colectivos estudiados tienen como parte de su repertorio el llamado a la acción, a participar de los diferentes eventos que estos promueven para denunciar, quejarse o manifestar, pero también para ejercer una presión aun mayor a la que llevan. Es así que además de luchar contra las alzas al transporte o contra el despojo en la ciudad también combaten el individualismo propio de las ciudades modernas, por lo que es recurrente que en su comunicación que la petición de la organización sea uno de los principales objetivos, porque, como los integrantes de estos mismos colectivos sostienen, nada se podrá resolver si no hay una base organizada.

La lucha no concluye, se transforma, toma nuevos cauces y nuevas causas, pero continúa, no cesa. Para estos colectivos, tanto para su proceso de formación o autoformación como para sus propósitos de activación ciudadana, los intentos de transformación del pasado y las diversas manifestaciones de resistencia y de lucha que se gestan o gestaron a nivel nacional o internacional son de importancia para mantener la motivación al interior, pero también para transmitir esos ejemplos a la comunidad de seguidores. Por ello, la conciencia histórica de la lucha les permite aprender de quienes lucharon y resistieron, pero también para identificar movimientos que lograron sus objetivos trazados.

Para crear una mayor participación ciudadana, en los diversos manifiestos y publicaciones en sus canales de comunicación invitan a conocer más de la estructura de gobierno, de la cultura política y legal, pero también presionar por la implementación de políticas públicas en beneficios de los de abajo, de los ciudadanos. Por ello, se percibe que trabajan en lo que denomino *comunizar la política*, es decir, luchar y actuar por la emancipación de nuestras potencialidades, al tratar de crear comunidades que hagan por el bien común, como lo promueven los colectivos al formar juntas vecinales o establecer comedores comunitarios.

Se estableció que más allá de las concepciones que reducen la literacidad crítica a la gestión de las ideologías (Cassany, 2013), también se trata de una perspectiva que asume "el compromiso con el uso de prácticas textuales para el análisis y la transformación social" (Luke, 2000). La tesis ha abordado que la forma en que los colectivos emplean el lenguaje es desde el modelo ideológico (Street, 1984), de igual forma, se ha descrito que la lectoescritura no tiene un sentido de fetiche académico, de utilidad sin sentido práctico, sino que se trata de un uso pragmático, funcional, que los coadyuva en su proceso de resistencia y la lucha.

Como un desarrollo continuo de educación cotidiana, esta tesis ofrece luz también sobre cómo estos sujetos políticos no solo se han formado en las escuelas, sino que sus procesos educativos o formativos han proseguido de una manera informal o cotidiana; es decir, no recibida por cursos, sino por autodidactismo, por el ejercicio de comunicación entre pares o dialógica, como lo describe Freire (2005). ¿La educación formal puede acercarnos al otro, puede concientizarnos sobre las problemáticas de nuestros conciudadanos o acaso hacernos reconocer como parte del problema o decirse la misma educación ser parte de la reproducción del problema? Estos sujetos decidieron ahondar en temas que los afectaban y los compartieron entre pares y con público en general, tanto en revistas como en redes sociales, porque significaba comprender a profundidad

aquello que se fragua o planea sobre ellos, pero también para saber cómo enfrentar y cómo se ha hecho para detener todos esos proyectos.

La educación que estos colectivos se propusieron tuvo una utilidad para sus vidas en lo individual que no conllevaba reproducir el *statu quo*. Adquirieron aprendizajes que formaron herramientas de crítica para su comunidad, tanto para poder argumentar los discursos de su causa como para poder proseguir la lucha por la vía legal. Formaron con esta alfabetización crítica discursos que contrarrestan los discursos dominantes del progreso y del desarrollo urbano, pero, asimismo, la cultura escrita crítica que despliegan en sus redes, como lo es la difusión de información y contrainformación, también redunda en prácticas de democracia más participativas o radicales y en fortalecimiento de ciudadanías digitales.

Como postura política ante el discurso hegemónico, se comprendió que el despliegue de su cultura escrita crítica es la manifestación que tienen los subalternos ante los embates del poder. En este sentido, se trata en sentido freireano de la ruptura de la *cultura del silencio*, a la que es confinada una clase que no tiene el permiso de opinar, a la que se le busca solo para depositar un voto o a la que se le consulta cuando los proyectos urbanos privados están por derrumbar su colonia. Con Ranciere (1996) se reflexionó que esta es la voz de los *sin parte* en la división de las partes con poder en las sociedades capitalistas.

No obstante, en la tesis se reflexionó sobre el uso específico que los colectivos proporcionan a esta cultura escrita crítica: desde la negación. A partir de la Teoría Crítica se establece el marco para comprender el *mundo administrado* y las posibilidades de la emancipación, pero sobre todo con la filosofía de Adorno (1984) se reflexiona que la crítica negativa que establecen conforma un rechazo a las identidades (objeto ≠ concepto) que se gestan en los discursos del Estado. Con los estudios de Garnier (2010, en Tello, 2017) se comprendió que la

literacidad crítica es una reacción a la neolengua del desarrollo urbano, que emparenta el discurso del desarrollismo al de las ciencias naturales, para crear una conciencia de un proceso natural de las ciudades.

Como lo han hecho otras investigaciones sobre literacidad crítica (Tosar y Pagés, 2017, Tosar y Santisteban, 2017), se analizó la producción fotográfica, pero desde quienes las producen o publican con un sentido informativo y crítico. Si bien en las investigaciones españolas se buscaba indagar en cómo eran percibidas las imágenes por grupos escolares para poder identificar la criticidad con que eran observadas, en esta investigación se planteó la producción de la imagen como lo establecieron investigaciones argentinas que analizaron fotografías desde la teoría de Benjamin, como productos culturales que concitan a la acción, la emancipación y la crítica.

Desafíos

Para estos movimientos sociales, hay una serie de desafíos a vencer, obstáculos que son propios de todas las expresiones populares que van desde la conformación de una colectividad, el hostigamiento policiaco, hasta el rechazo de sus propuestas. Aunque no mencionado, pero generalmente nombrado en sus prácticas, uno de los primeros desafíos es conocer la estructura política, su funcionamiento, los diversos reglamentos y leyes, así como empaparse de la suficiente información para ejercer un dominio en el área en la que se especializan, que llega a ser mayor incluso que la que poseen los mismos políticos que se encargan de decidir sobre esos temas.

En este sentido, un primer paso es el hacer propia una cultura escrita crítica que los argumente tanto para defenderse como para combatir, como Rocío Montalvo declara al respecto: “Nosotros hemos llevado iniciativas de reformas en movilidad, hemos trabajado (no solamente hablo de UP, de muchas organizaciones), que hemos incluso leído más, que hemos estudiado,

hemos consultado especialistas, hemos incidido para que existan leyes en beneficio de nosotros" (Unete Pueblo UP, 2021)

El desafío al que a menudo se enfrentan es la conformación de una esfera social, que no virtual, más comprometida y crítica. Ha sido una empresa de UP y Rocío Montalvo ha insistido en la dificultad que conlleva movilizar a las mismas personas que denuncian en las redes y ante ella deficiencias y anomalías en el sistema de transporte como problemáticas tanto de servicios primarios como de seguridad en sus colonias. En el capítulo IV se ha reflexionado sobre el impulso por salir de las redes y por comunizar la política. Sobre la dificultad, en un video en vivo en 2021, Montalvo señalaba:

> […] La gente está acostumbrada al conformismo, entonces es necesario que retomemos toda esa cultura cívica para poder, primero, saber todos nuestros derechos, para poderla ejercer y para trabajarla… […] La verdad, yo desde que inicié UP quería formar una guerrilla, pero dicen que estoy loca… [Ríe] porque aquí muy apenas sale la gente a una junta vecinal, tú ya quieres armar una guerrilla, pues no (Montalvo, 2021).
>
> Nosotros hemos llevado iniciativas de reformas en movilidad, hemos trabajado (no solamente hablo de UP, de muchas organizaciones), que hemos incluso leído más, que hemos estudiado, hemos consultado especialistas, hemos incidido para que existan leyes en beneficio de nosotros (Montalvo, 2021).

No obstante, tras la aprobación de la ley de participación ciudadana, Únete Pueblo se ha enfocado en constituir juntas vecinales en toda el área metropolitana, pero sobre todo donde mayor es la problemática del transporte público. Tras su nueva derrota electoral como candidata a diputada federal en el 2021, en un video en vivo, Montalvo declara: "Y cuando me dicen, ¿qué

ganaste? Organización vecinal. Esas 36 juntas que vamos a formar de comités de participación ciudadana, en la que los ciudadanos dicen: Queremos que […] nuestro presupuesto participativo sea realmente efectivo; queremos tener mejor seguridad… y ese es nuestro papel" (Video en vivo en Facebook de UP, 2021).

Sin embargo, el mayor obstáculo que encuentran en el camino es lo que ellos consideran "la falta de disposición" de la clase política para considerar la agenda ciudadana. Dicha "falta de disposición" no es más que una práctica dilatoria de mantenimiento del statu quo, práctica del gatopardismo en la política: modificar las cosas para que continúen igual. Señala Montalvo a propósito del tema:

> y aun así estos diputados ahí hacen sus enjuagues para poner ciertas cláusulas, para que las leyes no sean efectivas al 100 por ciento, candados como la ley de movilidad, donde ahorita tenemos a muchos transportistas amparados, lo cual impide que podamos tener una reestructura del transporte público, que las pólizas de seguro, que lo hicimos una acción obligatoria, que cubra a cada uno de sus usuarios, pues resulta que… ahora incluye que… nada nos sirve si no es efectiva para el usuario. […]
>
> La decisión de mi candidatura fue una decisión compartida. […] para que se hicieran realidad las iniciativas de UP de más de ocho años: subsidio al usuario, a las tarifas de los usuarios frecuentes, la creación de carriles exclusivos, asignación de recursos para darle mantenimiento y sobre todo garantizar peritajes de seguridad para el usuario en el metro, inversión en transporte público y sobre todo muchas de las propuestas que nosotros tenemos se necesitan recursos y disposición de parte de

> nuestros funcionarios. Siempre ha sido uno de los obstáculos que hemos tenido para avanzar en esta agenda, que bien no depende de nosotros, nosotros las impulsamos. […] (Unete Pueblo UP, 2021)

Por otra parte, si no es hostigamiento, postergar, congelar iniciativas, parchar leyes para que resulten inamovibles o en favor de los mismos funcionarios públicos o empresarios, también los sujetos políticos como ellos tienen el desafío de ser atrapados por el mismo sistema que combaten: a Montalvo le han ofrecido puestos públicos desde que es una personalidad de medios, como direcciones o secretarías, los cuales ha rechazado, menos el de tener la oportunidad de un puesto de elección popular, por el cual ha participado en dos ocasiones y ha perdido en ambas; pero también el que las causas sean abanderadas por partidos políticos.

Potencialidades

La crítica que formulan y representan los colectivos urbanos que se han analizado constituye, para esta investigación, tanto nuevas formas de ejercer la política y de comprenderla más allá del voto, de habitar y comprender la ciudad, en el sentido de que es un derecho y que como tal conlleva el disfrute de la misma (Lefebvre, 2017), así como un quehacer que se constituye como una grieta contra el neoliberalismo (Holloway, 2011), en tanto que es una actividad libre de la lógica del capital y que ahonda en la crisis permanente que lo caracteriza; además se observa en sus dinámicas que estos trabajan en la posibilidad de vivir y transformar la realidad desde un "aquí y ahora" (Ouviña, 2015).

Ante la crisis de legitimidad y representatividad de instituciones como los partidos políticos, los sindicatos o el propio Estado, se coincide con Reza y Ramírez (2019) en que los movimientos sociales han adquirido mayor importancia en la medida en que se convierten en

legítimos representantes de la sociedad y en espacios de deliberación, participación y decisión política; asimismo, como señala Murga, porque "generan una serie de innovaciones en la esfera pública y privada; contribuyen al desarrollo y transformación de la sociedad civil y política, y pueden constituirse potencialmente en una amenaza al orden social vigente y un germen de organización social alternativa" (2006, páginas 111-112, citado por Reza y Ramírez, p. 320).

Es en este último sentido en el que se ponen énfasis en la crítica que realizan los diferentes movimientos sociales, que tanto pueden ser "ad hoc", porque "luchan por una causa en particular, y una vez que la obtienen, desaparecen" (Aguilar García & Zepeda Martínez, 2019, p. 9) o "autolimitados" porque "no buscan un cambio social amplio y profundo (Reza Pérez & Ramírez Zaragoza, 2019, p. 318); pero que en su transcurso de vida activa se abocaron a proponer una participación más activa de la ciudadanía, con lo cual abonaron en la comprensión de la democracia más allá del voto, o a difundir cómo actuar políticamente en el terreno de lo legal.

Aguilar García y Zepeda Martínez (2019) sostienen que queda de manifiesto que los movimientos sociales mexicanos pugnan por la democracia y muestran una dimensión contestataria y disruptiva frente al poder político del Estado, pero de igual forma, también contra el poder económico de las grandes empresas, incluso cuestionan el poder ideológico de la iglesia (como lo hace la JVR, en este caso) y del sistema educativo en su definición de diversos poderes como el político, el económico y el ideológico. Subrayan que el poder de los movimientos sociales

> se contrapone a cada uno de los poderes que atentan de una u otra manera contra la sociedad, particularmente contra los grupos más desprotegidos. Los movimientos no sólo han influido en la percepción y la conciencia que se tiene sobre los problemas que afectan a la sociedad, sino que también se han convertido en actores

políticos frente al poder del Estado, proponiendo alternativas de solución, materializadas en políticas públicas (Aguilar García & Zepeda Martínez, 2019, p. 9).

Una serie de preguntas que quedan abiertas: ¿dónde se ubica la crítica?

¿La crítica tiene o cuenta con un espacio? Durante el mayo del 68 se escribió en unas de las paredes de la Sorbona: "La vida está en otra parte" (que emplearía Milan Kundera para una novela). En consonancia con esta idea, podemos decir que la crítica está en otra parte. No la encontramos con frecuencia en la prensa escrita, en la televisión o en la radio. Su mayor dependencia de la publicidad ha volcado a los medios sistemáticamente con el paso de los años a la defensa o la denuncia al poder en turno. Desde luego, las generalizaciones son lápidas que no permiten el diálogo, que lo cancelan. Hay, se sabe, articulistas y expertos, las menos de las veces, que son invitados a los medios y cuentan con espacios por los cuales obviamente se recibe una retribución, en el mejor de los casos. ¿Está en la academia?

En un sistema educativo que el contexto neoliberal ha acotado, como se ha señalado, en el que las universidades se han dedicado a generar empleados para nutrir la industria y la empresa de mano de obra, el pensamiento crítico puede encontrar su lugar en la publicación científica que llegará a revistas de universidades que, en ocasiones, pedirán suscripción o pagar para descargar dichos documentos. Por ello, el esfuerzo por liberar libros de contenido crítico y radical que muchas páginas en línea proporcionan es importante en el fortalecimiento de los discursos críticos. Sin embargo, no deja de ser cuestionable que en un momento histórico con mayor acceso a la información y con un mayor número de personas con educación, no se ha propiciado el florecimiento de mentalidades críticas. A partir de lecturas de Adorno (1969, 1984) y Horkheimer (1974, 1998), puede concluirse que no se ha propiciado porque se ha privilegiado el

individualismo, el salvarse a sí mismo, o como lo entendían los filósofos de la Teoría Crítica, solo se ha trabajado en la autoconservación. En los colectivos está la respuesta: en la mirada en común. ¿Cómo se ejercerse la crítica en una sociedad cada vez más individualizada?

Sin compromiso por el bien común y sin oponerse a jerarquías como las que ejerce el patriarcado, al racismo, la discriminación y la alarmante pobreza, hay crítica en medios y en la academia que parece solo pedir unos cuantos pequeños ajustes al sistema, unos cuantos arreglos que no impliquen la participación de todos, sino de unos cuantos delegados para resolver esas problemáticas sin nuestra participación para que el modelo social continúe perpetuándose. Es una crítica que no arriesga su modelo de vida; es la crítica de las sociedades del consenso, que evitan el conflicto, de sociedades individualizadas. ¿Se trata de una crítica reformista, no participativa?

Mientras que Roitman (2003) señala que en el pensamiento sistémico se busca adormecer el juicio crítico y además que "ejercer la actividad de pensar puede definirse como un signo de inadaptación al medio, ser designado como un enemigo, constituirse en un peligro social" (Roitman, 2003, p. 36), Bauman (2001) piensa que en la sociedad individualizada no se reprime el pensamiento crítico y, por el contrario, hasta se estimula, pero se trata de una crítica que el autor llama "desdentada", la cual es incapaz de afectar al programa establecido para nuestras elecciones "político-vitales". Señala el sociólogo:

> Lo que está mal en la sociedad en la que vivimos —dijo Cornelius Castoriadis— es que ha dejado de cuestionarse a sí misma. Es un tipo de sociedad que ya no reconoce ninguna alternativa a sí misma y por ello se cree exenta del deber de examinar, demostrar, justificar (y no digamos probar) la validez de todo lo que da por sentado expresa y tácitamente (Bauman, 2001, p. 115).

En este mismo sentido, se ubica la perspectiva de Marcuse (2010), quien señalaba que la crítica había sido acogida por las sociedades represivas. Para el filósofo, el ejercicio de los derechos políticos, como lo pueden ser el voto, escribir cartas a la prensa o a los políticos, o las manifestaciones de protesta que renuncian de antemano a la violencia, en el mundo administrado, se utiliza "para reforzar esa administración testificándole la existencia de libertades democráticas que en realidad hace tiempo, sin embargo, que perdieron su contenido y su eficacia. En tal caso, la libertad […] se convierte en un instrumento absolutorio de esclavitud" (Marcuse, 2010, p. 49). Como advierte el autor, en las sociedades liberales se garantiza la libertad de expresión y asociación, incluso a los enemigos radicales de la sociedad, siempre y cuando no se pase de las palabras a los hechos, del discurso a la acción.

> En la sociedad saturada abunda la discusión; y dentro del marco establecido es muy tolerante. Se pueden registrar todos los puntos de vista: el comunista y el fascista, el de izquierda y el de derecha, el blanco y el negro, los cruzados del desarme y los del rearme. Además, en los debates de los medios de masas, la opinión necia es tratada con el mismo respeto que la inteligente, el que no está informado puede hablar tanto tiempo como el que lo está, y la propaganda va acompañada de la educación, la verdad y la falsedad (Marcuse, 2010, p. 57).

Para Marcuse (2010), esta tolerancia es justificada por el argumento democrático de que nadie, ya sea un grupo o un individuo, se encuentra en posesión de la verdad ni se hallaría en condiciones de determinar qué cosa es justa o injusta, buena o mala; sin embargo, sostiene que el argumento democrático incluye una condición necesaria: la de que el pueblo sea capaz de deliberar

y elegir, sobre la base del conocimiento, y que le sea accesible una auténtica información cuya valoración ha de ser producto de un pensamiento autónomo.

Las alternativas que Bauman (2001) y Marcuse (2010) proponen contra una sociedad que ha arropado una crítica que detone el cambio son reformular una esfera pública que está vacía de cuestiones públicas y la contraeducación, ambas prácticas que son propuestas de los movimientos sociales y diferentes colectivos. Bauman (2001) señala:

> En otras palabras, a rediseñar y repoblar el ágora […], el lugar de encuentro, debate y negociación entre el individuo y el bien común, privado y público. Si el viejo objetivo de la teoría critica —la emancipación humana— significa algo hoy es la unión de los dos bordes del abismo que se ha abierto entre la realidad del "individuo de iure" y las posibilidades del "individuo de facto".

Esto significa convertir a los individuos en ciudadanos, porque para el sociólogo no hay individuos considerados autónomos sin una sociedad autónoma, y "esta autonomía de la sociedad requiere una autoconstitución deliberada y reflexiva, que sólo puede ser un logro conjunto de sus miembros" (Bauman, 2001, p. 114). Marcuse (2010) propone crear espacios de negación y reflexión:

> En el conjunto de la sociedad hay que crear aún el espacio espiritual para la negación y la reflexión. Rechazada por la sociedad administrada, la lucha por la emancipación se vuelve "abstracta"; queda reducida a facilitar el reconocimiento de lo que sucede, a liberar el lenguaje de la tiranía de la sintaxis y de la lógica orwellianas, y a desarrollar los conceptos que captan la realidad. Más que nunca es

> ahora cuando tiene validez la afirmación de que el progreso en la libertad exige progreso en la conciencia de la libertad. Allí donde el espíritu se ha convertido en sujeto-objeto de la política y de sus prácticas, la autonomía espiritual, el esfuerzo del pensamiento puro, se convierte también en asunto de la educación política (o más bien: contraeducación) (Marcuse, 2010, p. 71).

A propósito de la educación política, Giroux (2004) concuerda sobre este aspecto porque para el autor la pedagogía radical debe ser una oportunidad para forzar la escuela hacia la creación de condiciones para una nueva esfera pública, que propicie el objetivo que se planteaban los filósofos de la Teoría Crítica, a pesar de sus diferencias: "una conciencia crítica colectiva y una sensibilidad que abarque un discurso de oposición y de no identidad como una precondición para la libertad humana" (Giroux, 2004, p. 49). Para el pedagogo norteamericano, la crítica representa un elemento indispensable en la lucha por la emancipación y, por ello, la tarea de los educadores radicales debe estar enfocada en el establecimiento de condiciones ideológicas y materiales que puedan capacitar a mujeres y hombres de clases oprimidas a afirmar sus voces.

Sin embargo, salta una duda: ¿es el Estado el mismo que debe proporcionar la crítica contra sí mismo o contra las estructuras que lo mantienen vigente? Allan Luke, quien fuera Director General Adjunto de Educación de Queensland, Australia, de 1999 a 2000, y asesor principal del Ministro de Educación hasta 2003, se preguntaba: "¿Es la literacidad crítica en un sistema educativo estatal un oxímoron? O ¿es eso realmente 'alfabetización crítica' o simplemente una versión diluida del progresismo educativo?" (Luke, 2000) (traducción personal). Para el autor, la alfabetización crítica implica una "actitud" teórica y práctica hacia los textos y el mundo social, pero también un compromiso con el uso de prácticas textuales para el análisis y la transformación social (Luke, 2000, p. 7).

No obstante, tras años de prácticas e investigaciones, concluyó que quizá lo que debía hacer el Estado era que surgiera desde las mismas aulas, más que proveer dicha literacidad crítica: "Quizás no sea una cuestión de si el gobierno podría traer la 'literacidad crítica' bajo el paraguas de la política curricular estatal, y de qué manera, sino más bien una cuestión de que el gobierno se salga del camino para que las 'literacidades críticas' puedan inventarse en las aulas. Quizás sea la ausencia y el silencio del centro lo que posibilita" (traducción personal).

Luke (2000) coincide con el filósofo Herbert Marcuse (2010) en que los estados capitalistas democráticos modernos, en lugar de suprimir la crítica, tienen como estrategia tolerarla, apropiarse de ella, incorporarla y, por lo tanto, robar su potencial amenaza a las relaciones económicas y sociales existentes. Por lo tanto, deduce que la pregunta que plantea el trabajo de Marcuse es si en el proceso de llevar la alfabetización crítica a las escuelas públicas, esta ha "diluido" su potencial para el análisis y la acción social.

ENTREVISTAS

Rocío Montalvo. 8 de abril de 2019.

Jorge Espinosa. 6 de noviembre de 2019.

Erika Charles. 23 febrero de 2021.

Rafael Nieto. 28 de febrero de 2021.

Jesús González Rodríguez. 19 de marzo de 2019.

David Pulido. 5 de febrero de 2019.

Galileo Hernández Reyes. 5 de abril de 2019

Adherente de la Sexta. 20 de agosto de 2019.

OBSERVACIÓN DE CAMPO

Integrante 1 de Únete Pueblo. 5 de noviembre de 2019.

Integrante 2 de Únete Pueblo. 5 de noviembre de 2019.

Integrante 3 de Únete Pueblo. 5 de noviembre de 2019.

TABLAS

Tabla 1. (Sádaba, 2012, pág. 783)

Tabla 2. (Edición de la tabla en Castells M., 2012, pág. 130)

Tabla 3. (Cassany D. , Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea, 2006, pág. 80)

Tabla 4. (2010, pág. 358) (tabla 4).

IMÁGENES

Imagen 1. Denuncias ciudadanas en perfil de Facebook de Únete Pueblo.

Imagen 2. Denuncias ciudadanas en perfil de Facebook de Únete Pueblo.

Imagen 3. Trabajo comunitario de Junta de Vecinos en Resistencia.

Imagen 4. Aliados e intelectuales.

Imagen 5. Información: argumentación y potencialidades.

Imagen 6. Información: argumentación y potencialidades.

Imagen 7. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad.

Imagen 8. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad.

Imagen 9. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad. La revista.

Imagen 10. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad. La revista.

Imagen 11. Sentido de pertenencia y derecho a la ciudad. La revista.

Imagen 12. Puentes antipeatonales.

Imagen 13. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 14. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 15. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 16. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 17. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 18. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 19. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 20. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 21. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 22. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 23. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 24. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 25. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 26. Entre la belleza, el desastre y la lucha

Imagen 27. Serie “Entre la belleza, el desastre y la lucha”

Imagen 28. Serie “Entre la belleza, el desastre y la lucha”

Imagen 29. Serie “Entre la belleza, el desastre y la lucha”

Imagen 30. Serie “Entre la belleza, el desastre y la lucha”

Imagen 31. Carteles e infografías.

Referencias

Abbagnano, N., & Visalberghi, A. (1964). *Historia de la pedagogía.* México: Fondo de Cultura Económica.

Abellán, J. (2001). Estudio preliminar. En M. Weber, *La ética protestante y el "espíritu" del capitalismo* (págs. 7-39). España: Alianza Editorial.

Adorno, T. W. (1984). *Dialéctica negativa.* Madrid: Akal.

Adorno, T. W. (1998). *Educación para la emancipación. Conferencias y conversaciones con Hellmut Becker (1959-1969) Edición de Gerd Kadelbach.* (J. Muñoz, Trad.) Madrid: Morata.

Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (1969). *La sociedad. Lecciones de sociología.* Argentina: Proteo.

Adorno, T. W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D. J., Sanford, N., & Aron, B. (julio-diciembre de 2006). La Personalidad Autoritaria. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales.*(12), 155-200.

Aguilar García, J., & Zepeda Martínez, R. (2019). Introducción. En J. e. Aguilar García, *Los movimientos sociales en la vida política mexicana.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Aguirre Rojas, C. A. (2015). *Antimanual del buen rebelde. Guía de la contrapolítica para subalternos, anticapitalistas y antisistémicos.* México: Contrahistorias. La otra mirada de Clío.

Alemán, S. (1 de Agosto de 2017). Rechazan vecinos interconexión vial. *El Norte*, pág. 3. Sección Local.

Alemán, S. (3 de Octubre de 2016). Rechazan interconexión Monterrey-San Pedro. *El Norte*, pág. 4. Sección Local.

Alemán, S. (4 de octubre de 2016). Rechazan interconexión Monterrey-San Pedro. *El Norte*. Recuperado el 1 de abril de 2021, de https://www.elnorte.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=954038&v=2

Alemán, S. (5 de junio de 2017). Advierten vecinos: 'No nos vamos a ir'. *El Norte*. Recuperado el 1 de abril de 2021

Alemán, S. (6 de Junio de 2017). Advierten vecinos: 'No nos vamos a ir'. *El Norte, Sección Local*. Obtenido de https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1131206&md5=0acede48d35ab2eb74ada25d82b25f61&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe

Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Córno hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* México: Paidós.

Amparán, A. C. (2007). Melucci: la teoría de la acción colectiva. *Argumentos, estudios críticos de la sociedad* (37), 79-92.

Aparicio Moreno, C. E., Ortega Rubí, M. E., & Sandoval Hernández, E. (2011). La segregación socio-espacial en Monterrey a lo largo de su proceso de metropolización. *Región y sociedad* (52).

Arce, L. C. (enero - junio de 2013). La literacidad crítica en la universidad: análisis de una experiencia. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*(18).

Arellanes Juárez, N., & Iñigo Dehud, L. S. (2020). Las Redes Sociales y el Consumismo: Del futuro colectivo al algoritmo de Facebook. *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales, 7*(1), 99-108. Obtenido de https://doi.org/10.15648/Collectivus.vol7num1.2020.2554

Arias, M. (10 de Marzo de 2019). *ABC Noticias Mx.* Obtenido de Vandalizan dos iglesias con graffiti pro aborto: https://www.abcnoticias.mx/vandalizan-dos-iglesias-con-grafiti-pro-aborto/129987

Auge, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad.* España: Gedisa.

Ávalos, J. (25 de marzo de 2017). El olor a muerte aturde. *Eje Central*. Recuperado el 3 de abril de 2021, de https://www.ejecentral.com.mx/fosas-veracruz-el-olor-a-muerte-aturde/

Aveldaño, E. (5 de Enero de 2020). Devora transporte seis horas a usuarios. *El Norte*, pág. 1 (sección A).

Bajtín, M. (1995). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento.* Madrid: Alianza Universidad.

Barahona A., E. (2006). Categorías y modelos en la Dialéctica negativa de Th. W. Adorno: crítica al pensamiento idéntico. *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica, 39*, 203-233.

Barbieri, K. (6 de Noviembre de 2014). No pues, así podría yo ser vegano. *Reporte Índigo*. Recuperado el 4 de Abril de 2020, de https://www.reporteindigo.com/opinion/no-pues-asi-yo-si-podria-ser-vegano/

Barthes, R. (1990). *La cámara lúcida.* Barcelona: Paidós .

Barton, D., & Hamilton, M. (2004). La literacidad entendida como práctica social,. En M. N.-M. Eds. Virginia Zavala, *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (Lima, Perú). Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Baudelot, C., & Establet, R. (1976). *Escuela capitalista en Francia.* España: Siglo XXI.

Bauman, Z. (2001). *La sociedad individualizada.* España: Cátedra.

Bauman, Z., & Donskis, L. (2015). *La ceguera moral. La pérdida de la sensibilidad en la modernidad líquida.* España: Planeta.

Beck, H. (21 de Abril de 2019). *Programa 13 - Humberto Beck - Todas las personas.* Recuperado el 1 de Junio de 2019, de YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=RQ5Iez9Jcrg

Behrman, E. (2006). Teaching about language, power, and text: A review of classroom practices that support critical literacy. *International Reading Asociation*, 490–498.

Benjamin, W. (1980). *Poesía y capitalismo. Iluminaciones 2.* Madrid: Taurus.

Benjamin, W. (1989). *Discursos interrumpidos. Filosofía del arte y de la historia.* Argentina: Taurus.

Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* . México: Ítaca.

Benjamin, W. (2004). *Libro de los Pasajes.* Madrid: Akal.

Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos.* (B. Echeverría, Trad.) México: ITACA-UACM.

Bensaïd, D. (2010). *Cambiar el mundo.* España: Diario Público.

Bermúdez, F. (2016). Rumores y otros malos hábitos: El condicional evidencial en español. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México, 3*(2), 35-69.

Bonefeld, W. (2013). *La razón corrosiva. Una crítica al Estado y al capital.* Argentina: Herramienta.

Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar?* España: Akal.

Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1977). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.* Barcelona: Editorial Laia.

Brenner, N., Peck, J., & Theodore, N. (2015). Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados. En O. (ed.), *El mercado contra la ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas* (págs. 211-244). Madrid: Traficantes de Sueños.

Brigs, A., & Burke, P. (2002). *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación.* Madrid: Taurus.

Buck-Morss, S. (1995). *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes.* Madrid: La Balsa de Medusa.

Burke, P. (2001). *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia.* Barcelona: Gedisa.

Candón M., J. (2011). Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información. Madrid.

Cassany, D. (2005). Literacidad crítica: leer y escribir la ideología. Taller en el IX Simposio Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura.

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea.* Barcelona: Anagrama.

Cassany, D., & Castellà, J. M. (julio-diciembre de 2010). Aproximación a la literacidad crítica. *Perspectiva, 28*, 353-374.

Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Vol. 2.* México: Siglo Veintiuno.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder.* Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet.* España: Alianza Editorial.

Castells, M. O. (2009). *Comunicación y poder.* España: Alianza.

Castoriadis, C. (México). *Figuras de lo pensable (las encrucijadas del laberinto VI).* 2002: CFE.

Cataño Balseiro, C. L. (Septiembre-diciembre de 2011). Jörn Rüsen y la conciencia histórica. *Historia y sociedad*, 221-243.

Caviglia M., A. (2017). Crítica Social, Crítica Inmanente y Crítica Trascendente: La cuestión de la Crítica Inmanente en la Teoría Crítica. *Derecho & Sociedad*(48), 323-332.

Ceceña, A. E. (2007). Poder, emancipación, guerra y sujetidad. Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión. (UNAM, Ed.) *Ítaca*, 21-60.

Charles, Á., & Ares, F. (8 de agosto de 2016). Lanzarán plan para conexión. *El Norte*, págs. Sección A-1.

Chomsky, N. (2005). Apuntes sobre el anarquismo. En V. autores, & C. Ferrer (Ed.), *El lenguaje libertario.* La Plata: Terramar.

Christakis, N. A., & Fowler, J. H. (2010). *Conectados. El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan.* México: Taurus.

Clastres, P. (1978). *La sociedad contra el Estado.* España: Monte Ávila.

Comisión Ambiental de la Megalópolis. (24 de septiembre de 2018). *¿Qué es la movilidad sustentable?* Recuperado el 19 de mayo de 2021, de Gobierno de México: https://www.gob.mx/comisionambiental/articulos/que-es-la-movilidad-sustentable?idiom

Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. (19 de Octubre de 2016). *Gobierno de México*. Obtenido de ¿Qué es el feminicidio y cómo identificarlo?: https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-el-feminicidio-y-como-identificarlo?idiom=es

Cómo Vamos Nuevo León. (2017). *Datos.* Recuperado el 1 de Diciembre de 2019, de http://datos.comovamosnl.org/#/content/indicadores/movilidad24?chart=map&geoName=Todos&xAxis=geoName&yAxis=value&dateStart=2017-12-28T06:00:00.000Z

Cruz Patena, J. (Enero-febrero de 2019). Poema. *Revista Del Mero San Luisito*(4), 7.

Cruz, C. T. (28 de agosto de 2020). *Asesinato de Danna en BC no fue tipificado como feminicidio, pese a extrema violencia*. Obtenido de Animal Político: https://www.animalpolitico.com/2020/08/asesinato-danna-bc-feminicidio-violencia/

Dahlberg, L. (2001). The Internet and Democratic Discourse: Exploring the Prospects of Online Deliberative Forums Extending the Public Sphere,. *Information Communication and Society, 4*(1), 615–633.

Dávila, A. (2 de agosto de 2017). Necesitamos la interconexión. *El Norte*. Recuperado el 1 de abril de 2021

Dávila, A. (31 de Enero de 2021). Hacen 'estudio' a publipuentes en un solo día. *El Norte*, pág. 1. Sección A. Recuperado el 18 de mayo de 2021

De la Fuente, D. (12 de Noviembre de 2014). La marcha de la 'conjura'. *El Norte , Sección Perfiles*, pág. 22.

De la Fuente, D. (18 de diciembre de 2020). El peor accidente. *El Norte*. Recuperado el 5 de abril de 2021, de https://www.elnorte.com/el-peor-accidente/ar2092109

De la Fuente, D. (27 de enero de 2021). Cumple una década su búsqueda. *El Norte*. Recuperado el 3 de abril de 2021, de https://www.elnorte.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/cumple-una-decada-su-busqueda/ar2113346

De la Fuente, D. (9 de Abril de 2010). Su 'Oficio': La contracultura. *El Norte*.

De Mattos, C. (noviembre-diciembre de 2007). Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. *Nueva Sociedad*.

De Rivera, J. (2011). ¿Revolución Facebook? *Revista Teknokultura, 8*(1), 125-128.

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur : la reinvención del conocimiento y la emancipación social.* México: Siglo 21.

De Ugarte, D. (2007). *El poder de las redes. Manual ilustrado para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo.* Barcelona: El Cobre.

Debord, G. (2013). *La socieda del espectáculo.* (C. Maldeojo, Trad.) Estados Unidos: Gegner.

DeGroot, G. (1998). |*Student Protest. The Sixties and After.* Londres y Nueva York: Longman.

Del Fresno, M. (2011). *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online.* Barcelona: UOC.

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América . (agosto de 2 de 2019). *Del mero San Luisito - Independencia Tanques América* . Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito - Independencia Tanques América : https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.1518777384874384/2430765853675528/

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América. (13 de Agosto de 2019). Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito - Independencia Tanques América: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.1518777384874384/2430799333672180

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América. (13 de Agosto de 2019). *Del mero San Luisito - Independencia Tanques América*. Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito - Independencia Tanques América: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.1518777384874384/2430765807008866

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América. (13 de Agosto de 2019). *Del mero San Luisito - Independencia Tanques América*. Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito - Independencia Tanques América: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.1518777384874384/2430769773675136

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América. (13 de Agosto de 2019). *Del mero San Luisito - Independencia Tanques América*. Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito - Independencia Tanques América: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.1518777384874384/2430770187008428

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América. (13 de Agosto de 2019). *Del mero San Luisito - Independencia Tanques América*. Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito - Independencia Tanques América: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.1518777384874384/2430773120341468

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América. (2 de julio de 2019). *Del mero San Luisito - Independencia Tanques América*. Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito - Independencia Tanques América: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.2359178830834231/2662066407212137/

Del mero San Luisito - Independencia Tanques América. (2 de Julio de 2019). *Del mero San Luisito - Independencia Tanques América*. Obtenido de Facebook de Del mero San Luisito

- Independencia Tanques América: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/a.2359178830834231/2784110661674377

Del Mero San Luisito - Independencia Tanques América. (9 de Noviembre de 2018). *Del Mero San Luisito - Independencia Tanques América*. Recuperado el 18 de mayo de 2021, de Facebook: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/videos/1926966204058974

Del Mero San Luisito Tanques América 2. (16 de abril de 2020). *Comunicado Abril 2020. NO Cruz Monumental-Del Mero San Luisito Tanques América 2*. Recuperado el 21 de mayo de 2021, de Facebook: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/videos/1076397239411897

Del Mero San Luisito Tanques América 2. (19 de Diciembre de 2019). *Danza a la Virgen de la Risca.* Recuperado el 20 de abril de 2021, de Facebook: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/2696045800480864

Del Mero San Luisito Tanques América 2. (19 de Diciembre de 2019). *Del Mero San Luisito Tanques América 2.* Recuperado el 20 de Abril de 2021, de Facebook: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/photos/2674132526005525

Del Mero San Luisito Tanques América 2. (28 de Julio de 2019). *Del Mero San Luisito Tanques América 2*. Recuperado el 25 de Abril de 2021, de

Facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/videos/432399584020274

Del Mero San Luisito Tanques América 2. (28 de Junio de 2018). *Del Mero San Luisito Tanques América 2*. Recuperado el 18 de mayo de 2021, de Facebook: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey/videos/1806467279438725

Del Mero San Luisito. (2019). Maniefiesto. *Del Mero San Luisito. Colonias Independencia, Tanques de Guadalupe y América 2, 2*, 7.

Del Mero San Luisito-Independencia Tanques América. (16 de Abril de 2020). *Del Mero San Luisito-Independencia Tanques América*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2020, de Facebook: https://www.facebook.com/Colonia.Independencia.Monterrey

Deleuze, G. (2005). Posdata sobre las sociedades de control. En C. Ferrer, *El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo.* Argentina: Terramar.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1988). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia.* (J. V. Pérez, Trad.) España: Pre-Textos.

Delgado, M. (2017). Una introducción. Lo urbano, más allá de la ciudad. En H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad.* España: Capitán Swing.

Díaz Garza, F. (8 de Junio de 2018). ¡A la de ya! *El Norte*, pág. 4. Sección A. Recuperado el 18 de Mayo de 2021

Downing, J. (2010). *Nanomedios de comunicación: ¿Medios de comunicación comunitarios? ¿O de red? ¿O de movimientos sociales? ¿Qué importancia tienen? ¿Y su denominación?*

Barcelona: Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB en colaboración con la Fundación.

Duarte, R. (2011). Industria cultural 2.0 . *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 90 - 117.

Eagleton, T. (1997). *Ideología. Una introducción.* España: Paidós.

Echeverría, B. (2003). Introducción. Arte y utopía. En W. Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* . México: Ítaca.

Editorial Milenio. (18 de mayo de 2018). *Milenio*. Obtenido de www.milenio.com: https://www.milenio.com/policia/camion-se-impacta-contra-vivienda-tras-choque

El Hamdouni, Y. (2013). Internet y la Primavera Árabe: hacia una nueva percepción del ciberespacio. *Paix et Sécurité Internationales*, 167-173.

El Norte. (28 de mayo de 2020). *www.elnorte.com*. Recuperado el 12 de abril de 2021, de El Norte: https://www.youtube.com/watch?v=sJ-wDbwqmbw

El Norte. (30 de Agosto de 2017). Conectarán a la Macro con Valle Oriente. *El Norte*.

Ema, J. (2009). Capitalismo y subjetividad. ¿Qué sujeto, qué vínculo y qué libertad? *Psicoperspectivas*(VIII (2)), 224-247. Recuperado el 14 de 12 de 2019, de http://www.psicoperspectivas.cl

Entel, A., Lenarduzzi, V., & Gerzovich, D. (2005). *Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad.* Buenos Aires: Eudeba.

Escobar, A., & Osterweil, M. (enero-junio de 2009). Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas. *Tabula Rasa*(10), 123-161.

Escuela Cruz, C. (2015). *Adorno. La razón se ha convertido en un instrumento para someter al hombre a las necesidades de la sociedad.* España: RBA.

Espinosa, M. L. (abril de 2012). El hombre en juego. Una lectura sobre la politización del arte en Walter Benjamin. *Fedro, Revista de Estética y Teoría de las Artes*(11), 80-90.

Esteva, G. (1996). Desarrollo. En W. Sachs, *Diccionario del desarollo. Una guía del conocimiento como poder* (pág. 399). Perú: PRATEC.

Esteva, G., Prakash, M., & Stuchul, D. (2013). De la Pedagogía de la Liberación a la liberación de la pedagogía. En I. llich, G. Esteva, M. Prakash, D. Stuchul, & R. Zibechi, *Aprendizaje en Movimiento: Rutas hacia la liberación de la pedagogía* (págs. 33-59). El Rebozo.

Farina, M. (2016). *Teoría crítica y pensamiento negativo.* España: Batiscado S. L.

FEMSA. (13 de Junio de 2015). *Vecinos del Polígono Edison plantan el árbol 2000 para crear un bosque urbano*. Obtenido de Femsa: https://www.femsa.com/es/sala-de-prensa/comunicado/vecinos-del-poligono-edison-plantan-el-arbol-2000-para-crear-un-bosque-urbano/

Fisher, M., Taub, A., & Martínez, D. (8 de enero de 2018). *The New York Times en Español.* Recuperado el 19 de mayo de 2019, de Análisis: La ‘secesión’ de pueblos mexicanos ante la desconfianza en el Estado: https://www.nytimes.com/es/2018/01/08/interpreter-mexico-gobierno-autodefensas-neza/

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa.* Madrid: Ediciones Morata.

Foucault, M. (2005). Las redes del poder. En *Lenguaje libertario* (págs. 15-31). La Plata: Terramar.

Foucault, M. (2011). *Genealogía del racismo.* Argentina: Editorial Altamira.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido.* México: Siglo XXI.

Freire. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación.* México: Siglo XXI.

Fuentes D., A. (2008). Reseña de "Negatividad y revolución. Theodor W. Adorno y la política" de John Holloway, Fernando. *Bajo el Volcán, 7*(13), 199-203.

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre.* Barcelona: Planeta.

Fundéu RAE. (3 de Diciembre de 2012). *desarrollo sustentable o sostenible, expresiones correctas*. Recuperado el 18 de mayo de 2021, de Fundéu RAE: https://www.fundeu.es/recomendacion/desarrollo-sustentable-expresion-correcta-933/

Gadotti, M. (2003). *Historia de las ideas pedagógicas.* México: Siglo XXI.

Gallegos, F. (31 de marzo de 2021). Va Rocío Montalvo por PRD para Distrito 3. *ABC Noticias*. Recuperado el 3 de abril de 2021, de https://abcnoticias.mx/va-rocio-montalvo-por-prd-para-distrito-3/199529

Gamson, W., & Meyer, D. (1992). The Framing of Political Opportunity. *Artículo presentado en el Congreso European/American Perspectives on Social Movement*.

Garnier, J.-P. (2010). Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad: ¿de qué derechos hablamos… y con qué derecho? *Conferencia pronunciada en el Seminario Habitatge i societat a la Catalunya del segle XXI, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona.* Barcelona.

Garnier, J.-P. (2017). Conversando con Jean-Pierre Garnier: debates y combates, Rosa Tello. En R. (. Tello, *Jean-Pierre Garnier. Un sociólogo a contracorriente.* Barcelona: Icaria.

Garza, G. (1996). El proceso de metropolización de Monterrey. Hay que planear a largo plazo. *DemoS*(007), 545-598.

Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente.* Buenos Aires: Infinito.

Gilly, A. y. (2009). Capitales, tecnologías y mundos de vida. El despojo de los cuatro elementos. En E. Arceo, & E. (. Basualdo, *Los condicionantes de la crisis en América Latina.* Buenos Aires: CLACSO.

Gimeno Sacristán, J., & Pérez Gómez, A. (1994). *Comprender y transformar la enseñanza.* Madrid: Morata.

Giroux, H. (1992). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición.* México: Siglo XXI.

Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición.* México: Siglo XXI.

Giroux, H. A. (1990). Introducción. En P. Freire, *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación.* Madrid: Paidós.

Gladwell, M. (2010). Small Change, Why the revolution will not be tweeted. *The New Yorker*. Recuperado el 30 de enero de 2021, de http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell

Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de las experiencias.* Madrid: CIS.

Gomes, I. S. (2013). Femicidio y feminicidio: Avances para nombrar la expresión letal de la violencia de género contra las mujeres. *Géneros: Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, *20*(13), 23-41.

González Casanova, P. (2003). Los Caracoles zapatistas: redes de resistencia y autonomía. *OSAL*, 15-30.

González Ramírez, J. (19 de Marzo de 2019). Entrevista 1. (J. F. Espinosa González, Entrevistador)

González, J. (2015). *Primavera regia pospuesta. El movimiento social que resistió a la guerra en Nuevo León 2010-2013.* Monterrey.

González, L. (11 de mayo de 2018). Rechazan en la Indepe obras de interconexión. *El Norte*. Recuperado el 3 de abril de 2021

González, L. (12 de Mayo de 2018). Rechazan en la Indepe obras de interconexión. *El Norte*, pág. 1. Sección Local.

González, L. (26 de mayo de 2018). Rechazan proyecto de 'Cruz'. *El Norte*. Recuperado el 3 de abril de 2021

González, L. (30 de junio de 2018). Complican (más) la Interconexión. *El Norte*. Recuperado el 3 de abril de 2021, de https://www.elnorte.com/complican-mas-la-interconexion/ar1431625?v=7

Goody, J., & Goody, J. R. (1977). *The Domestication of the Savage Mind.* New York: Cambridge University Press.

Goody, J., & Watt, I. (1996). Las consecuencias de la cultura escrita. En J. Goody, & I. (. Watt, *Cultura escrita en sociedades tradicionales.* Barcelona: Gedisa,.

Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales.* México: Grijalbo.

Gramsci, A. (1977). *Escritos políticos (1917-1933).* México: Siglo XXI.

Gravante, T. (2021). Prácticas de Tecnopolítica en la insurgencia popular de Oaxaca (México). Un análisis desde la Dimensión Emocional . En F. Sierra, S. Leetoy, & T. (. Gravante, *Democracia inconclusa: Movimientos sociales, esfera pública y redes digitales.* México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Griffitths, M. (2000). Does Internet and computer 'addiction' exist? Some case study evidence. *CyberPsychology & Behavior, 3*(2), 211-218.

Guber, R. (2011). *Etnografía, método, campo y reflexividad.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Gubern, R. (1996). *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto.* Barcelona: Anagrama.

Gudynas, E. (2011). Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. En F. (. Wanderley, *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina* (págs. 379-410). La Paz: Oxfam y CIDES UMSA.

Guedes, E. S. (2016). Internet Addiction and Excessive Social Networks Use: What About Facebook? *Clinical practice and epidemiology in mental health, 12*, 43.

Gunn, R. (2004). Notas sobre clase. En J. (. Holloway, *Clase=Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico.* Buenos Aires: Herramientas.

Gutiérrez Aguilar, R. (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas.* Madrid: Traficantes de Sueños (Colección Mapas).

Habermas, J. (1992). *Conocimiento e interés.* Madrid: Taurus.

Hackers, K. &. (2000). Digital Democracy. *Issues of Theory and Practic.*, Londres.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva.* (I. Sancho-Arroyo, Trad.) Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Hamilton, D., & Barton, M. (2004). La literacidad entendida como práctica social*. En V. Z. (editores) (Ed.), *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (págs. 109-139). Lima, Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio.* Barcelona: Herder.

Hardt, M., & Negri, A. (2002). *Imperio.* España: Paidós.

Hardt, M., & Negri, A. (2004). *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio.* Barcelona. España: Editorial Debate.

Hardt, M., & Negri, A. (2011). *Commonwealth: El proyecto de una revolución del común.* (R. S. Cedillo, Trad.) Madrid: Akal.

Harvey, D. (2004). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. En L. Panitch, & C. Leys, *Socialist Register 2004. El nuevo desafío imperial* (págs. 99-129). Buenos Aires, Argentina: Merlin Press / CLACSO.

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo.* Madrid: Akal.

Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes Del derecho de la ciudad a la revolución urbana.* Madrid: Akal.

Havelock, E. A. (1994). *Prefacio a Platón.* España: Visor Distribuciones.

Havelock, E. A. (1996). *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente.* Barcelona: Paidós.

Heath, S. B. (1972). *La política del lenguaje en México: de la colonia a la nación.* México: S.E.P.-I.N.I.

Heath, S. B. (1983). *Ways with Words. Language, Life and Work in Communities and Classrooms.* Cambridge University Press.

Hernández Solís, A. F. (2015). El concepto "pueblo" en la obra de Enrique. *Analéctica, 1*(8).

Hernández Zamora, G. (2005). Por la desfetichización de la lectura. En J. D. Argüelles, *Historias de lectura y lectores* (págs. 157-183). México: Paidós.

Hernández Zamora, G. (2013). *Cultura escrita en espacios no escolares.* México: Fundación SM - Consejo Puebla de Lectura.

Hidalgo, R., & Janoshchka, M. (2014). *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid.* Santiago: Geo Libros.

Hine, C. (2004). *Etnografía virtual.* Barcelona: UOC.

Holloway, J. (2005). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy.* Venezuela: Melvin AC.

Holloway, J. (2007). ¿Por qué Adorno? En J. Holloway, F. Matamoros, J. Holloway, & T. S., *Negatividad y revolución. Theodor W. Adorno y la política.*

Holloway, J. (2011). *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo.* Argentina: Ediciones Herramienta.

Holloway, J. (2013). *¡Comunicemos!* Grietas Editores.

Holloway, J. (2015). *Contra el dinero.* Argentina: Herramienta.

Honneth, A. (1990). Teoría crítica. En A. Giddens, & J. e. Turner, *La teoría social, hoy* (págs. 445-488). México: Alianza Editorial (Edición Conaculta).

Honneth, A. (2009). *Patologías de la razón: historia y actualidad de la teoría crítica.* España: Katz.

Honorable Congreso de la Unión. Septuagésima Quinta Legislatura. (12 de Marzo de 2021). Recuperado el 29 de marzo de 2021, de http://www.hcnl.gob.mx/: http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/leyes/leyes/ley_de_participacion_ciudadana_para_el_estado_de_nuevo_leon/

Horkheimer, M. (1974). *Teoría crítica.* Argentina: Amorrortu.

Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1998). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos.* España: Trotta.

Iglesias Vázquez, M. (noviembre de 2011). Teoría en movimiento. Más de una década de pensamiento crítico. *OSAL, XII*(30).

Illich, I. (2006). Obras reunidas. En *Energía y equidad* (Vol. 1). México: Fondo de Cultura Económica.

INEGI. (2020). Obtenido de https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=19

Infante, J. M. (2001). Ideologías políticas y autoritarismo en la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León (México). *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*(10), 135-153.

Izcara Palacios, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa.* México: Fontamara.

Jakobson, R. (1973). El folklore como forma específica de creación. En *Ensayos de poética* (págs. 7-22). Madrid: CFE.

Janks, H. (2000). Janks, H. (2000). Domination, access, diversity, and design: A synthesis for critical literacy education. Educational Review, 52, 175–186. *Educational Review*(52), 175–186.

Jappe, A. (1998). *Guy Debord.* Barcelona: Anagrama.

Jaquez, A. (1994). Hablan tres fundadores del movimiento Tierra y Libertad. Los apoyos de Línea de Masas: Echeverría, Moya Palencia, Manuel Camacho, Lozoya, Raúl Salinas de Gortari. *Proceso*. Recuperado el 19 de Mayo de 2019, de https://www.proceso.com.mx/164371/hablan-tres-fundadores-del-movimiento-tierra-y-libertad

Jáuregui Díaz, J. A., Ávila Sánchez, M. d., & Tovar Cabañas, R. (julio-diciembre de 2020). Movilidad cotidiana de la población trabajadora en la Zona Metropolitana de Monterrey. *Revista Transporte y Territorio*(23), 201-221.

Jay, M. (1974). *La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt.* España: Taurus.

Junta de Vecinos en Resistencia al Distrito Independencia. (mayo-junio de 2018). Manifiesto Marcha por la Defensa de Nuestros Barrios. *Del Mero San Luisito*(2), 6-7.

Jurado, M., & Pereira, K. (2010). La gestión del servicio de transporte público. El caso del municipio de García y su relación con la movilidad geográfica laboral metropolitana. En L. Palacios (Ed.), *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencia y y cambio en el Área Metropolitana de Monterrey. C.* México: UANL y COLEF.

Kalman, J. (2004). *Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic.* México: Secretaría de Educación Pública.

Kalman, J. (enero-abril de 2008). Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*(046), 107-134.

Kalman, J., & Street, B. (. (2009). *Lectura escritura y matematicas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina.* México: Siglo XXI.

Kocka, J. (2014). *Historia del capitalismo.* Barcelona: Editorial Planeta.

La Banqueta se Respeta. (26 de Agsto de 2015). *La Banqueta se Respeta*. Recuperado el 14 de Mayo de 2021, de Facebook: https://www.facebook.com/LABANQUETASERESPETA/posts/831323566980803/

La Rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. *Correspondencias & Análisis*(6), 47-60.

Lago Martínez, S., Gendler, M., & Méndez, A. (2021). Movimientos sociales, apropiación de tecnologías digitales y transformaciones en los procesos de acción colectiva. En F. Sierra, S. Leetoy, & T. Gravante, *Democracia inconclusa: movimientos sociales, esfera pública*

y redes sociales. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (UNAM).

Lanier, J. (2018). *Diez razones para borrar tus redes sociales de inmediato.* Debate.

Lankshear, C., & Knobel, M. (2008). *Nuevos alfabetismos. Su práctica cotidiana y el aprendizaje en el aula.* España.

Lankshear, C., & McLaren, P. L. (1993). *Critical literacy: Politics, praxis, and the postmodern.* SUNY Press.

Larner, W. (2000). Neoliberalism: policy, ideology, governmentality. *Studies in Political Economy*(63), 5-25.

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio.* Madrid: Capitán Swing.

Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad.* Madrid: Capitán Swing.

Levine, M. (2003). *Mentes diferentes, aprendizajes diferentes.* España: Paidós.

Lévi-Strauss, C. (1964). *El pensamiento salvaje.* Colombia: FCE.

Llevadot, L. (2018). Fantasmagoría y espectralidad: Benjamin y Derrida ante la imagen. *Escritura e Imagen*(14), 103-121.

Lourau, R. (1980). *El Estado y el inconsciente. Ensayo de sociología política.* . Barcelona: Kairos.

Lowy, M. (2003). *Aviso de incendios.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Löwy, M. (2014). Marx y Weber: Kapitalismus. *Estudios Sociológicos, XXXII*(96), 655-680.

Luhmann, N. (1996). *Confianza: introducción de Darío Rodríguez Mansilla.* Barcelona: Anthropos.

Luke, A. (Febrero de 2000). Critical literacy in Australia: A matter of context and standpoint. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*.

Lynch, K. (1998). *Lla Imagen de la Ciudad.* Barcelona: Gustavo Gili.

Maiso, J. (2011). ¿Qué significa hoy Teoría Crítica de la industria cultural? Entrevista con Roger Behrens. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica, 3. Teoría Crítica de la industria cultural*, 291-314.

Mansilla, H. (26 de Septiembre de 2018). *Dr. H.C.F Mansilla, Dialéctica negativa, Theodor W. Adorno.* Recuperado el 28 de Junio de 2020, de YouTube Canal étik, estétik & polítik Estudio: https://www.youtube.com/watch?v=TflWQYjrO_g

Marcos, S. I. (1999). Clausura del encuentro "Magisterio democrático y sueño zapatista". México. Recuperado el 9 de abril de 2021, de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1999/08/01/clausura-del-encuentro-magisterio-democratico-y-sueno-zapatista/

Marcuse, H. (1987). *El hombre unidimensional.* España: Ariel.

Marcuse, H. (2010). *La tolerancia represiva y otros ensayos.* Madrid: Los Libros de la Catarata.

Martí i Puig, S. (2016). Los movimientos sociales. *Analisis de la Politica*.

Martínez, P. (17 de junio de 2017). Presentarán los costos de estudios de Metrocable. *El Norte*, págs. Sección Local-3.

Martínez, P. (24 de Agosto de 2017). *El Norte, Sección Local*, pág. 3.

Martínez, P., & González, L. (30 de Junio de 2018). Complican (más) la Interconexión. *El Norte*, pág. 1. Sección Local.

Martínez, Z., Casado, B., & Ibarra, P. (2012). Movimientos sociales y procesos emancipadores. *Cuadernos de Trabajo*(52).

Marx, K. (2010). *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital.* Madrid: Siglo XXI.

Marzán, C. (2015). *Walter Benjamin.* España: RBA.

McCarthy, J. D. (1977). Resource mobilization and social movements: A partial theory. *American journal of sociology, 82*(6), 1212-1241.

Mcluhan, M. (1998). *La Galaxia Gutenberg. Génesis del «homo typographicus».* La Galaxia Gutenberg.

McLuhan, M., & Powers, B. (1992). *The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century.* Nueva York: Oxford University Press.

Melucci, A. (1980). The new social movements: A theoretical approach. Social science information. *Social science information, 19*(2), 199-226.

Melucci, A. (1988). Las teorías de los movimientos sociales. *Estudios Políticos, 5*(2), 67-77.

Meyrán, R. (2014). Prólogo. En E. Traverso, *¿Qué fue de los intelectuales?* Argentina: Siglo XXI.

Millaleo H., S. (2011). La Ciberpolítica de los Movimientos Sociales en Chile: Algunas reflexiones y experiencias. *Anales*, 87-104.

Montalvo, R. (24 de Enero de 2021). *Facebook Rocío Montalvo Maybe*. Obtenido de https://www.facebook.com/rociomaybem/videos/4335431533140049/: https://www.facebook.com/rociomaybem/videos/4335431533140049/

Montes, M. (31 de Enero de 2019). Por siempre en la memoria. *El Norte, Sección Gente!*, pág. 10.

Montezuma, R. (2003). Ciudad y transporte. La movilidad urbana. En M. Balbo, R. Jordán, & D. Simioni, *La ciudad inclusiva* (págs. 175-793). Santiago de Chile: Cuadernos de la CEPAL.

Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos.* Asamblea General de las Naciones Unidas.

Negri, A., & Hardt, M. (2011). *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común.* (R. S. Cedillo, Trad.) Madrid, España: Akal.

Negroponte, N. (1995). *Ser digital.* México: Océano.

Nieto, R. (28 de febrero de 2021). Entrevista 1. (J. F. Espinosa González, Entrevistador)

Notimex. (14 de agosto de 2018). *Absuelven al exgobernador Rodrigo Medina del caso KIA; Fiscalía Anticorrupción impugnará*. Recuperado el 10 de diciembre de 2021, de Animal Político: https://www.animalpolitico.com/2018/08/absuelven-a-rodrigo-medina-caso-kia/

Oberschall, A. (1973). *Social conflict and social movements.* Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Offe, C. (1985). New Social Movements: Challenging the Boundaries of the Political. *Social Research, 52*(4).

Ong, W. J. (1982). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra.* Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Ortega Sánchez, D., & Pagés Blanch, J. (2017). Literacidad crítica, invisibilidad social y género en la formación del profesorado de Educación Primaria*. *Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias*, 102-117.

Ouviña, H. (2015). Los movimientos populares como intelectuales colectivos. Apuntes para repensar los procesos formativos y la praxis emancipatoria en Nuestra América. *Contrapuntos*, 79-103.

Pagotto, A., & Taccetta, N. (2015). Imágenes del pasado: Walter Benjamin y Roland Barthes. Buenos Aires: I Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Obtenido de https://www.aacademica.org/000-079/62

Palacios, L., & Fouquet, A. (2011). El pensamiento empresarial regiomontano: cambios generacionales y permanencias. En L. Palacios, *Cuando Mexico enfrenta la Globalizacion, Permanencias y Cambios en el Area.* Monterrey: UANL y Colegio de la Frontera Norte.

Palacios, L., & Lamanthe, A. (2010). Paternalismo y control: pasado y presente en la cultura laboral en Monterrey. En L. (. Palacios, *Cuando México enfrenta la globalización: permanencias y cambios en el área metropolitana de Monterrey.* Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Pano Alamán, A. (2008). *Dialogar en la Red. La lengua española en chats, e-mail, foros y blogs.* Bern: Peter Lang.

Pano Alamán, A., & Mancera Rueda, A. (2013). Identidades y cuentas parodia en Twitter: análisis de la ironía y del humor verbal. *Congreso Internacional de Lingüística Hispánica sobre Lenguaje e identidad en el mundo hispanohablante.* Londres.

Peredo Merlo, M. A. (2005). *Lectura y vida cotidiana: por qué y para qué leen los adultos.* . México: Paidós.

Peredo, X. (4 de mayo de 2016). *Mundos del trabajo: Monterrey y el mito del obrero pasivo*. Obtenido de Horizontal: https://horizontal.mx/mundos-del-trabajo-monterrey-y-el-mito-del-obrero-pasivo/

Pérez S., G. (10 de Octubre de 2006). El determinismo tecnológico: una política de Estado. *Revista Digital Universitaria, 7*(10).

Perniola, M. (2007). *Los situacionistas. Historia crítica de la última vanguardia del siglo XX.* Madrid: Acuarela Libros y A. Machado Libros.

Piñeiro-Otero, T., & Costa S., C. (2012). Ciberactivismo y redes sociales. El uso de facebook por uno de los colectivos impulsores de la 'spanish revolution', Democracia Real Ya (DRY). *Observatorio (OBS*) Journal, Special issue*, 165-180.

Portal de Gobierno de Monterrey. (11 de enero de 2021). *Construirán IP puentes peatonales para Monterrey*. Recuperado el 18 de mayo de 2021, de Portal de Gobierno de Monterrey: http://portal.monterrey.gob.mx/oficial/Noticias-N.asp?idNoticia=5990

Porto Gonçalves, C. W. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad,*. México: Siglo XXI.

Posicionamiento Colectivo. (4 de Marzo de 2019). *Rechazo total a la iniciativa de la supuesta "Ley de Movilidad" del gobierno estatal*. Recuperado el 4 de Marzo de 2019, de Semana de la Movilidad MTY-Facebook: https://www.facebook.com/notes/1243640842671882/?fbclid=IwAR1JAYsTBYlvEsq_214-MGdY_0xrO59MCV5UN0YQ562mSMCloHBV6Q8ALNQ

POSTAmx. (3 de marzo de 2021). *POSTAmx*. Recuperado el 20 de marzo de 2021, de El transporte público es político: Rocío Montalvo POSTcast LA ZONA E11 / T3: https://www.youtube.com/watch?v=14WyWFVTLFY&t=50s

Pozzi, P. (2010). Consignas, historia y oralidad: los cánticos en las movilizaciones Argentinas. *X Encontro Nacional de História Oral-Universidad Federal de Pernambuco.* Pernambuco.

Pulido, D. (5 de Febrero de 2019). Entrevista 1. (J. F. Espinosa González, Entrevistador)

Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Rancière, J. (2011). *El tiempo de la igualdad. Diálogos sobre política y esética.* España: Herder.

Real Academia de la Lengua Española. (9 de Abril de 2021). *http://www.rae.es*. Obtenido de https://dle.rae.es/tecn%C3%B3crata

Real Academia Española. (20 de abril de 2021). *www.rae.es*. Obtenido de Diccionario de la lengua española: https://dle.rae.es/cohesi%C3%B3n

Redacción. (26 de abril de 2021). *Se deslinda*. Recuperado el 10 de diciembre de 2021, de El Economista: https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Se-deslinda-20210426-0150.html

Redacción. (8 de Mayo de 2019). Agreden a golpes a Rocío Montalvo a horas de discusión sobre tarifazo. *El Horizonte*. Recuperado el 29 de Marzo de 2021, de https://d.elhorizonte.mx/local/agreden-a-golpes-a-rocio-montalvo-a-horas-de-discusion-sobre-tarifazo/2517012

Redacción/Sin Embargo. (20 de Enero de 2019). *Integrantes del colectivo Únete Pueblo son detenidos en NL; mantenían plantón contra aumentos*. Recuperado el 20 de Abril de 2021, de Sin Embargo: https://www.sinembargo.mx/20-01-2019/3525047

Revista Del Mero San Luisito. (2019). Editorial. *Del Mero San Luisito*, 3.

Revista Del Mero San Luisito. (Septiembre-Octubre de 2018). Portada. *Del Mero San Luisito*(1).

Reyes Peláez, J. F. (2019). *Historia de la guerrilla en México. 1943-83.* Universidad de California San Diego-Centro de Estudios.

Reyes, D. (3 de junio de 2018). Planean plaza y cruz con la Interconexión. *El Norte*, págs. Sección A-1.

Reza Pérez, Á., & Ramírez Zaragoza, M. (2019). El estudio de los movimientos sociales. Una biblio-hemerografía comentada (2010-2016)*. En F. J. Aguilar García, *Los movimientos sociales en la vida política mexicana.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs).* Barcelona: Gedisa.

Rodríguez García, A. (15 de Agosto de 2012). Fallece el luchador social regiomontano Ignacio Zapata. *Proceso*. Recuperado el 1 de Marzo de 2020, de

https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2012/8/15/fallece-el-luchador-social-regiomontano-ignacio-zapata-107097.html

Rodríguez Rosales, G. K., Pérez de Alba, A., & Alatorre Pastor, S. E. (2019). *Un sentido de vida: la experiencia de búsqueda de Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Nuevo León 2012–2019.* Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Rodríguez, E. H. (julio-diciembre de 2020). Comprensión, interpretación y corrección del pospretérito periodístico de probabilidad futura en bachillerato. *Revista de Investigación Educativa*(31).

Rodrik, D. (2008). Salvar la economía del neoliberalismo. *Letras Libres*, 12-17.

Roitman Rosenmann, M. (2003). *El pensamiento sistémico. Los orígenes del socia-conformismo.* México: Siglo XXI.

Rojas Rosas, B. (11 de Marzo de 2020). Los peatones también tienen responsabilidad. *Hora Cero NL*. Recuperado el 18 de mayo de 2021, de https://www.horaceronl.com/reportaje/los-peatones-tambien-tienen-responsabilidad/

Rojas, J. (2006). La sociedad neoliberal. *Sociedad Hoy*, 41-72.

Roux, R. 2. (2008). Marx y la cuestión del despojo. Claves teóricas para iluminar. *Revista Herramienta N° 38*(38).

Rovira Sancho, G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de internet.* Barcelona: Icaria.

Rovira Sancho, G. (2021). Redes de control: luchas sociales, contrainsurgencia y vida en el panóptico digital. En F. Sierra, S. Leetoy, & T. Gravante, *Democracia inconclusa:*

movimientos sociales, esfera pública y redes digitales. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias (UNAM).

Russell, N. W., Marcus, G., Crigler, A., & Mackuen, M. (2007). *Affect Effect. Dynamics of emotion in polititical thinking and behaviour.* Chicago: University of Chicago.

Sachs, W. (1996). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder.* Perú: PRATEC.

Sádaba, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, 188*(756), 781-794.

Salas-Porras, A. (2018). *Conocimiento y poder. Las ideas, los expertos y los centros de pensamiento.* Madrid: Akal.

Salkeld, R. (2014). *Cómo leer una fotografía.* México: Editorial Gustavo Gili.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed.). Perú: McGraw-Hill.

Sánchez Macedo, J. (2018). *Donde habita el olvido: conformación y desarrollo del espacio público en el primer cuadro de la ciudad de Monterrey, 1980-2007.* México.

Sandoval Álvarez, R. (2015). Introducción. Retos del pensar crítico, epistémico, ético-político. En R. Sandoval Álvarez, *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía.* México: CIESAS.

Sandoval Hernández, E. & Escamilla, R. (julio-diciembre de 2010). La historia de una colonia, un puente y un mercado. La Pulga del Puente del Papa en Monterrey. *Estudios Fronterizos, nueva época,, 11*(22), 157-184.

Sandoval Hernández, E. (2005). Pobreza, marginación y desigualdad en Monterrey. Puntos de partida. *Frontera norte, 17(33),* 133-141.

Sandoval Hernández, E. (25 de Mayo de 2018). Acumulación por desposesión en la colonia Independencia. *Levadura*. Recuperado el 20 de abril de 2021, de http://revistalevadura.mx/2018/05/25/acumulacion-desposesion-en-la-colonia-independencia/

Sandoval Vargas, M. H. (2013). *Prácticas libertarias y movimientos anticapitalistas. Devenir revolucionario de las colectividades en ruptura.* México: © Grietas Editores.

Santiago, D., & López, L. (4 de junio de 2018). Anuncia la Iglesia Cruz y Memorial. *El Norte*, págs. Sección Vida-página 8.

Santisteban, A., Tosar, B., Izquierdo, A., Llusà, J., Canals, R., González, N., & Pagès, J. (2016). La literacidad crítica de la información sobre los refugiados y refugiadas: construyendo la ciudadanía global desde la enseñanza de las ciencias sociales. En C. R. (editores), *Deconstruir la alteridad desde la didáctica de las ciencias sociales: educar para una ciudadanía global* (págs. 550-560). Madrid: Entimema.

Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida.* Madrid: Taurus.

Savater, F. (2008). *La aventura de pensar.* Barcelona: Debate.

Scott, J. C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia.* México: Era.

Scribner, S., & M., C. (1981). *The Psychology of Literacy. Cambridge, MA: Harvard University Press.* Cambridge, MA: Harvard University Press.

Seoane, J. (2012). Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de nuestra América. *Theomai 26*(Segundo semestre).

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo.* Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Siegel, M., & Fernandez, S. L. (2000). Critical Approaches. En M. L. Kamil, P. D. Pearson, E. Birr Moje, & P. Afflerbach, *title: Handbook of Reading Research. Vol. 3* (págs. 141-151). Mahjaw, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Silva Montes, C. (ene./jun de 2019). La escuela zapatista: educar para autonomía y la emancipación. *Alteridad, 14*(1).

Smith Pussetto, C., García Vázquez, N. J., & Pérez Esparza, J. D. (2008). Análisis de la ideología empresarial regiomontana: Un acercamiento a partir del periódico El Norte. *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política, 4*(7), 11-25.

Smith, N. (2015). Nuevo globalismo y nuevo urbanismo. La gentrificación como estrategia urbana global. En O. (ed.), *El mercado contra la ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas* (págs. 245-273). Madrid: Traficantes de Sueños.

Snow, D. A., & Benford, R. (1998). Master Frames and Cycles of Protests. En A. Morris, & M. C., *Frontiers in Social Movement Theory.* New Heaven: Yale University Press.

Sola-Morales, S. (2016). Las redes sociales y los nuevos movimientos estudiantiles latinoamericanos. La “Primavera chilena” y el “#YoSoy132”. *Revista Científica de Información y Comunicación, 13,* 153-193.

Soto, K. (2015). *Hacia una aproximación de la teoría de la localización residencia. La vivienda unifamiliar de segmento medio del Área Metropolitana de Monterrey, 2005-2010.* Monterrey.

Soto, K. (2017). Movilidad urbana y diferenciación socioespacial en el Área Metropolitana de Monterrey. *Red Urban, III*(3), 21-29.

Sousa González, E. (agosto-diciembre de 2008). El espacio urbano y su transformación metropolitana en la sobremodernidad. El caso Monterrey, N.L., México. (I. d. Administración, Ed.) *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 17*(34), 168-203.

Staff/Ramos. (13 de abril de 2021). *Acecha UIF a Medina*. Recuperado el 10 de diciembre de 2021, de El Norte: https://www.elnorte.com/acecha-uif-a-medina/ar2162118

Street, B. (2004). Los Nuevos Estudios de Literacidad. En V. Zavala, M. Niño-Murcia, & P. (. Ames, *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas.* Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Street, B. V. (1984). *Literacy in theory and practice.* Cambridge University Press.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Madrid: Alianza Editorial.

Tascón, M., & Quintana, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas.* Madrid: Catarata.

Tello, R. (2017). El poder de la palabra: neolengua, conceptos, nociones. En R. (. Tello, *Jean-Pierre Garnier. Un sociólogo urbano a contracorriente.* Barcelona: Icaria.

Tilly, C. (1969). Collective violence in European perspective. Violence in America: historical and comparative perspectives. En H. D. Graham, *Violence in America, NY.* Bantam Books.

Tilly, C., & Wood, L. J. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2088. Desde sus orígenes hasta Facebook.* Barcelona: Crítica.

Tischler Visquerra, S. (2007). Adorno: la cárcel conceptual del sujeto, el fetichismo político y la lucha de clases. En J. Holloway, *Negatividad y revolución: Theodor W. Adorno y la política.* Argentina/México: Herramienta/BUAP.

Tischler Visquerra, S., & García Vela, A. G. (abril-septiembre de 2017). Teoría crítica y nuevas interpretaciones sobre la emancipación. (F. d. Puebla, Ed.) *Tla-Melaua, revista de Ciencias Sociales*, 186-207.

Tischler, S. (Septiembre-diciembre de 2013). Tres notas sobre el sujeto anticapitalista polimórfico. *Acta Sociológica*(62), 31-43.

Torres, B. (2016). Tesis para obtener la maestría. Sentimiento vallenato: permanencia y cambios en el estilo de vida de los jóvenes colombias de Monterrey, 1990-2014. Monterrey, México.

Tosar, B., & Santisteban, A. (2016). Literacidad crítica para una ciudadanía global. Una investigación en educación primaria. En A. A. Carmen Rosa García Ruiz, *Deconstruir la alteridad desde la Didáctica de las Ciencias Sociales. Educar para una ciudadanía global* (págs. 674-683). Madrid: Entinema.

Touraine, A. (1995). Producción de la sociedad.

Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 255-278.

Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*(27), 255-278.

Tovar, R., & Rodríguez, A. (22 de Julio de 2021). *Número de vehículos crece en Nuevo León ¡al doble que crece la población!* Recuperado el 24 de Noviembre de 2021, de El Horizonte: https://www.elhorizonte.mx/local/crecen-coches-en-nuevo-leon/4022651

Treré, E., & Barranquero C., A. (2013). De mitos y sublimes digitales: movimientos sociales y tecnologías de la comunicación desde una perspectiva histórica. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*(8), 27-47.

Treré, E., & Cargnelutti, D. (2014). Movimientos sociales, redes sociales y web 2.0: el caso del Movimiento Por la Paz con Justicia y Dignidad. *Communication & Society / Comunicación y Sociedad, 27*(1), 183-203.

Treviño Villarreal, H. J. (2020). *Monterrey. Todo lo que necesitas saber.* Monterrey: Agencia Promotora de Publicaciones.

Únete Pueblo UP. (14 de Mayo de 2019). *Únete Pueblo*. Obtenido de Facebook de Únete Pueblo: https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/2273861006036436

Únete Pueblo UP. (15 de Enero de 2020). *Únete Pueblo UP*. Obtenido de Facebook de Únete Pueblo UP: https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/a.762592163830002/2753662971389568/

Únete Pueblo UP. (17 de Junio de 2021). *Únete Pueblo UP*. Recuperado el 18 de Junio de 2021, de https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte

Únete Pueblo UP. (19 de Enero de 2019). *Únete Pueblo UP*. Obtenido de Facebook de Únete Pueblo : https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/2110989338990271

Únete Pueblo UP. (24 de Agosto de 2020). *Únete Pueblo UP*. Obtenido de Facebook de Únete Pueblo UP: https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/a.762592163830002/3304315462990980/

Únete Pueblo UP. (29 de Abril de 2019). *Únete Pueblo*. Obtenido de Facebook de Únete Pueblo: https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/2249071925182011

Únete Pueblo UP. (3 de Febrero de 2019). *Únete Pueblo UP*. Obtenido de Facebook de Únete Pueblo: https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/2117269265028945

Únete Pueblo UP. (6 de Diciembre de 2020). *Facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte*. Recuperado el 25 de abril de 2021, de Facebook: https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/3608743575881499

Únete Pueblo. (13 de Diciembre de 2020). *Únete Pueblo*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2020, de Facebook: https://www.facebook.com/unetepueblousuariosdeltransporte/photos/a.762592163830002/3627402944015562/

Valdés Arriaga, S. O. (30 de julio de 2018). *Voces de la ciudad: Raúl Rubio*. Recuperado el 3 de marzo de 2021, de Barrio Antiguo: http://www.elbarrioantiguo.com/18359-2/

Valdez, A. (30 de marzo de 2017). Protestan contra interconexión. *El Norte*.

Valdovinos, N. (23 de Agosto de 2017). Buscan vecinos amparo contra la interconexión. *El Norte, Sección Local*, pág. 4.

Valdovinos, N., & Martínez, P. (7 de junio de 2017). Piden a vecinos no preocuparse por interconexión en Loma Larga. *El Norte*, pág. 3. Sección Local. .

Vallès, J. M. (2000). *Ciencia Política. Una Introducción.* Barcelona: Ariel.

Van Dijk, T. A. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En R. Wodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso* (págs. 143-176). Barcelona: Gedisa.

Varela Barraza, H., & Escobar Guerrero, M. (1984). Introducción. En P. Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación* (págs. 7-23). México: Siglo XXI.

Vargas Beal, X. (2011). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?* Jalisco, México: ETXETA.

Vargas Franco, A. (2016). Redes sociales, literacidad e identidad (es): el caso de Facebook. *Colomb.Appl.Linguist.J*, 11-24.

Vargas Franco, A. (julio-diciembre de 2015). Literacidad crítica y literacidades digitales: ¿una relación necesaria? (Una aproximación a un marco teórico para la lectura crítica). *Revista Folios*(42), 139-160.

Vásquez Mejías, A. (2016). Un hijo sano del patriarcado. Feminicidio en la novela No me ignores de Nicolás Poblete. *Estudios filológicos, 57*, 149-165.

Vázquez, A. (3 de Octubres de 2012). Termina en zafarrancho marcha del 2 de octubre. *El Norte*, págs. Local-6.

Vellinga, M. (1988). Tierra y Libertad: los pequeños márgenes de desarrollo autónomo. *México: Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, 9*(33).

Vercelli, A. (2018). La (des)protección de los datos personales: análisis del caso Facebook Inc. - Cambridge Analytica. *Evento: XVIII Simposio Argentino de Informática y Derecho (SID) - JAIIO 47 (CABA, 2018).* Argentina.

Villarreal M., M. T. (2009). El lugar de las organizaciones ciudadanas en la gobernanza*. *VII Conferencia Regional de América Latina y el Caribe de la Sociedad.* México.

Villarreal, A. T., & Mercier, D. (2010). ¿Hacia un sistema integrado de transporte urbano en el Área Metropolitana de Monterrey?: la figura del hombre camión. En L. Palacios (Ed.), *Cuando México enfrenta La globalización. Permanencias y cambios en el área metropolitana de monterrey.* México: Universidad Autónoma de Nuevo León en coedición con El Colegio de la Frontera Norte, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad de Monterrey, la Normal Miguel F. Martínez y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroameric.

Villasáez, J. (21 de Agosto de 2017). Iniciaría en enero la interconexión. *El Norte*, pág. 1. Local.

Villasáez, J. (21 de enero de 2021). *El Norte*. Recuperado el 2022 de diciembre de 10, de 'Abren' metrópoli a 18 municipios: https://www.elnorte.com/abren-metropoli-a-18-municipios/ar2114960

Villasáez, J. (29 de Enero de 2021). *'Abren' metrópoli a 18 municipios*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2021, de El Norte: https://www.elnorte.com/abren-metropoli-a-18-municipios/ar2114960

Villasáez, José. (2017). *Buscan conectar la Macro y Valle Oriente*. (E. Norte, Editor, & H. Castro, Productor) Recuperado el 3 de abril de 2021, de https://www.elnorte.com/libre/players/mmplayer.aspx?idm=82155.

Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio.* Buenos Aires, Argentin: Manantial.

Wallerstein, I. (1988). *El capitalismo histórico.* España: Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2003). ¿Qué significa hoy ser un movimiento anti-sistémico? *OSAL, Observatorio Social de América Latina*. Obtenido de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110216015219/17wallerstein.pdf URL

Wallerstein, I. (2005). *Analisis de Sistemas Mundo.* México: Siglo XXI.

Wellmer, A. (1993). *Sobre la dialéctica de modernidad y postmodernidad. La crítica de la razón después de Adorno.* Madrid: Visor. Col. La Balsa de Medusa.

Wiggershaus, R. (2009). *La Escuela de Fráncfort.* México: FCE.

Wodak, R. (2003). De qué trata el analisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En R. Wodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso* (págs. 17-33). Barcelona: Gedisa.

Wodak, R., & Meyer, M. (. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso.* Barcelona: Gedisa.

Zavala, V., Niño-Murcia, M., & Ames, P. (2004). *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas.* Lima, Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Zboray, R. (1993). *A Fictive People. Antebellum Economic Development and the American Reading Public.* Nueva York: Oxford University Press.

Zibechi, R. (2000). *La mirada horizontal. Movimientos sociales y emancipación.* Ecuador: Abya-Yala.

Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *OSAL : Observatorio Social de América Latina.*(9).

Zibechi, R. (2008). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento.* Santiago de Chile: Editorial Qimantú.